

# MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

**ENERO 19**

1938

## *Cuentos*

ROBERTO ARLT  
F. BRENUAN  
ERNESTO M. BARREDA  
ROBERTO R. FUNES  
EUGENIO J. IGLESIAS  
JULIO INDARTE

## *Notas*

DIEGO ARAGON  
JUAN DE LOS BARRIOS  
HECTOR P. BLOMBERG  
LORENZO LAMONT  
RUFINO MARIN  
MARIO B. DE QUIROS  
LUCAS TERRA  
JORGE VACHET

## *Secciones*

D. F. DE AGOSTINELLI  
REMO ALGANI  
LUCILA BELL  
DOCTOR ESCARDÓ  
KING  
TIRSO LORENZO  
NENUFAR  
ROQUE DE REINA  
ARTURO SILVESTRE  
VALENTINA

## *Historietas*

HAROLD R. FOSTER  
K N E R R  
DANTE QUINTERNO  
HECTOR RODRIGUEZ  
SOGLOW

## *Dibujos*

JOSE A. GINZO  
ANDRES GUEVARA  
JEAN A. JOSSE  
MONTERO LACASA  
HECTOR POZZO  
HECTOR RODRIGUEZ



**Notas — Cuentos — Historietas**

**Caricaturas — Modas — Labores**

**20** CENTAVOS EN  
TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3





**JANE BRYAN**  
es aficionada al yachting, y a  
juzgar por el gesto, sabe por-  
tarse como una espléndida  
vigia.

Foto Warner Bros.



# MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA  
LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911  
por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Adminis-  
tración: Río de Janeiro 300, U. T.  
(60) Caballito 1020 al 1029.

Oficina de Avisos: Diagonal Ro-  
que Sáenz Peña 685, U. T. (38)  
Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL  
DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL  
Nº 039674

Año XXVIII — 19 de enero de 1938 — Nº 1409

## CONTENIDO DE ESTA EDICION

### Once notas

|                                                                                        |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| ORO BAJO LAS PLAYAS DE COLONIA, por Jorge Vachet....                                   | 4  |
| ¿SERA DE EMPALME O DE DESTRONQUE EL GOBIERNO<br>QUE VA A INICIARSE? .....              | 6  |
| EL FIN DE UN BANDOLERO ROMANTICO, por Rufino Marín ..                                  | 8  |
| GRITE LO QUE PIENSE DE SU MARIDO, por Lucas Terra ..                                   | 12 |
| UN MONARCA ARGENTINO, por Mario B. de Quirós.....                                      | 13 |
| CAUSA CRIMINAL SEGUIDA CONTRA ANTONIO REYES,<br>por Héctor Pedro Blomberg .....        | 14 |
| ¿SE ENAMORO DE UN FANTASMA!, por Lorenzo Lamont ..                                     | 16 |
| EL PISTOLERO, por Juan de los Barrios .....                                            | 22 |
| LAS "BARRIE SISTERS", por Diego Aragón.....                                            | 24 |
| EL VERANO ES UN SUEÑO IMPOSIBLE PARA LAS TRA-<br>BAJADORAS, por Josefina Marpons ..... | 27 |
| TAMBIEN YO FUI MILLONARIO, por Andrés Muñoz .....                                      | 34 |

### Comentarios

|                         |   |
|-------------------------|---|
| COSAS DEL MOMENTO ..... | 3 |
|-------------------------|---|

### Seis cuentos

|                                                        |    |
|--------------------------------------------------------|----|
| ¿CUAL DE LOS DOS?, por F. Brenuan .....                | 5  |
| LOS CAZADORES DE MARFIL, por Roberto Arlt .....        | 7  |
| UNA MUJER SINGULAR, por Ernesto Mario Barreda .....    | 9  |
| LORENZO PERDIO UNA MANO, por Eugenio Julio Iglesias .. | 11 |
| NO HAY SECRETO SIN PECADO, por Roberto R. Funes .....  | 17 |
| PASA UNA TROPA, por Julio Indarte .....                | 20 |

### Un folletín

|                                                   |    |
|---------------------------------------------------|----|
| EL SILENCIO APASIONADO, por Eveline Le Maire..... | 28 |
|---------------------------------------------------|----|

### Modas y labores

|                                                        |    |
|--------------------------------------------------------|----|
| REGIO CAMINO PARA MESA EN PUNTO CRUZ, por Valentina .. | 61 |
| UN LINDO ALMOHADON .....                               | 65 |
| CENTROS OVALADOS .....                                 | 68 |
| LA ALEGRIA DEL VESTIDO NUEVO .....                     | 69 |
| COQUETERIAS A ORILLAS DEL MAR .....                    | 72 |
| SILUETAS DEL MOMENTO .....                             | 73 |

### Historietas - Caricaturas

|                                                  |    |
|--------------------------------------------------|----|
| DON FERMIN, por Dante Quinterro .....            | 26 |
| EL PRINCIPE VALIENTE, por Harold R. Foster ..... | 49 |
| DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA, por Knerr..... | 54 |
| LOS SOBRINOS DEL CAPITAN, por Knerr .....        | 54 |
| LINTERNA MAGICA, por Héctor Rodríguez .....      | 60 |
| POMIDORO EL CENTINELA, por Soglow .....          | 64 |
| EL REY PETISO, por Soglow .....                  | 64 |

### Otras secciones

|                                                                                |    |
|--------------------------------------------------------------------------------|----|
| LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA, por Tirso Lorenzo .....                           | 15 |
| LA CASA PROPIA .....                                                           | 18 |
| AL COMPAS DE LA VIGUELA, por El Nieto de Juan Moreira ..                       | 23 |
| CORREO CINEMATOGRAFICO, por King .....                                         | 30 |
| PARA LAS MADRES, por el doctor Escardó .....                                   | 45 |
| HACE TANTOS AÑOS, por Arturo Silvestre .....                                   | 48 |
| LA SONRISA DEL MUNDO .....                                                     | 52 |
| MUNDO FILATELICO .....                                                         | 56 |
| AJEDREZ, por Roque de Reina .....                                              | 58 |
| PALABRAS CRUZADAS .....                                                        | 58 |
| CHARLAS FEMENINAS, por Delfina F. de Agostinelli .....                         | 59 |
| CODIGO DE BELLEZA, por Lucila Bell .....                                       | 66 |
| EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS, por Nenúfar .....                                  | 70 |
| TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS<br>MANOS, por Remo Algani ..... | 71 |

### A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la  
Dirección no mantiene correspondencia acerca de los  
originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

# Cosas del Momento

## Comentarios de Actualidad Nacional

¿C UANDO se le ocurrirá al gobierno do-  
tar de un local adecuado a las ofici-  
nas centrales del Registro Civil?  
No es lujo, sino necesidad. Calcúlese  
que para el público que tiene que lle-  
nar solicitudes, no hay ni mesas ni lapiceras  
ni secantes; que hay ventanillas donde se con-  
centra el movimiento de la repartición, y por  
donde se diligencian los más diversos trámites, y  
ante las cuales el público está obligado a perma-  
necer largas horas esperando turno. Y no hable-  
mos del estado de desaseo de las oficinas ni de  
las incomodidades que los mismos empleados so-  
portan. En homenaje a éstos y al público es que  
debería procederse de inmediato a costearle unas  
instalaciones adecuadas a estas oficinas del Re-  
gistro Civil.

A propósito: la Intendencia acaba de au-  
mentar en cien mil pesos el presupuesto  
de alumbrado público sin ninguna nece-  
sidad. Los focos eléctricos que se encen-  
dían diez minutos después de haber cerra-  
do la noche y se apagaban quince minutos antes  
de iniciarse el día, se apagarán y se encenderán  
ahora con la salida y la puesta del sol. Se trata  
de una superflua coincidencia que no justifica  
en modo alguno la erogación de que hablamos, pue-  
sto que hay mucho día antes de la salida del sol, y  
que, a la vez, subsiste la luz después del ocaso.  
Precisamente, estos cien mil pesos, si sobran, po-  
drían destinarse a procurar una mejor habita-  
ción al Registro Civil.

¡M AGRO jornal el de los obreros al  
servicio del Estado en Santiago del  
Estero! Según el Departamento de  
Trabajo, éstos perciben entre un pe-  
so y medio y dos pesos y medio por  
día. Si una empresa particular hubiera fijado es-  
tos salarios, tendríamos el derecho de vituperarla.  
¿Qué decir, entonces, cuando se trata del propio  
gobierno santiaguense, que a este precio costea las

## POCAS COLONIAS DE VACACIONES Y MUCHOS NIÑOS NECESITADOS

**L**A bienhechora influencia que ejercen las co-  
lonias de vacaciones sobre la salud de la po-  
blación infantil, es, desde todo punto de vis-  
ta, considerable.

Decimos población infantil, pero la verdad es que  
esta bienhechora influencia de que hablamos ape-  
nas alcanza a una parte insignificante de ella.

Calcúlese que las colonias más pobladas de Mar  
del Plata, de Necochea o de Córdoba, no pueden con-  
tener más de trescientos niños por turno, de modo  
que esta acción tan saludable del Estado protege en  
suma a no más de doce mil niños, según los cálculos  
generosos hechos en base a las colonias habilitadas.

Es comprensible que sobre una enorme población  
escolar como la de Buenos Aires, la desproporción  
entre los necesitados de este beneficio y los que ac-  
tualmente disfrutan de él, aconseje pensar en la eje-  
cución de un verdadero plan a fin de extenderlo al  
mayor número posible.

La vida en una colonia de vacaciones significa  
para el niño excelente alimentación, tónico, ejerci-  
cio, probabilidad de mejoramiento espiritual y otras  
ventajas no menos dignas de consideración.

De modo que ningún presupuesto resultará caro  
al fisco, a condición de multiplicar la instalación de  
estas colonias.

obras públicas locales? ¿Como para que no haya  
hogares indigentes es la cosa!...

C ON el verano recrudecen las pestes. Casos  
de tracoma en el Norte y de difteria en el  
Sur. Y lo que es mucho peor, la consi-  
guiente amenaza de pronta difusión, ya  
que aparecen, por lo general, en zonas pri-  
vadas de asistencia médica. Un telegrama de Las  
Lajas, en Neuquén, refiere cómo carecen hasta  
de las vacunas indispensables para proteger a la  
población infantil contra la difteria. ¿Qué hace,  
entretanto, el Departamento Nacional de Higiene  
y la gobernación del territorio para remediar es-  
ta situación difícil?

C ADA nueva catástrofe de aviación renue-  
va entre nosotros el mismo debate. O los  
aparatos son deficientes, o los pilotos son  
inexpertos: he aquí las dos conclusiones  
en que polarizan todos los comentarios.  
Pero lo más probable es que la probada intrepidez  
criolla, huérfana de toda referencia meteo-  
rológica exacta, tenga que cargar con una parte  
considerable de responsabilidad en estos lamen-  
tables accidentes. Y con esto queda dicho que lo  
que necesitamos son observatorios por una par-  
te, y por otra, gobernada prudencia, ya que no  
todo es arrojo en la navegación aérea.

D ESDE Quilmes — y más lejos: desde  
Punta Lara — hasta San Fernando se  
multiplican las concesiones que hacen po-  
sible el establecimiento de hoteles y bal-  
nearios, en perjuicio del pueblo, que para  
disfrutar de la costa tiene que pagar su tributo  
a éstos. Podría servirnos de lección lo que acon-  
tece a estas horas en Mar del Plata, donde han  
empezado a desocupar las playas para devolver-  
selas a los veraneantes, que son los únicos que  
tienen derecho a ellas. ¿Es que nadie experimen-  
ta en cabeza ajena?

## NUEVO FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO"

En este número comenzamos a publicar

### EL SILENCIO APASIONADO

intensa novela de amor de la famosa escritora francesa EVELINE LE MAIRE,  
quien nos ofrece en esta nueva producción una de sus más logradas novelas,  
llena, como todas las suyas, de una honda ternura y un profundo conoci-  
miento del corazón humano.

No deje de leer los primeros capítulos en este número.

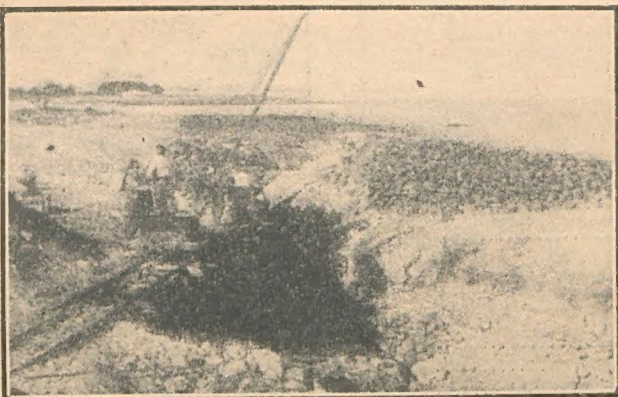






Don Pedro de Molina aborda la nave inglesa.

Realizando recientes excavaciones en la playa de Colonia.



## ORO BAJO LAS PLAYAS DE COLONIA

Comerciantes, espiritistas, rabdomantes y "mediums" buscan afanosos el tesoro de don Pedro de Molina.

Por  
JORGE  
VACHET

**O**RO en las playas de Colonia? — Sí, en Colonia. A sólo 60 kilómetros de Buenos Aires, en Playa Honda. Hay una piedra blanca. Una piedra cortada en punta. ¡Es la señal! Allí, a metro y medio de profundidad, una inmensa fortuna aguarda desde hace más de siglo y medio la mano venturosa que la descubra. Oro, oro en abundancia, en lingotes, en monedas brillantes, desparramado en la pesada arca que lo encierra, o rebosando vajillas de barro. Piedras preciosas. Interminables collares. Pesados brazaletes. Todo un auténtico y fabuloso tesoro de pirata, depositado en misterioso cofre, fuertemente ligado por gruesas sogas y sobre el cual parece montar celosa guardia la enmohecida espada de don Pedro de Molina.

### EL PIRATA

Don Pedro de Molina era, digamos así, el aristócrata de los piratas de fines del siglo XVII. Había nacido en

Canarias, su familia se destacaba como de las mejores del lugar, y un hermano, de nombre Hipólito, que ostentaba el grado de general, compartió con Bolívar las cruentas jornadas de Venezuela. Nada había en su vida que dejara suponer las actividades a que se entregaría más tarde. Pero lo cierto fué que un día don Pedro de Molina se hizo a la mar, y desde entonces su nombre y la triste fama de sus aventuras aterrorizaron a los más audaces marinos.

Refiere la historia — no la escrita, sino la que va pasando como dicho, de generación en generación, — que el audaz pirata, en una de sus tantas aventuras abordó dos naves inglesas que regresaban al imperio cargadas de oro y piedras preciosas obtenidas en las costas americanas. Celoso de tan precioso botín y debiendo seguir viaje al Sur, don Pedro de Molina bajó a las tierras donde está hoy la ciudad

de Colonia, y enterró en una de sus playas su fantástico tesoro. Pensaba recuperarlo a la vuelta de su viaje. Pero la suerte le fué adversa esta vez, y el feroz corsario no regresó más.

### LA PRIMERA BUSQUEDA

En 1883, luego de pacientes y laboriosas gestiones, la fragata inglesa "Amathyst", al mando del capitán A. W. Brent, atracaba en las costas de Colonia. El objeto de su viaje era la búsqueda del tesoro, y a este efecto su tripulación bajó a tierra, comenzando los trabajos de excavación.

En aquel entonces era jefe político de Colonia el general Benigno P. Carambia. Su hijo, del mismo nombre y muchacho de corta edad, se sintió atraído como el resto de la población por los curiosos trabajos de los marinos extranjeros, permaneciendo con ellos durante días y días. Se recuerda que el capitán Brent siguió sus actividades de acuerdo con las indicaciones de un extraño plano obtenido

quién sabe dónde, pero que, según la opinión de los entendidos, no podía señalar exactamente el lugar donde se encontraba depositado el tesoro, por cuanto en él no se consideraba el natural avance a través de los años de las aguas sobre la costa.

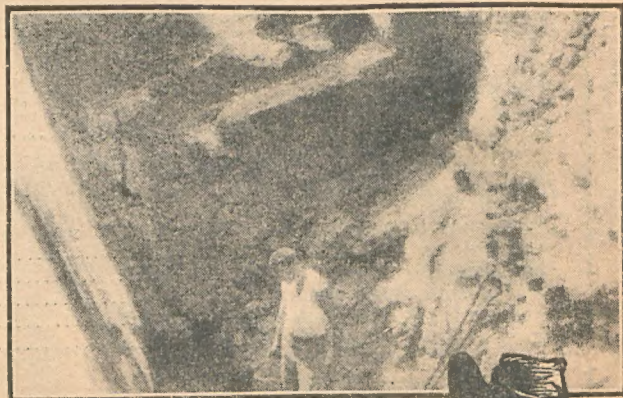
Son muy dispares las opiniones sobre el éxito del trabajo que se cumplió entonces. Nadie puede afirmar que los ingleses dieron con el tesoro. El caso es que un día la "Amathyst" se hizo a la mar y se alejó de Colonia sin que se tuviera alguna otra noticia.

### SE HACEN NUEVAS TENTATIVAS

Desde hace años se vienen repitiendo nuevas tentativas para encontrar el mentado tesoro. Las dirige el mayor Benigno Carambia. El mismo que de muchacho observó de cerca los trabajos de los ingleses, de modo que recuerda con bastante exactitud el lugar donde éstos se cumplieron. Debemos agregar que en diversas oportunidades han aparecido misteriosamente en la playa algunas monedas. Por otra parte, el mismo mayor Carambia, en una de sus tantas excavaciones, descubrió en una roca una inscripción bien sugestiva. Se diría una letra "P" que lleva en su interior otra "P" más pequeña y luego un número 5, el cual combina con la primera letra formando el número 50. De este punto se marca una raya hacia otro círculo y de él parte una flecha. Se presume así, que esta piedra es el punto de partida y que el tesoro se encuentra sólo a 50 pies de ella.

(Continúa en la página 50)

En el fondo de las excavaciones recientemente efectuadas.



Trasbordando a la costa uruguaya los cofres del rico botín.





# ¿Cuál de los dos?

Cuento por F. BRENUAN

EN la sala de cirugía del gran sanatorio todos sabían que Elvira debía elegir entre Raúl Alves y Pepe Balsegui. En ningún lugar del mundo corren tantos chismes como en un sanatorio, y la sala de cirugía, por lo general, cuenta con las lenguas más largas, si hemos de creer la opinión de algunos entendidos. Pero de todos modos, un triángulo tan romántico como éste hubiera desatado el comentario en cualquier parte, así que nada tenía de extraño que todas las enfermeras estuviesen pendientes de lo que iba a ocurrir. Especialmente si se consideraba que Elvira era una enfermera con muchas simpatías entre sus compañeras, a pesar de ser demasiado bonita, y además porque debía elegir entre dos médicos jóvenes y buenos mozos, cualquiera de los dos capaces de cumplir el ideal más acariciado de una enfermera exigente.

Las enfermas también estaban en el secreto, porque el doctor Alves era el especialista que más se estimaba por su capacidad, mientras que entre los demás médicos se hacían apuestas a quién sería el ganador, ya que Balsegui estaba haciendo una gran carrera como cirujano, y, por razones profesionales, era difícil señalar al que tenía mayores probabilidades.

Tal fué el apasionamiento, que se llegaron a formar dos facciones, dos bandos irreducibles, que consideraban cada cual a su candidato como el mejor partido para Elvira. Los partidarios de Alves explicaban que su favorito no tardaría en convertirse en el clínico más cotizado de la capital, mientras que los defensores de Balsegui sostenían que sólo bastaba verlo durante una operación para comprender que el otro nunca sería más que un mediocre en comparación con su pasmosa habilidad. Sin duda, mucho tenía que ver el espectáculo en esta opinión, porque Alves rara vez operaba, y eso de escribir recetas carece de la sensación de dominio que un bisturí da a quien sabe esgrimirlo.

A través de este torbellino de discusiones, Elvira se movía serenamente como una diosa en medio del populacho. La jefa de una sala de cirugía está demasiado ocupada, por lo general, para poder escuchar y tomar en cuenta lo que dicen las buenas y las malas lenguas, aun cuando ella misma y sus más caros sentimientos son el tema de la conversación. Ni siquiera su asistente, Rosa María, pudo descubrirle algún indicio que revelara su predilección por Alves o Balsegui, y eso que deseaba ardientemente saber algo para responder al continuo bombardeo de preguntas.

Lo que todos podían advertir, era que Elvira dividía su tiempo libre con una exactitud casi cronométrica entre los dos aspirantes a su persona. Si iba al cine el sábado con Alves, era del todo seguro que el domingo la vendría a buscar Balsegui con su voiturette de último modelo. En cierta ocasión Rosa María pudo contar, dándose toda la importancia que el caso requería, que había presenciado un verdadero entrevero, en el cual cada uno de los médicos insistía que a él le tocaba el turno aquel día. Antes que la discusión se tornara acalorada, Elvira, calmamente, había propuesto que fueran los tres a una conferencia de la Sociedad Científica.

—Pero no lo hará otra vez — se apresuró a decir Rosa María con delectación, — porque ninguno de los dos aceptó, y Alves se puso pálido de rabia.

—¡Pobre Alves! — dijo una de las enfermeras adictas a su bando. — No debió haber hecho eso. El otro es mucho más ducho. Si se descuida le irá mal con Elvira. No creo que ella aguante a un hombre celoso.

LA primera consecuencia de este desdichado incidente de la conferencia en la Sociedad Científica no tardó en manifestarse. Aquella misma noche, la enfermera de turno irrumpió toda acalorada en la salita de descanso donde se hallaban reunidas las jóvenes antes de tomar servicio, y anunció triunfalmente (era partidaria de Balsegui):

—Las que han apostado a favor de Alves me parece que esta vez pierden la plata. Acaba de pelearse con Elvira por la forma en que se portó con

Balsegui, y él dijo que pensaba irse al Paraguay con una misión del Departamento de Higiene.

La banda de Alves se sintió desolada con esta novedad que amenazaba transformar la lucha de tres en el paseo triunfal de una simple pareja. La inquietud aumentó considerablemente cuando la señora Gómez (Sala V, fractura de la pelvis) dijo que había oído decir a su médico, el doctor Tales, cuando hablaba con otro médico durante la consulta, que Balsegui pensaba irse de la pensión en que se hallaba, y estaba buscando una casa en las cercanías del sanatorio.

Esta noticia era ya el canto del cisne de las esperanzas de Alves, porque una casa es una cosa seria. Sólo Rosa María sostenía con firmeza que si bien Elvira había reñido con Alves, no era ésa una pelea de veras, sino que se podía arreglar.

De cualquier modo, la tensión en todo el establecimiento iba en aumento, y algunas enfermas empeoraron, mientras que otras mejoraron con la nerviosidad que se sentía en el ambiente. Hasta que el sábado, cuando se creía que iba a producirse la crisis, por ser el día de salida, todos fueron poseídos por la consternación. Elvira, la calmosa, la indiferente, se había enfermado. Alguien escuchó a Rosa María decir a la regente que Elvira estaba postrada con un terrible dolor de cabeza. Y ese alguien afirmó que le parecía haber escuchado la palabra "nervios".

—¿Y saben por qué? Porque Alves se le presentó exigiendo que se decidiera de una vez por todas. Y que no saliera más con Balsegui. Eso es lo que puso furiosa a Elvira, y le dijo a Alves que era un mal educado, y que se tomaba atribuciones indebidas. Y ahora dice Rosa María que Elvira piensa ponerse de novia seriamente con Balsegui...

Al día siguiente, con una velocidad pasmosa, se aproximó la gran crisis, pero en una forma que nadie se esperó.

Aunque era domingo, Elvira no había salido de su habitación. Rosa María se sentía preocupada y quería llamar a Alves, que estaba de guardia, para que la viera, porque sospechaba que su mal era algo más que un dolor de cabeza. Elvira se negó al examen, diciendo que se sentía bien, pero con el pasar de las horas ya no pudo disimular más. Rosa María le diagnosticó apendicitis aguda, y fué en seguida a llamar al doctor. A las 19 y 33 horas, Alves entró al cuarto de la enfermera, y tras breve examen pidió la sala de operaciones para las 20. Todas las enfermeras estaban electrizadas, no tanto por la enferma, como por la situación dramática en que se encontraba el médico. Mayor sensación causó su conversación con Rosa María que escucharon detrás de la puerta.

—Llame en seguida por teléfono al doctor Balsegui.

—Pero... ¿por qué? Elvira quiere que la opere usted.

—Quizá tenga yo que empezar la operación, pero, por favor, dígame a Balsegui que venga lo más pronto que pueda.

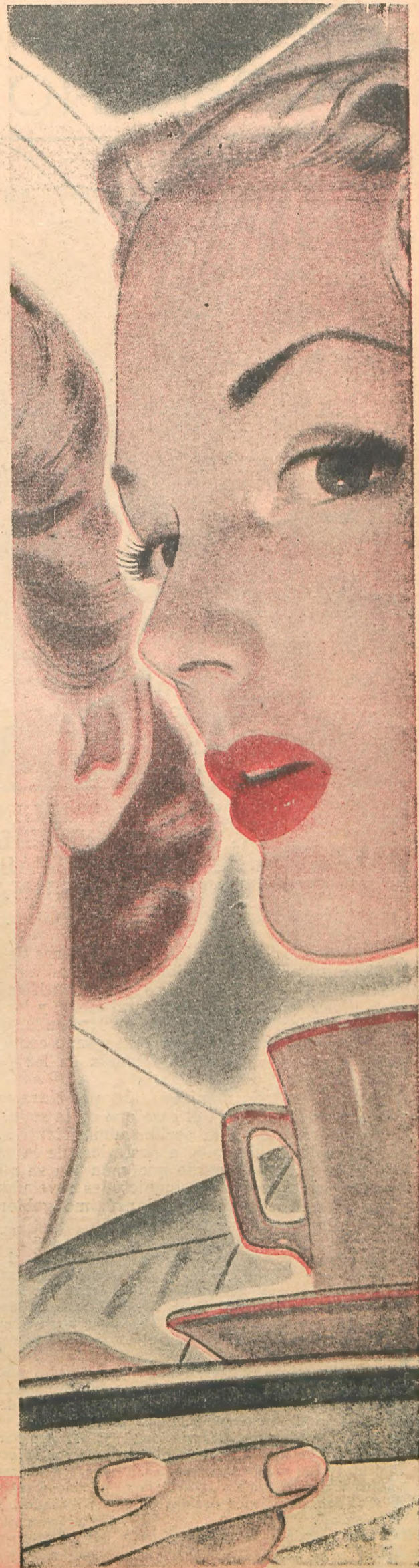
—No haga eso... Ella a usted le tiene confianza.

—Acabo de darle una orden. ¡Cúmplala!

POR supuesto, todo el sanatorio vivió momentos de angustia y expectativa. Las noticias corrían como regueros de pólvora por las salas. Se supo que Balsegui se hallaba en el Golf Club y que tardaría unos cuarenta minutos en llegar. Alves, él mismo, entonces, buscó nerviosamente en la guía telefónica el número de varios cirujanos amigos. Ninguno estaba en su casa ese domingo.

—No pierda más tiempo, doctor — le dijo Rosa María. — Tendrá que vérselas con una peritonitis, si espera.

(Continúa en la página 74)

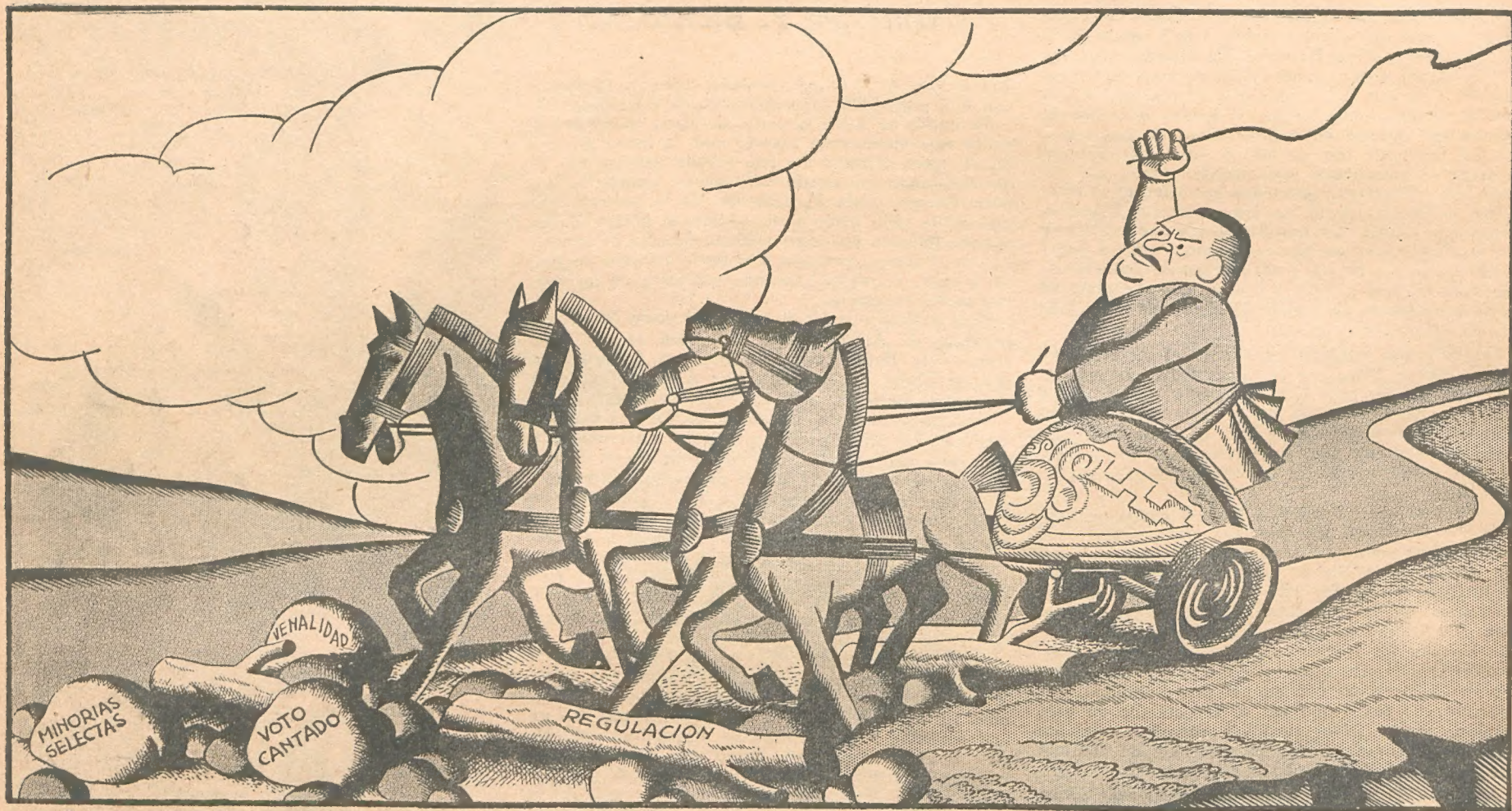


Un rumor increíble se extendió al poco rato por todos los ámbitos del sanatorio, abriendo los ojos de asombro.

ELLA COMPRENDIO QUIEN LA AMABA



# ¿SERA DE EMPALME O DE DESTRONQUE EL GOBIERNO QUE VA A INICIARSE?



**NO ES OPTIMISTA EL AMBIENTE CONSERVADOR. — EL FUTURO PRESIDENTE Y SUS TENDENCIAS DEMOCRATICAS. — EL ABU, NUEVA FORMULA INTERNACIONAL. — COSAS VEREMOS...**

El futuro presidente, en sus declaraciones de candidato, sostuvo y repitió en infinidad de ocasiones que su administración sería la continuación de la actual, ya que se halla identificado en un todo con las orientaciones y la acción del general Justo, y las ha compartido, como colaborador, desde el Ministerio de Hacienda, que abandonó cuando su nombre quedó virtualmente consagrado como el elegido de la concordancia para encabezar la fórmula de los partidos que la constituyen.

Bien; pero en toda manifestación, por clara que sea, siempre queda algo por aclarar, y es el caso que en la suya, el doctor Ortiz puede haberse referido a la acción administrativa, pero no a la política, de donde resulta que, a posteriori de la campaña ya terminada, se abre un interrogante que cada día se ahonda en las esferas conservadoras, provocando inquietudes reveladoras de que la forma en que se está organizando el próximo gobierno no despierta en aquellas ningún optimismo.

## Dos caminos

Según indicios muy apreciables, el Dr. Ortiz, como presidente de la República, seguirá dos caminos, sin faltar en absoluto a sus promesas y compromisos de candidato: en lo administrativo continuará, como ha dicho, la obra de su antecesor. En lo político, se dedicará de lleno a consolidar la democracia. Hará el nuevo partido. Reorganizará los cuadros concordancistas, que están anarquizados. Reconstruirá los cimientos de su propia magistratura.

Y ahí está el peligro que ven cernirse sobre ellas las situaciones nacidas de la "regulación".

Esos dos caminos se separan en ángulo.

Pero si el futuro presidente pone en práctica su obra sin reparar en los daños que pueda ocasionar a las tendencias antidemocráticas que se sumaron a sus filas, después de haber resistido abiertamente a su candidatura por no poder resistir lo inevitable — no por ello podrá señalarse un renuncio. Porque el nuevo partido y la orientación democrática del gobierno entrante también estaban programados de antemano y, por otra parte, concuerdan, si no del todo con la práctica del actual, al menos con su espíritu, que, en realidad, ha sido el salvador de nuestras normas republicanas, ya que no obstante las deformaciones, el ataque implacable de que vienen siendo objeto desde hace cuatro años, y de todo cuanto se ha he-

El camino de la democracia es el mejor de todos, pero hay que limpiarlo para evitar barquinazos o que al conductor se le manque la cuadriga.

cho para destruirlas desde las administraciones provinciales, quedan en la ley, para ser rehabilitadas como el tizón de nuestros clásicos fogones camperos, que restaura el fuego a fuerza de soplidos.

## Radicalización

Años atrás, solicitado el general Justo a definir su ideología política, dijo, sin ambages: "Me debo a la concordancia, pero soy radical." Y como radical ha obrado, guardando con la concordancia la solidaridad a que estaba obligado. De ahí su insistente negativa a las "definiciones" conservadoras, que nos habrían llevado a la reforma total de las leyes básicas de la Nación, empezando por la que lleva el nombre de Sáenz Peña. De ahí la preponderancia del sector radical de la alianza concordancista. De ahí la futura presidencia del doctor Ortiz. Y de ahí, también, ¿por qué no decirlo?, el evolucionismo y el transaccionismo de los radicales tradicionalistas que admitieron, aunque en secreto, naturalmente, un período de transición, que es, precisamente, el que va a iniciarse.

En los seis años que tenemos por delante puede consumarse un vasto plan de reorientación política que implique el retorno a la normalidad institucional "por gravitación" y una reconciliación de la familia argentina, dividida por antagonismos y rencores que deben olvidarse, al par que por discrepancias ideológicas que imponen una hábil y oportuna nivelación.

## Destronque y emparejamiento

Con lo dicho queda establecido que, tal como se van perfilando las cosas, tendremos en breve, en ejecución, una ardua tarea de destronque y emparejamiento. Habrá que desarraigar las malas prácticas cívicas implantadas por la "regulación". Las "minorías selectas" volverán a su plano. Pero ello no quiere decir que el gobierno vaya a entregarse a las oposiciones. Estas también tendrán que amoldarse a las circunstancias. Lo que se quiere es hacer algo nuevo y útil, que nos aleje, tanto de lo artificioso e impopular, como de lo demagógico.

Para que haya emparejamiento, el destronque tiene que ser general. En realidad, no vamos a ninguna parte con sostener lo que tenemos actualmente, porque todo está viciado. La democracia no descansa sobre discursos, sino sobre ideales, y el ideal no es patrimonio de los caudillos profesionalizados en el electoralismo, sino que pertenece a la colectividad. Lo patriótico es pensar en el pueblo, no en los partidos.

La radicalización que perseguiría el nuevo gobierno no sería, pues, partidaria, sino principista, y con ese punto de partida, claro está que habrá que encaminarse a un nuevo radicalismo que tenga la esencia del 90 — si se quiere — armonizada con las exigencias del 38.

(Continúa en la página 56)



# Los Cazadores de marfil

Cuento por ROBERTO ARLT

**L**A barcaza, a nueve nudos por hora, iba aguas abajo por el río Congo. A un lado del mástil, el pequeño. Inmóvil, junto al timón, el gran dote. Los dos hombres meditaban. De ellos se podía decir: por mitad comerciantes y por mitad bandidos, según se ofrecieran las circunstancias. Peter, de minúscula estatura, desafiaba al sol africano, que no había podido disolver su firme palidez. Anderson, a su lado, resultaba gigantesco, cabezudo y violento. Difícil era establecer cuál de los dos era más peligroso. Traficaban a todo lo largo del río Congo. Su última aventura había consistido en matar a palos y cuchilladas a treinta nativos cargados de colmillos de marfil. En cierto modo iban huidos, y ambos pensaban que de ser uno solo el propietario del cargamento de marfil, podría vivir dichosamente los años que le restaban de vida.

Mientras la línea de los bosques acercaba o apartaba sus verdes murallas en la llanura de agua, y la barcaza, resoplando, avanzaba hacia el cabo de Dongo-Dongo, Peter pensaba cómo podría asesinar a su socio, y Anderson de qué modo mataría a Peter.

Por su importancia, el cargamento de marfil solicitaba un asesinato. Además, un asesinato, para asegurarse la posesión de un cargamento de marfil, no es asesinato. En Africa, los hombres siempre han muerto a otros hombres para apoderarse del marfil. No hay una sola bola que ruede en ninguno de los paños verdes de los billares del mundo que, secretamente, no esté manchada de sangre. De sangre de negro, de sangre de bestia y de sangre de blanco...

El marfil solicita la sangre. Peter lo sabía y Anderson también. De modo que un crimen más no tenía importancia.

Se acercaban a la orilla o se alejaban, y el gigantesco Anderson se decía que ahora que cerrara la noche...

Ahora que cerrara la noche... Pero ¿quién cuidaría de la caldera de la barcaza y del timón si él asesinaba a Peter? Peter, además de maquinista, conocía palmo a palmo las revueltas del río. Además, hasta que no dejaran atrás el cabo de Dongo-Dongo, el río era peligroso. Para Anderson, estrangular a Peter era una operación sencilla. Lo estrangularía y lo arrojaría a las aguas. Los peces voraces o los perezosos cocodrilos darían cuenta de él.

Cierto es que Peter tenía un hijo, y Anderson hubiera preferido que Peter no tuviera un hijo, porque nunca es agradable dejar a un chico huérfano. No; a tanto no llegaba la dureza de Anderson. Pero ¿qué podía hacer el buenazo de Anderson? ¿No estrangular a Peter? No; eso no podía ser. Su benevolencia no llegaba a tales extremos. Lo estrangularía a Peter, y se lamentaría profundamente por el huérfano. Además, en todas las ciudades se encuentran establecimientos filantrópicos, y cualquiera de ellos se haría cargo del huérfano. No era cosa de perder un cargamento de marfil por exceso de buen corazón. Le retorcería el pescuezo a Peter como a un pollo, y se interesaría por el huérfano. Eso. ¿Se interesaría por el huérfano y le daría una oportunidad!... Anderson se sintió reconfortado de haber resuelto el problema tan equitativamente. Peter debería estarle agradecido de su prudencia. Ahora podía asesinarlo con la conciencia tranquila y todos quedarían contentos.

Mientras que Anderson, con una mano apoyada en la barra del timón, pensaba estas cosas, Peter daba vueltas en su magín al factible modo de librarse de Anderson. ¿Una puñalada, un tiro o un garrotazo?...

Un garrotazo era casi imposible. Tendría que acercarse a Anderson, y éste, desde hacía varios días, dormía con un ojo abierto y otro cerrado, y siempre — ¡oh casualidad de las casualidades! — que Peter tomaba el cuchillo, Anderson empezaba a revisar el tallado de un garrote que estaba a su alcance, o el tambor de su revólver. Cualquier crimen era preferible a repartir el cargamento de marfil. Si él asesinaba a Anderson, su hijo podría estudiar en la universidad, en fin, vivir una vida un poco más humana y limpia de la que cochínamente no se había podido librar hasta ahora.

Pero había que liquidar aquel asunto antes de llegar a las primeras factorías de Dongo-Dongo. El

notablemente y calzar abrigadas pantuflas durante el invierno.

Pero el maldito Anderson, como si sospechara de la naturaleza de sus pensamientos, permanecía sesgadamente sentado junto al timón, sin perderle de vista. Hacía varios días que Anderson, casualmente, tomaba posiciones que hacían prácticamente imposible toda tentativa de asesinato.

De pronto, Anderson dijo, grave:

— ¡Picaron!...

Peter se aproximó apresuradamente. Las cuerdas



*Obedeciendo a la fuerza extraña que le impedía llorar, el niño, con el mazo en alto, se arrimó al asesino.*

cauce del río se ensanchaba, la selva aparecía allá, muy lejos, sobre la anchurosa sábana de agua amarilla, y Peter, sentado tristemente frente a la caldera, en la que ardían gruesos troncos, pensaba que si su hijo fuera a la universidad, él podría envejecer ho-

de los anzuelos estaban tensas. Tendrían pescado para la noche.

Anderson se inclinó sobre un espinel y Peter sobre otro. En los extremos de las cuerdas, un pez de oro y un pez de plata saltaban fuera de las aguas y volvían a sumergirse. Anderson comenzó a recoger los anzuelos. Peter volvió la cabeza. Anderson seguía divertido con los saltos del pez de oro, y Peter descargó

(Continúa en la página 51)



**L**OS territorios federales, esa reserva inmensa de nuestro porvenir como país, han merecido siempre mi fervor de estudioso. Es muy posible que este fervor nazca justamente de su relativo conocimiento. He viajado por el Chaco y por Neuquén, por Misiones y por fin Río Negro, por Formosa y por la Pampa...

La Patagonia sobre todo, esa región dilatada y enorme de la que se ocuparon los poderes públicos por primera vez al establecer, el

# El fin de un Bandolero romántico

*Después de su décimatercera fuga de la cárcel, murió ahogado Víctor Elmez, el famoso bandolero romántico de la Patagonia.*

Por RUFINO MARIN

decía, de vastedad bravia y solemne, siempre cobijó en mi espíritu una predilección sentimental...

He visto — desde Viedma a Ushuaia — albas y crepúsculos con 20 grados bajo cero; mediodías paradisíacos en la región de los lagos; noches estrelladas, profundas, enervantes de perfumes y de silencios en el valle del Río Negro...

Estas palabras apriorísticas en la historia romántica y loca de Víctor Elmez, el famoso bandolero patagónico que acaba de morir ahogado en el cruce del río Negro, luego de su fuga de la cárcel de Viedma, tiene, empero, crecida justificación.

En 1933 yo visité las cárceles de nuestro lejano Sur. Quería ver con mis propios ojos — valga la redundancia — a los hombres que, venidos desde el fondo lejano de nuestra historia rural, galoparon por todos los caminos como sombras de un pasado semisalvaje, hasta llegar a la cárcel, meta inevitable de sus vidas predestinadas.

Hombre hecho al ritmo afriebrado de las ciudades vertiginosas, me pareció en aquella ocasión que yo era algo así como el ojo de la urbe en la quietud un poco conventual de la cárcel. Fué de esta guisa, desde dos extremos de la noche, como dos playas opuestas que yo recorri en las jaulas violeta de sombra del penal de Viedma, la narración desorbitada de la vida loca, absurda, temeraria, aventurera y romántica de Víctor Elmez.

A pesar de haber tenido Víctor Elmez padre y madre hasta la maduración de sus años mozos, a nadie mejor que a él le cuadran aquellos versos de Martín Fierro:

"... el güérfano es sabandija que no encuentra compasión; el que anda sin dirección es guitarra sin clavija..."

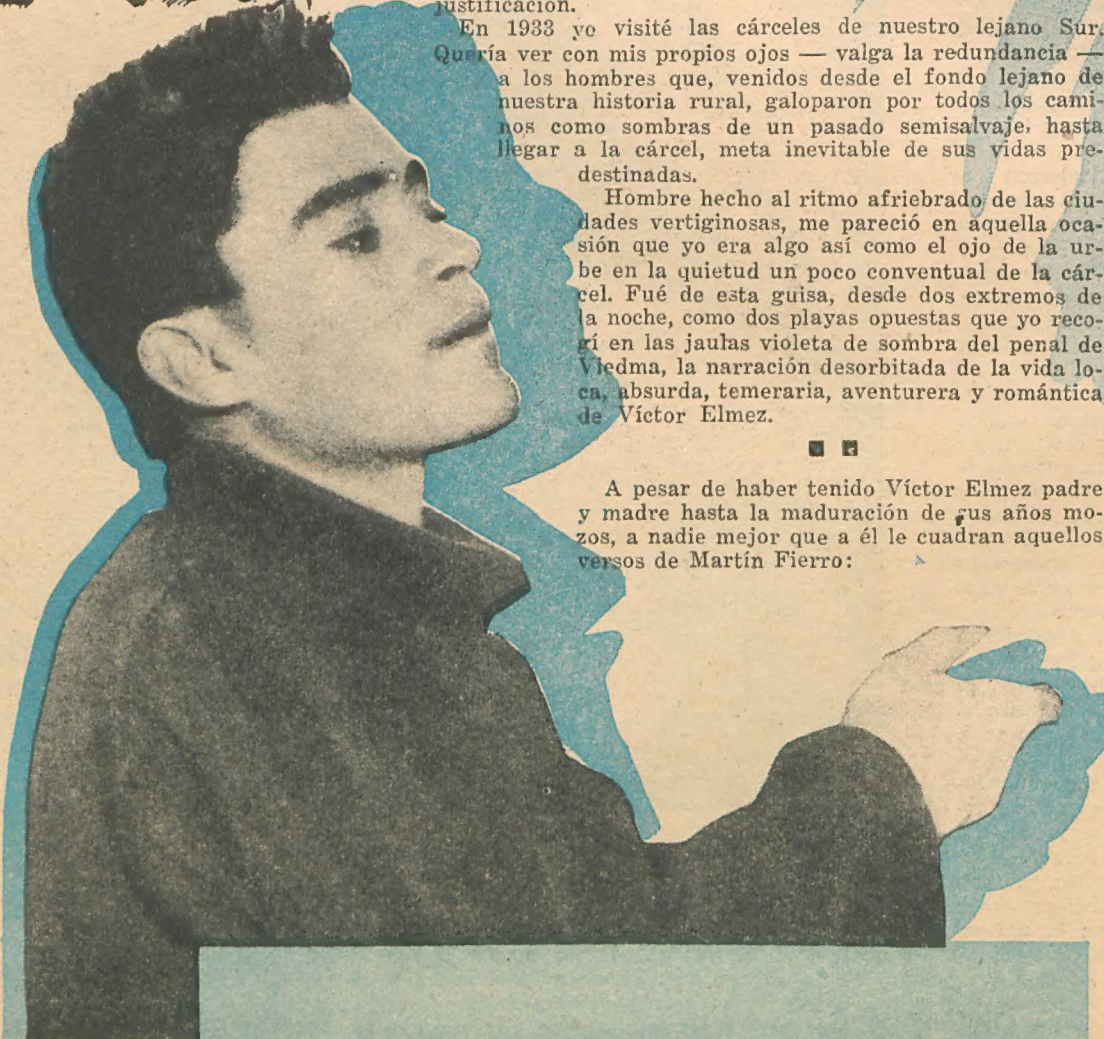
Víctor Elmez, hijo de Manuel y de Aurora Fernández, fué eso durante su vida: una guitarra sin clavija.

Había nacido en el pueblo de Labranza, provincia de Temuco, Chile, el 28 de agosto de 1907. Era más vale bajo. Cuerpo delgado y cutis trigüeño. Frente ancha, convexa, alta. Párpados hundidos. Ojos color marrón. Base de la nariz, horizontal. Labios finos. Orejas medianas. Tal diríamos, su ficha antropométrica...

Víctor Elmez estaba condenado a 25 años de prisión por una serie de delitos graves. En Cipolletti, Neuquén, cometió su primer desaguisado y su primera fuga. En Cinco Saltos, Río Negro, reincide y... se escapa por segunda vez de la comisaría. Lo toman otra vez en Cipol-

(Continúa en la página 29)

11 de octubre de 1778, la ley creando la gobernación de ese nombre; de la que habló más tarde el piloto Juan de la Piedra, luego de recalar el 7 de enero de 1779 en la bahía de San José; de la que hizo relato extenso en 1790 al virrey Arredondo, Alejandro Malaspina acerca de sus conocimientos en la larga cinta de su costa y de sus exploraciones en los ríos Santa Cruz y Gallegos; la que recorrió en enero de 1811 el coronel Olascoaga y exploró en gran parte a principios de 1884 don Ramón Lista; la que ahora comprende cuatro territorios federales con setecientos cincuenta mil kilómetros cuadrados, en una extensión equivalente a la de Bélgica, Holanda, Suiza, Portugal, Italia, Austria, Checoslovaquia y Hungría juntas; la Patagonia





# Una mujer singular

Dobló el papel y se quedó mirándolo. Reflexionaba. Por último, habló así:

— Preciso para mi revista dibujantes que sepan interpretar, que se en-

una mirada alrededor y quedó hechizado. Allí estaba: por las paredes, sobre los muebles, en una vitrina, engarzada en un biombo de laca. "¡Ella!" por todas partes! El fetichismo de Müller por la belleza de su mujer había llegado hasta el extremo de fotografíarla en un desnudo de medio perfil.

Abarcó el conjunto en rápida ojeada, y, sin darse cuenta, hallóse por fin en la calle. Caminaba al azar. El corazón aturdido por un mariposeo de imágenes, y en la diestra, todavía tibio, aquel apretón de manos que lo despediera con franqueza y bondad.

Conversaba con Tulio Gambía una tarde, saboreando el café en una mesa de la avenida de Mayo. Pasó Müller en un colectivo y se saludaron.

Marcelo, ceñudo, con dolorosa inquietud.

— ¡Con él fué la historia!... ¡Bah, qué me vas a decir!... Se llama Dorothea, pero le dicen "Dori". Larroude me mostró varios retratos suyos; uno, sobre todo, de medio perfil...

Marcelo empezó a temer que fuera cierto. Quería defender a Müller, y comprendía que, en el fondo, no lo hacía por él. Desde que fueron amigos, trató de ahogar aquella pasión naciente para no manchar la nobleza de aquellos lazos. Y todo ¿para qué? Para que un fatuo de Bahía Blanca...

— ¡No puede ser! — estalló con ira. — Un miserable, tal vez despechado...

Gambía rió con malicia.

— ¡Bueno, hombre! Yo no sabía... Te felicito.

ERA la tercera vez que se encontraba a esa mujer en pocos días. Y siempre, por desgracia, acompañada del marido, o, por lo menos, de ese mismo sujeto que tenía apariencias de serlo.

Detrás del gracioso turbante se distinguía su antipático chamberguito color café.

Subió el hombre muy preocupado por los asientos, arrojando miradas investigadoras dentro del ómnibus casi completo. Ese aire solícito se lo había notado ya en las otras veces. Al cruzar la calle, al tomar una acera, todo se le volvía mimos y atenciones con la preciosa mujercita.

Avanzó ella hacia Marcelo y, cuando estuvo cerca, éste alcanzó a percibir el hálito perfumado que esparcía alrededor.

Era rubia. Tal vez hija o nieta de ingleses. Los ojos azules miraban con un fulgor tan intenso, que encendían fuego en el corazón.

Pareció decidirse por aquel asiento al lado suyo. Atrás había otro para el marido. Marcelo desvió el rostro para disimular su desbordante satisfacción, y esperó la caída del cuerpo suave, delicado, que le rozaría dulcemente.

Pero una mole recia y un codo brutal hundido en sus costillas, le advirtieron de que las personas se habían trocado lamentablemente. No era ella, sino él quien estaba a su lado, hurgándose los bolsillos del chaleco en procura de cambio. Realmente, no tenía por qué felicitarse.

"¡Es un bruto celoso!", masculló con inmensa mortificación.

Marcelo miró el sobre. Decía: "Segismundo Müller, director de Vida y Color."

Vivía por Palermo. Golpeó en una casa de buena apariencia, y le hicieron entrar. Esperó un instante en el recibidor, y al poco rato apareció. Marcelo se quedó helado: era el marido de la rubia. Ahora, sin el chamberguito café, su cabeza adquiría un aire más noble por la frente que tenía, amplia y despejada. Pudo articular:

— ¿El señor Müller?

— Sí, señor; soy yo. Tome asiento... A ver, vamos a buscar un asiento...

Todas las sillas y butacas se hallaban atestadas de revistas, diarios, pruebas de imprenta. Por fin le hizo un lugar.

— ¿En qué puedo servirle?

Y lo miraba con sus ojos metálicos pero de expresión afectuosa.

— Tengo una carta para usted del señor Arreguine. Creo que es amigo suyo.

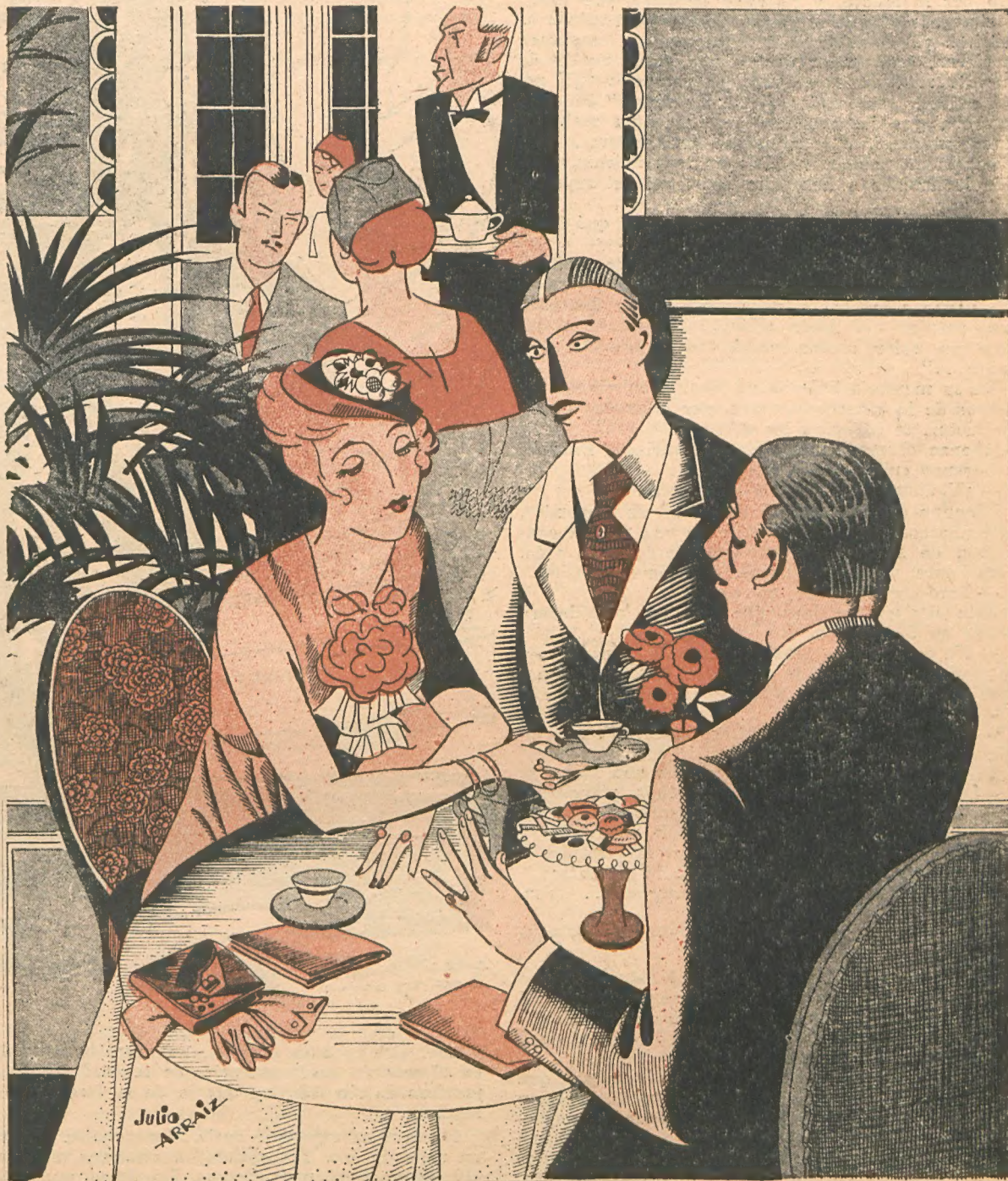
— ¡Oh, sí! Démela. ¡Hum! ¿Está en Buenos Aires otra vez?... ¡Ah! Di... Dibujante..., buen dibujante... ¡Muy bien!

Cuento  
por  
ERNESTO  
MARIO  
BARREDA

— Segismundo, ¿sabes una cosa?... Marcelo es un buen muchacho..., un muchacho honrado...

— ¡Ah! ¿Sí? — se interrumpió él con sorpresa. Luego, con un sentimiento de alarma, agregó: — ¿Cómo lo sabes? ¿Acaso tenías dudas?

Ilustró  
JULIO  
ARRAZ



teren y luego dibujen. Si el texto habla de liebres no deben dibujar gatos. Que no vuelva a sucederme como el otro día con un cuento que empezaba así: "La tropa llegaba a la ciudad..." Se refería a una tropa de ganado arreada por unos gauchos. Mi hombre no leyó más que eso: "La tropa llegaba a la ciudad...", y dibujó una tropa de soldados. ¡Hágame el favor!

Marcelo le mostró algunos trabajos, y quedó encantado.

— Véame mañana por la revista. Si no estoy, lo atenderá la secretaria. Voy a darle unas líneas.

Pasó al escritorio. Marcelo arrojó

— ¡Ah! Ese... — dijo Gambía con una risita. — Tiene una revista donde yo dibujaba... Nunca estuvo conforme. Es medio tonto..., pero tiene una mujer muy "papa"...

— ¿Tú la conoces? — no pudo contenerse Marcelo.

Guiñó los ojos, afirmando que sí, con la cabeza: "¡Bah! ¿No sabías?"

— No sé lo que quieres insinuar. El es mi amigo y es todo un hombre.

— Sí; pero muy débil de carácter... Ella lo domina, hace lo que quiere... Cuando estuve en Bahía Blanca, me contó el doctor Larroude...

— ¿Qué te contó? — interrumpióle

Se despidió, ya estaba lejos, y aún Marcelo no había salido de su estupor.

Un día, al salir de la revista, Müller le dijo:

— Lo espero mañana a tomar el té. Mi mujer quiere conocerlo.

Al día siguiente Marcelo fué. Lo presentó a Dori, que vestía un suntuoso traje de terciopelo. Conversaron. Le pareció medio enfática, tratando de parecer una mujer excepcional, por su educación y sus aires. En el fondo, una buena muchacha enamorada del

(Continúa en la página 67)



# Lorenzo

Cuento por  
EUGENIO  
JULIO  
IGLESIAS

*Pero, ¿qué le importaba a él dónde había cama?... Todos los pagos eran el mismo pago. Ni en las zonas agrícolas ni en las ganaderas su vigor físico servía para algo.*



**B**UENO, amigo; puede decir que ha nacido de nuevo.

Filemón miró al médico y:

—¿De nuevo? — le preguntó, burlonamente, antes de cubrirse la única pierna que le quedaba.

Peró el médico ya no lo oía, detenido ante la cama de Lorencito Aristegui, cuyo antebrazo derecho tendría por remate un muñón informe.

—De nuevo... ¡Jem! ¡De nuevo!...

Filemón sonrió, con una sonrisa sarcástica, y, alzando hacia arriba y atrás las manos, se asió al barrote alto de la cabecera.

A través de la ventana de enfrente vió el cielo azul — azul y dorado, — y recordó que fué en una tarde de cielo como ése la desgracia. Confió excesivamente en sí mismo, y el bayo, de pronto, enderezó hacia la empalizada, tóreado por un perro, para detenerse en seco junto a ella. El escuchó un crujido de hueso que se astilla, un dolor que le subió hasta la garganta y un sudor frío que le corrió por la frente, y no supo de nada más hasta el momento en que el patrón decidió su traslado al hospital. ¡Y el médico, el mismo que le amputara la pierna, acababa de decirle que había nacido de nuevo!... Si era como para preguntarle: “¿Y podré estribar con la pierna que me falta?” Filemón ignoraba que los médicos prodigan una serie de expresiones así, aparentemente consoladoras, y si ése le había hablado a él de su renacimiento, también le hablaba a Lorencito Aristegui del suyo, al afirmarle:

—Has tenido suerte, muchacho, Mirá qué lindo color tiene la piel.

—¡Ajá!... Rosao... — opinó Lorenzo, guiñándole un ojo a Filemón, mientras pensaba: “Cuantito yegue a la chacra, viá decirle a don Bautista: vea, patrón, qué lindo color... Se mi hace que con un color ansina no se va'negar'acetarme'e nuevo...”

En su memoria brillaba un linar y chirriaban los hierros de la cosechadora que, por imprudencia del conductor, le triturara los dedos.

Apenas el médico se hubo distanciado, Filemón y Lorenzo cruzaron las miradas.

—¿Y áhura? — inquirió el primero.

Ninguno de los dos tuvo necesidad de responder. Desembocaron en el silencio, cada uno con la convicción de su propia inutilidad frente a la vida. Finalmente, tras larga pausa, Filemón sentenció:

—Pero usted, amigo, nu es casao.

Esta declaración hizo que Lorenzo considerara menor su desventura.

—Nu es casao — prosiguió el peón domador; — nu oye a naidas que le pida pan. ¡Cuatro cachorroh', aparceroh'!... El mayorcito'e saih'años...

—Algo le darán.

—Sindudamente... En “Los Chúcaros”, un rincón no falta nunca.

Lorenzo sintió que se le iluminaba una idea y:

—A usted le quedan las dos manos, p'aprender algo — le auguró, añadiendo en seguida: — A mí, en cambio... ¡Y si juese la zurda la perdida!

Le tocó a Filemón valorar menos importante su desventura y estimuló a su compinche de sala:

—N'el pueblo... N'algún negocio... Vendiendo...

El mensual de la chacra “La Primera” no pudo reprimirse.

—¿En el pueblo? ¿Ofertando billetes, pa que me saquen carpiendo como a cuzco pegajoso? ¿Y en un negocio? ¿Y vendiendo? Ma'vér: ¿quiere decirme cómo mido, cómo peso o cómo engüelvo? Amás, naidas mi arranca'el campo...

Filemón comprendía. Su espíritu, lo mismo que el de Lorenzo, estaba conformado por distancias y horizontes de campo llano, y esas distancias se medían por leguas, y esos horizontes siempre estaban al alcance de los ojos y nunca cerca. El era como habían sido sus abuelos, como había sido su padre, y llevaba en la sangre una sed insaciable de libertad y de espacio. Sed idéntica a la de su patrón, a la de ese don Andrea Barrionuevo, a quien nadie lograba desplazar de “Los Chúcaros”, y del cual un peón no se alejaba si no era para poblar el cementerio.

—¿Y por qué será ese cariño, amigo? — entró a filosofar. — Porqui uno se las pasa cinchando dende que viene al mundo; y tuitos los días son parejos, mesmo que tropiya'un pelo. Alzarse y déle y déle, hasta la noche, catorce y quince horah'a las güeltas, usté con esas máquinah'el diablo y uno cuerpiándole a la tierra a fuerza'espuela y lonja. Peru ¡ah, qu'es lindo nuestro campo! ¿No será que tiene un algo que lu ata a uno a su grandura? De fijo, y mársime si uno encuentra patrón güeno.

En efecto: don Andrea era más que bueno, pa-

ternal. Criollo a la antigua, no aceptaba extraños en el manejo de la estancia, en la cual ejercía el patriarcado sin más ley que la de su bondad y su hombría.

Lorenzo no supo qué decir. Nunca había pensado en nada de eso. Trabajando en estancias, no conoció patrones ni mayordomos. Lo único que sabía era que la llanura lo sujetaba, y nada más. Tenía veintidós años — trece de faena constante, — y a esa edad, cuando el tractor o la cosechadora, o la rastra o el zurcido de las bolsas, o la cortadora de pasto o la aguja de deschalar, le dejaban un ratito de descanso — unas dos horas por día, — soñaba con mujeres. Durante las siete horas restantes dormía.

—Mi padre, que en paz descansa, jué también domador y resero — continuó Filemón, — y nu entendía, comu este servidor, más que'e cabayos. A las güeltas sabía decirme que la pampa eh'una bendición'e Dios. La que protestaba era la pobre vieja... ¡Jué perra, lo que son las cosas! Mi mujer también protesta. Es cocinera'e los piones, ¿no? “Una abre loh'ojos — discurre — y ya emprincipia el fandango. Qui astiyar u acarriar tortas pa'el

juego; qui hacer el mate pa los mensuales; que lavar las ropah'e quince hombres; que lidiar con lah'oyas; que golver al mate, y a la batea, y a la cocina, y que cuidar los muchachos... ¿A eso le yamás bendición, “File”? ¡Si ni un minuto pa pañarse tiene una!” Sindudamente, 'ta en lo cierto, pero, qué quiere amigo; uno yeva corraleh'y potreroh'y güeyas metidoh'en los caracuses. Ya sé que madrugamos cuanti aclara y que cáimos muertoh'en los catres, y que lo mesmo harán los hijoh'y uno, peru, ¡eh'al ñudo!, esa tierra grandota y ese cielo grandote son gloria.

—Gloria... — suspiró Lorenzo.

—¿Qué?... ¿Un sí acaso no piensa igual?

Lorenzo alzó su brazo mutilado; luego, posándolo con suavidad, repuso:

—No pensaba ni distinto, ni igualito. No pensaba. Riciencito áhura dentro a pensar.

También él había venido al mundo en el campo, aunque no en una estancia, en una chacra, pocos meses antes que su padre, por un arañón de una púa de alambrado — una sonsera, — se quedara sin contar el cuento. La madre, para mantenerlo, tuvo que luchar a lo macho, hasta que un día, no



# perdió una mano

pudiendo resistir el martirio y los asedios de mensuales y braceros, se mandó mudar.

—Ya van pa doce años... Me recogió don Pablo Achilli, patrón de "La Favorita". Lu aguanté tres años. Yo trabajaba a la par de los más hombres y sin ver ni un solo peso. Un día me li alcé con unas prendas y una yegüita zaina... ¿Ladrón? Si le parece... Crucé campo, dende Junín hasta Arribeños, que viene a caír p'al súde Santa Fe, y ay paré rodeo, después de vender las pilchas y la zaina. Más luego me corrí hasta Rufino, a "La Primera", di ande me trajeron pa esto... ¡Gloria!...

Se detuvo, para extraer de entre las dos almohadas una revista, que hojeó con su sola mano.

—Gloria... ¿Como p'al qu'escribió este cuento! ¿Quiere lerlo?

—No sé ler.

—Ni falta que li hace. ¿Pa qué? ¿Pa sentir ganas'e buscarlo al sonso éste — deslizaba la uña del índice por sobre el nombre del autor — y lonjiarle lo más blando? Pero, ¡jué'perra! ¿Sabrán estos pavotes lo qu'es campo? Tuíto se les va en hablar'e guitarras y chinas enancadas en los pingo'e los troveros... Aquí naides trabaja. ¿Qu'esperanza! La tierra si ara sola y el cerial si alza'e puro caprichoso qu'es nomás. Pa mí que andan créidos qui hasta los potros, cuanti se cansan de andar a gusto, se allegan a las casas pa que los muenten mansos.

Su rabia iba subiendo de tono, como si en realidad dialogase con el autor del cuento, y, soliviantado por la ira, y olvidándose de su antebrazo, se incorporó en la cama.

—¡Nu han visto nunca ni un arado! ¡No saben

¿Chinas'e trenzas lindas y vestidos almidonados?... Una vez o dos al año; de no, mujeres que cinchan, mesmo qui uno, de sol a sol... Ni eso te quedará, Lorenzo, ¡ni el cinchar!... ¡Veintidós años!... ¡Veintidós años!... ¡Semanas'e domingos, pa siempre!...

Filemón no hallaba en su generosidad el término que pudiese consolar a ese muchachón desesperado. Hurgaba en ella en vano. El vocablo amortiguante de ese dolor no aparecía. Finalmente, se atrevió a mostrarle de nuevo su propia desventura y a asegurarle:

—Ya ve; no desespero...

Lorenzo, así como antes supo considerar menor su mal, supo también considerarlo mayor y replicó:

—Usted tiene mujer, y tiene hijos... Pedirán, pero alivean... ¿Y yo? No tengo a naides... El patrón no quiere casaos en la chacra. Se gasta más, dice...

Otro de los pacientes, con ganas de dormir, chilló desde su cama:

—¡A ver si se cayan...!

Lorenzo, suspirando, le pidió:

—Perdoná, hermano.

## II

Lo dieron de alta un sábado por la mañana.

—Si me necesita,

Lorenzo, ya sabe: a suh'órdenes siempre — le aseguró Filemón.



lo qu'es descuajeringarse dandolé 'e comer a una trilladora! ¡Nu han deschalao una espiga! ¡Nu han hombriao bolsas pa'un embarque! ¡Nu han parao un rodeo! ¡Nu han andao arriando días y noches, al sol, al viento, a la lluvia!... De Filemón Rosales, domador que se quebró una pierna, y de Lorenzo Aristegui, que si ha güelto inútil, ¿pa qué van'hablar?

Los ojos se le llenaban de lágrimas. Su voz adquiría violencia de grito. Inconscientemente, golpeó la cama con el muñón semiviviente y ahogó un ¡ay! de dolor.

—¿No ve? ¿Pa qué se pone ansina? — le reprochó, paternalmente, Filemón.

—Tiene razón: ¿pa qué?

Y dejó caer la nuca sobre la almohada. Dos lagrimones resbalaron por sus sienes y hallaron nido en las orejas.

—¿Pa qué? — volvió a preguntar, como si monologase, y, como si monologase, habló, con frases entrecortadas: — ¿Gauchos floridos?... Yo nunca víde más qui hombres sucios'e tierra y aceite, suando a la par de los matungos y las máquinas...

Franqueada la salida, Lorenzo se detuvo, como si "olfatiase" un rastro. Una mujer y un muchacho, al pasar a su lado, murmuraron: "¡Pobre!" La piedad de los desconocidos le dolió hasta en la mano perdida. Fué un dolor más intenso que el sentido al triturarse los dedos. Pensó si volvía al mundo para eso, para merecer compasión.

Reparó en el alfiler de gancho que clausuraba la boca de la manga y, al mismo tiempo, reanudó la marcha en dirección a las quintas. Antes de llegar a éstas, escuchó varias veces términos semejantes al recogido al salir del hospital, y añadió a su amargura rencor y odio. Para colmo de males, ¡qué día luminoso! El sol tornaba en cobre las hojas medio secas de los frutales, quebrábase en las zanja oscuras de las esparragueras, en los tabloncillos preparados para la verdura de otoño y en la tierra arada entre los duraznos; más adelante, ese mismo sol volcaba oro en los rastrojos y en los cuadros destinados al trigo de invierno y estimulaba a los potrillos próximos al palenqueo.

Hizo un alto y se sentó en la costa de un alambrado.

Desde el suelo le pareció que la llanura era una cinta angosta, una lonja puesta allí por Dios para advertirle al cielo: ¡basta! Entre ambos, entre esa lonja y ese azul, él, Lorenzo Aristegui, arrastraría su existencia. Tuvo la visión de un hombre que caminase lentamente, que caminase sin parar, hasta descender en la lejanía, hasta bajar por una loma imaginada más allá del horizonte, y pensó que a él, peón chacarero, lo mismo le habría dado perder el corazón... El destino no lo quiso así; el destino se conformó con que perdiese una mano, la derecha, y mantuviese intacto el resto de su organismo, tan intacto que, con la otra mano, el inútil, él podía comprobar que sus músculos eran fuertes, que sus huesos eran duros, que su vigor — aunque no pudiese emplearlo — subsistía... ¡Su vigor subsistía! Meditó en esto, y apretando los dientes, bramó:

—¡Vida puerca!...

Seis horas más tarde le olfateaban las bombachas los perros de "La primera", y una hora después escuchaba de labios de don Bautista:

—Lo siento, che, Lorenzo, pero... pa'enganchan no servís, p'arar tampoco... Si pudieras coser bolsas...

No; ni para eso servía: ni para coser bolsas.

—Si querés pasar la noche... Mañana...

Desviando los ojos hacia la cosechadora, semicu-bierta por una lona, evocó el momento de su desgracia: enero era un fuego en esa tarde; la caballada, adelante, tironeaba, pisoteando el linar; del campo subía un olor caliente; cerca suyo, mientras él cerraba las bolsas, don Bautista aceitaba algunas piezas... ¡Y ahora, el hombre que había hecho detener la máquina y que — poco importa si consciente o inconscientemente — había originado la trituration de sus dedos, le ofrecía un rincón para esa noche!... ¿Y qué? ¿No le ofrecía bastante? ¿Acaso no le había pagado hasta el último cobre? ¿Entonces?...

—Gracias. Tengo pa la fonda.

Dejando a don Bautista con la mano tendida en derredor hacia la tranquera, no sin advertir, de reojo, que la mujer del chacarero y dos mensuales lo espían tiosos ante la puerta de la cocina.

A los quince días no hubiese podido repetir: "¡Tengo pa la fonda!" Los pesos de los jornales, uno por uno, centavo por centavo, se le fueron del bolsico de la corralera. Y empezó el peregrinaje, primero por los campos del partido donde negreaban los rastros de la "chacra'el diablo", en seguida por otros, en los cuales se internaba sin poder olvidarse de aquéllos, vinculados a su adolescencia y a su juventud, a esa juventud que ya era una vejez en su espíritu, puesto que sólo podía aspirar a una horizontalidad sin aliento.

—De fijo — solía meditar, en voz más o menos alta — naides si acordará'e mí. Ni Filemón... ¿Y pa qué? ¿Quién es uno?

No estaba del todo en lo cierto: Filemón se acordaba de él, y no sólo para sí. Sabía relatar, a su mujer, a sus hijos, a sus compañeros, a don Andrea, la desgracia del "vasquito", con tanta tristeza, que, el último, después de afirmarle que "ninguno le venía a él con leyes" y que "ningún servidor fiel a "Los Chúcaros" tendría que tomar el callejón mientras él viviese", llegó a manifestar al ex domador:

—Si por un casual me lo encuentra al mocito ése, se lo trái nomás. ¡Faltaba otra cosa!

Pero Lorenzo nunca volvió a tropezar con el compinche del hospital, con ese eslabón del patriarcado criollo, casi perdido entre mareas de codicias, y se resignó a su destino.

## III

Los vió venir y no se movió. Ya estaba habituado a los interrogatorios como el que esperaba.

—¿Qu'estás haciendo ay? — le preguntó el oficial sin apearse.

—¿No ve? Nada.

Detrás del oficial, el agente observaba.

—¿Ande trabajás?

Habría deseado contestarle con un: "Y a usted ¿qué le importa?", pero prefirió no ganar otra semana de calabozo.

—No trabajo.

—Linyera, ¿no?

—¡Ajá!... Linyera.

—Güen... Hay que largarse. N'el partido no quedamos vagos. Arriba, pué.

Sin apurarse, Lorenzo se alzó del suelo, y una vez que hubo introducido en la bolsa el jarro, la bombilla y el tachito que le servía de olla y copa al mismo tiempo, se dispuso a cumplir.

Al verle el muñón, tanto el oficial como el agente apretaron el entrecejo.

—¿Y eso? — le inquirió el primero.

(Continúa en la página 55)

Ilustró MONTERO LACASA



# ¡GRITE LO QUE PIENSA DE SU MARIDO!

*ordena el psiquiatra singular a las mujeres que siguen su tratamiento, que incluye un teatro para evitar los divorcios.*

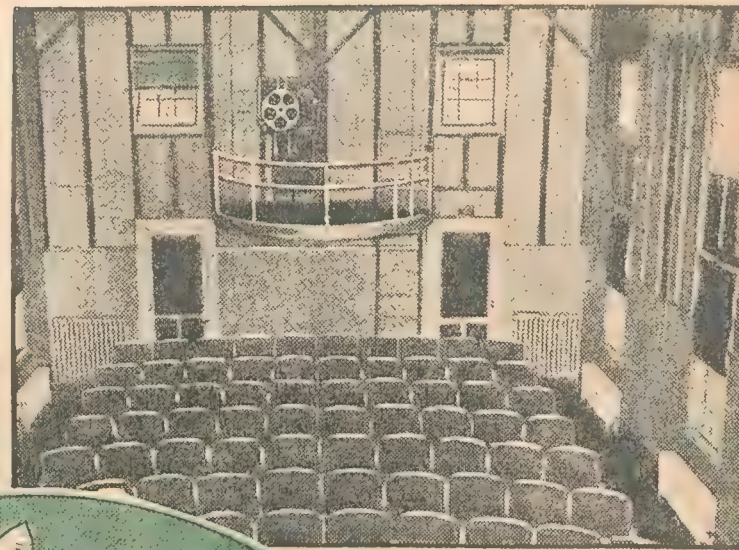
Por LUCAS TERRA

**S**E ha creado el teatro más fantástico imaginable, un "teatro terapéutico", en Beacon, Nueva York, donde el doctor Jacobo L. Moreno, conocido psiquiatra, impone a los cónyuges desavenidos representar las escenas de sus grandes querellas, exigiéndoles, además, decir todo lo que hubieran querido gritarse mutuamente la primera vez, sin animarse a hacerlo.

Si un marido no se considera con valor suficiente para decirle a la esposa lo que realmente piensa de ella, aun en privado, con menos razón se animaría gritarlo públicamente desde un tablado. Pero no es ésa la forma en que se realiza el experimento. Es evidente que las entradas a un teatro como éste se venderían como pan caliente, pero la sala está vacía, con excepción del doctor Moreno y uno o dos ayudantes preparados. Lo que es más importante, no se permite, por lo general, que ambos cónyuges "trabajen" en la misma función. Si el esposo y la esposa consienten en aparecer protagonizando su drama doméstico, lo hacen en representaciones alternadas.

guno, como así tampoco la señora de X si tuviera que representar su papel, pero no lo hace. El rol es confiado a una de las mujeres científicamente preparadas por el doctor Moreno; su obligación es escuchar todo lo que ha ocurrido, y tiene a su cargo las palabras que la señora de X pronunció de acuerdo con la versión de su esposo. La dama está desempeñando el

El pequeño teatro, que sirve para reconstruir las "peleas" entre marido y mujer con el fin de determinar sus verdaderas causas.



Mientras el psiquiatra los contempla, la escena sobre el tablado reproduce la discusión que determinó la separación de los cónyuges.

El doctor Moreno señala que los antiguos curanderos o magos dramatizaban sus tratamientos para curar la locura y diversas afecciones mentales con exorcismos y ritos.

Por ejemplo, el señor y la señora X no parecen llevarse bien y desearían saber si les conviene el divorcio, o si les resultará mejor adaptarse a ciertas circunstancias para seguir viviendo juntos. El doctor Moreno atiende a la versión que hace el señor X de la última gran "pelea" sostenida, y en colaboración con él la transcribe bajo la forma de comedia en un acto.

El señor X no requiere ensayo al

rol de una esposa peleadora, de modo que no puede sentirse ofendida por los insultos; así, el esposo puede expresar sin trabas de ninguna especie sus sentimientos reales. Pero el marido comprende también que él no está enojado con esta mujer que le replica tan sólo por deber; se siente no sólo dramaturgo, sino actor ver-

dadero, y quiere impresionar al reducido auditorio. Cuando se le ocurre que alguna de sus frases violentas no parece justificada en escena, comienza a pensar que no fué del todo correcta en la realidad.

Se lo estimula a manifestar sus sentimientos más recónditos en la forma de monólogos.

Al día siguiente, la verdadera esposa escribe su versión del hecho y desempeña su propio papel con un ayudante hacia el cual ella no siente animosidad alguna. Mientras tanto, el doctor Moreno ha comparado las dos interpretaciones que, por sus divergencias, permiten descubrir la causa real de esas desavenencias, a menudo más exactamente de lo que podría hacerse en largas sesiones del psicoanálisis común.

Al tercer día, el señor y la señora de X consultan con el médico en calidad de autores, rectificando las diferencias entre ambos manuscritos.

Una de las parejas de pacientes del

doctor Moreno la constituía un simple hombre de negocios y una actriz. Por supuesto, el desempeño del esposo fue muy pobre en la escena comparado con el de su mujer; pero, al final, él venció. Se quejaba de que su esposa era considerada y hasta respetuosa con él en público, pero apenas se cerraba la puerta del hogar, su personalidad daba un vuelco y se convertía en una mujer de mal genio y pependiciara.

El doctor Moreno decidió establecer el motivo de tal actitud, sospechando

(Continúa en la página 55)



# Un Monarca Argentino

Hace 63 años que Orelío Antonio I, el aventurero más grande de América, reinó en la Patagonia.

Por MARIO B. QUIROS

V ENGO a despedirme.  
—¿A despedirse?  
—Parto esta tarde.  
—¿Vuelve a Chile?  
—No. Voy a Francia.  
—¿A Francia? ¿Para qué?  
—¿Ven esta herida que tengo aquí, en el pecho?... Ha llegado la hora de vengarla. Francia me dará con qué. Hacía mucho que no podía cerrar los puños así, con todas mis fuerzas, y mostrárselos a mis enemigos... Ustedes no pueden comprenderlo... Es necesario haber sentido la impotencia de verse con los brazos amarrados, paráliticos, ante un lobo que quería bebernos la sangre, y que de pronto se corten las ligaduras, vuelvan las fuerzas a los brazos, y podemos defendernos de la fiera hasta morir o matarla... ¿Me prometen guardar un secreto?

—Puede hablar; estamos entre amigos.

—Acérquense y escuchen: Napoleón III me espera en París. Yo, Orelío Antonio I, por derecho rey de la Araucanía y de la Patagonia, concertaré con él una alianza. Al comienzo del otro invierno volveré con un ejército que, unido a mis araucanos, reconstruirá a sangre y fuego el reino que me quitó Chile. Entonces, sólo entonces, me sentiré desquitado de esta herida... ¿Comprenden? Cien mil araucanos me esperan al pie de los Andes. ¿Cuando vuelva, mi reino será ancho del Atlántico al Pacífico, construiré ciudades y escuadras, gobernaré hasta más allá de los hijos de mis hijos!...

Orelío Antonio Tounens, con la camisa abierta sobre una cicatriz, vistiendo una raída levita de cuya solapa pendían exóticas condecoraciones, con los brazos en ancho, las manos convulsas, los ojos desorbitados y la barbilla rojiza apoyada en el pecho como punta de fuego, fué aumentando el ronco volumen de su voz hasta abrirlo, ya sin secretos, como una bandera. Era un hombrón alto, enjuto, fuerte, obscuro. El sol resbalaba por su luto sin tocarlo. Tenía la mortecina palidez que crece bajo las piedras...

Era el mes de junio de 1864. En el "banco de las camelias" de la plaza del Parque, los viejos que todas las mañanas iban a calentarse al sol y decirse recuerdos, escuchaban, disimulando su regocijo, las increíbles revelaciones de aquel aventurero que se decía rey.

Cuando se hubo ido, entre las carcajadas de todos, dijo uno:

—¡Pobre hombre! ¡Está loco!

—¡De remate! —apoyó otro.

**ORELIO ANTONIO TOUNENS**

Pero el extraño barbirrojo de las condecoraciones y la herida, no volvió a la mañana siguiente a la plaza del



—Me trajeron treinta y dos muchachas para que yo eligiera una en pago de cierta curación que yo había hecho...

Parque. No había mentido al decir que partía. Tampoco estaba loco: era rey, el último rey de la América Española. Sin embargo, su nombre no figura en ninguna historia. Apenas si su romántica aventura, postrada en el deslinde de la realidad y la leyenda, dejó algunas huellas trucas en los archivos menores de Francia y de Chile, así como en dos curiosísimos libros que él mismo escribió a la hora de descansar sus fatigas.

Orelío Antonio Tounens—tal era su nombre,—logró, tras las extraordinarias andanzas que narramos más ade-

(Continúa en la página 19)

Ilustró O. R. FEVRE



# PROCESOS CELEBRES DE LA TIRANIA.- VII

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

# CAUSA CRIMINAL SEGUIDA CONTRA ANTONINO REYES

**Quién era Antonino Reyes.—Los Santos Lugares de Rosas. — Su leyenda terrorífica. — Los prisioneros del Quebracho y Rodeo del Medio. — Los sacerdotes Frías. — Camila O'Gorman y el cura Gutiérrez. — Detención y proceso de Reyes.**

**A**NTONINO Reyes, natural de Buenos Aires, según declaró en la indagatoria de su proceso, incoado en agosto de 1853, entró al servicio de la Federación cuando todavía era un niño.

Permaneció a las órdenes del doctor Manuel Vicente Maza, como escribiente primero y como soldado distinguido después, a las de los coroneles Garretón y Mariano Rosas, y Belgrano.

De una regular instrucción y dueño de una hermosa letra, Rosas lo reclamó para su secretaria. Durante varios años, Reyes, que llegó hasta el grado de capitán, actuó como edecán-escribiente del "Restaurador de las Leyes".

Cuando Rosas estableció el cuartel-campamento en Santos Lugares, a varias leguas de la ciudad, con objeto de aislar a la flor de sus tropas de las seducciones y tentaciones que las acechaban en los barrios céntricos, después de la conjuración de Maza, designó su jefe político y administrativo al mayor Antonino Reyes, que gozaba de su confianza y de cuya lealtad estaba seguro.

Por espacio de algún tiempo, Reyes, hombre de una rectitud y bondad indiscutibles, se limitó a ejercer sus tareas administrativas con celo ejemplar.

Los jefes militares del cuartel-campamento fueron el inspector general Alejandro Montes de Oca, el coronel Mariano Rosas y Belgrano, y después el general Agustín Pinedo, comandante general de armas de la Federación durante los últimos años de la tiranía.

Fué al aproximarse el año 1840 cuando comenzó la leyenda de terror y de sangre de los Santos Lugares de Rosas. Ser destinado allí, significaba el tormento y la muerte.

En sus lúgubres "crujías" se amontonaban los prisioneros unitarios. En ellas sufrieron padecimientos indecibles los cautivos del Quebracho, "que eran quinientos y un muchacho", y sólo sobrevivieron tres, y los cincuenta y seis oficiales de Rodeo del Medio, todos fusilados.

Allí, en los chiqueros, padecieron y dejaron de existir los sacerdotes Frías, traídos a pie desde Salta, y se desarrolló el epílogo de la tragedia de Camila O'Gorman y el cura Gutiérrez, traídos desde Goya, Corrientes, y fusilados al día siguiente de su llegada, en el gran patio del cuartel.

El cuartel-campamento de los Santos Lugares de Rosas, ocupaba una vasta extensión. Alrededor de los edificios de gruesos ladrillos, que fueron demolidos en 1905, se extendían los potreros para las caballadas federales.

La disciplina que reinaba allí era extraordinariamente rígida. Rígida hasta la crueldad.

Antonino Reyes gobernaba los Santos Lugares con mano férrea, pero sin la crueldad que caracterizaba a los jefes y subjes militares. Su administración, que absorbía larguísima hora diarias, era tan laboriosa como esmerada. Reyes había aprendido en la secretaria privada de Rosas el amor a la minucia papelería, que era una obsesión para el restaurador.

Rosas, que a esa hora dormía, estaba resuelto a la ejecución de Camila y Gutiérrez, y que toda gestión en favor de ellos era inútil, lo cual fué ratificado por el mismo Rosas media hora después con frases iracundas y terminantes, sentado en su catre.

Al día siguiente, a las diez de la

"Ministerio de Gobierno. Buenos Aires, agosto 11 de 1853. Al señor juez de Primera Instancia en lo Criminal, doctor don Domingo Pica.

"De conformidad a lo resuelto por el gobierno en decreto fecha de hoy sobre el juzgamiento de los criminales famosos presos en la cárcel pública



En sus lúgubres "crujías" se amontonaban los prisioneros unitarios. En ella sufrieron padecimientos indecibles los cautivos del Quebracho, que eran quinientos y un muchachos...

Hombre de confianza del tirano, Reyes mantenía una amistad estrecha y afectuosa con Manuelita, a quien, en sus años de escribiente del padre, vio todos los días y a todas horas.

Treinta años después de Caseros, muerto Rosas, Manuelita, septuagenaria, aún escribía desde Inglaterra cartas que, exhumadas y publicadas por el historiador argentino Juan Cruz Ocampo, recientemente, hacen pensar en una romántica y platónica pasión que nunca pudo ser...

El mismo Reyes narra en sus "Memorias" — que fueron redactadas por Francisco Bilbao en 1885, — que, al llegar Camila y Gutiérrez a su cuartel, en agosto de 1848, y al enterarse de que Rosas, que se hallaba en su quinta de Palermo, había ordenado el inmediato fusilamiento de la infortunada pareja, montó a caballo y galopó a Palermo. Eran las diez de la noche. Manuelita lo recibió en uno de los corredores y le ofreció una naranja. Al manifestarle Reyes el motivo de su visita, Manuelita, llorando, le dijo que

mañana, Camila y Gutiérrez eran fusilados.

Esto ocurrió el 14 de agosto de 1848.

## EL PROCESO

La noticia de la derrota, o mejor dicho, de la dispersión de las tropas de Rosas en Caseros, encontró a Reyes en su puesto de Santos Lugares. Al enterarse de que el ex Restaurador había abandonado la patria el mismo día, Reyes entregó el cuartel-campamento a los jefes del ejército libertador, y desapareció.

Diez meses más tarde, el 1 de diciembre de 1852, apareció complicado en la famosa rebelión del coronel Hilario Lagos, que, en un gesto arrogante y temerario, sublevó algunos regimientos para restaurar la Federación.

Antonino Reyes fué arrestado en la villa de Luján y conducido a la cárcel pública de Buenos Aires. El interesante documento que transcribimos a continuación, sirvió de cabeza del proceso, para expresarnos en términos judiciales:

después de haber terminado la rebelión del 1 de diciembre último, el infrascripto pone a disposición de V. S. a los individuos Silverio Badia, Manuel Troncoso y Antonino Reyes, para que, de acuerdo con las prescripciones que dicho decreto contiene, proceda V. S. a formarles sin demora el competente proceso. El gobierno ordena a V. S. se esmere en desplegar toda la actividad y energía que la vindicta pública y esta sociedad reclaman, para formar, seguir y esclarecer las respectivas causas, hasta dejarlas de todo punto concluidas, abandonando para ello todo otro asunto judicial en trámite.

"Al Jefe de Policía se da en la fecha aviso competente para que los reos mencionados estén a disposición de V. S. en los casos que la tramitación judicial lo reclamase.

"Dios guarde a V. S. muchos años."

Firmado: Lorenzo Torres.

Inmediatamente de recibida y contestada oficialmente esta nota, el juez doctor Pica dispuso que se pasara vista al fiscal, que lo era el doctor Emilio Agrelo, y ordenó que durante noventa días se publicaran edictos, in-

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página 67)



**UN FILOSOFO EN LOS BOSQUES, por Henry D. Thoreau. Ediciones "Imán".**

Por primera vez aparece, en idioma español, entre nosotros, este excelente libro de un gran escritor norteamericano, poco conocido en su mismo país, no obstante la calidad singular de su obra de poeta y de filósofo, que encarna un sentimiento original de la vida, y que hizo de sus amores con la naturaleza una filosofía esencialmente humanista.

"Filosofía de la soledad"—dice su traductor y prologuista Horacio E. Roqué, refiriéndose al libro y al autor,—podrían titularse estas glosas selectas de un extenso diario, pues son impresiones vividas en tal connubio con la naturaleza, en los bosques y en las orillas del Consord, que reflejan una vida humana que une a su inclinación primitiva una moderna tendencia sociable."

Hay, en efecto, en Thoreau un espíritu extraordinario que no obstante encantarle los misterios de la naturaleza, no es el impresionista común de simples exaltaciones descriptivas. Sorprende al lector por el raudal de emociones y reflexiones que recoge en sus diálogos con la naturaleza, a la que juzga con un sentido humano lleno de encanto y de belleza. Para él la naturaleza lo es todo, y en su contemplación se mece con honda poesía, formándose un concepto del mundo, armónico con su sentir individualista, en el que germina, no obstante, la orientación de una moderna filosofía social.

Es un libro original e interesantísimo bajo ese aspecto, no exento de primer literario. Y aun cuando escrito hace tres cuartos de siglo, encuadra admirablemente en la órbita de las inquietudes filosóficas modernas.

Plausible es la iniciativa de "Imán" por el acierto con que está dando a la estampa, en idioma español, obras extranjeras de precioso valor literario y cultural.

**CENTINELA DE SANGRE, por José Portogalo. 1937.**

El asesinato de Federico García Lorca hizo estremecer de dolor, inspirándolos en la angustia de su suplicio, a los buenos poetas argentinos. También José Portogalo le ha dedicado un poema elegíaco hondamente sentido. Su plaqueta "Centinela de sangre" tiene ese carácter, y está concebida con pensamiento de garra y escrita en un tono de concentración profunda e íntima, como quien mira más a su propia emoción que a la fácil sugestión del lector.

*"¡Ay, capitán de palomas!  
¡Ay, niño, qué niño, y arde!  
¡Ay, Federico, qué guardia,  
que guardia la de tu sangre!"*

El dolor de Portogalo por el martirio de García Lorca es el dolor de todos los poetas que comulgaban con el pensamiento niño y másculo a la vez, y con el donaire lírico del poeta gitano.

*"Golpeada mariposa sobre la noche, tri-  
[no y juego de espuma en los olivos,  
en la hierba menuda;  
ceniza y polvo, llamarada del mundo,  
[ardiendo, levantando lenguas. ¡Cómo  
[seguimos!"*

Este oratorio ferviente confirma que hay en el autor fecunda vena lírica e inspiración legítima y sana como para conseguir éxitos de buena ley sin torcer las rutas sensibles de la emoción y la belleza.

**DE NUESTRA TIERRA (consejas, cuentos y leyendas), por María del Tránsito Cañete de Rivas Jordán.**

En el folklore norteño, el caudal de la conseja y de la fábula popular se halla enriquecida por la circunstancia



# La actualidad bibliográfica

Por TIRSO LORENZO



de que en una naturaleza propicia, de fauna variada, se sumaron la contribución del ingenio de los conquistadores con el de las razas nativas. De ese caudal lleno de variedad, de ingenio y de colorido propio de cada región, está tomada la recopilación de este libro ameno, con más de cincuenta fábulas, graciosas todas ellas, e inspiradas en la filosofía popular, que tienen por tipos protagónicos a animales de lo más característico de aquella fauna, y que están relatadas sin pretensiones literarias, pero con estilo correcto y con esa culta concisión que las hace más accesibles e interesantes.

Es, como puede colegirse, un libro ameno y culto, que da una curiosa impresión de ambiente, y del espíritu ágil, socarrón y finamente irónico de un pueblo.

La obra está editada en Tucumán.

**DEFENSA DE LA JUVENTUD, por Juan Pablo López. Santa Fe. R. Argentina.**

Estudio político-social, inspirado en nobles orientaciones éticas y encaminadas a guiar a la juventud argentina hacia un mejor porvenir de la patria. El autor parte del supuesto de la decadencia cultural y moral de las últimas generaciones argentinas, y da normas y esclarece principios de orden social y económico que considera provechosos para una inmediata corrección de los vicios y peligros que amenazan a nuestra juventud.

Se inspira, para este fin, en ideas propias y en sugestiones de doctrinas conocidas, pero siempre bajo un respetable sentimiento patriótico.

**CURVA, versos, por Marisa Serrano Verengo.**

Es un fenómeno casi instintivo y frecuente que la escritora iniciada, como lo fué la autora de "Fuga", con prosas breves, de esencia poética, en las cuales puso un poco de poesía, evolucione hacia el verso, con el riesgo natural de poner, a su vez, en el verso un poco de prosa. La autora de "Curva" no es una excepción en este caso, si bien, justo es decirlo, no sale desairada de la prueba.

Su verso valse del desaliño y de la licencia con cierto desenfado, pero también con alguna novedad. Sin embargo, esa indisciplina, simpática a veces, perjudica en otras, porque denota un propósito de novedad que resulta dislocante.

*"El hombre es un miedo  
de la enorme hondura.  
El hombre es ligero:  
tomar y pasar.*

*Tener y seguir.  
El hombre es un miedo  
de totalidad."*

Francamente, todo esto es caótico para nosotros los humildes lectores no iniciados.

Otras veces, cuando nos dice:

*"El, dentro de mi ser,  
me hacía de la tarde."*

O bien, cuando comenta:

*"Y así crucé las calles  
que me herían de casas."*

...se nos presenta la poetisa bajo la influencia de sugestiones neosensi-

bles poco acreditadas, y de las cuales están ya limpiándose a todo vapor los mismos que bautizaron el género.

Y es lamentable este fluctuar veloz por estilos que han perdido autoridad, y este despreocuparse demasiado de la disciplina del verso, que, sin disciplina, no es verso. Porque la autora tiene sensibilidad, lo acredita en el mismo libro, y talento para recoger sus inquietudes y sus emociones pasionales en expresiones tan vivaces e inspiradas, como la poesía "¿Qué quieres?", honda, conceptuosa, sutil..., y "Cruz en los mares del Sur", llena de

emoción y de fruición imaginativa, y que bastaría por sí sola para acreditar que hay en la autora un alma bien predispuesta a orientarse por los cauces serenos y limpios de influencias nocivas de la buena poesía.

**LIBROS Y FOLLETOS**

*Inauguración del Instituto de Parasitología y Enfermedades Parasitarias.*—Discurso del ministro de Agricultura de la Nación, doctor Miguel Angel Cárcano, del ingeniero agrónomo F. Pedro Marotta, y conferencia del director del instituto, profesor doctor Francisco Rosenbush. Folleto.

*Segundo Centenario de Rosario.*—Antecedentes sobre la designación del día oficial para celebrarlo. Publicación dispuesta por la Intendencia Municipal de Rosario.

*Dolor.*—Novela breve, por Oscar Parody. Opúsculo, Rosario.



**Santeina, es el purgante moderno más económico y eficaz.**

**Santeina, es suave y de sabor agradable.**

**Santeina, reeduca el intestino perezoso.**

**Santeina, desintoxica, higieniza y desinfecta.**

**Santeina, no exige dieta y no crea hábito.**

Una laxa, dos purgan.

Ahora también en cajas económicas a \$ 0.70.

En todas las farmacias y en la

# Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo  
Sarmiento y Florida Buenos Aires



# ¡Se enamoró de un fantasma!

*El más extraño caso de divorcio que se registra en Francia es este triángulo en que una mujer muerta le roba el marido a una recién casada en su luna de miel.*

Por  
LORENZO  
LAMONT

**S**UPONIENDO que existieran fantasmas y que un hombre se enamorara de uno de ellos, mujer y hermosa, naturalmente, pero a la cual no pudiera tener en sus brazos, ¿podría parecer justificada la conducta de la esposa real de este veleidoso marido, al entablarle juicio de divorcio? ¿Y podría el juez encontrar razón suficiente en la pasión oculta del hombre para conceder el divorcio a la esposa?

Parece increíble que un problema como éste llegue a plantearse jamás, y sin embargo, eso mismo ha ocurrido no hace mucho tiempo en Francia, incluyendo el fantasma desde luego.

En un juicio que parecía extraído de alguna novela fantástica de Poe, la hermosa Madelón Rich, joven esposa de Leonard Rich, un rico joven inglés, declaró al juez que su esposo alimentaba un amor desesperado hacia el fantasma de una bella mujer ¡que había muerto hacía cuatrocientos años!

Inmediatamente después del casamiento, Madelón y su esposo habían alquilado un antiguo castillo en el Loire, donde deseaban pasar su luna de miel.

Enormes jardines rodeaban las viejas e imponentes construcciones del lugar. Durante una temporada, la más suprema felicidad reinó en el hogar de la joven pareja, que pasaba las horas paseando bajo los árboles, cabalgando en los bosques o contemplando la luz de la luna en el Loire.

Tenían vagas noticias de que el sitio era poco tranquilizador, y animados por la curiosidad decidieron solicitar la opinión de un viejo casero que había pasado toda su vida al servicio de la familia dueña del castillo. El hombre, de rostro cubierto de arrugas, para quien los años no habían pasado en vano, supo darles detalles precisos.

— Hay un fantasma — les aseguraba. — El hermoso fantasma de una joven que había llegado allí después de casada, tal como Madelón Rich, pero cuatrocientos años antes.

Según la costumbre de la época, ella había sido entregada en matrimonio por sus padres a un noble, viejo y colérico, dueño del castillo y persona influyente en su comarca. Pero ya la novia se había enamorado de un joven y pobre cortesano que frecuentaba el hogar de sus padres, y cuando entró en la enorme mansión de la cual sería dueña absoluta en el futuro, esposa de un hombre a quien no amaba, que por su edad podía ser su padre, le envió un mensaje a su antiguo novio, rogándole que la rescatara. Le suplicaba que la llevara con él a cualquier lugar donde nadie los conociera, y donde pudieran, al fin, disfrutar de una felicidad tan anhelada y tan lejana para ella bajo las circunstancias en que se hallaba.

Pero el mensaje fué a dar a manos de su esposo, quien, obrando con cruel astucia, lo envió al joven cortesano después de haberse enterado de su contenido, y se dedicó a preparar la trampa en que caerían los culpables.

Fiel a su amada, el joven llegó al castillo después de la caída de la noche, y se deslizó cautelosamente entre las sombras, dispuesto a huir con ella lo antes posible, sin sospechar la vigilancia de que era objeto por parte de los criados de confianza del dueño de casa.

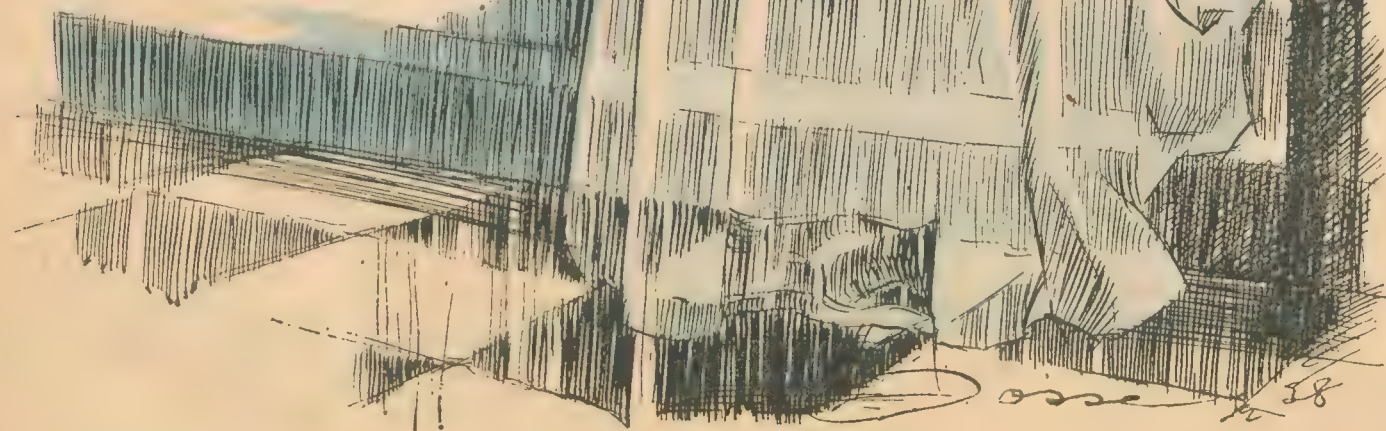
Siguiendo sus instrucciones, encontró el dormitorio de su adorada, y arrastrándose suavemente penetró en el interior. Apenas la hubo estrechado entre sus brazos, el esposo y media docena de sirvientes penetraron en la habitación. El joven luchó noblemente por la libertad de su novia y la suya propia, pero fué muerto.

El anciano esposo, ciego de ira, acusó a su consorte de haber atraído al muchacho a su muerte, de haber pretendido engañarlo, y luego, en un acceso de furor, estranguló a la joven y enterró su cadáver en un calabozo situado en la parte subterránea del castillo.

— Desde entonces — decía el criado — su espíritu vaga a través de los salones fríos e inhospitalarios de la morada. La hermosa aparición ha recorrido el castillo durante cuatro siglos, siempre intentando conducir a la ruina y la desdicha a sus moradores masculinos.

Rich y su mujercita, muy alegres ambos, tomaron a broma la extraña leyenda de la aparecida, pero Madelón declaró ante el tribunal que poco

(Continúa en la página 57)





**N**O hacía mucho tiempo que se encontraba en las sierras de Córdoba y ya sentía renacer sus fuerzas, pues sentía un apetito formidable y un gran dinamismo, con predisposición a la alegría, cosa que ella creía desaparecida para siempre de su horizonte de muchacha enferma.

El paisaje era estupendo y majestuoso, y en los distintos hoteles y albergues era crecido el número de huéspedes. Ella se hospedaba en una de esas casas de pensión, de "trato familiar", que son tan buscadas por la gente que no dispone de grandes recursos. Los huéspedes de la pensión eran todos pequeños propietarios, empleados de cierta categoría, profesores, y gente así, de buen pasar, pero no rica.

Las muchachas jóvenes — que había varias en la casa — se hacían compañía entre sí, y casi siempre andaban juntas, haciendo ostentación de una alegría rumorosa. De día hacían cortos paseos y, por la noche, después de la cena, bailaban o se dedicaban a juegos de sociedad, en los que no faltaba la acostumbrada penitencia: la señorita Mengana debe dar un beso al señor Fulano para rescatar su prenda. La condenada, naturalmente, protesta, simula un enojo traicionado por la risa y, finalmente, deposita un púdico beso sobre la mejilla del señor Fulano.

Nelly, en esta clase de juegos, era la más animada y atrevida. Al verla saltar de uno a otro lado, tramar bromas y diversiones, nadie habría pen-

*Se sentaron sobre la hierba, silenciosos, y Roberto la contempló un momento extático.*



# No hay Secreto ni Pecado

Por ROBERTO  
R. FUNES

sado que se encontraba en las sierras para curarse de una grave enfermedad. Pequeña, graciosa, con una sonrisa buena y dulce, y una hermosa cabecita inteligente, ornada de una brillante melenita negra, daba una impresión instintiva de belleza y salud. Sin embargo, era enferma. Si se le hubiese mirado con prolijidad en el nacimiento del cuello, un poco más arriba de la clavícula, se le hubiera visto una pequeña cicatriz pálida. Era el corte que le habían hecho los médicos para la aplicación del neumotórax. Su pulmón derecho estaba inmovilizado, de modo que ese aire balsámico de las sierras no vivificaba más que a una mitad de su pobre pecho.

La enfermedad había trastornado por completo su vida, y, si bien el período crítico ya había sido superado, Nelly aún se encontraba bajo los impulsos de los primeros días de su desgracia. Había llegado así a adoptar un sentimiento trágico y una actitud agresiva y despreciativa frente a la vida y, especialmente, frente a la moral del mundo. Nacida en una de esas familias de pequeños burgueses, en las cuales la honestidad de las costumbres es una especie de blasón hereditario, Nelly no había faltado nunca — ni había pensado nunca faltar — a sus deberes de muchacha buena. Sin embargo, en su fuero interno, sentía a veces amagos de rebelión...

— Honra, reputación, pudor... — solía decirse indignada; — dentro de un año acaso estaré muerta. ¿Y qué me pueden importar entonces todas las convenciones?

Así pensaba en los momentos de

exaltación febril. Cuando le asaltaban el abatimiento y la depresión — cosa que era más frecuente — se encerraba, en cambio, en su habitación y lloraba en silencio... Después, con ayuda de su fuerte carácter, reaccionaba contra la melancolía y, para olvidar, se convertía en la muchacha animada y atrevida que hemos visto.

Un día llegó un nuevo huésped a la pensión. Era un hombre joven, de no más de 35 años, moreno y alto, que inmediatamente se hizo simpático a todos los habitantes de la casa. Había venido con su automóvil — una hermosa "voiturette", — y tenía el propósito de visitar con ella todos los rincones de las sierras.

Desde la primera noche, este joven reparó en Nelly y demostró hacia ella una simpatía especial. Bailaban, jugaban a las cartas y, solos, hacían cortos paseos por los alrededores. Era un muchacho discreto y afectuoso, y, aunque algo tímido, hacía lo posible por demostrar a Nelly la ternura de sus sentimientos. Ella, por su parte, no alcanzaba a imaginar en qué terminarían los galanteos de su admirador.

Una noche, mientras todos los huéspedes se hallaban reunidos en el salón, alrededor de la radio, Roberto dijo:

— Mañana voy a Linda Gracia en mi automóvil. ¿Quién quiere acompañarme?

Y miró significativamente a Nelly.

— ¡Yo! — gritó ésta rápidamente, casi sin pensar en lo que decía.

Todos los contertulios estallaron en una alegre carcajada.

— Muy bien, Nelly — dijo uno; — así hay que hacer, a la americana, sin tener miedo a los hombres.

Nelly, después de haber reído con todos, se asustó un poco de su audacia. Después pensó: "Al diablo con el miedo; iré y me divertiré sin reservas."

— ¿A qué hora salimos? — preguntó.

— A las ocho y media...

— Bien, entonces me iré a dormir para levantarme a tiempo.

Una vez en su cuarto, se acostó y apagó rápidamente la luz, como para esconderse a sus propios pensamientos.

Aunque quiso conciliar rápidamente el sueño, no pudo dejar de pensar en lo que iba a hacer. Su corazón latía fuertemente, como el de un pájaro capturado por las manos de un chiquillo. Era una especie de placer angustioso que la hacía palpar así. "Acaso — pensaba — sea esta una buena oportunidad para beber un sorbo de alegría antes de morir." De todos modos, estaba condenada. ¿Para qué tantos escrúpulos? Se imaginaba con claridad lo que ocurriría a la mañana siguiente. Irian con el automóvil a un lugar donde nadie la conocía, y, después de andar un poco, visitar la pequeña iglesia y otros sitios, irían a comer a un hotel, para luego caminar un poco a lo largo del arroyo, gozando del fresco y del canto de los pájaros... Allí, bajo los viejos árboles, se mira-

rían a los ojos, tomados de la mano; él se tornaría más atrevido, y ella más recatada. De pronto, un beso y otro; una caricia, el brazo a la cintura, una mano sobre los cabellos, los labios sobre los ojos cerrados y... ¡Oh!, sí. Ella estaba resuelta a todo. Al fin y al cabo, antes de un año moriría, llevando consigo su secreto.

Con estos pensamientos se durmió, y a la mañana siguiente, a la hora fijada, Nelly y Roberto partieron.

Nelly se sentía feliz. El aire asoleado de la mañana le quemaba ligeramente el rostro, y el correr del automóvil le hacía notar la inmovilidad del pulmón derecho, con una ligera sensación de ahogo.

Cuando llegaron a Linda Gracia, dejaron el automóvil en un "garage", y se pusieron a recorrer a pie el lugar. Por todas partes había gente alegre, hermosas muchachas bronceadas por el aire de las sierras, parejas de enamorados... En todos los rostros se advertía una sensación de bienestar despreocupado.

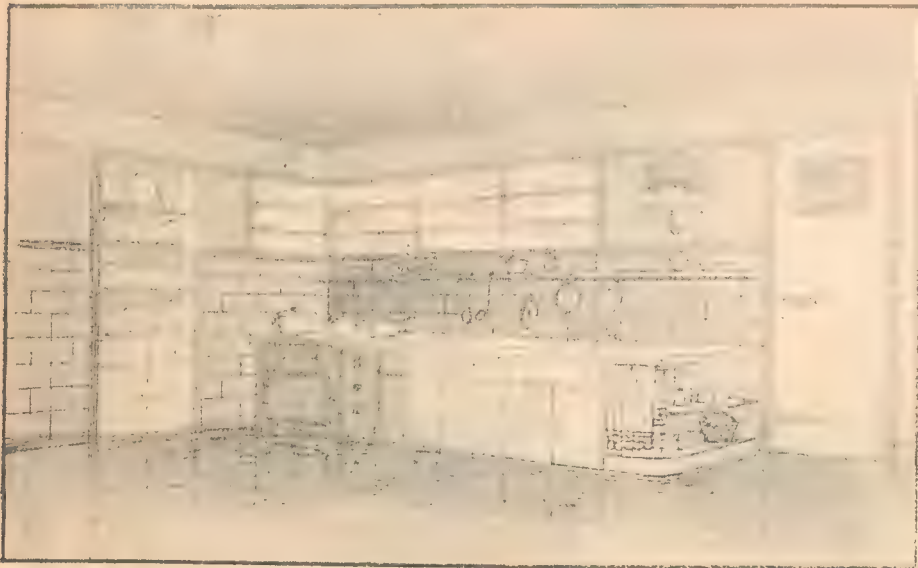
Visitaron la iglesia y otros sitios típicos del lugar. A medio día almorzaron y, después, como Nelly había previsto, su compañero la invitó a un paseo a lo largo del arroyo cercano.

— Vayamos... — dijo Nelly. Y lo siguió, presa de una turbación no exenta de enojo consigo misma, dispuesta a afrontar todas las situaciones hasta el fin.

Al entrar bajo la arboleda, él la tomó de una mano, y siguieron andando, casi sin hablar, como si estuvieran bajo la impresión de tener que cumplir alguna cosa solemne e inevitable. Nelly ostentaba cierta alegría, pero evitaba el mirar a los ojos de Roberto, por temor de revelar su inquietud. El tenía un aire preocupado y, de tiempo en tiempo, daba la impresión de que iba a decir algo y no se animaba a hacerlo. De pronto tomó valor. Se detuvo debajo de un magnífico árbol, le apretó más fuerte la mano y le dijo:

(Continúa en la página 57)





Este otro conjunto es más apropiado para una cocina de medidas espacia-sas. En general, los detalles son iguales a los descriptos en el caso anterior, desarrollados sobre un solo frente y con ligeras variantes que, como los estantes próximos a la puer-ta, ofrecen una nota original y de buen gusto.

## Debe observarse un cui-dado especial en la pre-sentación de las cocinas

**L**OS propietarios que aspiran a construir sus casas de acuer-do a las principales caracte-rísticas y exigencias del gusto actual deberán prestar una atención especial a la presentación de las coci-nas, pues se trata de uno de los lo-cales cuya orientación general ha evo-lucionado más en estos últimos años.

La cocina ya no debe ser aquel am-biente obscuro, falto de todo confort y que, por lo general, aparecía ubicado a los fondos del edificio, presentando, entre sus tantos defectos, el de su di-fícil acceso. En la actualidad — y por cierto que muy acertadamente — la cocina forma parte inmediata del edi-ficio, es un lugar agradable, cuya vis-ta no hay por qué ocultarla a las per-sonas extrañas, debe estar bien ventila-do, su aspecto será reluciente y, como complemento, contará con ciertos de-talles de confort que, sin caer en las exageraciones, siempre tan repudia-bles, permitan una agradable como-didad para el cumplimiento de los tan-tos quehaceres propios del local.

En estas condiciones las amas de casa ejecutan sus tareas con más gu-s-to, y hasta es bien frecuente que se sirva en la misma cocina el desayuno, el té u otras comidas frugales.

Como orientación general, es nece-sario presentar los detalles con senci-llez, debiendo evitarse las notas de confort poco acorde a las caracte-rísticas y fines del local, o predominando especialmente el sentido de lo prác-

# La Casa Propia

tico y el más productivo aprovecha-miento del espacio. Luz, aire en pro-fusión y colores claros y relucientes proporcionarán los elementos básicos de la favorable presentación a que aspiramos.

## CORREO

EMERAC. (Paraná, E. R.).

**Pregunta:** Solicita nuestra opinión so-bre la mejor manera de edificar en un lote cuyas medidas nos enviara oportu-namente.

**Respuesta:** Próximamente publicare-mos un proyecto para una casa de dos piezas, baño y cocina cuya ejecución re-solvería perfectamente sus necesidades. Si usted construye sobre el frente de 18 metros puede dividir el lote en tres, pues en tal caso uno de estos lotes tendría acceso por la calle que da frente al ba-rrio parque y el límite de los dos restan-tes llegaría hasta donde el terreno forma el martillo que usted indica. Todo esto, desde luego, siempre que usted lo crea conveniente y que las posibilidades de la zona le permitan fraccionar con éxito de venta.



Al tratarse de una cocina de dimensiones reducidas convendrá agrupar los distintos artefactos y muebles en la forma que indica el dibujo. De esta ma-nera, el espacio libre disponible será mucho mayor y, al mismo tiempo, el conjunto resultará muy favorable. La cocina a gas se encuentra ubicada en-tre dos muebles, cuya parte superior está formada por dos planchas de már-mol y la inferior lleva puertas de chapa o madera, disponiéndose un interior apropiado para guardar distintos enseres de cocina o bien alimentos u otros artículos apropiados. La tapa de mármol correspondiente al mueble más pró-ximo a la piletta llevará una pequeña hendidura y se colocará con un cierto declive, de manera que pueda hacer las veces de práctico escurridor. Debajo de la piletta de lavar se colocarán dos puertas también de chapa o madera, obteniéndose así un lugar apropiado para disimular el cajón de desperdicios. A un costado de esta misma piletta de lavar se dispondrá un armario, com-pletándose el conjunto con los de la parte superior, los cuales tendrán el mismo ancho que los de abajo, formando en conjunto un nicho de un efecto muy agradable.

Por último, ofrecemos este interior, en el cual se ha previsto otra dispo-sición de los distintos elementos, pero siempre ejecutados de acuerdo con las mismas inclinaciones. Las paredes se azulejarán hasta 1.60 mts. de altura, terminándose el revestimiento con una cuarta caña de color blanco. La parte libre de las paredes se pintarán en verde nilo, azul o crema liviano, entonándose el cielorraso en los mis-mos colores. Las puertas de los arma-rio se pintarán dentro de estos co-lores, con pintura en laqué. Para los pisos se seleccionarán mosaicos gra-níticos en colores adecuados.

Completando la tabla de costos inicia-da en números anteriores, ofrecemos a continuación algunos de los precios co-rrespondientes a las especificaciones de cada caso.

### CARPINTERIA

Puerta de calle de cedro, de 0.90 por 2.10, con cerradura a cilindro, \$ 75.  
Puerta de cedro a tablero con marco a cajón, de 0.70 x 2.10, \$ 48.  
Puerta vidriera de cedro con marco a cajón, de 0.70 x 2.10, \$ 45.  
Pasamano de cedro para escalera, el metro lineal, \$ 9.  
Ventana de cedro con marco a cajón, el metro cuadrado, \$ 41.50.  
Cortinas de madera de enrollar, calcu-lada como mínimo de dos metros cua-drados, el metro cuadrado \$ 26.  
Taparrollo para la misma cortina, \$ 25.  
Puerta moderna de terciado de aliso, de 5 milímetros de espesor, enchapada en ambas caras sobre bastidor, espesor total 2", con marco a cajón, \$ 50.

### CARPINTERIA METALICA

A doble contacto, con perfil de 33 milímetros: puerta de 0.70 x 2.10, \$ 70.  
Puerta vidriera con doble chapa, \$ 70.  
Puerta para garage en tres hojas, de 2.10 por 2.20, \$ 200.  
Cortina de enrollar para garage, de chapa, de 2.10 x 2.20, \$ 90.  
Ventanas, el metro cuadrado, \$ 45.  
Celosías de hierro, tipo común, el metro cuadrado, \$ 18.50.

### VIDRIOS Y CRISTALES

En estos precios se incluye la colo-cación.  
Cristales hasta dos metros cuadrados, el metro cuadrado, \$ 35.  
Vidrios comunes sencillos, el metro cuadrado, \$ 3.50.  
Vidrios comunes dobles, el metro cua-drado, \$ 5.25.  
Vidrios comunes triples, el metro cua-drado, \$ 6.80.  
Vidrios catedral, \$ 7.50.  
Vidrios ingleses, \$ 8.50.  
Vidrios armados, \$ 8.

### INSTALACION ELECTRICA

Por boca de luz o tomacorriente, \$ 10.

### ESCALERAS

De cedro, con baranda, 1.10 mts, de ancho, el escalón, \$ 34.  
De cedro, con baranda, de 0.80 mts. de ancho, el escalón, \$ 22.

(Continúa en la página 47)



**COCINAS ECONOMICAS  
SARTORE**

**ENLOZADAS o BARNIZADAS**

Del Interior solicitenos Catálogos.  
Nuestros precios módicos compensan con creces los gastos de flete.

Créditos fáciles por cuotas mensuales.

**C. D. SARTORE & Hijos**  
CARLOS CALVO 3950 — Buenos Aires



## Un monarca argentino

(Continuación de la página 13)

lante, ser coronado por más de cien mil indios araucanos, monarca absoluto de la Araucanía chilena y la Patagonia argentina. Hombre culto y de extraordinaria energía, promulgó una constitución calcada de la francesa, dictó leyes, fundó ciudades y militarizó a los indios, a quienes, recordándoles el antiguo dolor de la raza mutilada en la carne de Caupolicán, héroe y mártir nacional de los días de la Conquista, lanzó a la guerra contra la república de Chile.

Su reinado tuvo otra alternativa que la historia no ha dilucidado del todo. Fué un principio de apoyo que a sus desmedidas ambiciones estuvo a punto de prestarle Napoleón III de Francia, que el estallido de la guerra con Alemania desvaneció como un mal sueño.

La vida de Orelío Antonio I, como él mismo se tituló al ascender al trono de la Patagonia y Araucaria, es la aventura más extraordinaria y menos conocida de América. En Buenos Aires, ciudad por la que cruzó dos veces en pos de su alucinada ambición, ninguna crónica recuerda su figura legendaria.

A cincuenta y nueve años de su muerte y a treinta y cinco de la extinción de su dinastía, ya que dejó un sucesor que reinó desde París hasta 1902, tratemos de evocar su vida y su reino.

### EL NOTARIO DE PERIGUEUX

En los antiguos libros parroquiales de la iglesia de Chongnac, ciudad del sudoeste de Francia, famosa por las trufas y las manadas de cerdos amaestrados utilizados por la gente del lugar para dar con el escondido manjar, se encuentra la noticia del nacimiento de Orelío Antonio Tounens, ocurrido en esa villa a mediados de 1820. Hijo de potentados que se esmeraron en educarlo con la ilusión de encaminarlo a una alta posición política, fué enviado a la vecina ciudad de Perigueux, donde, no sin muchos traspies, llegó a recibir el diploma de notario. Tenía entonces veinticinco años y un desprestigio tal, que hubo de levantar su flamante estudio y trasladarse a la vecina ciudad de Bergerac, en la que, tras de perder cuanto pleito se le presentó, y la confianza de sus severos padres, ambuló por diversos empleos sin mejor fortuna. Era, sin embargo, inteligente y de viva imaginación. Sólo los libros lo salvaban de la chatez aldeana. Tenía un amigo: el río Dordoña, cuyas aguas mansas, color de estaño, pasaban por Bergerac. Las quería porque iban al mar, y el mar había sido su vocación de niño.

Un día, sin despedirse de nadie, con un capítulo de la aventura de Foe en la imaginación, salió al encuentro de su auténtico destino. El Dordoña lo guió a Burdeos. En sus muelles aprendió la dimensión del mundo. Se enroló como marinero, y cuando por primera vez el océano rodeó la embarcación en que viajaba a España, sintió el dolor de haber varado tantos años de su juventud en la provincia natal, entre comerciantes en trufas.

Un día, Martín de Moussy le habló de América. Le dijo que aún había quien aseguraba que en las tierras australes de la Patagonia, sobre el curso superior de un río que se llamaba Chupat, existía la ciudad fabulosa de los Césares. Era el año 1848, en París. Otro día le dijeron que el último misterio del mundo era la Patagonia. Las páginas de "la Araucana", de Ercilla, arrojaron un cabo a su fantasía, y ya nunca pudo desprenderse de él. Su destino estaba trazado.

### PUNTA ARENAS

Si Orelío Antonio Tounens hubiera nacido en otro siglo y junto al mar, su nombre hubiera sido el de un conquistador, un negrero o un corsario. Pero en la mitad del siglo anterior, el mundo había empuñado todas las lejanías y desvelado todos los rumbos. Los primeros barcos a vapor quitaron del mar el tono épico de los viejos veleros. Ningún armador atendió los planes de Tounens de fletar una nave a la América austral para explorar misterios. Entonces apeló al único recurso que le quedaba: se enroló como marinero de un barco que desde El Havre se dirigía a Valparaíso, cruzando por el estrecho de Magallanes. A los setenta días de borrascas y escorbuto, en febrero de 1851, Orelío Antonio Tounens desembarcó en Punta Arenas, el caserío más austral del globo. Tenía un centenar de francos en el bolsillo y los versos de "La Araucana" en la memoria.

Lo recibió un paisaje de rocas mordidas por el mar y de nieves que esterilizaban la tierra. Los árboles y los hombres eran recios y oscuros. A la noche, los perros y el viento aullaban con la misma voz. Cuando tuvo un

amigo y le dijo que se proponía internarse en el país de los araucanos, éste le contestó que muchos se habían suicidado así. Pero el aventurero francés no desfalleció por eso. Estaba seguro que ése era su destino. Sin separarse de la costa, aprendió los secretos del país, por boca de indios mansos. Hizo algún dinero buscando pepitas de oro y con las barajas. Fué comerciante, pescador, usurero, cazador de zorros y curandero.

### A TRAVES DE LA ARAUCANIA

Al final del invierno gastó todo su dinero en collares de vidrio rojo, verde y azul, en espejitos, en estampas de colores y en pequeños frascos de un aceite medicinal. Cargó todo esto en dos enormes canastas y se encaminó hacia el norte. Aquellas baratijas habían de ser el precio de su reino.

Tounens sabía que el centenario rencor del araucano contra el hombre blanco se mantenía latente como una brasa en los reductos andinos; que la guerra y los martirios para con los prisioneros no habían cesado; pero sabía también que los "machi" (curanderos) curaban los dolores cantando; conocía los amuletos usados por los in-

dígenas para romper los gualichos del mal; sabía que para el araucano cada estrella era el alma de un indio muerto y la Vía Láctea su campo de caza, por el que vagaban millones de aves-truces iguales a los de la tierra. Estaba seguro de dominar, con los propios credos de la tierra a la que entraba, el alma ingenua y feroz de los araucanos.

Al cuarto día de marcha, una tribu de huiliches lo hizo prisionero. A la noche, los músicos de la tribu hicieron sonar unas flautas hechas con huesos de piernas de algún cristiano inmolado, y los tambores de cuero de perro acompañaron la señal de muerte. Pero Tounens no tuvo miedo. Mostró saber el ritual de un "machi", y pidió que le trajeran un enfermo. Cuando se lo trajeron, le dio a beber de aquel aceite rubio que cargara en Punta Arenas, y cantó una estrofa de la "Marsellesa". Ese enfermo y muchos otros curaron. Entonces, el aventurero cambió collares de vidrio por pepitas de oro; recibió en regalo un caballo y un talismán que simbolizaba la amistad. El camino estaba abierto.

(Continúa en la página 23)

## Dolor de cabeza

Dolores, mareos, zumbidos y malestares se van en cuanto se toma un GENIOL, pues el GENIOL calma, entona y descongestiona.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

# GENIOL

## 1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA





## PASA UNA TROPA...

**M**UY de tarde en tarde pasa alguna tropa por el camino que cruza la chacra de Graciano Batista, y ese paso tiene para Casilda, esposa del chacarero, el valor de un acontecimiento extraordinario. Ambos, Graciano y Casilda, viven sometidos a la tiranía del "cerial": para él viven; por él dan las espaldas a los goces de la civilización, cada vez más lejana, y por él hacen de sus existencias un común sacrificio constante. Sin embargo, ella..., ¡ella es mujer!

En el día del diálogo que reproducimos a continuación, una ternerada hizo un alto frente al rancho, y sus conductores, un viejo capataz y un resero joven, compartieron el almuerzo del matrimonio. Fastidio para Graciano. Transitoria satisfacción para Casilda.

Pero dejemos que hablen ellos, mientras el aire llameante caldea los campos, la vivienda de los chacareros, desprovista de árboles, y la huella donde descansan los pobres animales:

*Cap. de tropa.* — Güen, señor; muchas gracias, ¿no? Y ya sabe: Valeriano Soria, en "La Pareja", pa lo que guste mandar.

*Graciano.* — (En un gruñido.) Servidor.

*Cap. de tropa.* — Hast'otra güelta, señora, y dispense el trabajo que l'hemos dao...

*Casilda.* — ¡Valiente!... Güen viaje.

*Cap. de tropa.* — Gracias... (A Ciriquito:) A ver, che, Ciriquito; agradece y 'espedite.

*Ciriquito.* — (A Graciano:) Adiós y gracias. (A Casilda:) Adiós y gracias.

*Graciano.* — (Siempre gruñendo.) Adiós.

*Casilda.* — Güena suerte. (Se queda contemplando a los dos reseros, que se alejan en dirección al alambrado, mientras quiebran el silencio de esa hora — las dos de la tarde — el tintinear del cencerro de la madrina y el rayar de las cuatro rodajas que se van distanciando.) ¡Con este sol'e juego!...

*Graciano.* — (Visiblemente fastidia-

### MOMENTO DIALOGADO por JULIO INDARTE

do.) Decime, Casilda, ¿nada más que para ellos es de fuego?

*Casilda.* — Pa vos también, Graciano; pa todos... Pero... No sé... Eyos... Lejoh'un reparo... (La tarde se puebla de mugidos cortos y ritmo de galopes.)

*Graciano.* — (Habla al mismo tiempo que llega desde la huella la voz de los hombres, pródigos en "chúa-chuás" y "aaaca-aaacas".) ¡Reseros...! Cada vez que caen reseros a las casas te pasa lo mismo.

*Casilda.* — Será porqu'es l'único que pasa...

*Graciano.* — ¡Si hasta parecés encandilada!... ¡Jem!... (Con tono despectivo.) ¡Mujeres!... (Casilda, enclavada un medio metro antes de la puerta de la cocina, no lo escucha: prefiere seguir las escenas precursoras de la marcha de la hacienda; observar los movimientos de agilidad de los hombres y sus caballos; recoger el "ten-telén-ten" del cencerro, etc.) Ven relumbrar la plata de una rastra o de una vaina y empiezan a sentir desprecio por las pilchas de uno. (A la mujer, con rabia:) ¡Hasta cuándo vas a quedarte ahí, mirándolos? ¡Tanta compadrada para formar una tropa!

*Casilda.* — ¡Pero, Graciano!...

*Graciano.* — ¡Si creerás que uno es sonso!... (Ella, después de un gesto de fastidio, se ha puesto a lavar los platos.) Sí, es mejor que lavés los platos de una vez... ¡Y terminá pronto, que hay bastantes bolsas que remendar. ¡Surcistes la pechera?

*Casilda.* — Sí...

*Graciano.* — ¡Ah!... ¡Y arreglaste la lona de la cortadora?

*Casilda.* — Sí... (Reaccionando,

enérgicamente.) ¡Y engrasé los tiroh' el arao! ¡Y desgrané el maíz que me pediste! ¡Y te lavé el overol! ¡Y te preparé el almuerzo! (Se echa a llorar.)

*Graciano.* — ¡Epa!... ¡Epa!...

*Casilda.* — Y siempre te parece poco... ¡Maldita chacra!

*Graciano.* — (Sarcástico.) Claro... Mejor es el rancho y la majadita... Ajá... Y estar junto a uno de esos, que cuando no andan de vagos por los caminos andan de vagos en las casas...

*Casilda.* — Vagos... Pa vos todos son vagos... L'único que trabaja sos vos...

*Graciano.* — Cuidado con lo que decís.

*Casilda.* — Tamién eso... Voh' ablah'y una tiene que cayarse; ordénah'y una tiene que obedecer... ¡Vagos!... ¡Vagos!... ¡Pero respetan y quieren! ¡Y vos? Todo, antes quí una.

*Graciano.* — Sin duda, comerás del aire...

*Casilda.* — (Que está decidida a enfrentar al marido, a costa de cualquier riesgo.) Comu'e lo que me gano... y gasto menoh'e lo que gano. Mirá este batón: ¡ya no le queda lugar pa'un remiendo! Pero, ¿qu'importa, no? Con tal 'e que guardés...

*Graciano.* — Para que no pasés hambre mañana.

*Casilda.* — Aunque pase angustiah' oy...

*Graciano.* — Pretensiones no te faltan.

*Casilda.* — Pretensiones... (Se produce un silencio, cortado a trechos por las voces, los mugidos y los tintineos que parten.) Se van... ¡No ser hombre!...

*Graciano.* — (Concluyendo el pensamiento de la mujer.) Para ser resero y agarrar el camino... Pero la tierra, lo mismo que una madre, esclaviza, ata, quiere nuestra vida... ¡Si sabrás lo que es la vida!

*Casilda.* — Será esto, sindudamente... Cerial... Cuando no eh'el trigo, es l'avena; cuando no es l'avena, eh'el lino... Hoy, qui hay qui arar; maña-

Se produce un silencio, cortado a trechos por las voces, los mugidos y los tintineos que parten.

na, qui hay que recoger... Y siempre loh'ojos p'al cielo... Qui ojalá yueva; qui ojalá no yueva; qu'el carbón; que la langosta... ¿Que la cosa jué mal? ¡Fasensia! ¿Que la cosecha jué güena? Pagar por lo malo di anteh'y lo demáh'al banco... ¿Y una? A ver, contestá. ¿Y una? Te cayás, ¿eh?...

*Graciano.* — Me callo por no darte qué sufrir...

*Casilda.* — ¿Máh'entuavía?

*Graciano.* — ¡Basta! ¡Me has oído? ¡Basta!

*Casilda.* — Ta bien..., patrón.

*Graciano.* — (Apretando los dientes y arrastrando las sílabas, amenazador.) Casilda... Casilda...

*Casilda.* — ¿Qué? ¿Váh'apegarme? Pegá nomás... ¡Igual!... ¿No le pegáh'a un cabayo que no tira? ¡Y qu'eh' una más qui un cabayo? Eh'el decir... Porqui a un cabayo hay que cuidarlo. En cambio, a una...

*Graciano.* — (Gritando.) ¡Casilda!

*Casilda.* — (Gritando también.) ¡Si, aunque mi ahugués! Una es pior qui una bestia... Hay qui ahurrar, sabéh'eirme, y porqui hay qui ahurrar hasta cuenta mi hacéh'una alpagata. ¡Toy cansada!... Y un día..., un día... (Transición.) Hacés bien en no querer plantar ni un árbol...

*Graciano.* — (Que no ha comprendido la intención.) ¿Para que venga otro y se beneficie?

*Casilda.* — Dende hace dieh'años qui arrendáh'este campo, y dieh'años que decís lo mismo; pa que venga otro y se beneficie... Y, en el entretanto, una se achicharra, 'ebajo estos cines, que son un juego... Y pa qui otro no se beneficie, tampoco cambiáh'una tranquera... Y pa qui otro no se beneficie, una anda mugrienta, y rotosa, y hecha una porquería... Y pa que... (No puede continuar la frase porque en ese instante suena el llanto de un niño.) Oílo... L'otro áhura... ¡Hasta al hijo odea una, angelito'e Dios!

*Graciano.* — Es mejor que me vaya. ¡De no...!

(Continúa en la página siguiente)



PARA EVITAR que las gallinas sufran trastornos intestinales, que durante las épocas calurosas suelen ser frecuentes, mezcle, cada siete u ocho días, un poco de sulfato de hierro en el agua de los bebederos. En estos meses es necesario no olvidar a los pollos: los bichos colorados "saben ser" sus peores enemigos.

"LA YEGUA MADRINA era alazana overa; el potrillo que la seguía, bayo cabos negros; los caballos, overos negros, y todos con sus crines bien tudas según la moda gaucha, dejando la agarradera cayendo del lado de montar, y en tan buenas condiciones, que se podía jugar un "monte" sobre su lomo. Dos de ellos no eran ni chúcaros ni mansos; dos medio bagualones, uno ligero de montar, otro casi imposible de parar a mano, y cuando se le agarraba no valía nada más que para sujetarlo a una estaca y utilizarlo como nochera." Así hablaba de caballos... ¿Quién? Un escritor inglés: ¡Cunninghame Graham!

ALGUIEN ME PREGUNTA si a la "tucura" se la combate como a las otras langostas. Sí; se emplean iguales procedimientos: remover el suelo, usar lanzallamas — o soluciones asfixiantes o venenosas — y, finalmente, barreras y entierro de las cazadas.

¡SE ACABO, entre nosotros, la palabra patata! Desde hoy será papa. El pueblo acaba por imponerse hasta a las academias. ¡Y cuántas y cuántas palabras poseemos los argentinos, cuyo valor y gracia expresivas son

Casilda. — Sí; andate..., andate... (Al mismo tiempo que el marido se va, ella entra en la pieza contigua, levanta el niño que llora, vuelve a la cocina luego y, después de sentarse, desnuda un seno.) Sí, m'hijito, sí. Tome... (Siguen llegando a sus oídos las voces de los reseros.) Cré que eh' una rastra o una vaina lo que m'encantadila... ¡Una no es naide!... ¡Cerial!... ¡Cerial!... ¡Cerial!... (Su voz adquiere esa inconfundible vibración que otorga la congoja.) ¡Oro, como él dice! ¡Y una vive apretada po'el oro, ahugada po'el oro! ¡Y pa qué? (Al hijo:) Y usted será mesmito que su padre, ¿verdad, hijo? (Pausa.) ¿Oye?... Aaaca... Aaaca... No trabajan. Son vagos. Pa su papá son vagos... 'Ta noche'él dormirá en su cama. ¡Y eyos? (Canturrea una canción de cuna, el clásico arroró, y las últimas palabras le brotan mojadas por lágrimas.) Si no yueve, dormirán... Si yueve... Y mañana... (Prosigue canturreando, musitando con los labios cerrados.) Peru el camino los consuela... Nu están ahogaos... Nu están enterraoh'en el oro... ¡El oro! ¡Si es como pa rairse!... L'oro que trái pobreza... (Al hijo, que vuelve a lloriquear:) Sí, m'hijito; sí... La vida, dice... Sabe lo qu'es la vida y cré que la tierra ata, mesmo qui una madre... ¡Como si las madre'h'atase! (Al hijo:) ¿Yo ti ato a vos, Chingolito? ¡Sos voh'el que mi atás, como eyoh'atan a la tierra, hasta gastarla! Pero loh'ombres tienen lengua... p'alabarse... (Echando hacia atrás la cabeza, continúa, en "a", el ritmo del arroró, al que quiebra de cuando en cuando con esos chistidos que tan comúnmente emplean las mujeres al adormecer a las criaturas.) Aaaaaa... Aaaaaa... (Terminado el canturreo, el silencio comienza a dominarlo todo.)

Las voces de los reseros, lejanas. — Aaaca... Aaaca...

Casilda. — Pssss... Pssss... (De pronto, ni un solo rumor.)

## Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

sinónimo de elocuencia! Yo le recomendaría a la Academia Argentina de Letras que propusiese a sus miembros una revisión detenida del "Martín Fierro", del "Santos Vega" — el de Ascasubi, — de todos los libros gauchoescos, y de que hiciese público un pedido de colaboración a quienes están vinculados, por las letras y por la experiencia, a la vida del interior del país.

EXISTE UNA ROYA que ataca al girasol. Se conoce cuando una planta está apestada si la cara inferior de las hojas tiene unas manchitas blancas que, al tacto, se transforman en polvo. La roya es provocada por un parásito. Para evitarlo, lo mejor es

limpiar de yuyos los sembrados, y para que no se difunda, extirpar las plantas atacadas.

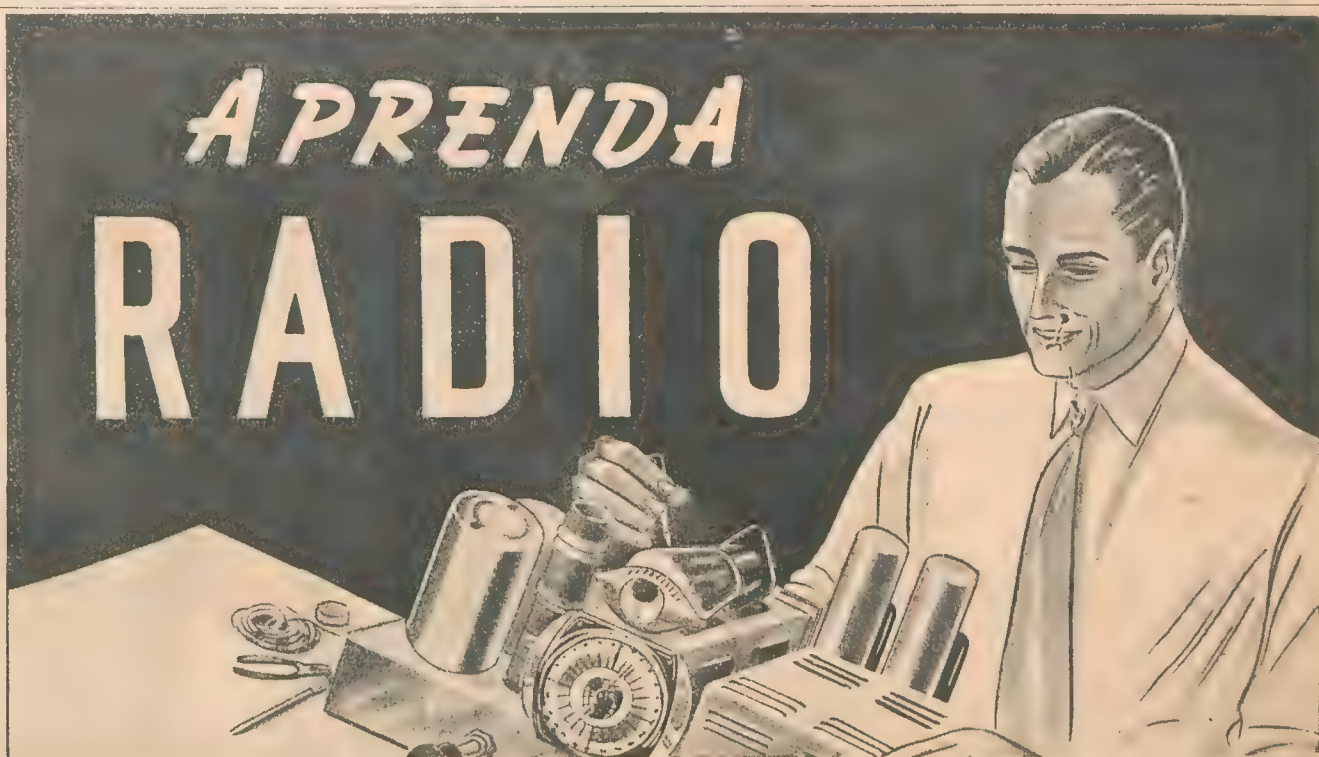
ESTE MES es el mejor para que las lechonadas anden por los rastros. Si andan charconas, agrégueles a la alimentación unos doscientos gramos de maíz por cabeza. Retire los padrillos.

EL 19 DE este mes se cumple el 32º aniversario de la muerte del teniente general Bartolomé Mitre, general en jefe de las fuerzas aliadas en la guerra contra el Paraguay, historiador, poeta y presidente de la República Argentina.

CONFIESE que es necesario envenenar los gorriones cuando éstos, transformados en plaga, destruyen los sembrados; pero confieso, también, que al ver morir con ellos palomas y otros animalitos, he pensado en la necesidad de buscar otros medios de combatirlos menos nocivos.

EL PETROLEO es lo mejor para limpiar de piojos a los lechones. Basta un medio litro de petróleo crudo en treinta litros de agua para cada baño, que se dará con intervalos de diez o doce días.

NUNCA LAVE los huevos sucios si los ha de enviar al mercado. El huevo que se lava pierde pronto gran parte de su utilidad. Límpielos sin mojarlos. Use un cepillo. La mejor manera de evitar que los huevos se ensucien es tener nidales buenos.



y gane dinero mientras estudia

GRATIS!

Decidase AHORA MISMO, a aprender esta lucrativa profesión de grandes e inmediatos resultados. La radiotelefonía es la industria que más brillantes y mayores oportunidades le brinda a Ud. para ganar dinero rápidamente, donde quiera que Ud. resida.

En pocos meses Ud. recibirá el valioso Diploma de RADIOTECNICO.

¡DESEA VD. GANAR

MAS DINERO?

Solicite nuestro folleto ilustrado "En la Radio está su porvenir", donde explicamos cómo aprenderá Vd. esta profesión en su propia casa, bajo la dirección de experimentados ingenieros y las oportunidades que Vd. tendrá para ganar dinero rápidamente en Radio, ya sea construyendo aparatos de cualquier tipo, haciendo reparaciones, reformas y muchos trabajos más

que le permitirán aumentar sus ingresos en \$ 200, \$ 300 y más mensualmente, sin abandonar sus actividades.

NUESTRA ENSEÑANZA ES PURAMENTE PRACTICA Y MUY FACIL.

Nada puede oponerse a que Vd. aprenda bien y a fondo Radio. Nuestra enseñanza es tan fácil, tan clara y sencilla: está todo explicado, que basta únicamente saber leer y escribir para aprender. Desde la primera lección Vd. recibirá material para construir circuitos y hacer experimentos, y al final del curso Vd. habrá armado un potente RECEPTOR A TODA ONDA, que queda de su PROPIEDAD. En pocos meses Vd. terminará su estudio y recibirá el valioso Diploma de RADIOTECNICO.

El curso puede abonarlo en pequeñas cuotas mensuales.

# RADIO INSTITUTO

RADIO INSTITUTO (Enseñanza por Correo)  
Sarmiento 459 - Buenos Aires - Rep. Argentina

Sírvase remitirme gratis folleto "Su porvenir está en la Radio".

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. .... M. A. 1409

SARMIENTO 459

Buenos Aires

GRATIS. El POTENTE RECEPTOR A TODA ONDA. Ud. recibirá completamente gratis este moderno y potente receptor a toda onda para ambas corrientes o a pilas y baterías, con lámparas metálicas y ojo luminoso, el que será armado por Ud. mismo.

PARLANTE ELECTRODINAMICO: su aparato completará del más moderno y fiel reproducidor del sonido en su máxima volumen y potencia.

Las lámparas metálicas que tendrá su gran receptor.

Gratis recibirá para su receptor el OJO LUMINOSO. NUNCA la última novedad incorporada a la Radiotelefonía referente al indicador luminoso de rayos catódicos, junto con el cuadro de visión mundial, que le indicarán cuando una estación se halla bien sintonizada.



## SILUETAS PORTEÑAS

Por JUAN DE LOS BARRIOS

# El Pistolero

**LUGAR DE ORIGEN.** — Consultar a Freud, Marañón, Adler, Jung.

**SEÑAS PARTICULARES.** — Sospecha de todas las personas.

**CAMPO DE ACCION.** — Se desconoce.

**DAÑOS QUE CAUSA.** — ¡Imagínense!

**MODO DE COMBATIRLO.** — Como el mal es nuevo, se desconoce la inyección.

■ ■

**L**AS diez y seis horas. Encuentro a Florindo Florales en el parque Chacabuco por la avenida del Trabajo (oh, ironía) con un andar sigiloso. Del lado de las casas, frente al parque, avanza de costado, pegado a la pared, dándose vuelta continuamente, como si temiera que de todas partes pudiera surgir un terrible enemigo. Y anda casi de puntillas. No importa que los ómnibus hagan un ruido infernal. El no lo hace, porque no quiere tener el cargo de conciencia de que fué descubierta por una despreocupación. Cuando se topa conmigo casi se desmaya del susto. Su respiración jadeante es el alivio de reconocerme. Mi asombro no tiene límites.

— Pero ¿qué te ocurre, Florindo?

— ¡Nada, hombre! ¡Nada! Pero podías avisar cuando estás cerca.

— ¡No, no! A vos te pasa algo.

— Te he dicho que no.

— Bueno, mejor. Voy para el centro. ¿Vamos?

— ¿Al centro? Pero ¿sos loco vos? ¡Al centro!...

— ¡Che, avisá si te creés que soy un perseguido de la justicia!...

— Vos no; pero yo sí.

— ¿Vos?

— ¡Y claro! Yo soy... — Se me acerca al oído. —

Yo soy pistolero...

— ¡Imposible!

— Vos siempre sos el último en enterarte de las cosas. Fué la casualidad. Me "disgracié", como dijo Santos Pérez. Ya estoy en el baile y ahora sigo la farra.

— Me lo dijeron Pepe Castello, Guarderes, Caldas, Rosell, Garay, Juanena, Urcelay, Priegues, Ruiz; pero no quería creerlo...

— ¿Te lo dijeron ellos? ¡Qué batidores! Cuando se lo confesé a ellos, les dije a cada uno: "Pero en secreto. A no desparramar el chisme..." Y, ¡zas!, vienen y lo dicen...

— Entonces, ¿de veras, vos...?

— ¡Y claro! Me voy a vengar de esos malos amigos. Mañana desembarco en el café con mi banda y los ametrallo a todos.

— ¡No hagás eso! ¿No te acordás que con ellos jugaste a las bolitas cuando eras un mocoso?...

— Cuando era un inocente, sin crímenes en la conciencia... Los perdono.

— ¡Un abrazo, pibe! ¡Así me gusta!

A la fuerza lo hago subir a un ómnibus. Después reacciona:

— Pero ¿qué has hecho? Al centro no, que está lleno de tiras, de policías, y me van a reconocer. ¡Me bajo!

— Apenas lleguemos, nos metemos en un café, ¡y listo!

— ¡En qué lío me estás hundiendo, Juancito! Sos capaz de hacerme ligar la perpetua. ¡Y menos mal que no hay fusilamiento!...

Sube un canillita:

— ¡La cuarta con todos los premios!...

— Che, Juancito, comprá el diario.

Lo compro.

— Así que jugás a las quinielas...

— ¡Avisá! Ese es un juego para criaturas. A mí que me den un máuser o una ametralladora. Te lo hice comprar para taparme la cara.

Y, en efecto, abre el diario y esconde la cabeza entre las páginas. Al rato, sin salir del escondrijo, me dijo:

— No sea cosa que me descubran...

Descendemos en Sarmiento, y Florindo se introduce en un zaguán.

— ¡Ah, yo no salgo de aquí! Me quedo hasta que se haga de noche, y recién entonces, protegido por

bocado y un sorbo suelta, como una triste paloma, una frase:

— Te envidio la vida tranquila que llevás...

Afuera se produce un estruendo. Florindo se exalta:

— ¿No será la banda del finadito Caprioli? Voy a darles una manito.

Salgo detrás de él. Encontramos un colectivo con serios desperfectos de resultados de un choque. Hay gente que discute, dos policías que toman nota del suceso. El pistolero se olvida que es fugitivo y se acerca demasiado. Y un agente le dice a boca de jarro:

— Y usted, ¿qué vió?

— ¿Yo?

— ¡Claro que usted!

— ¡Qué claro ni claro! — Se enoja Florindo Florales.

— No se insolente que tendré que proceder. ¿Vió algo o no?

— Y a usted, ¿qué le importa? — (Hay que justificar la fama de pistolero guapo.)

— ¡Dése preso por faltarle el respeto a la autoridad!



— ¿Has visto, hermano, de qué manera más pava vengo a caer?

las sombras, me pondré en camino. Traeme un sándwich para el hambre, y ¡chau! No quiero más provisiones...

— Florindo, haceme caso. Si te llega a ocurrir algo, yo puedo darte una manito... ¡Vamos!

Y me acompaña. Pero en seguida salta como un resorte, indignado:

— Me estás ofendiendo, ¿sabés? ¿Pero vos te creés que yo soy un vulgar ratero de gallinas a quien se le puede salvar con una recomendación? ¡Soy un pistolero!...

Proseguimos. Entramos en un café de Corrientes. Después de un rato, me dice:

— Cuando progrese un poco más, voy a Norteamérica. Allí hay más plata en los bancos... Pero hacé el favor, Juancito, andate. Dejame solo. Vos tenés familia. Es capaz que llega la policía, y vos sabés que cuando uno es peligroso, le tiran de atrás. Total, lo mismo, los ascienden. ¡Andate, hermano! Dejame morir solo, en mi ley...

Llegan los café con leche y compañía. Entre un

Florindo agacha la cabeza resignado, aplastado por lo que vendrá. Y escucho su desconsuelo:

— ¿Has visto, hermano, de qué manera más pava vengo a caer? Y ahora, ¿quién me salva de la perpetua?...

Busco una cuña, y antes de llegar a la comisaría encuentro al pistolero, indignado, que está de vuelta.

— ¡Cómo! ¿Ya estás libre? ¿O lo mataste?

— ¿Te das cuenta? ¡Qué papelón! ¡Ah, viles! Me largaron por no tener antecedentes. ¡Me las pagarán! ¡Se han complotado contra mí de la manera más infame! ¡Por no tener antecedentes!

Lo dejo, estupefacto, sin creer lo que veo y escucho, y entro en la comisaría. Un oficial, sonriente, me dice:

— ¡Claro, si no tiene ninguna entrada! Yo soy de su barrio, y como sé que en la comisaría de allí lo andan buscando para darle un reto, aproveché para amonestarlo. Porque tiene la mala costumbre de ir todas las tardes al parque para quitarle el triciclo a los pibes y andar en él.

Ilustración de HECTOR



## Un monarca argentino

(Continuación de la página 19)

### SEIS MUJERES POR UN PAR DE ZAPATOS

Así empezó aquella larga andanza del ex notario de Perigueux. Un año después, su identificación con los aborígenes era tal, que hablaba su idioma, vestía como ellos y era considerado el primer "machi" de la Araucanía.

En un interesante documento dado a conocer hace años por el señor Gregorio García White, y en el que se transcriben algunos párrafos de las memorias que sobre su extraordinaria aventura escribió el propio Tounens a su regreso a Francia, se cita este pasaje:

"Me trajeron — dice el aventurero — treinta y dos muchachas para que yo eligiera una en pago de cierta curación que había hecho; pero, felizmente, todas me gustaron tanto, que les pedí me regalaran seis. Accedieron a mi pedido, con la condición de que entregara al cacique un par de botines elásticos."

En 1860 su fama se tendía ancha como los campos nevados en el país de los Pinos. Los Picunches del norte, los Pehuenches de la montaña, los Huiliches del sud, y los Puelches de la Patagonia argentina, requerían su presencia, lo esperaban como a un mesías salvador. Su oráculo, sus curaciones y sus consejos eran infalibles.

### ORELIO ANTONIO I

Era la oportunidad acariciada. Los constantes malones que muchas veces por su consejo devastaron y sembraron la muerte en las avanzadas tendidas por el gobierno de Chile, habían recrudecido la guerra entre hereses y cristianos. Orelío Antonio Tounens recorrió tribu por tribu toda la Araucanía y parte de la Patagonia, pregonando la idea de que todo el país, para poder librarse del invasor chileno, debía reunirse en torno de un único gobierno que organizaría ejércitos poderosos y los lanzaría con la incontenible fuerza de un oleaje sobre la costa del Pacífico. La descabellada osadía del europeo fué favorecida por los oráculos paganos. Meses después, en la época de los deshielos del año 1861, en las proximidades de Temuco, y al pie de la cordillera de los Andes, más de 100.000 araucanos proclamaron al ex notario Gran Toquí del país. Días después, y por su consejo, era creado el reino de la Araucanía y la Patagonia, a cuyo trono fué exaltado Tounens con el nombre de Orelío Antonio I.

En celebración del fausto acontecimiento que debía devolver a los indomables araucanos el esplendor de los días de Caupolicán, se celebraron fiestas que duraron meses.

En tanto, el codicioso aventurero que había visto cumplidos con exceso aquellos sus antiguos sueños de días de pobreza, en que ambulaba por los puentes del Sena, se daba febrilmente a redactar y promulgar una constitución semejante a la de Francia, a dictar leyes, a formar dos cámaras legislativas, a organizar un cuerpo de policía, y a rodearse de un ministerio formado de seis miembros. Mula, un tolderío empinado como un nido de cóndores en lo alto de los contrafuertes andinos, fué declarada capital del reino y asiento de las autoridades.

### 200 DIAS DE REINADO

En tanto, llegaban a Santiago de Chile las primeras y confusas noticias acerca de las grandes concentraciones de araucanos en Temuco, y los ecos

imprecisos de la fabulosa coronación del rey francés que se proponía librar a la América Austral del dominio de los hombres blancos. El presidente de la república, don José J. Pérez, ordenó el refuerzo de los fortines fronterizos y organizó nuevas expediciones punitivas contra las indias, cuyos oráculos señalaban al nuevo monarca como la reencarnación del legendario Caupolicán. Los araucanos, en un esfuerzo desesperado, intentaron calar a lanza el cordón de avanzadas con que iba sitiándolos la civilización, pero los fusiles chilenos los masacraron por centésima vez, infligiéndoles derrotas extenuadoras. Por otra parte, la europeización con que Orelío Antonio I quiso suplantarse el milenario libre albedrío de la raza, y sobre todo los impuestos con que intentó gravar a sus súbditos, encendieron las primeras discordias y confabulaciones en el flamante reino.

La desgracia mayor ocurrió doscientos días después de las fiestas de la coronación. Una partida expedicionaria, a la que un infidente noticiara sobre el refugio del monarca, capturó en las cercanías del río Bio-Bio a Orelío Antonio I, que, con una herida ganada en la refriega, fué conducido a Santiago, donde un tribunal lo condenó a sufrir la pena de la horca. Pero el ex notario de Perigueux, fuerte y sereno ante la adversidad, como los Luises de Francia, era un protegido del destino. Horas antes de su ejecución, el encargado de negocios de su país, con la condición de que Tounens prometiera partir para siempre de Chile, lograba su perdón. La Araucanía quedaba sin rey. Y los rieles del ferrocarril, desencantando el misterio del País de los Pinos, llegaban ya hasta Curicó.

### DIAS OSCUROS

A esta altura de su andanza, las novelescas huellas de Orelío Antonio Tounens se oscurecen. Bajo juramento había prometido volver a Francia, pero no existen pruebas de que cumpliera su palabra. En cambio, es evidente que once meses después de salvar el pellejo en Santiago, aparece en Buenos Aires, donde vivió como un misántropo en una casita colonial de la calle Córdoba, entre las de Suipacha y Artes.

Eran los últimos días del año 1862. Pobre, hostigado por el rencor, vistiendo un levitón raído de cuya solapa derecha pendían varias condecoraciones que había hecho acuñar con su último puñado de pepitas de oro, y con aquella herida con que los chilenos le habían cruzado el pecho el día de su captura, vivió un año esperanzado de recibir el apoyo de Francia para reivindicar sus derechos al trono de la Araucanía y la Patagonia. Pero la carta que esperaba no llegó nunca. Un día, con el mismo silencio con que había llegado, se fué. Dos meses más tarde aparecía inesperadamente entre los araucanos. Los indios, que estaban a punto de concertar la paz con Chile, volvieron a creer en él, y reanudaron las hostilidades.

Pero todo resultó inútil. Cada malón fué barrido en sangre y cada combate achicó más y más los límites del reino.

Cuando Orelío Antonio I, que esta vez gobernó sin leyes ni tributos, supo que Chile había puesto precio a su cabeza, huyó rumbo a Buenos Aires, donde lo encontramos en la escena que encabeza esta evocación.

### NAPOLEON III

De aquí partió hacia Francia. Llegó a París un día de agosto, diez y ocho

años después de aquella mañana en que se embarcó rumbo a Punta Arenas. La aventura había sido larga. Algunas canas empezaban a enhebrarse en su barba rojiza. Tenía cuarenta y siete años y una codicia mayor que la que lo lanzara con cien francos en el bolsillo y los versos de "la Araucana" en la memoria, a la conquista del País de los Pinos. Había comprado un reino por dos canastas de baratijas, y ahora se lo quitaban. Era necesario que el emperador le diera soldados y fusiles para recuperarlo.

Así fué cómo el aventurero trató de ganar el apoyo de Napoleón III para sus proyectos. El último de los Bonaparte, espíritu codicioso por herencia, había sido el ejecutor de otras conquistas lejanas, como la de la Cochinchina, de guerras como la de Crimea, de campañas libertadoras como las de Italia y de intervenciones armadas como la de Méjico. Ahora podía tocarle el turno a la Araucanía y la Patagonia, que luchaba por la independencia de su suelo. Pero Napoleón III, que quizás alcanzó a escuchar al aventurero destronado, no pudo madurar una decisión. Otra codicia mayor, que la historia ha tildado de locura — la declaración de guerra a Prusia, — alentaba en él. En 1870 se produjo el principio del fin. Derrotada Francia en Sedán, la caída de Napoleón III y del último imperio galo arrastraron al fracaso las ilusiones de Orelío Antonio I.

### MONEDAS DE PLATA

El rey aventurero se sintió solo, con las manos vacías, a miles de millas de su trono roto. Sus sueños de soldados y fusiles enfilando a los mares del sur en una nave erizada de cañones, se había disipado como humo. Pero no

(Continúa en la página 47)



Por su fórmula magistral a base de Vitaminas y fósforo orgánico, Kola Cardinette es el mejor Tónico para todas las edades y por su gusto delicioso, también los niños lo toman con sumo placer. La acción de Kola Cardinette es Triple. Actúa sobre el sistema circulatorio — nervioso y muscular. Estimula la formación de los glóbulos rojos, alimenta los nervios y fortifica los músculos.

Centenares de médicos han comprobado hasta en sus propias personas su notable eficacia; pruébelo también usted.

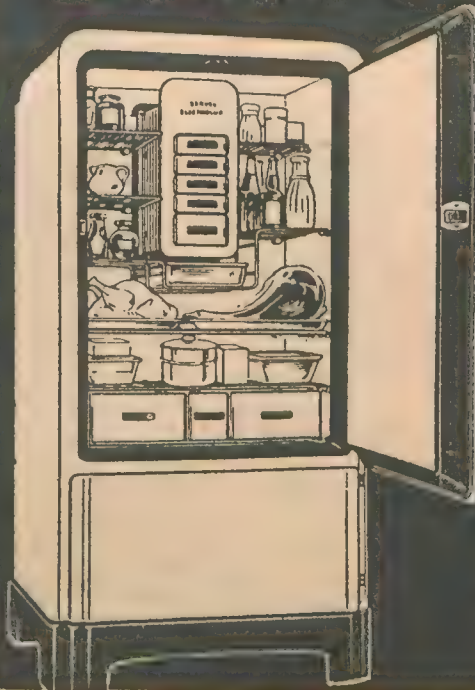


3.50 El frasco de 1/2 litro. En las farmacias.

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co., YONKERS, N. YORK, LONDRES, PARIS, B. AIRES

## SERVEL ELECTROLUX a Kerosene



- **Sencillez!** Sin motores, compresores, ni baterías.
- **Automático!** Funciona continuamente y basta cargar el tanque una vez a la semana — no precisa más atención.
- **Independiente!** Funciona con kerosene. No necesita conexiones de agua ni electricidad. Consumo económico: 22 ctvs. diarios.
- **Frio Silencioso!** Hace cubitos de hielo a granel por medio de una llamita de kerosene que genera el proceso de refrigeración.

Solicite datos a sus:

Distribuidores: HAMPTON WATSON y Cia. - B. PEREZ GALDOS 126 - Bs. Aires

**AHORA en el campo IGUAL que en la ciudad**



# LAS "BARRIE SISTERS"

Cuento por DIEGO ARAGON

**P**OR fin se ha presentado la ocasión que he estado esperando toda la vida — dijo misteriosamente el subcomisario Roque Silvano, sonriéndome sobre el aperitivo.

Lo miré sorprendido. Roque no era dado a manifestaciones excesivas, y menos eran las veces que sonreía. El mote de "Bulldog" se lo había ganado no sólo por ser fiato y dueño de una boca grande con demasiados dientes, sino también por su carácter de perro de presa, decidido e implacable. Asunto en que "metía los dientes" no lo largaba hasta entregar un preso o un cadáver a la justicia.

— ¿Habrás descubierto una conspiración contra la vida de un alto funcionario? — inquirí.

— Nada de eso. Estoy sobre la pista del más famoso delincuente en el mundo entero. Las policías de Londres, de París, de Roma, de Nueva York y de una infinidad de otros lugares lo conocen con el nombre de "El Duque", y saben perfectamente que es el autor de un sinnúmero de importantes robos de alhajas.

— ¿Por qué no lo prenden, entonces?

— Eso es lo que hacían al principio. Pero jamás podían probar nada, porque sabrás que él mismo no comete los robos, y siempre se halla ausente del lugar cuando ocurre el hecho. De modo que ahora lo dejan suelto y sin molestar, esperando que caiga solo en el lazo.

— Pero su cómplice, ¿cómo es que tampoco lo pueden prender?

— Lo más gracioso del caso es que también lo han detenido. Pero debe usar un avión porque siempre es en otra ciudad donde lo encuentran, perfectamente identificado por las víctimas pero al mismo tiempo con una coartada igualmente perfecta. Es una mujer rubia, joven y buena moza que atrae la atención en todas partes y puede acumular muchos testigos para comprobar que estuvo lejos del lugar del hecho.

— Ustedes los pesquisas son divertidos — le interrumpí. — A toda costa quieren colgarle el crimen a algún pobre diablo que a lo mejor nunca ha soñado con apropiarse de lo ajeno. Me estás haciendo un misterio complicado con dos personas a quienes se comprueba que no están donde se comete un robo..., y, sin embargo, ellos son los ladrones.

— Puede parecerle extraño, pero creo que ellos son los culpables porque siempre son ellos sobre quienes recaen las sospechas, y no dos, sino una docena de veces. Son demasiadas coincidencias. He seguido muy de cerca los diversos casos a través de las crónicas en diversas capitales, y siempre he deseado poder intervenir directamente en algún asunto en que estuvieran complicados. Tengo una teoría.

— ¡Ah, tienes una teoría! Sólo te falta la gorra y la pipa para hacerte un verdadero detective. De cualquier modo la teoría no te valdrá para nada, puesto que supongo que el delincuente del cual me hablas se quedará en París o Nueva York.

— No, mi amigo. Estoy con suerte. "El Duque" ha venido a Buenos Aires — respondió Roque con una sonrisa de triunfo.

— Entonces..., échale el guante. Y en seguida podrás aplicarle tu teoría.

— Sería inútil detenerlo, porque tiene sus documentos perfectamente en regla y no pesa sobre él acusación al-

guna. Por otra parte, ha desaparecido como si se hubiera disuelto en el aire. Y eso que lo teníamos vigilado. Es un maestro en desapariciones, pero cuando se comete un robo de importancia él siempre está demasiado en evidencia, y se pasea por los luga-



res mas frecuentados preparando una coartada invulnerable.

— Si crees que prepara algún golpe aquí, bastaría mantener una estrecha vigilancia sobre su cómplice, que sin duda lo acompaña — sugerí.

Roque se mordió los labios, perplejo.

— Ahí está lo raro del caso — me respondió. — Su cómplice no aparece por ninguna parte. Desapareció hace algún tiempo de Europa y ahora parece que anda solo "El Duque". Por lo menos ésa es la impresión que tienen en el Departamento de Policía.

— Estará por caer solo en el lazo, como me decías.

— No lo creo. Mi teoría es otra. Si me acompañas, veremos si tengo razón o no.

Llamando al mozo, Roque pagó la consumición y se dirigió resueltamente a la calle.

Fuí detrás de él sin mucho entusiasmo, porque ya en otras ocasiones había pasado más de un momento desagradable por hacerle compañía a Roque en sus pesquisas.

— Primero iremos en un taxi a visitar a las "Barrie Sisters" — me anunció.

Una vez en viaje, quise aclarar el porqué de esa intempestiva visita a la pareja de bailarinas que en esos días hacían furor en uno de los grandes teatros de espectáculos.

— Estoy muy de acuerdo en que visitemos a esas simpáticas bailarinas — le dije, — pero no comprendo qué relación pueden tener con "El Duque". Según entiendo, hace tiempo que están aquí, de modo que ninguna de las dos puede ser la cómplice de la que me hablabas.

Roque encendió un cigarrillo, y su ancha boca se fijó en su gesto característico de "bulldog". Era evidente que ya tenía los dientes fijos en su presa y saboreaba la curiosa felicidad que le proporcionaban sus triunfos sobre la astucia de los malhechores.

— ¿Ninguna de las dos? ¿Y qué pensarías si te dijera que son las dos?

— Pero ¿no se aseguraba que era una sola cómplice?

— Mi teoría es otra — explicó Roque. — Según mi modo de ver, "El Duque" se ha valido del extraordinario parecido entre estas dos mujeres, que serán o no hermanas gemelas como pretenden. Así, mientras una de ellas se paseaba con él en los lugares más frecuentados, la otra efectuaba el robo según los planes del jefe. De este modo, las raras veces que ha sido vista, y luego identificada por las víctimas, siempre ha tenido una coartada que un hábil abogado utiliza como palanca infalible para abrirle la puerta de la cárcel. Cuando estas bailarinas "Barrie Sisters" aparecieron por primera vez en nuestros escenarios, nadie las conocía, y esa circunstancia me pareció extraña sabiendo que eran extranjeras y que muy bien pudieron haber figurado en otros países en lugar de iniciarse aquí. Luego la llegada del "Duque". Mi amigo, dos más dos son cuatro en cualquier parte del mundo.

— Entonces...

— Que tarde o temprano nos encontraremos con "El Duque" en compañía de las bailarinas, y más adelante se realizará algún golpe audaz en forma misteriosa o demasiado evidente sin que se pueda mandar a nadie a la cárcel. Lo que no comprendo es por qué se metieron a bailarinas. Habrán creído que así no despertarían sospechas. Sin embargo me tiene intrigado, porque nunca se han dejado ver juntas antes. Quizá estarán por ensayar una nueva técnica. Espero que sí.

— Pero ¿no vas a detenerlas?

(Continúa en la página 71)



## COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

## Es necesario que la juventud vuelva al deporte

Por N. CHOURROUT

Hasta hace muy pocos años era raro que en la más insignificante estación de ferrocarril no existiese un club de fútbol organizado. Hoy, hasta en pueblos de considerable importancia, va desapareciendo la higienizadora costumbre de practicar deporte. ¿Por qué ocurre esto? Ocurre porque las autoridades oficiales permiten hacer, sobre las mismas canchas de fútbol, huellas parejitas para correr "cuadreras".

UNA ola de corrupción moral avanza. Salvo escasas excepciones, en la inmensa mayoría del territorio argentino el juego de azar, en todas sus manifestaciones, pone su nota de oprobio y vergüenza a la cultura de un pueblo que pretende estar a la cabeza de los más civilizados del continente. Las leyes de represión al juego en nuestro país son terminantes, y por eso es doblemente deplorable el hecho de que se continúe jugando con todo descaro, virtualmente donde a los jugadores se les antoje.

Así, ya no solamente el vicio del juego va haciendo carne en la juventud, sino que ésta adquiere un vago concepto del respeto a las leyes y a las instituciones.

El deporte amateur es uno de los mejores remedios para combatir al juego, o, quizá mejor dicho, el juego de azar es el peor veneno para el deporte. Todas las personas que hayan tenido oportunidad de conocer el interior del país, habrán comprobado que las provincias que hoy se encuentran más atrasadas moral y políticamente, son aquellas donde el deporte es prácticamente desconocido y el juego de azar ha sido y es su característica.

Desgraciadamente, parece que nuestros políticos y nuestros hombres de gobierno, en vez de recoger esos ejemplos tan poco edificantes, se basan en ellos, y así, lejos de orientar a la juventud, por el contrario la desorientan. Hemos

visto hace muy pocos días en diarios de la Capital Federal, que en una vecina localidad de la provincia de Buenos Aires se corría una "cuadrera" por diez mil pesos. Ello es un índice que señala con elocuencia las proporciones que adquieren la licencia y la corrupción en las autoridades encargadas de velar por los intereses generales del pueblo.

No fallará alguien que piense que quien se juega diez mil pesos "a las patas de su pingo" (cosa que suele encontrarse tan "gaucha" y a mí me parece todo lo contrario), es porque los tienen y porque les sobra el dinero. Pero es que no solamente se corren cuadreras por fuertes sumas, sino que se corren millares de carreras por pequeño monto y que al final suman muchísimo más que aquéllas tan tristemente sensacionales.

Cabe, entretanto, preguntarse: ¿dónde repercuten las consecuencias de ese juego sin medida ni control? Repercuten en los hogares humildes, y el drama es para aquellas madres cuyos hijos ya grandes, en vez de aportar con algo efectivo para el mejor pasar de la familia, van a tirar lo poco que ganan en las canchas de carreras o en las jugadas de taba.

En esta jira que realizo por el interior de la provincia he hablado con gente trabajadora, y a continuación doy a conocer su punto de vista al respecto.

Salgo a caminar por las orillas de un pueblo, y en una quinta converso con los labradores de la misma.

— ¡Ah, hijo, hijo! — se oye una voz. — ¿Por qué no dejarás ese caballo y vendrás a trabajar con tu madre?

La señora exhala un fuerte suspiro y se dispone a trabajar. Como ve que estoy parado en la calle contra el tejido de la quinta, me pregunta:

— ¿Deseaba algo, señor?

— Perdón; me gusta mucho ver las huertas cuando están bien carpidas.

— ¡Ah! No se imagina el trabajo que da para tenerlas así.

— Bueno, pero ahora no se podrá quejar, señora; esta última lluvia ha venido lo más bien.

— ¡No me podrá quejar! ¿A usted le parece bien que teniendo unos cuantos hijos grandes sea yo la que tenga que andar aquí, entre la tierra?...

Comprendo que la señora se encuentra cansada de renegar y que necesita a alguien para darle sus quejas. Yo le contesto:

— Siempre que ellos trabajasen en otra parte...

— ¡Ah sí! ¿Cómo no! Fíjese en aquel que va allí.

Veo que el mocito a quien suplicaba ayuda la madre, se aleja muy tranquilo al pasito, montando "en pelo" en un caballo criollo bien gordo y perfectamente cepillado.

— ¿Sabe adónde va ése — agrega antes de darme tiempo a responder.

— Parece que lleva poco apuro...

— Va a varear. ¡A varear! ¡Todos los días lo mismo!

— ¿Qué? ¿Es algún parejero?

— ¡Qué va a ser parejero! ¡Si es un pobre animal que había comprado mi esposo para repartir verduras en el charret! La culpa no la tienen los muchachos. ¡La culpa es de esas malditas carreras!

— ¡Bueno, bueno! Ya estás renegando — dice el esposo, que llega en ese momento. — Dame esa azada y andá con los chicos.

(Continúa en la página 47)

## UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS

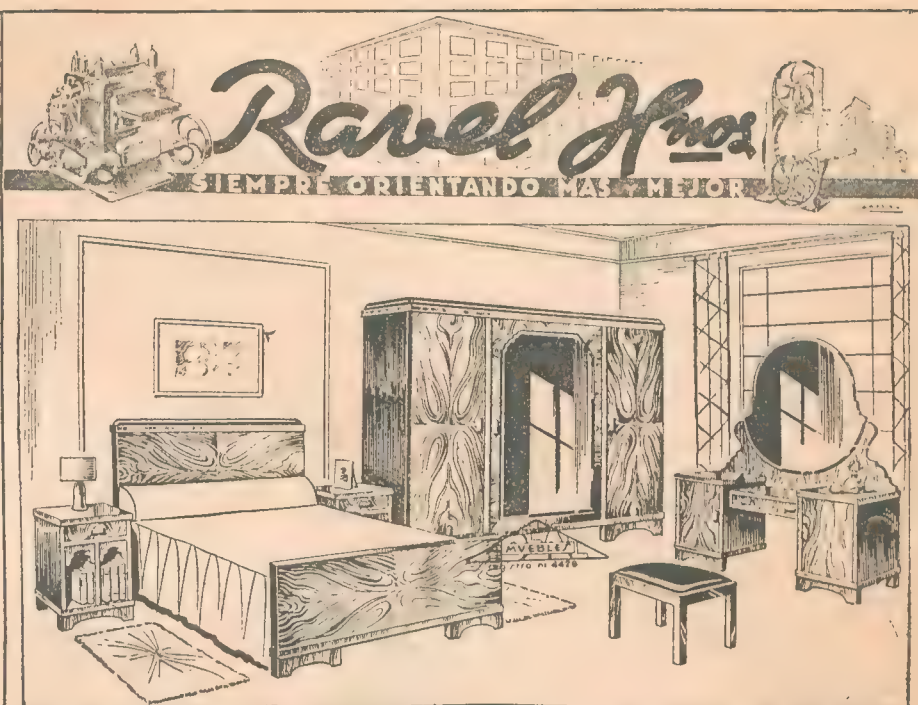


Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.



OFERTA No 106. Atrayente DORMITORIO, compuesto de: ROPERO DESARMABLE, TOILETTE gran formato, 2 MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA con elástico reforzado. Espejos biselados, herrajes de galatite importados. Construcción maciza. GRAN OFERTA RECLAME

185.-

SOLICITE CATALOGO

DEDICADO AL HOGAR MODERNO

DESPACHO INMEDIATO

EMBALAJE Y CONDUCCION A NUESTRO CARGO

1835 CORRIENTES 1851

# PROGRESE

## CON LA INGENIERIA MECANICA

### Y ASEGURE SU PORVENIR

Esta productiva profesión ofrece oportunidades ilimitadas a los hombres de aspiraciones que se hallen dispuestos a prepararse para llenar la gran demanda de la INDUSTRIA.

## Estudie en su Propia Casa

Siguiendo nuestro método comprobado y fácil de aprender sobre la INGENIERIA DE FUERZA MOTRIZ, podrá en corto tiempo ser un Experto muy solicitado y de lo mejor remunerado por sus amplios y sólidos conocimientos sobre **TODA CLASE DE MOTORES DE COMBUSTION INTERNA - GASOLINA, PETROLEO, GAS, ETC.** y su aplicación práctica a las importantes ramas de la TRANSPORTACION, MINERIA, AGRICULTURA, CONSTRUCCION DE OBRAS, PLANTAS FIJAS, PUERTOS, PETROLEO, etc.

## Sucursal en la Argentina

Ponemos a su disposición nuestra experiencia de un tercio de siglo ahora que contamos con Oficina Sucursal en la Capital Argentina. ¡Aprovéchela Usted y Prosperel!

PIDANOS LIBRO ILUSTRADO - GRATIS

NATIONAL SCHOOLS (de California, E.U.A.)

Oficina Sucursal:—Edificio Banco de Boston, BUENOS AIRES, REP. ARG. Dept. Núm. 84 - ME

Sirvanse enviarnos su LIBRO ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en la Ingeniería de Fuerza Motriz.

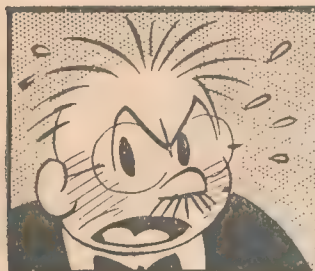
Nombre.....Edad.....

Domicilio.....

Población.....Prov.....M

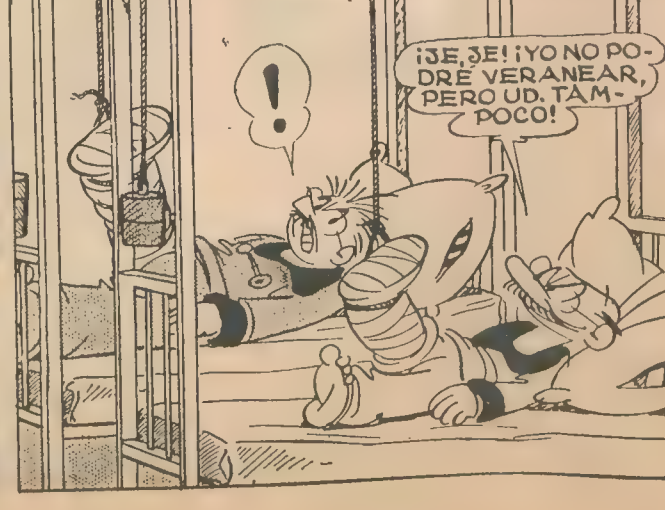
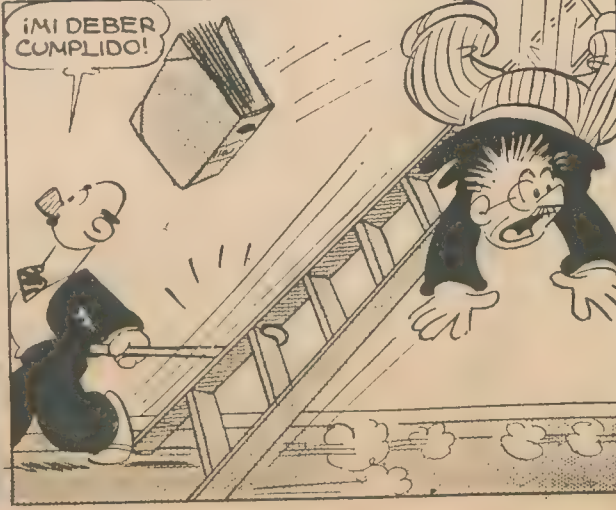
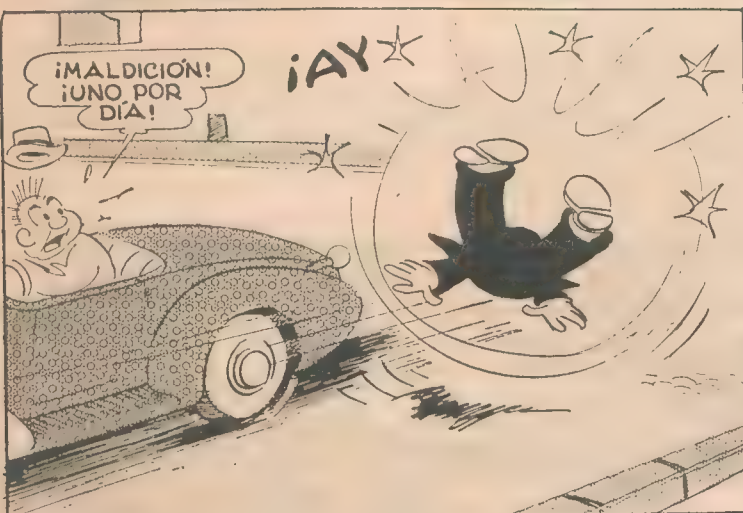






# Don Fermín

POR  
DANTE  
QUINTERNO





**C**ONTRA toda lógica, son las mujeres de la clase media y pudiente quienes, en mayor número y por más tiempo, pueblan los lugares de veraneo.

Rodeadas de sus hijos, disfrutan de prolongadas vacaciones para luego reintegrarse a la vida de la ciudad con los nervios tranquilos y los pulmones bien oxigenados.

Las otras, entretanto, siguen atadas a los lugares habituales, sumando fatiga a la fatiga del todo el año.

Sin embargo, las primeras casi nunca trabajan y las segundas necesitan realmente cambiar de ambiente y olvidarse por unos días de sus constantes preocupaciones.

Si bueno es que las mujeres, libres de cuidados, mejoren su salud en largas vacaciones, considérese cuánto más necesitadas de ellas se encuentran las mujeres pobres, que trabajan hasta el agotamiento toda su vida.

No sería razonable esperar que las personas ricas sacrificaran sus placeres en beneficio de las demás; pero sí lo es pretender que las trabajadoras dispongan de campamentos de vacaciones o de alojamientos y pasajes especiales que les permitan veranear, a pesar de lo escaso de sus recursos.

Nos consta que aun las empleadas de las grandes casas de comercio, que por ello pueden considerarse mejor retribuidas que la generalidad de las trabajadoras, pasan sus vacaciones sin salir de la capital, porque cualquier viaje resultaría demasiado caro para sus posibilidades.

En esto, la iniciativa personal es nula; pero una política de facilidades y propaganda decidiría a veranear a muchas trabajadoras, con inmenso beneficio para sus organismos.

El turismo de lujo que fomentan las empresas de transportes nada tiene que ver con lo que decimos, porque se trataría de encarar los viajes de la gente que trabaja no como negocio positivo, sino como simple medida de interés común.

Entendemos que los sindicatos debieran ocuparse de esta tarea, imitando el magnífico ejemplo ofrecido por la Unión de Obreros Municipales. Esta organización cuenta con un edificio e instalaciones propias en Córdoba, todo lo cual es administrado de modo que la estada resulta baratísima a los socios; si se agrega a esto que el lugar elegido para descansar permite que el traslado resulte cómodo y económico, se tendrá clara idea de lo mucho que en este sentido puede hacer un grupo de personas con poco dinero, pero con la firme resolución de realizar obra útil.

No se puede pretender semejante esfuerzo de sindicatos, como el de los obreros textiles, por ejemplo, y el de la aguja, que cuentan con numerosas mujeres, pero que están en constante lucha por la defensa de sus intereses gremiales.

#### OFICINA NACIONAL DE VACACIONES

Una iniciativa que demuestra comprensión del Estado por este problema es la que ha sido tomada en Bélgica, creando en el ministerio de Transporte una Oficina Nacional de Vacaciones Obreras.

Viendo que no basta conceder vacaciones pagas para que los trabajadores puedan dirigirse a las playas y al campo, ya que sus presupuestos familiares no les permiten distraer sino, a lo sumo, pequeñísimas cantidades de dinero para viajar, dicha oficina se ocupa de facilitarles el empleo de sus vacaciones.

Una bien inspirada orientación com-

## El veraneo es un sueño imposible para las trabajadoras

Por JOSEFINA MARPONS

pleta, pues, por medio del decreto del 7 de mayo último, que crea la Oficina Nacional de Vacaciones Obreras, la ley del 8 de julio de 1936, sobre descanso anual, de Bélgica.

Por medio de la Oficina de Vacaciones Obreras, el Estado coordina su acción con las reparticiones adecuadas para organizar centros de vacaciones, campamentos juveniles en zonas convenientes y en las cuales el alojamiento resulte barato.

La oficina inspira y secunda las iniciativas de los organismos sindicales, privados, turísticos y otros que favorecen las vacaciones obreras.

Una comisión consultiva interviene en las tareas de la oficina, procurando encauzar hacia su mayor aprovechamiento las vacaciones obreras.

Es de hacerse notar que la Oficina Nacional de Vacaciones belga, así co-

mo la Unión Obreros Municipales de aquí, extiende hasta los familiares de los trabajadores los beneficios de su organización del descanso anual.

La Comisión de las Vacaciones Obreras de Bélgica, designada para cooperar con la oficina respectiva, está formada por el ministro de Transportes y varios representantes oficiales; pero lo que hace que parezca interesante su constitución, es que puede ser integrada por delegados de las empresas ferroviarias, tanto como por delegados de las organizaciones gremiales, juveniles, patronales, hoteleras, de las federaciones de camping, de las organizaciones femeninas y hasta de la Liga de Familias Numerosas.

Es indudable que de tan numerosos y diversos intereses aunados, puede lograrse un resultado conveniente para la solución de las vacaciones obreras.



### 42 Lecciones Prácticas Sólo 10 MESES de ESTUDIO GRATIS

con el curso, a fin de hacer práctico el aprendizaje, que puede abonarse en pequeñas cuotas mensuales, el material para armar un potente receptor de TODA ONDA, corriente continua o corriente alternada o de pilas para onda larga.

Hoy mismo pidan informes.

Instituto Panamericano de

Enseñanza de Radio por Correo

AVENIDA DE MAYO 749 — Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... M.A.

**Taniol**

APETITO  
FUERZAS  
CRECIMIENTO



# Hércules

**Taniol** brinda  
apetito, aumenta  
las fuerzas y hace  
engordar.

LABORATORIOS  
DEL GENIOL

Frasco 2.50

# Taniol

el tónico de los niños



NUEVO FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO".

Comenzamos en este número la publicación de un nuevo folletín, debido a la pluma ágil de la novelista francesa Eveline Le Maire. "El silencio apasionado", que es el título de esta novela, ha contribuido a cimentar la fama ya adquirida anteriormente por la autora, con obras de gran éxito, como "El huracán", "El idilio interrumpido", "El sueño de Antonieta", "Mi dicha" y algunas otras que, aunque desconocidas en nuestro idioma, alcanzaron en francés el honor de numerosas y sucesivas ediciones. Autora preferida del público femenino, Eveline Le Maire cuenta, sin embargo, con gran número de lectores del sexo opuesto. "El silencio apasionado" es un intenso romance de amor, en el que la protagonista hace vivir a los lectores momentos de verdadera emoción. Más que una novela, producto de la imaginación, parece un trozo de realidad arrancado a la vida de una mujer moderna.

# El Silencio Apasionado

Por EVELINE LE MAIRE



CON la mirada alerta y el oído aguzado, la pequeña alcanzó la reja pintada de verde que separaba al patio del jardín. Se detuvo un momento en el sendero cubierto por el follaje de los castaños cargados de frutos en sazón. Su mirada se posó acariciadoramente sobre la visión luminosa del campo, dividido en partes iguales por los troncos muy rectos de los castaños. Aquí, el verdor grisáceo de las esparragueras; allá, la nota estridente de los tomates; a un lado, las plantaciones de fresas, de lechuga con sus hojas rizadas, y sobre el césped, entre matas de flores, el pórtico musgoso donde estaban el trapecio, el balancín y las argollas propicias para las hazañas de que se enorgullecía la niña. Más hacia el fondo estaba la perspectiva velada de los nogales, y por todos lados, en hileras o en bosquecillos, los perales, con sus frutos hinchados, orgullosos de su próxima madurez.

La niña respiró largamente el aire familiar con aroma a heliotropo y dalia, y luego, a cortos pasos, se aproximó al muro cubierto por la viña cargada de pesados racimos. Colocó un tazón en el suelo y... — ¡"Minú"! ¡"Minú"! ¡Mi lindo "Minú"!... — llamó con voz cantarina.

Desde lo alto del muro, una cabeza de gato se asomó por entre los pámpanos. Después de encorvar el lomo y estirar sus patas, un pequeño gato atigrado saltó al jardín y vino, ronroneando, a frotarse en las piernas de la chiquilla.

— ¡Mi tesoro! ¡Mi lindo "Minú" querido!... — decía ella, inclinándose para tomar entre sus brazos al gracioso animalito.

Lo llevó hasta su cara, y metiendo su nariz en la espesa piel, devoró a besos los flancos vibrantes y la

Luego, cuando la niña soltó al gato, éste se abalanzó sobre la escudilla, que conocía de sobra, bebió hasta la última gota la leche que habían llevado para él...

garganta del gatito, que, con los ojos entreabiertos, expresaba su agradecimiento con un ronron de felicidad.

Luego, cuando la niña soltó al gato, éste se abalanzó sobre la escudilla, que conocía de sobra, bebió hasta la última gota la leche que habían llevado para él, y sin mayores muestras de gratitud saltó nuevamente por entre las cepas para reanudar su sueño interrumpido.

Aunque sabía que el gatito no volvería ese día, quedó inmóvil, como esperando un milagro, con sus ojos levantados hacia los pámpanos; esos ojos admirables, color de agua profunda con estrías de oro; esos ojos apasionados en su cara de niña.

Después de un "¡adiós mi precioso "Minú"!", la chiquilla recobró el camino de los castaños, abrió la reja pintada de verde, y con paso tranquilo atravesó el patio para regresar a la casa.

Detrás de la puerta del vestíbulo la esperaba un perro, un pequeño lobo nervioso que, desconfiado, la olisqueaba, para luego hacer oír un sordo gruñido y volver la cabeza cuando ella se inclinaba hacia él.

— ¡Oh! ¡No seas celoso! Es a ti a quien prefiero. ¡No te inquietes si voy a ver un poquito al gato del vecino! A causa tuya no puedo tener uno aquí... ¡Y cuánto lo deseo! ¡Crees que haría un sacrificio así si no te quisiese, mi querido "Jip"?...

Al oír su nombre, el perro cerró los ojos y se ins-

taló sobre las rodillas de la niña, quien, por su parte, dispuesta a curar el corazón herido de su amigo, se decidió a soportar el peso bastante molesto del animalito.

Por la ventana abierta se pudo sentir el motor de un automóvil que se detenía frente a la casa. La niña, con la cabeza apoyada sobre el respaldo de la silla, permanecía inmóvil, con el perro dormido sobre sus faldas.

— ¡Ajá, Ghislaine! ¿Otra vez con el perro sobre tus rodillas? Ese animal egoísta no quiere pensar que pesa demasiado para una niña de diez años como tú. ¡Fuera!...

"Jip", despertado de repente, corrió ladrando hacia el muchacho de mirada franca que acababa de entrar, pero su furia se calmó a la primera caricia, mientras Ghislaine corría a abrazar al recién llegado.

Se besaron, y "Jip", calmado, se instaló sobre su almohadón.

— No riñas a "Jip", Cristián — decía la chiquilla. — Yo fui quien lo puso sobre mis rodillas.

— ¿Así que eres tú a quien hay que perdonar?

Y diciendo esto, el muchacho se sentó sobre un taburete, cerca de la silla donde la niña se había vuelto a sentar.

Cerca uno del otro, formaban un grupo encantador. Aunque desemejantes — él rubio y tranquilo, ella morena y nerviosa, — formaban la más armoniosa de las parejas de niños. ¿Niños? No por mucho tiempo. Cuatro años mayor que Ghislaine, Cristián ya entraba en la adolescencia, y se inclinaba hacia ella con un aire sumiso y a la vez protector y tierno.

— ¿Así que hay que perdonarte?

— He ido a ver a "Minú", y el pobre "Jip" lo ha sentido.

— Querida Ghislaine, eres, como tu perro, de una debilidad desesperante. Amas frenéticamente a los animales. Estarías contenta si tuvieras a tu alrededor tortugas, pájaros, conejos, perros, y, sobre todo, gatos, que estarían aquí como en el paraíso. Piensa un poco: esta gran casa, estos hermosos graneros, este jardín por donde corre un arroyo... Me parece verlos, felices como príncipes...

— ¡Cristián! — gimió la pequeña. — No seas malo...

— Pero por debilidad, para no contrariar a este perrito intransigente, te privas de lo que haría tu alegría.

— Antes que buscar mi alegría, prefiero no causar penas a quienes me quieren, Cristián. No es culpa mía si soy fiel.

— No es tu culpa, y me encanta que sea así. Pero sin ser infiel, Ghislaine, se puede repartir mejor el corazón. No tienes más que un perro, una sola muñeca...

— Y un papá, una mamá y un amigo... — interrumpió la pequeña.

— ¿Y más adelante, Ghislaine?

— ¿Más adelante?

— Sí, cuando nos casemos...

— No tendré más que un marido. Tú.

Ilustró HECTOR POZZO

(Continúa en la página 45)



## El fin de un bandolero romántico

(Continuación de la pág. 8)

leti y vuelve a escapárseles a los polizontes. En Contralmirante Cordero, lleva a cabo — en compañía del famoso Bairoletto, aún prófugo, — su primer asalto. Luego, en Lago Pellegrini, más tarde en Roca, en Los Perales, en Colonia Regina, en Kilómetro 99, en Colonia Rusa, en Allen... La lista es larga.

Pero junto con su peligrosidad de audacia, ilógica a veces, crece también su fama de bandolero romántico. En dos años de correrías su nombre está en la boca de todos los "bolicheros gringos", y no pocas mujeres han soñado un encuentro con el "asaltante caballero", que hacía versos, tocaba la guitarra y admiraba con su destreza de tirador cazando pajaritos con... ¡bala!...

Víctor Elmez tenía un ansia desmedida de ser. ¿Qué? Cualquier cosa, inclusive bandido; pero no pasar inadvertido. Tenía exagerado ese deseo publicitario, que es morbosidad delincuente, tan bien estudiada por los criminalistas. Su vida tuvo riqueza poliédrica de audacias a veces absurdas, contradictorias, inútiles, ilógicas y románticas.

A los nueve años le partió la cabeza a un compañero de escuela porque aquél quería quemar a un gato vivo. Poco más tarde, a raíz de "una marranada que le hice a mi padre — fueron sus palabras, — me escapé de mi casa".

A los once descubrió su vocación poética, haciendo una "versada" a un petiso lobuno que le había regalado su pariente Orestes Sandoval, quien quería hacer de Elmez, "por lo menos, un hombre sano, aunque fuera dependiente de boliche"...

Pero el hombre que acaba de morir ahogado en el cruce del río Negro, que tenía sobre su conciencia setenta y un asaltos con propósitos de robo y cuatro muertes en las personas de cuatro perseguidores policíacos, quería rodar por todos los caminos.

Había leído "El corsario rojo" y "Los tigres de la Malasia", y soñaba con ser un Sandokan en la región de los lagos, o un Tremal Naik con su tigre domesticado, viviendo en los bosques vírgenes de la región cordillerana.

Le había dicho en cierta ocasión a un juez:

— Señor; yo quería viajar. Un hombre que no viaja es peor que una planta...

En el fondo — sin haberlo leído, — Elmez presentía a Kurkara. El destino de cuanto conocemos, decía éste, es andar. Anda el sol y hasta la planta fija, pues crecer encima y debajo de la tierra es también andar...

El amor puso una vez azules ensueños en su vida loca. Quizá pudo haberla cambiado, pero la mujer que amaba lo tracionó, dejando esa aventura en su alma, el amargor de una derrota sin desquite...

He dicho que su vida de bandolero tiene una profunda huella romántica.

En cierta ocasión, en compañía de Juan Bautista Bairoletto y de Evangelista Orellano, asaltó un "boliche" en el camino del Kilómetro 99. No hubo víctimas por la pasividad de los asaltados. Durante dos horas saquearon el negocio. Elmez encontró en un cajón de kerosene, que hacía las veces de mesa de noche, una lata de té. Era, a su manera, la alcancía de un chiqui-

llo de siete años que lloraba angustiosamente.

— ¿Es tuya? — le preguntó Elmez. — Sí.

— ¿Y qué vas a hacer con la plata?

— Cuando tenga más, me compro una pelota.

Víctor Elmez sacó de su cinto dos pesos y los puso dentro...

Otra vez, en un atraco en Cinco Saltos, hirió en una muñeca a su propio compinche, un tal José Leiva, porque éste, enneguido, pretendió no respetar a la mujer del bolichero asaltado.

En el voluminoso proceso de Elmez, dice aquélla con respecto al asalto:

— Ni yo ni mi marido pudimos resistirnos debido a la sorpresa. A mi marido lo ataron con alambres, y a mí uno de los asaltantes me llevó a empujones hasta el dormitorio. Cuando comprendí sus verdaderas intenciones, a pesar de que me apuntaba con su revólver, grité. Entonces vino el otro y le dijo: "Che, Leiva, donde va Elmez hay que respetar las mujeres." Leiva, que empuñaba su revólver, se dio vuelta furioso. Sonó un tiro, y al llamado Leiva se le cayó el arma de la mano, que en seguida se llenó de sangre... Como estaba desarmado ya Leiva, y Elmez había recogido su revólver, me ordenó que le hiciera una venda fuerte. Después, Elmez le dió ciento cuarenta pesos de los doscientos ochenta que teníamos nosotros en el baúl, y le dijo: "Váyase, y es mejor que ni se acuerde que me ha conocido. Víctor Elmez es Víctor Elmez, no un cualquiera." Y el otro subió a caballo y se fué...

En Colonia Regina se distanció hasta el extremo de separarse de su compañero de aventuras, el temible Juan Bautista Bairoletto, porque "timbeaba con una taba cargada"; en Colonia Rusa, en el asalto al "boliche del ruso Bernardo", después de reducidos los asaltados le hizo una cura al hombre que resultó herido en un brazo y "hasta fué a traer agua fresca para reanimar a la madre de mi marido que se había desmayado". Tales las declaraciones de una de las víctimas del atraco...

Yo recuerdo bien que el relato de la vida aventurera y romántica de Víctor Elmez puso en mi alma una meditación profunda. ¿Cuál fué el verdadero carácter de ese hombre? Según Kant, elegimos nuestro carácter en el mundo noumenal, y esta elección es, en adelante, irrevocable.

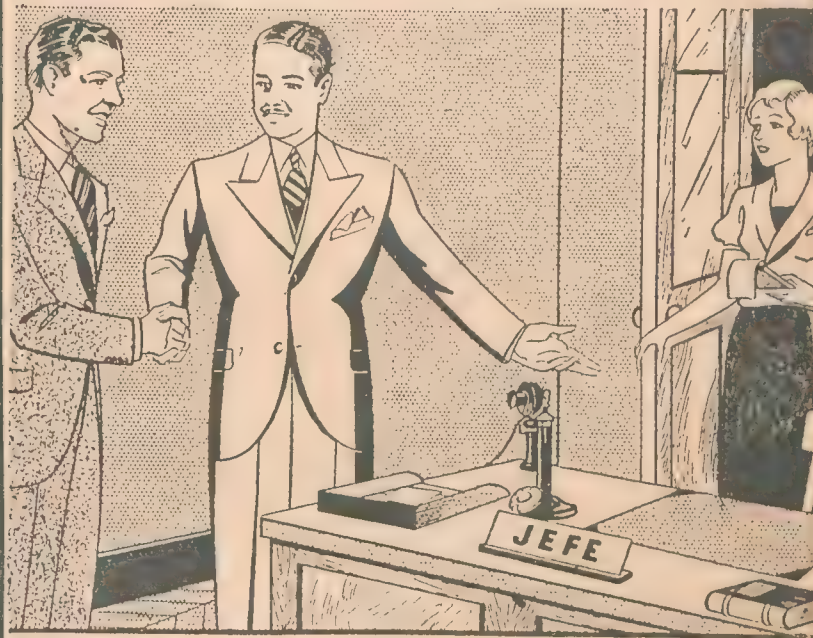
Una vez descendidos al mundo del espacio y del tiempo, nuestro carácter, y, por consiguiente, nuestra voluntad, permanece tal como es, sin que nos sea dable modificarla en poco o en mucho.

¿Qué mosaico de sentimientos paradójicos fué el alma de ese chileno esmirriado! Bandolero, tuvo gestos de señor orgulloso de su prosapia; asaltante, su romanticismo fué escafandra de refugio frente al atisbo lombrosiano de sus compinches; cantor, dijo en su guitarra las cuitas que mordían su alma contradictoria, absurda, loca y aventurera...

Hace unos días no más, se ahogó al vadear a nado el río Negro, después de su décima tercera fuga de la cárcel. Era el recordman de las escapatorias, y tenía siempre a flor de labios esta frase plena de orgullosa morbosidad: "Quieran o no, Víctor Elmez es el rey de las fugas..."

# SABER es PODER

PREPARE SU CARRERA EN EL  
**ATENEO TECNICO COMERCIAL**  
25 DE MAYO 267 BUENOS AIRES



y triunfará en poco tiempo aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución.  
**SISTEMA FACIL, COMODO y PERFECCIONADO.**

### SUELDOS QUE OBTIENEN LOS EGRESADOS:

|                       |               |
|-----------------------|---------------|
| Contador Mercantil    | gana \$ 500.— |
| Tenedor de Libros     | " " 350.—     |
| Mecánico de Aviones   | " " 350.—     |
| Ingeniero Mecánico    | " " 800.—     |
| Mecánico de Autos     | " " 300.—     |
| Cajeras               | ganan " 200.— |
| Técnicos de Radio     | " " 400.—     |
| Químicos              | " " 500.—     |
| Idóneos de Farmacia   | " " 300.—     |
| Taquígrafos           | " " 200.—     |
| Prof. Corte y Confec. | " " 300.—     |



50 CURSOS DIVERSOS todos garantizados por un cuerpo de PROFESORES, CATEDRATICOS Y UNIVERSITARIOS.  
El INSTITUTO más acreditado de ENSEÑANZA INDIVIDUAL.

# GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un Diccionario de 15.000 vocablos, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadrado. — Valiosos obsequios corresponden a cada curso

Solicite GRATIS la "GUIA DEL EXITO"  
ATENEO TECNICO y COMERCIAL-25 de Mayo 267, B. A.

Nombre y apellido ..... Provincia o territorio .....  
Calle y número ..... Curso que le interesa .....  
Localidad ..... M. A. 1409



## DEL CARNET DE UN PERIODISTA

*Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood*

Cierta tarde quise entrevistar a Joel Mc Crea y a Bárbara Stanwyck, que estaban filmando. Fui al estudio de la Fox, y ya al penetrar en el set los vi venir. A él lo conocía, pero a ella no. La actriz pasó a mi lado y se metió en su camarín. Mc Crea y yo nos pusimos a conversar, y a poco llamamos al fotógrafo para que nos retratase. Y estábamos posando, cuando de pronto ella salió de su camarín, conversó algunas palabras con otra persona y se colocó al lado de Joel. Este me miró y sonriendo me preguntó:

—¿Quiere retratarse con nosotros dos o con uno solo?

—Preferiría hacerlo con uno a la vez... — respondí.

Entonces él, que estaba en el medio, tomó a la estrella por un brazo, la puso a mi lado y se apartó. Bárbara Stanwyck me miró extrañada. Nunca habíamos sido presentados, y era evidente que le molestaba retratarse con un desconocido. Comprendiendo su situación pedí al fotógrafo que no tomase la foto, y luego, volviéndome hacia ella, le dije quién era.

En seguida me pidió disculpas, asegurándose que la culpa era de ella — lo cual era muy cierto, — por haberse colocado al lado de Joel Mc Crea. Este se acercó entonces y dió sus explicaciones, diciendo que él era el culpable por habernos dejado solos, pues creyó que ya nos conocíamos. Por mi parte me la tomé a pecho y dije que la culpa en realidad era mía por no haber querido retratarme con los dos al mismo tiempo.

Y como teníamos sed fuimos al bar, donde a fuerza de copetines logramos, dos horas más tarde, ponernos de acuerdo en que ninguno de los tres había tenido la culpa y que esas eran cosas de la vida...

Robert Taylor filmaba "La dama de las camelias". Debía hacer la escena en que sabiendo que Greta está a punto de morir entra en su dormitorio para recibir su último suspiro. Mientras se daban los toques finales a la escenografía, el galán, lejos de estar en situación de hombre triste, reía a más y mejor con todos nosotros.

Con su bastón y una pelota de papel jugaba al golf. Yo me acerqué y le pregunté cómo era posible que debiendo dentro de pocos segundos filmar una escena tan triste, él estuviese riendo y jugando al golf en lugar de ponerse serio y prepararse mentalmente para dar una mayor sensación de tragedia.

—Vea — me dijo, un poco molesto, — para seriedad y estiramiento ya basta con las veces en que miss Garbo está en el set. Además, en estos momentos me siento alegre. ¿Cómo quiere entonces que demuestre tristeza?

Y siguió riendo y jugando al golf, esperando que el director lo llamara para ponerse a llorar frente a la cámara.

Les dije que a aquel gran cowboy que se llamó William S. Hart lo vi comprando fideos en un almacén?

Recuerdo que la hora que más me agradaba en los estudios era la hora de la comida. No por la comida — que era muy mala, — sino porque me gustaba ver junta a tanta gente famosa. Sofía distraerme contemplándolos mientras ellos comían precipitadamente porque el reloj los apuraba, charlaban con alegría, gritaban o caminaban por entre las mesas. Yo, que conocía lo mucho que trabajaban, tenía en aquellos momentos la impresión de estar contemplando a una banda de pájaros escapados de la jaula.

—¿Cómo se va a desilusionar cuando advierta que ella es de cera!

## Correo Cinematográfico

Por KING

### Los artistas suelen rebelarse contra la propaganda exagerada en Hollywood

QUE en Hollywood la publicidad y la mentira van de la mano, no es cosa nueva para nadie. Lejos están los tiempos en que la propaganda se mantenía alejada de toda ficción y se limitaba en cambio a decir las cosas tal como ocurrían. Y más lejos todavía están los tiempos en que esa misma publicidad no se metía para nada con la vida privada de los astros y estrellas.

Antes, toda la propaganda salía directamente de los estudios. No se publicaba una sola línea sin que fuese debidamente autorizada por los jefes de los departamentos de propaganda, y cualquier rumor que sobre la vida personal de un artista llegaba a los periodistas era inevitablemente confirmado o desmentido por la propia interesada.

Pero como dijimos, esos tiempos están ya muy lejanos. La publicidad ha cambiado mucho y ya casi no reconoce barreras. Se deformó completamente, y a fuerza de tanto practicarla, se ha ido estirando hasta alcanzar una longitud incalculable. Los periódicos de Hollywood son los que más la han exprimido y todavía la exprimen. La nota cinematográfica sensacional que hace diez años se producía sólo cuatro o cinco veces por año, se "produce" hoy por lo menos tres veces por semana. Es ya algo inevitable en las columnas de estos periódicos. Una especie de plato diario, que hay que fabricar si no se recibe hecho.

Pero esto no siempre da resultado y a veces provoca la reacción de los propios artistas ante las mentiras que sobre ellos se dice. Hace pocos días, un periódico de Hollywood criticaba la conducta de William Powell, asegurando que otra actriz ha hecho en pocos meses que el galán lograra olvidar todo el dolor que le produjo la muerte de Jean Harlow. Y a continuación se aseguraba que no transcurrirían muchas semanas sin que William Powell contrajera nuevamente matrimonio.

Al día siguiente de publicarse esta nota, el abogado del citado actor se presentó al director del diario exigiéndole una rectificación de semejante mentira, pues de lo contrario, William Powell iniciaría inmediatamente una demanda ante los tribunales.

Otra revista dijo que Deanna Durbin comenzaba ya a frecuentar los grandes restaurantes acompañada del hijo de un productor, con el cual se ase-

guraba que estaba comprometida. Inmediatamente el estudio Universal, que la tiene contratada, y que intenta mantener a la niña alejada del amor — la niña cuenta catorce años — inició una demanda por 25.000 dólares por calumnias contra la citada "estrella".

A raíz de la temporaria separación de John Barrymore y Elaine Barrie, un diario aseguró la "primicia" de que en realidad la separación no era debida a las continuas reyertas de los esposos, sino al

hecho de que Elaine quería ser madre y de que John no quería saber nada con volver a ser padre. Debió sin embargo existir una intencionalidad de demanda por parte de alguno de los dos, pues a los pocos días el periódico publicó en la primera página un extenso artículo en el que rectificaba todo lo dicho, asegurando que la noticia era falsa y que se debía a un error de información.

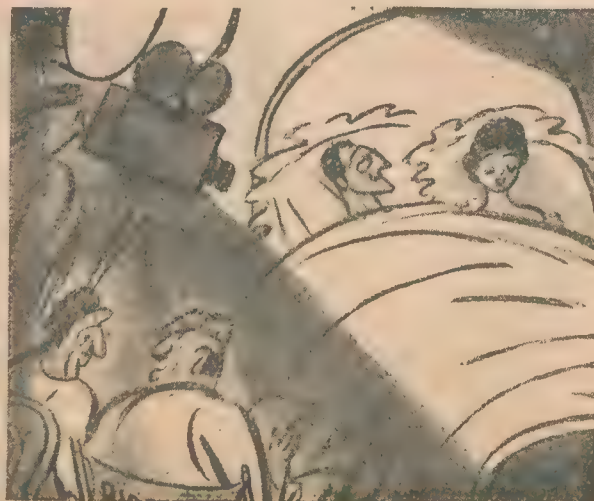
Al público que gusta de los artistas de la pantalla nada le interesa tanto como su vida privada. Lo que les ocurre con referencia a los films que están haciendo, poco les interesa. Pero en cambio les importa mucho conocer sus intimidades, y todo aquello que nada tenga que ver con su vida de artistas.

Los periódicos de Hollywood lo saben, y es por ello que con frecuencia inventan noticias que ocupan columnas enteras. A veces los artistas callan, pues para algunos, mentira o no, aquello es publicidad.

Pero otras veces se rebelan y piden a gritos que cesen de inventar semejantes patrañas con respecto a ellos.

Por lo común, es indudable que este sistema de publicidad sensacionalista da muy buen resultado, sobre todo porque se cuenta con la ventaja de que por regla general el público olvida con facilidad tales noticias. Y es que a fuerza de conocerlas, el lector va poco a poco dejando de darles importancia, sobre todo cuando a los pocos días se entera de que son rectificadas por pedido mismo del artista en cuestión.

Sin embargo, por regla general, estas informaciones "sensacionales" se publican sin que nada anormal ocurra posteriormente. Hollywood ha aceptado esta clase de propaganda, y cuando algún artista se rebela contra ella, lo que ocurre es que sabe que al protestar obtendrá todavía un poco más de publicidad.



### CONTESTANDO A LOS LECTORES

Todo lo que se relacione con las actividades cinematográficas puede ser consultado en esta sección por nuestros lectores. La correspondencia debe ser dirigida a KING, Correo Cinematográfico, "Mundo Argentino", Río de Janeiro 300.

#### ¿ESTA EN HOLLYWOOD BETTY COMPSON?

Sí. Anda en trámites para volver a la pantalla, pero hasta ahora no se ha llegado a nada definitivo. Se les ofrecieron papeles de poca importancia, y ella no los aceptó, aduciendo que quería desempeñar personajes de categoría. Y como los productores saben que al público no les interesa mucho BETTY COMPSON, no aceptaron su pedido. Es posible, sin embargo, que vuelva a trabajar, aunque muy difícilmente interpretando papeles de importancia.

a Un norteamericano.

¿CUAL ES EL ULTIMO FILM DE KAY FRANCIS? Uno titulado "La primera dama". Antes de ése hizo "Confesión", con BASIL RATHBONE e IAN HUNTER. a Admiradora de Kay Francis.



# GAÑE DINERO participando en ESTE CONCURSO FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

## BASES

- 1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.
- 2º—Las tres personas que logren acertar los cinco títulos obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.
- 3º—En caso de ser cuatro o más quienes acierten, se procederá a un sorteo.
- 4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará por estas columnas.
- 5º—En caso de que ninguna persona acierte los cinco títulos se elegirá a las ganadoras entre las que hayan acertado el mayor número.
- 6º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que deberá coincidir con la del cupón.
- 7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.
- 8º—Las soluciones se reciben hasta el día 31 de enero inclusive.
- 9º—La correspondencia debe ser dirigida a: 49º Concurso Cinematográfico de "Mundo Argentino". Río de Janeiro 300. Capital.

tir el cupón con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidad de obtener alguno de los tres premios.

## De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombres de las tres personas que resultaron premiadas en el concurso "Hay que llenar los espacios en blanco".

## 49º Concurso Cinematográfico de "MUNDO ARGENTINO" RIO DE JANEIRO 300. CAPITAL

### ¿QUE TITULOS DE PELICULAS HAY AQUI?

#### LOS TITULOS SON:

- Nº 1 .....  
Nº 2 .....  
Nº 3 .....  
Nº 4 .....  
Nº 5 .....

Nombre del participante (en letra de imprenta) .....

Firma ..... Dirección .....

## SOLUCION AL CONCURSO

### ¿QUE TITULOS DE PELICULAS NACIONALES SON ESTOS?

Los títulos eran:

- Nº 1 — VIENTO NORTE  
Nº 2 — LA CASA DE QUIROS  
Nº 3 — MELODIAS PORTENAS  
Nº 4 — EL POBRE PEREZ

Resultaron premiadas con DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL cada una de las siguientes personas: LIDIA DI LORETO, de Ayolas 1128, Rosario; EUGENIO BIANCHI, de Santa Fe 537, Villa María (Córdoba), y Rosa Correa, de Avda. Mitre 562, Tucumán.

CONCURSO Nº 49

### ¿QUE TITULOS DE PELICULAS HAY AQUI?

- NOBLEZA DEL REGIMIENTO.  
LA CRUZ GAUCHA DE EL LLANERO.  
EL IDOLO ZENDA.  
EL PRISIONERO DE LOS AÑOS

Descompongan los lectores estas frases y formen con sus diez y siete palabras cinco títulos de películas, utilizando cada palabra sólo una vez. Las palabras de cualquier frase pueden ser combinadas con las de cualquier otra. Para facilitar la labor, damos estas indicaciones: una de las películas es nacional; en la otra actuó Ronald Colman; en la otra Gary Cooper; en la otra Victor Moore, y en la otra Víctor McLaglen.

*Encantada, Jorge...  
hasta el  
jueves...*



|                                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                          |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>"Como cambian las cosas... Hace poco más de un mes nadie me invitaba a las fiestas del club... Suerte que fui a ver a las 5 mellizas Dionne y conocí a la simpática Nurse Leroux, que atiende a ellas."</p> | <p>"En contestación a una pregunta mía, me dijo que el cutis lindo de las nenas se debía al uso del Palmolive, hecho con aceite de oliva, y me lo recomendó para mi cutis también."</p> | <p>"...y cuánto me hacía falta. Tenía un cutis reseco y avejentado. Ahora estoy orgullosa de mi cutis, y no dejo de recomendar el Palmolive a las amigas que me preguntan el secreto de mi belleza."</p> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres aún jóvenes, lo tienen reseco, avejentado, porque no han cuidado la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente Palmolive", porque Palmolive está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del Palmolive le protege contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil.



Hecho con  
abundante  
aceite de oliva



CONSERVE VD. TAMBIEN SU CUTIS SUAVE CON  
PALMOLIVE, HECHO CON ACEITE DE OLIVA





# LA MAS GRANDE TRAGEDIA ENLUTA A LA AVIACION ARGENTINA



Este es el bimotor Lockheed que se precipitó a tierra en la localidad uruguay de Tomás Gomensoro, destrozándose completamente y pereciendo las nueve personas que viajaban en el avión. Había sido adquirido recientemente en los Estados Unidos para el servicio del alto comando naval.



Coronel Abraham Schweitzer, jefe de la casa militar de la presidencia de la Nación.



Teniente coronel José F. Bergamini, jefe del regimiento aéreo número 1.

Entre las víctimas, como se sabe, figura el señor Eduardo Justo, hijo del presidente de la República. En esta fotografía aparece cuando se disponía a rendir las pruebas finales para obtener su brevet de piloto civil en el aeródromo de Rivadavia.

## NO OBSTANTE EL SOL,

usted puede mantener su cutis fresco, joven y seductor



Desde  
**\$ 0.90**  
El pote grande es más económico.

Contra los rigores del sol y el aire tórrido tanto en playas y sierras como en la misma ciudad, nada más indicado que la famosa CREMA LECHUGA. Durante el día use CREMA LECHUGA Seca (invisible) como base del polvo. Y su cutis estará realmente protegido.

Al acostarse, aplíquese CREMA LECHUGA Grasosa la que además de limpiar y tonificar su cutis, le dará durante la noche esa nueva lozanía, suavidad y tersura que tan encantadora hace a la mujer.



Y para que la seducción sea completa, ilumine su sonrisa con el finísimo **LAPIZ LECHUGA** que da brillo y atracción a los labios. Inalterable, una sola aplicación dura todo el día. No se corre ni mancha. En tres selectos tonos: No. 1 Luminoso No. 2 Tantal - No. 3 Tropical

### Crema LECHUGA

Rejuvenece, Embellece y Protege el Cutis



Teniente de navío Juan Oreschnik, ayudante secretario del ministro de Marina.



Teniente coronel Antonio Berardo, jefe del regimiento 1 de artillería.



Teniente coronel Firmino H. Posadas, edecán del presidente de la República.



Mayor Victor V. Vergant, jefe del grupo número 1 de observación.



Sargento primero radiotelegrafista León Rosas Castillo.



Sargento primero mecánico Victorio Leveratto.



# Novedades de paño Lenci

Por MARY STELA

## Almohadón con margaritas



## Costurero

El cestito de labores deberá ser arreglado por nosotras mismas, con poco gasto, aprovechando los retazos de muchos colores de paño Lenci.

La canastita de mimbre o paja debe barnizarse para que quede suave y brillante. Una vez seca, se toma la medida de su circunferencia y se corta una tira del largo de esa medida por el ancho de la profundidad del cestito. Siempre se deberá dar unos centímetros más para los frunces.

Esta operación podrá realizarse con un cestito de cualquier forma.

Luego, se procede a colocar la tira en la canasta con puntadas fuertes, tratando que no se vean. Una vez colocada se comienza a aplicar los redondeles que se cortan de distintos tamaños y de todos colores. Para



coserlos se colocan tres juntos, con pequeñas puntadas, como indica el grabado. El cordón se pasa por los ojales que se cortan a una distancia de 2 centímetros, más o menos.

Este elegante almohadón pondrá una nota primaveral en los sillones. Su ejecución fácil y rápida será motivo que invitará a nuestras lectoras a ejecutarlo inmediatamente. El tamaño del almohadón queda a elección. El que presentamos aquí mide cincuenta centímetros de largo por veinticinco de ancho. Sobre un fondo azul o verde se irá colocando el grupo de margaritas, las que se cortarán según el esquema que aparece en la página. Los centros se harán mitad amarillo y mitad marrón, y sobre este último se deben dar unas puntadas con hilo lucero amarillo. Alrededor de las margaritas aparecen unas hojas que se podrán cortar en tiras de paño Lenci verde, no muy oscuro.

Una vez cosidas las margaritas al paño del almohadón se corta un picot, que se colocará en el borde antes de rellenar el almohadón tratando de coser el picot junto con el forro.

## Una bebida AGRADABLE



Asegure la salud de sus hijos vigilando continuamente el buen funcionamiento del intestino. Media cucharadita de Magnesia S. Pellegrino diluida en medio vaso de agua o leche, constituye un purgante suave, eficaz y agradable.

CON ANIS Y SIN ANIS

# MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA - REFRESCA - DESINFECTA



# También yo fui

*Gané una fortuna en el teatro, y volví a perderla — dice Segundo Pomar.*

Por ANDRÉS MUÑOZ

**Y**O también he cumplido mis treinta años de teatro — empieza diciéndonos Segundo Pomar. — Y treinta años largos como los de algunas solteronas. Tan largos, que son treinta y cuatro, y pronto serán treinta y cinco. Pero eso no quiere decir que sea un viejo. Más viejos son otros que presumen en el cine de galanes amorosos... Y no quiero dar nombres, porque si yo hablara iban a caer más de cuatro reputaciones de ciertos Donjuanes de la pantalla nacional... ¡Haciendo el amor a lo cadete y ya podrían ser abuelos!... ¡Las cosas que uno ve en el mundo, amigo!...

Segundo Pomar se echa las manos a la cabeza, en gesto de humorístico asombro. Después pide otro café y un toscano. Le traen un manojo de cigarrillos negros que él examina con ojo de experto, hasta elegir uno. El humo que despiden su toscano, ahora prendido, se va por la ventanilla de este café del barrio Sur, donde celebramos la entrevista con Pomar, en una de estas noches apacibles de verano. Y, mientras el humo de su italiano cigarro, nada aromático, por cierto, se desata en volutas de un blanco azulado, el fumador trata de atar sus recuerdos de artista.

## AÑOS DE INICIACIÓN Y DE LUCHA

—Debuté en Montevideo, allá por el año 1903, nos dice. Claro que aún no contaba quince años de edad. Saque usted la cuenta, si le parece, y verá que todavía no he pasado el cabo de los cincuenta. Y, sin embargo, ¡cuántas cosas pueden ocurrirle a uno en tan "poco" tiempo!... El teatro de mi debut recuerdo que tenía un nombre muy poético. Se llamaba "Stella d'Italia". La obra con que me presenté ya no era tan poética. Se llamaba "Pica-Pica", y era una revista bastante picante, de Enrique De María y el maestro Antonio Reynoso. También representamos una comedia titulada "Con todo pronto", de cuyo autor no me acuerdo, y el sainete de Ezequiel Soria y Reynoso, "Justicia criolla". Recuerdo que el mismo día y con las mismas obras debutó el actor Pedro Gialdróni, fallecido hace dos años en Montevideo. Yo aún tengo cuerda para rato, a pesar de los toscanos, pero la verdad es que ya hace tiempo de aquello... Juntamente con Pedro Gialdróni me presenté también en Buenos Aires, a los pocos meses de iniciarme en Montevideo. Debutamos en el antiguo teatro Nacional, que estaba en la calle Santa Fe, en el mismo sitio donde hoy se levanta el cine Grand Splendid. En aquella temporada, que duró dos años, trabajé por primera vez junto a Luis Vittone, cuya carrera artística habría de seguir, a partir de entonces, una trayectoria tan paralela a la mía. También actué ese año al lado de las actrices Ada Cornaro y Lea Conti, y de los actores Guillermo Battaglia, Juan Mangiante, Francisco Ducasse, Pepito Petray y otros nombres que tuvieron después una significación destacada o se perdieron con el correr del tiempo, que al final se lo lleva todo, como acreedor intransigente.

—Entre las muchas cosas que se llevó este "coso" de las barbas blancas y el

fui yo, a mi vez, cabeza de compañía. Mejor dicho, no era más que un cuarto de cabeza, pero algo es algo. Por mucho menos se pierde una carrera. Los otros tres que completaban conmigo la cabeza del cartel eran Luis Vittone, Salvador Rosich y Alberto Ballerini. Este último, por cierto, además de ser un actor muy gracioso, era el elegante de la compañía. Ya en aquella época usaba esas camisas multicolores que después habrían de hacerse célebres...

"Hicimos en el teatro Apolo una temporada ecléctica, como ahora se di-

El actor Segundo Pomar, manejando su ocho cilindros.



Segundo Pomar.

En un tipo criollo de tierra adentro.

apetito insaciable — añade Pomar, — se cuenta el teatro en que trabajábamos. Nuestra temporada terminó así por demolición, como les ocurrió hace poco a las víctimas de nuestro actual y demolidor Intendente. Pasé con Vittone, en 1906, al teatro Apolo, a la compañía de don Pepe Podestá. Allí me encontré con Florencio Parravicini, Enrique Muñio, Antonio Podestá, Totón Podestá, Humberto Zurlo. Un año después me incorporé a la primera compañía encabezada por Florencio Parravicini. Ya en 1910



Pomar en la caracterización de un tipo catalán.

El popular actor transmittiendo una charla apuntada por radio.

ca. Interpretábamos dramas, comedias, sainetes, revistas y hasta alguna que otra tragedia. A mí tan pronto me tocaba en el reparto un catalán embrollón y divertido, como tenía que vérmelas con un gaucho celoso y cabrero. Pero la juventud y el entusiasmo por triunfar son las mejores armas para luchar en la escena y en la vida, por más eclécticas que ellas sean, como ahora se dice..."

## NACIMIENTO Y TRAYECTORIA DE LA COMPAÑIA VITTONI-POMAR

—Siempre con Vittone, Rosich y Ballerini — prosigue Pomar, — pasé al teatro Nacional, donde don Gerónimo Podestá, con sus hijos Arturo y José, nos propuso a los integrantes del cuarteto la renovación de los espectáculos de aquel tiempo. Se trataba de hacer piezas en un acto en espectáculos por secciones. Apechugamos con aquella novedad y bajo la dirección de Ulises Favaro hicimos nuestro debut en 1911. Presentamos una comedia musical del mismo Favaro, "El Caballero Pierrot", con música de Arturo Povoconi y Enrique Chell; una zarzuela de Roberto Cajal y Arturo De Bassi, "El Caburé", y un sainete de Carlos M. Pacheco, "El pan amargo". El elenco, además del susodicho cuarteto, contaba con figuras tales como Ofilia Rico, Blanca Podestá, Olinda Bozán, Anita Podestá, María Esther Podestá, la tiple Zoila Adams, y los actores Gerónimo, Arturo y José F. Podestá, José Gómez, José Franco, Leopoldo Simari, Marcelo Ruggero y otros, entre los cuales me acuerdo especialmente de dos muchachos: Alfredo Camiña y Tito Lustardo, que empezaron su carrera desde muy jóvenes y ya despuntaban por su impaciente entusiasmo.

—¿Duró mucho ese elenco de "ases"?

—Dos años. Los primeros que se retiraron fueron Salvador Rosich, Blanca Podestá, Arturo Podestá y Alberto Ballerini. Don Gerónimo y don José Podestá no se atrevieron entonces a seguir en la brecha, frente a un género con el que había que vencer muchas dificultades, pues recién empezaba a tomar forma decisiva para el público. Disuelto el elenco, nuevamente Vittone y yo solos, casi aislados no nos acobardamos. Con unos pocos pesos prestados constituimos la primera compañía Vittone-Pomar. Rompimos el fuego en el viejo teatro Politeama, de Montevideo. Fortalecidos por el éxito artístico y el oxígeno económico, volvimos a Buenos Aires, para reaparecer en el mismo escenario del Nacional, donde iniciamos las primeras piruetas de las revistas espectaculares. De entrada nomás nos sentimos nuevos Césares de la revista criolla. Quiero decir que llegamos, vimos y vencimos. Pero se nos ocurrió estrenar una audaz sátira política, titulada "El señor que hace como si fuera Intendente", debida a la colaboración de Samuel Lin-

(Continúa en la página siguiente)



nig con el actual presidente de Argentores, don Luis Rodríguez Acassuso, y aquello nos costó un disgusto. El ingenio antimunicipal de los autores no le hizo ninguna gracia al señor que "hacía como si fuera Intendente", y nos clausuró el teatro. Veinte días duró la clausura. "Pero no hay mal que por bien no venga", pues el cerrojazo nos sirvió de propaganda. El público, para demostrar, sin duda, que no estaba de acuerdo con quien nos lo había cerrado, nos llenaba después el teatro todos los días. Siempre es agradable llevarle la contra al que manda. ¿No le parece, amigo?

—Así es, Pomar. Sobre todo para nuestro pueblo, que no comulga mucho con los llamados gobiernos totalitarios...

—Cambie el disco, compañero. No vayamos a meter ahora el dedo en el ventilador... ¿Por dónde íbamos?...

—Íbamos por las revistas del Nacional.

—Es cierto. Allí estuvimos hasta 1918. Pasamos al teatro de la Opera, donde actuamos tres años al hilo. Revistas de gran espectáculo, como no se habían presentado hasta entonces entre nosotros. La huelga de actores de 1921 terminó con aquel negocio. Al año siguiente lo reanudamos en el Politeama. En nuestro afán de superación formamos una compañía enorme. Más de cien personas figuraban en ella. Sólo los artistas sumaban arriba de cincuenta. Teníamos una orquesta de treinta profesores con dos maestros: Francisco Pajó y Eduardo Buccini. Los secretarios y empleados de administración eran ocho o diez. ¿Qué sé yo, cuántas cosas más! La mar en coche. Eran los tiempos de las vacas gordas, que duraron casi tantos años como en la leyenda Bíblica. Hasta 1923, exactamente, en que resolvimos el viaje a Méjico. Pero este viaje, si usted no se opone, merece párrafo aparte. ¿Qué le parece si pedimos otro café?

Sin esperar nuestra respuesta, Pomar agrega el pedido a la proposición. Mientras lo traen, prende por tercera vez su toscano, tarea en la que emplea dos fósforos de cartón. Después reanuda su monólogo evocador.

#### POR TIERRAS DE OBREGON Y PANCHITO VILLA

—Fué a fines de 1923 cuando emprendimos el viaje a Méjico, que tan decisiva influencia tuvo en el futuro de nuestra compañía. En una mañana del mes de noviembre, una caravana de artistas criollos partía por primera vez desde Buenos Aires rumbo a aquellas lejanas tierras, animados por el deseo de hacer tremolar a cuatro mil millas de la patria la expresión de nuestro teatro popular. El conjunto era numeroso y disciplinado como pocos. En Valparaíso embarcamos en el vapor Oriana, que nos llevó hasta La Habana. Pocos días después llegamos a Veracruz, en una tarde gris. A la mañana siguiente toda la muchachada portefaña veíamos pasar ante las ventanillas del tren el espectáculo prodigioso de la campiña mejicana. El viaje de Veracruz a la capital de Méjico es, ciertamente, uno de los más maravillosos que puedan contemplar ojos humanos. La naturaleza parece que hubiera echado el resto para agrupar en ese trayecto valles y cumbres, precipicios y lomas, vertientes y remansos. Además, cada pedacito de tierra tenía un jirón de historia reciente que nos iba contando con lujo de detalles el monitor que nos acompañaba. Hacía apenas tres meses que había sido muerto Pancho Villa, dejando tras de sí una estela de anécdotas. Se entreveraban nombres de revolucionarios: Obregón, Zapata, Carranza, Huerta. Méjico había sufrido en los últimos años muchas heridas en carne propia. Había mucho que contar y nuestro monitor no se quedó corto. Pero yo no puedo hacer ahora lo mismo, pues pecaría de largo.

"Le diré, eso sí — continúa Pomar, — que Méjico me impresionó fuertemente. Es una ciudad espectacular, llena de cosas nuevas para los forasteros. Usos y costumbres muy distintas a las nuestras. Movimiento de gran urbe. Muy antigua y muy moderna a la vez. Edificios del tiempo de la conquista junto a otros de férrea armadura moderna. Ca-

lles anchas y radiantes cortadas por callejones estrechos y tenebrosos. Arterias de gran tráfico. Ruidosos camiones y automóviles veloces; destellos de vidrieras y de potentes focos callejeros, y, en medio de ese jadeo incesante, de esas palpitaciones de gran ciudad, la línea silenciosa de alguna familia indígena que pasa de uno en fondo, que camina descalza, sin apuro ni rumbo, con su petate enrollado y su canasta de tortas de maíz, y seguida del infatigable perro, que forma también parte de la familia india y que, como ella, ignora durante el día dónde ha de tumbar su carne cansada al cerrar la noche..."

—¿No desaparecieron esas escenas después de la revolución?

—Probablemente hayan disminuido algo. Pero nosotros todavía las vimos. Las revoluciones no siempre resultan al final tan revolucionarias como parecen al principio. Pero no me incumbe a mí hablar de eso ahora. Usted me ha citado para que le cuente cosas y no para que le dé opiniones. ¿No es así?

—Así será, si usted quiere. ¿Qué impresión produjo en Méjico el teatro argentino?

—Magnífica. Nos recibieron con dianas y todo. Nada menos que siete se ejecutaron en nuestro debut. Estas dianas son una costumbre en Méjico y sig-

nifican la mayor expresión de simpatía. Es el público quien las pide, y durante su ejecución permanece de pie en la sala, aplaudiendo o saludando con el pañuelo.

—¿Con qué obras se presentaron ustedes?

—Con "El último gaucho", de Vacarezza; "La Recoba", de Pacheco, y "El Gran Premio Nacional", de Manuel Romero. El sainete argentino conquistó aquella noche una amplia victoria. No hubo alabanza que no nos prodigaran. Un solo reparo, unánime, nos hicieron, por una circunstancia que pasó inadvertida para nosotros: las tres obras terminaban con una muerte en escena.

—¿Terminan así todas las obras argentinas?

—¿Qué esperanza! Es una coincidencia — les replicábamos.

—¿Querrá usted decir tres "coincidencias"? — nos retrucó, a su vez, un general amigo, que, por cierto, no se asustaba nada de las muertes fuera del teatro...

—¿Duró mucho el éxito inicial?

—Hubiera podido durar, pero nos lo cortó la revolución de turno. A los pocos días de llegar nosotros, el estado de Veracruz se alzó contra el general Obregón, y Adolfo de la Huerta se encargó de extender la chispa revolucionaria a otros estados. A partir de esa fecha es-

tuvimos trabajando seis meses con el resultado más desastroso; y lo peor es que no podíamos movernos de la capital. Por fin logramos salir en tren militar para Tampico. Íbamos todos con el alma en un hilo. No era para menos. Enganchado junto a la máquina del tren iba con nosotros un vagón blindado que llevaba un millón de pesos mejicanos en monedas de oro. Poderoso incentivo para un asalto. Afortunadamente, en San Luis de Potosí desprendieron el vagón del oro y lo engancharon a otro tren que se dirigía a Laredo. Nunca nos alegramos tanto de viajar sin dinero. Nos sentimos fuera de peligro. Y así era nomás, pues al llegar a Tampico nos enteramos de que el tren que iba para Laredo fué robado por una gavilla de bandoleros que se apoderaron de aquel millón en moneditas de oro. Aunque nosotros no teníamos ningún oro que perder, esto nos decidió a apurar la salida de Méjico. Embarcamos en Tampico para La Habana, dejando atrás la tierra azteca, en la que quedaron enterradas, junto con nuestras esperanzas, buena parte de nuestros capitales. Pero, en cambio, nos llevamos el recuerdo imprecadero de aquellas siete dianas marciales con que nos recibieran al llegar,

(Continúa en la página 71)



*Un baño es realmente  
refrescante con Colonia  
para Baño y Tocador  
ATKINSONS*

Esta deliciosa Colonia Atkinsons, etiqueta amarilla, es por su precio moderado, ideal para el baño, fricciones y demás aplicaciones de uso abundante.

En 4 tamaños: \$ 0.75, \$ 2.50, \$ 4.50 y \$ 8.



# LOS MANES DEL GENERAL BELGRANO Y EL HAMBRE DEL NORTE

UNA DEUDA SAGRADA de la NACIÓN DESTINADA POR EL PROCER a las PROVINCIAS POBRES

Por  
M. RUIZ  
MORENO



**N**UNCA más oportuno que en estos momentos para retraer al recuerdo público los pormenores de un gesto de gratitud de la Nación en favor del general Belgrano después de sus victorias de Salta y Tucumán, ya que ese gesto, que inspiró uno de los grandes sueños del libertador, está relacionado con las penurias que hoy sufren los pobladores de nuestras provincias del Norte.

Tarea es de los biógrafos y de los historiadores el análisis de la diversidad de aptitudes geniales de que estaba dotado el general Belgrano, ya fuera como guerrero, como educador, como economista o como psicólogo capaz de ahondar en el alma de su pueblo para descubrir en él las fibras más sensibles, sobre las cuales solía poner su palabra o su acción antes de las batallas.

Belgrano estuvo ligado a los pueblos del Norte y debió conocer profundamente su alma. Para despertarlos de su letargo y atraerse hacia la causa revolucionaria los contingentes aborígenes, él, el paladín de la lucha contra una corona, tuvo la habilidad de lanzar la idea de la coronación de un Inca...

En otra circunstancia, ante las empobrecidas y desanimadas huestes de Jujuy, debió rehacer el ejército libertador apelando a la sugestión de creencias y amuletos entre sus soldados. Y su buen éxito le llevó a escribir a don José de San Martín: "Reparta escapularios entre la tropa antes de la batalla; yo sé lo que le digo..."

Acaso este conocimiento del estado de civilización en que encontró a las falanges que le sirvieron para cristalizar su gloria, acumuló una honda triesteza en el alma del héroe y le llevó,

Este retrato del general Belgrano se conserva en la Casa de Gobierno de Salta.

"El abrazo de Belgrano y Tristán", cuadro que también se conserva en la Casa de Gobierno de Salta. Se supone que fue pintado el día de la rendición del ejército realista (20 de febrero de 1813).



una vez cumplida su cruzada libertadora, a preocuparse por el futuro de esas masas híbridas, a quienes había sido posible mover y enervar en la lucha fanatizándolas. Y de esta manera, sumido en el problema de civilización que planteaba la emancipación argentina, Belgrano recibió la noticia del obsequio de cuarenta mil pesos que le hacía la Nación como premio por sus victorias de Salta y Tucumán.

Harto merecida era tal recompensa a los sacrificios de una penosa campaña, pero la nobleza del alma de Belgrano emuló a la gloria de su nombre, y el general victorioso resolvió donar esa suma para la fundación de escuelas en las provincias de Santiago, Tucumán, Jujuy y Tarija. Con la donación dictó el prócer un plan de estudios cuyo original se conserva en los archivos oficiales de la capital de Jujuy, plan didáctico, verdadera contempla-

ción del porvenir, que debió servir de base a la cultura de la Nación durante más de cien años... Los educadores de hoy no recordarán jamás lo suficiente los anhelos expresados por Belgrano en ese admirable testamento en el que pedía que el maestro fuera "un creador de almas y un forjador de corazones nobles y de caracteres firmes".

Y bien: esta voluntad del padre de nuestra enseña patria, cuyo nombre cantan los niños en la escuela, y cuya figura immortalizan tantos mármoles, persiste como una deuda de honor en favor de las extensas y despobladas tierras de las provincias del Norte. Frente a los reiterados reclamos de esos estados, la Nación ha opuesto siempre el inmovible oído de piedra de su burocratismo.

Veamos la curiosa nota con que el doctor José Miguel Zegada respondía en el año 1822 a la provincia de Jujuy sobre este particular: "Buenos Aires, 9 de noviembre de 1822. Al Ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de la muy noble, leal y constante ciudad de Jujuy. Con el oficio de V. S. del 1º de octubre último, he recibido en testimonio los documentos que acreditan la cesión de diez mil pesos que hizo el finado señor General Belgrano a esa benemérita ciudad, para el establecimiento de una Escuela de primeras letras, y los poderes que ha tenido V. S. a bien de conferirme, para el cobro de los intereses de aquella cantidad, que el Gobierno Supremo se obligó a pagar de los fondos del Estado

tir, mientras esas provincias tuvieron bienes que sacrificar, se mantuvo la unión con ellas. Pero cuando vió distante al enemigo, cuando cesaron los temores de que se acercase a sus fronteras, esta madrastra rompió los vínculos que la unían con sus hijas; y como si ya se hubiesen exterminado los enemigos; como si ya se hubiese puesto el sello a la libertad e independencia del país ha desertado de los campos de Marte, y engreída con los primeros esfuerzos que hizo por la libertad, reposa a la sombra de sus marchitos laureles, gozando de las ventajas que le proporciona su localidad, dejando a esos pueblos virtuosos envueltos en sangre, sepultados en la nada a que los ha reducido su heroísmo y agobiados con el peso de sus cadenas, que no pueden romper con sólo sus fuerzas. ¡Qué ingratitud! ¡Qué desengaño! ¡Qué lecciones tan tocantes para lo sucesivo! Todas las glorias de Buenos Aires en el período de la revolución, desaparecen en presencia de esta mancha indecorosa que será un motivo de eterno resentimiento para los provincianos. Dios guarde a V. S. muchos años. — Doctor José Miguel Zegada."

El pesimismo que traduce esta nota, como una herencia inmutable, recrudce en estos momentos en el ánimo desesperado de los pobladores de Santiago del Estero, mientras que se diría que los manes del general Belgrano ambulan dolientes por sobre las muchedumbres azotadas por la sequía, sin que Dios quiera volver los ojos

Yo acepto con el mayor placer esta comisión, y en su exacto desempeño haré cuanto esté a mis alcances.

"La solicitud no puede ser más justa, pues tiene un objeto tan recomendable, cual es la educación de la juventud. Mas a pesar de esto, no garantizo su feliz suceso. Ha más de ocho meses que el apoderado de Santiago del Estero entabló la misma solicitud, y hasta la fecha no ha sido decretado el primer escrito. En el presente orden de cosas, se mira con odio a esas provincias; y acaso se complacen al considerarlas anegadas en la sangre de sus propios hijos y sumergidas en ese abismo de males, en que las ha hundido la anarquía. Estos son los amargos frutos que ellas han recogido del generoso denuedo con que entraron en la sangrienta lucha, a que las provocó su antigua metrópoli. Mientras esta ciudad tuvo enemigos que comba-

hacia ellas hasta tanto esta deuda sagrada no quede satisfecha.

El poder adquisitivo de esos cuarenta mil pesos donados en aquel entonces al general Belgrano, equivale hoy a unos quince millones. Apreciable caudal restado a las posibilidades de educación popular de nuestras provincias más pobres. Su pago con los intereses correspondientes, ¿no sería en esta hora de tremenda desgracia para esos pueblos el más digno y justiciero gesto de solidaridad nacional?

El gobernante que salde esta deuda subsistente con la memoria del general Belgrano, habrá merecido el reconocimiento de todo el país y habrá ahuyentado la sombra de una injusticia histórica que pesa sobre la Nación.

Recordemos que los pueblos que brindaron su sangre en el pasado por la independencia de la patria, son los mismos que hoy desfallecen sedientos,



19 de Enero de 1938

# La temporada en Mar del Plata

Niñas Susana y Carmen Lugones Aguirre, y niños Carlos y Enrique Capdevila.



Muy alegres vemos a la señora María Angélica Acusse Ruiz de Gallego y su hijito.



Señoritas Zulema Gannio, María Fosatti y Raquel Bosio.



Sintiendo la alegría que proporciona el agua del mar, la señorita María Elena Savio ríe con optimismo.



Contemplando tiernamente a su hijito ha sido sorprendida por el fotógrafo la señora María Elena L. de Garay.

Fotos Mazer.

Descansando en la arena aparecen las señoritas Nelly Leiton y Nelda Russomanno.




**COLECCION "CUIDO SPANO"**

EDUCA E INSTRUYE  
ENSEÑA A RESPETAR Y AMAR

LA PATRIA - EL HOGAR - LA ESCUELA  
Y A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS

PUPILAS - MEDIO PUPILAS - EXTERNAS

CONFIELE LA EDUCACION DE SUS HIJAS

NORMAL - LICEO - COMERCIAL - PRIMARIA  
OMNIBUS ESCOLAR

1.1. 44-5343 SANTA FE 2653 BUENOS AIRES





### NOTICIA DE IMPORTANCIA

Periódicamente MUNDO ARGENTINO publicará la biografía gráfica de un gran astro o estrella de la pantalla. Con tal motivo, dentro de pocas semanas realizaremos un concurso extraordinario, para participar en el cual debe usted coleccionar estas páginas. Aparte de que ellas le darán la oportunidad de ganar dinero en el concurso, le servirán también para formar un espléndido álbum de artistas del cine.

2



**1** El 18 de septiembre de 1905 nació Louisa Gustafsson, en una humilde casa de Estocolmo (Suecia). Era cinco de familia: sus progenitores, un hermano, Sven, y una hermana, Elva. Esta falleció al igual que su padre, que aquí aparece con su esposa.



### SUS PRIMEROS AÑOS EN ESTOCOLMO

**2** A los doce años, Louisa quería ser artista. Era una chica delgada, pálida e insignificante, que ayudaba a su madre en los quehaceres domésticos. Sin embargo, sólo debutó en la pantalla tres años más tarde, en un papel sin importancia.



A los diez y seis años trabajó en una peluquería, y a los diez y siete, edad en que aquí aparece, acababa de abandonar su puesto como modelo en una tienda de sombreros para dedicarse definitivamente al cine.



### DOCE AÑOS DE EXITOS ENTRE DOS FILMS



### ENTRE EL FRACASO Y LA INDIFERENCIA A SU LLEGADA A HOLLYWOOD



**4** El director, Maurice Stiller, la conoció, y pocos meses más tarde le daba el papel principal en "La historia de Gosta Berling". Un productor norteamericano vió el film y contrató a su director, quien llegó a Hollywood con Greta en 1926.

### LA GRAN ESTRELLA TAL CUAL ES



**7** Se convirtió entonces en la reina de las "estrellas" de la pantalla. Su fama conmovió al mundo y finalmente el rey de Suecia la condecoró. Nunca obtuvo el premio que la Academia de Hollywood otorga anualmente a la mejor actriz. Su última película es "Conquista", con Charles Boyer.



**5** Contratada también por el estudio, ella no interesó en principio. Sólo fué utilizada como modelo para fotos de publicidad. Pero su contrato la habilitaba para hacer una película, y entonces filmó "Entre naranjos", con Ricardo Cortez.



**8** Y ésta es Greta Garbo en la actualidad, cuyo nombre significa millones de dólares para la pantalla. Cobra 180.000 dólares por película, y su madre vive en Estocolmo, en la misma casa en que vivía cuando ella nació. Desde que llegó a Hollywood, hace doce años, Greta sólo visitó su patria tres veces.



# Informaciones metropolitanas



Doscientas ocho sociedades sirtolibanasas aportaron fondos con el objeto de brindar una artística placa de oro al presidente de la República, general Agustín P. Justo, como expresión de sus sentimientos hacia el primer mandatario. Este obsequio le fué entregado al general Justo por la comisión de homenaje.



"Cautiva", obra escultórica de Santiago José Chierico, que ha sido adquirida por la Municipalidad de la Capital Federal para adornar uno de nuestros paseos.

Marcelo Ruggero, creador del "maître" del "Restaurante al Buen Aceite", en las nuevas audiciones que bajo los auspicios del Aceite Cocinero se han empezado a irradiar por Radio "El Mundo" los lunes y viernes a las 20.30. Aquí tenemos al mencionado actor con el animador de dichos programas, Agustín C. Piaggi, la cancionista María Teresa Greco, el maestro Francisco Lomuto y el cantor Jorge Omar.



Niñas que tomaron la primera comunión en el Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia, de Flores, durante el chocolate que se les ofreció después de la ceremonia.



Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el doctor José Viola en obsequio de los amiguitos de su hija Martha Inés, con motivo de su cumpleaños.



# DE CORRIENTES

Nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal de Maestras Doctor Juan Pujol.



Parte de la concurrencia que asistió a la cena ofrecida por los esposos Balmes y Ortiz - Plasencia en su establecimiento de campo Granja San Mateo, con motivo de celebrar sus bodas de plata matrimoniales.

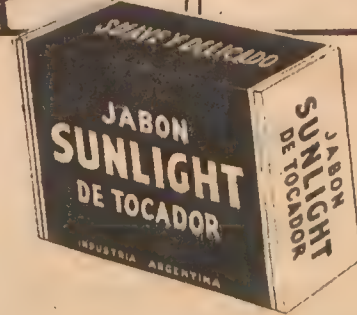
Participantes en el primer gran circuito correntino de automovilismo sobre 500 kilómetros, entre Corrientes - Goya - Corrientes.

## Motín a Bordo...



Para mantenerse fresco y jovial, aún en los pesados días estivales, no hay como un baño...

y Jabón Sunlight de Tocador - a Vd. le agradará por lo suave, espumoso y refrescante!



## Jabón Sunlight de Tocador

... y pensar que sólo cuesta 15 ctvs.

El ganador absoluto de los 500 kilómetros, Raúl Melo Fajardo, pocos momentos después de haber llegado a la meta.

Fotos Fain.





Después de haber neutralizado un avance argentino, los jugadores uruguayos Gazzo y Alfaro iniciaron un contraataque, durante el segundo de los partidos de basket-ball jugados en el Ateneo de la Juventud, en el que venció el team local por 29 a 23.



# Todos los Sports



En compañía del árbitro, vemos aquí a los capitanes de los dos equipos: E. Braselli, uruguayo (a la izquierda), y Olindo Onetto, argentino (a la derecha).



En los preparativos preliminares de un paseo por las islas del Tigre vemos a un grupo de socios del Nahuel Rowing Club, prestigiosa entidad que congrega a calificados deportistas.



Interesante escena del primer match, en el cual el conjunto argentino obtuvo una fácil victoria por 32 a 13.

## Uruguayos y Argentinos confraternizaron en dos matches de basket-ball

Una fiesta cordial y simpática... Una verdadera fiesta deportiva fué la que constituyeron los dos partidos de basket-ball jugados recientemente en la cancha del Ateneo de la Juventud entre los conjuntos representativos de las federaciones Uruguay y Argentina. El numeroso público y la correcta actuación de los players se sumaron entusiastamente para dar lugar a un éxito de halagadoras proporciones.

La victoria, en ambos matches, correspondió a los argentinos. En el primero, realizado de noche, la defección de los visitantes facilitó el holgado triunfo de los nuestros, por 32 a 13, y en el segundo, llevado a efecto al día siguiente, la magnífica reacción de los jugadores uruguayos sirvió para ofrecer una lucha de excepcional emoción, que tuvo en su score final, 29 a 28, el índice más exacto del desarrollo de las acciones. Con respecto a la calidad del juego observado, cabe consignar que en el primero de los cotejos ninguno de los dos teams justificó la expectativa suscitada, no así en el segundo, donde se ofrecieron acciones brillantes.



Martí, uno de los puntales uruguayos, en el centro de la cancha ha obtenido la pelota y se apresta a efectuar un pase a uno de sus compañeros, en el partido en que los de la vecina orilla fueron derrotados por un punto de diferencia.



Un verdadero récord de participantes señaló la disputa del Campeonato Ciclista de Libres, prueba que reunió 279 aficionados. En la fotografía aparece, a la izquierda, Antonio Pérez, ganador de la carrera, acompañado de Francisco Vallverdi y Benjamín Corsi, clasificados en los dos siguientes puestos.

## Nahuel Rowing Club, una de las entidades del Tigre

La constante multiplicación de deportistas ha traído en nuestro ambiente, como lógica consecuencia, una preocupación por demás evidente por parte de las autoridades de los clubs, en el sentido de poder ofrecer la mayor cantidad de sports y las más amplias comodidades para la práctica de los mismos.

Uno de ellos es el Nahuel Rowing Club. Dotado de un vasto edificio social, las habituales reuniones de familias transcurren en un marco de franca cordialidad que da a las mismas relieves muy simpáticos y atrayentes.

Natación, remo, tenis, basket-ball, bochas, fútbol y varios otros deportes son practicados, originándose semanalmente competiciones que son verdaderas fiestas de camaradería.



El remo, entre el elemento femenino, ha adquirido gran popularidad, siendo muy habitual ya en el Tigre observar simpáticos conjuntos de damas dedicados a dicho deporte. Como prueba de ello tenemos aquí a las tripulantes de una canoa del Nahuel, señoritas Almeda Deck y Sara Agote.

El natatorio del Nahuel Rowing Club, en estos días de verano, se ve concurrido por numerosas familias. Distrayéndose con la música de una vlotrola en un descanso, aparecen Anita y Dora Valle, Noemí Gualdoni, Raquel y Elsa Donnel Casablanca y un grupo de niños.

Las señoritas Dora Ortega y Ana Casariego, sorprendidas por nuestro fotógrafo mientras tomaban baños de sol.



## Haga más agradable su baño

Su baño será una verdadera delicia, si después de secarse lo completa espolvoreando su piel con Polvo Lysoform para el Cuerpo.

Polvo Lysoform para el Cuerpo desinflama, suaviza, perfuma y refresca la piel. Además, evita escaldaduras, sarpullidos, grietas, eritemas, picazones, etc., y los combate rápida y enérgicamente.

Polvo Lysoform para el Cuerpo es muy económico porque es tan liviano y tan tamizado que basta utilizar una pequeña cantidad para ser eficaz.

Tarro mediano \$ 0.70  
Tarro gigante „ 1.—

Pídalo en perfumerías y farmacias.

“RECUERDOS DE AMOR”

Romance  
Aventura  
Emoción

Todos los lunes, miércoles y viernes, a las 19.30 horas, por L. R. 3, Radio Belgrano.



POLVO

LYSOFORM

PARA GRANDES Y CHICOS PARA EL CUERPO





# NOTAS GRAFICAS DE LA CAIDA DE TERUEL



Un frío terrible hacia en Teruel durante los días de la evacuación de la población civil. Envueltos en frazadas, hombres, mujeres y niños abandonan sus hogares.

Junto al cartel indicador que señala la entrada a Teruel, aparece este soldado gubernista montando guardia, poco después de la entrada de las tropas en la ciudad.



Gran número de casas fueron convertidas en ruinas por el fuego de la artillería gubernista. He aquí una de ellas, a la que le falta el techo y muestra los boquetes abiertos por los obuses.



Estas casas, que resistieron a la acción destructora del tiempo, fueron voladas por la dinamita y los cañonazos de las tropas republicanas.



Las luchas cuerpo a cuerpo me-  
nudearon en los alrededores de la ciudad. Grupo de milicianos lanzándose al asalto de una trinchera revolucionaria.



Soldados del gobierno entran en la ciudad semidestruida por la metralla y se dedican a remover los escombros e inspeccionar casa por casa.

Los tanques tuvieron dura labor en la toma de Teruel, y muchos de sus tripulantes perecieron en la lucha. Aquí vemos algunas de esas máquinas frente a la plaza de toros, horas después de haber entrado las fuerzas en la localidad.



Para defenderse del intenso frío reinante, los soldados se protegían con sus gruesos capotes, y asimismo muchos perecieron a consecuencia de la baja temperatura.



## El silencio apasionado

(Continuación de la página 28)

— Por cierto. Pero ¿cómo hará tu corazón si tenemos varios hijos?

Los grandes ojos de Ghislaine se llenaron de angustia.

— Mis padres no me tienen más que a mí — le dijo.

— Mis padres tienen tres hijos — replicó Cristián, — y a cada uno lo quieren tanto como si fuera solo.

— ¿Tú crees?

— Es claro, Ghislaine. Cuando Dios envía muchos hijos a una familia, da al mismo tiempo al padre y a la madre bastante amor para que cada uno quede satisfecho.

Llena de alegría, la chiquilla pensó que si Cristián decía la verdad — y siempre la había dicho — podría amar sin restricciones, sin el temor de caer en falta. ¡Todas las ternuras contenidas hasta entonces podrían expandirse entre todos los seres queridos!

— ¡Entonces — dijo con voz cálida, — entonces, Cristián, quiero tener muchos, muchos hijos!

Pero el pensamiento de los muchos años que le faltaban esperar para alcanzar esa felicidad, puso de nuevo una sombra en sus ojos.

## II

Cuando se tienen diez años, el tiempo parece andar lentamente. No obstante corre, y Ghislaine pasó de un año a otro hasta convertirse en joven-cita.

Tuvo sus alegrías y sus sinsabores. "Jip" murió, un día de otoño, llevado por un mal misterioso. La desesperación de Ghislaine asustó a sus padres y al joven a quien familiarmente reconocían como su novio. Sollozando, se reprochaba todo lo que hubiera podido molestar a su fiel compañero. Se reprochaba, sobre todo, sus visitas al gato del vecino, y se acusó de haber abreviado, con ellas, la vida del celoso perrito.

Tuvo algunas amigas, asistió a alegres reuniones y solía contagiarse de la alegría de los demás, con súbitos accesos de tristeza. Pero la sonrisa renacía en sus ojos cuando Cristián estaba allí; Cristián, el amigo complaciente y sumiso, el que, desde pequeña, había elegido para marido...

Las familias de ambos, que eran vecinas, se divertían con este juego de niños, sin atreverse todavía a confesar que simbolizaban la más grande de sus aspiraciones. La creciente ternura de los muchachos afirmó más aún esta secreta esperanza, hasta que un día la madre de Cristián dijo con tono grave:

— Cuando Ghislaine sea mi hija...

Autorizado por sonrisas cómplices, el joven se convertía cada vez más en el protector y el esclavo de la joven, y no tenía otra voluntad que la de ella. Sensible y suave, ella recibía los homenajes con toda simplicidad, como una pequeña reina.

El acuerdo entre ambos era perfecto, como su mutuo deseo de complacerse.

Muchas lágrimas vertió Ghislaine cuando Cristián tuvo que abandonar a Monfort para terminar sus estudios en París; pero tres veces al año las vacaciones le permitían volver al lugar natal.

En esas épocas Ghislaine ensayaba nuevos peinados, escogía vestidos ar-

moniosos y sufría por no ser más hermosa. Frente al espejo, al que ella interrogaba ansiosa, trataba de descubrir todas las imperfecciones de su rostro, y, con pena, se preguntaba: "¿Por qué me amará Cristián?" Pero su encanto iba cada día en aumento.

Alta, delgada, morena, con un tinte de flor y sus ojos admirables, tenía cada vez más enamorado al joven estudiante.

Por fin, en poder del codiciado diploma y con el servicio militar ya cumplido, Cristián Le Monnier regresó donde estaba su novia. Tenía apenas veintidós años.

— Ahora vamos a casarnos — le dijo, abrazándola.

Ghislaine palideció de alegría. Su felicidad estaba allí; la dicha que toda su vida había contemplado desde lejos, como una promesa, sin atreverse a creer en su realidad... Pero los padres intervinieron.

— Hijos: el porvenir es de ustedes. Para que sea más hermoso, tienen que sacrificarle un poco del presente; un año, dos años, ¡nada más! ¡Son ustedes tan jóvenes! La situación que se le ofrece a Cristián le exigirá una permanencia en la Argentina, en condiciones que no le permitirán llevar a una mujer. A su regreso, nada se opondrá a la felicidad de ustedes.

Pero se rebelaron.

— No partiré sin Ghislaine — dijo él.

— Lo seguiré por todas partes... — murmuró ella.

El señor Le Monnier explicó:

— Desdichadamente es imposible, hija mía. Cristián tendrá que vivir en un lugar probablemente malsano, apartado de todas las comunicaciones.

— A mí no me importa. Lo seguiré igual.

La señora Dorville, que temía por la salud de su hija, y temblaba ante la idea de una separación muy larga, intervino:

— Querida Ghislaine, reflexiona un poco. Si Cristián fuera a habitar regularmente en su residencia, por primitiva que fuese, podrías quizá habitarla con él, aunque una prudencia simple se opondría a ello. Pero sus trabajos, muy probablemente, lo obligarán a alejarse de su residencia, para acampar quién sabe dónde, y entonces tú no podrías seguirlo. Tu presencia le sería una molestia, un obstáculo, que entorpecería su carrera... ¿Comprendes?

— Jamás sería para mí una molestia o un obstáculo — protestó él.

— Entonces ¿no temes por ella ni la fatiga, ni el clima, ni la soledad, ni la falta de todo lo que tiene aquí? — continuó la señora Dorville. — Ghislaine no tiene aún diez y ocho años... Es algo delicada... La hemos rodeado de tantos cuidados...

La emoción de la madre conmovió al joven. Entrevió las posibles consecuencias de su obstinación, los peligros que quizás acecharían a su amada, y permaneció mudo ante su esperanza desvanecida.

Pero cuando estuvo solo con Ghislaine, en el jardín, por donde corría el arroyo; cuando estuvo sentado junto a ella a la sombra de los nogales, cuyas ramas eran como brazos extendidos sobre el agua fugitiva; cuando vio tanta pena en los ojos que amaba, sintió renacer todas sus resistencias.

— Si quieres seguirme — le dijo, — te llevaré.

Sin decir una palabra, ella sacudió la cabeza.

(Continuará en el próximo número)

# Veo que muy pocas chicas saben ésto... dice Loretta Young



MUY POCAS CHICAS SE DAN CUENTA DE COMO UN CUTIS IMPECABLE PUEDE DAR SINGULAR ATRACTIVO A UNAS FACCIÓNES IMPERFECTAS.

CREO QUE A TODA MUJER LE INTERESARA SABER QUE ES COSA FACIL CONSERVAR SUAVE EL CUTIS.

YO USO DIARIAMENTE JABON LUX DE TOCADOR Y ASI EVITO EL PELIGRO DEL "CUTIS COSMETIZADO"



Loretta Young (20th. Century) posee un cutis perfecto que ella cuida como su mayor tesoro. Sin embargo, su tratamiento de belleza es muy sencillo - diariamente lava su rostro con Jabón Lux de Tocador, cuya activa espuma quita todo residuo de polvo y rouge, protegiendo su epidermis contra los puntos negros, manchas, etc., que produce el "cutis cosmetizado".

## Jabón Lux de Tocador

LT-194

Durante 16 horas

### Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



"... Me gusta un perfume  
cálido e intenso, por eso uso  
Royal Briar de Atkinsons!"



Ha aspirado Vd. la exótica fragancia de Royal Briar de Atkinsons? Cada gota de su aroma cálido e intenso encierra todo el encanto y sugestión de esos delicados bouquets de flores silvestres... Y qué bien se adapta para bailes, paseos, reuniones! Esta original Loción Atkinsons se vende en frascos de \$ 1.40, \$ 5.20 y \$ 7.80. Con el mismo perfume: Brillantina Atkinsons Líquida, \$ 1.30 el frasco.

# Loción Royal Briar ATKINSONS

ARB-13

## ACTIVIDADES MENDOCINAS

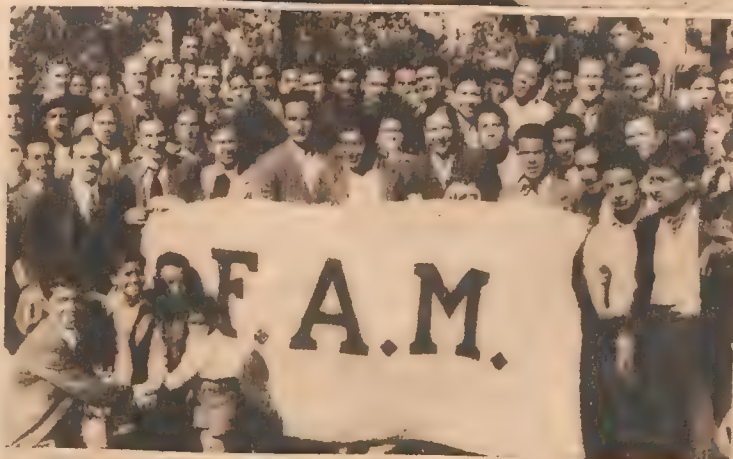


El cardenal Santiago L. Copello, acompañado del gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Cano, se dirige desde la estación a la basílica de San Francisco.



De manos del presidente de la comisión de deportes recibe la señorita María Elena del Castillo el trofeo que el equipo de pelota al cesto, que ella capitanea, obtuvo durante el desarrollo de la Semana Deportiva Municipal.

Nuevas profesoras egresadas recientemente de la Academia Mendocina, que dirige la señora de Hofman.



La delegación mendocina de atletismo en la estación del ferrocarril Pacifico, lista para partir a San Luis para participar en el Campeonato Cuyano de Atletismo, en cuyo torneo resultó vencedora.



Participantes en el concurso de tiro organizado por el Tiro Federal Mendoza, reunidos para la disputa del trofeo otorgado por la Comisión Municipal de Deportes.

Fotos López Medina.



## Un monarca argentino

(Continuación de la página 23)

claudicó. Una sed amarga de reconocer cosas de su juventud, lo llevó a Chagnac, su ciudad natal. Encontró su casa vendida y sus padres muertos. Entonces marchó a Perigueux, donde había estudiado leyes. La ciudad continuaba dormida; en sus prados de lomas dulces, los cerdos amaestrados seguían buscando trufas. En Bergerac volvió a ver las aguas color de estaño del Dordoña que diez y ocho años antes lo habían guiado al mar. Allí divisó hasta el fondo de sus recuerdos, escribiendo la historia de sus correrías, en un volumen que tituló "Retour en France".

Dos años después volvió a París. Con aquel libro, los pergaminos que acreditaban su condición de rey, y su voluntad, buscó apoyo para reconquistar su trono. Durante meses, procurando quien financiara la empresa, vió a todos los hombres importantes de la capital francesa. Alguien — se ignora quién — creyó en él y le dió algunos miles de francos, que el aventurero empleó, en su mayor parte, en hacer acuñar monedas de plata y de cobre para su reino. Estas curiosas monedas ostentaban en su anverso un escudo de armas en el que aparecían sendos símbolos de la libertad, el comercio, la industria y la agricultura. Alrededor del mismo hizo estampar esta inscripción: "Orellie Antoine I, roi d'Araucanie et de Patagonie". Sobre el reverso aparecía la fecha 1874 y el valor de la moneda: un peso las de plata, y dos centavos las de cobre. En círculo se leía: "Nouvelle France", nombre que, según veremos más adelante, correspondió a la que hubo de ser nueva capital del reino.

### NOUVELLE FRANCE

Tocaba a su término la presidencia de Sarmiento, allá por 1874, cuando Orellie Tounens, que había logrado introducir de contrabando dos inmensos cajones repletos de las monedas que acabó de describir, cruzó como una sombra por Buenos Aires rumbo a la Patagonia. Tras inmensas jornadas, en las que le acompañaron un grupo de aventureros venidos con él desde París, llegó al feudo de los araucanos. Regresaba a la vuelta de trece años. Encontró a su reino, acosado por la civilización, chico como un pañuelo. La atávica rebeldía india empezaba a diluirse como un recuerdo. Los araucanos reconocieron a su antiguo protector por los amuletos y su barba rojiza. Los grandes caciques guerreros del tiempo heroico habían muerto batallando. Las noches en que el francés preguntaba por ellos, le señalaban una estrella.

Con los despojos de los cien mil araucanos de otros días, sin atreverse a pasar a Chile, Tounens reconstruyó por un año su reino. Cerca del cerro Cónico y del río Chubut, en pleno contrafuerte andino, alzó, con el nombre de "Nouvelle France", la nueva capital de su Estado.

La tumultuosa situación política argentina de aquella hora, en la que Mitre, Avellaneda, Alsina y Quintana se disputaban la presidencia, impidió que el gobierno nacional tomara interven-

ción contra las correrías del aventurero francés. Fueron los chilenos quienes, nuevamente, echaron por tierra el intento de Orellie Antonio. Una partida expedicionaria, como otras tantas que en esa época incursionaban en territorio argentino tras los últimos caciques rebeldes, arrasó un día con "Nouvelle France", dispersando a sus pobladores.

### S. M. AQUILES I

Definitivamente derrotado, en la miseria, enfermo, Tounens regresó a París. Su aventura quedaba cumplida a los cincuenta y seis años. La muerte, descansándolo de la locura de creerse perseguido por imaginarios enemigos, lo despenó en una sordida casucha de las afueras de Tourtoirac. Era el 19 de septiembre de 1878. Esa noche, en el cielo de la Araucania se encendió otra estrella.

Un sobrino del rey muerto, llamado Gustavo Aquiles, heredó su corona. Hombre apacible, rentista, de vida sin viajes ni riesgos, el nuevo monarca, sin preocuparse de la suerte de sus súbditos, reinó desde París con el título de Aquiles I.

Su cómoda vida burguesa se apagó sin pena ni gloria a fines de febrero de 1902. La apoplejía que lo fulminó, impidió testar en favor de sucesor alguno.

Un año después, en París, eran rematados como curiosidades su corona y demás utensilios regios. La historia del reino de Araucania y Patagonia había concluido.

## Cosas de nuestra campaña

(Continuación de la página 25)

La señora vuelve la punta del delantal para enjugar una lágrima y se va.

— ¡Amigo, amigo! — me dice el hombre. — Yo no sé adónde vamos a parar con esto. Hoy los muchachos, en vez de aprender a ganarse la vida, se dedican a cuidar parejeros y tirar la taba.

— Pero ¿es posible que un muchacho se pierda tanto como para desobedecer en esa forma?

El hombre da un fuerte azadazo para cortar unos yuyos que tiene al alcance, y responde:

— Veá, amigo; las canchas de taba o cualquier clase de jugadas por dinero, no son más que escuelas de bravuconadas para los muchachos jóvenes. Ahí aprenden a hacerse los guapos, y cuando pierden o les dan un reto o un lonjazo con el rebenque, vienen a las casas llevándose todo por delante.

— Si tan siquiera después de un susto les diera por trabajar...

— ¡Qué esperanza! El muchacho que se hace jugador, se vuelve sinvergüenza, se vuelve haragán y se hace audaz. Después no hay forma de sujetarlo; mientras haya dónde jugar, juega.

— ¡Así que por acá oficialmente se permite jugar?

— ¡Bah! A veces les obligan a pagar algún permiso a los que quieren correr, pero generalmente la policía por su cuenta es la que deja jugar. Sobre todo cuando se trata de naipes o de taba.

— ¿De modo que si hubieran casinos oficializados sería mejor?

— ¡Hombre! Malo es de cualquier

manera, pero ya que se permite jugar en forma clandestina, que al fin no es clandestina, yo creo también que el juego podría oficializarse.

— Además, ¿esto debe prestarse para muchas arbitrariedades?

— ¡Uf! No se imagina usted los abusos que se cometen con los permisos de juego. Aquí, el que anda bien con la gente que se le llama de influencia, hace lo que se le antoja, y al que anda mal son capaces de inventarle un garito clandestino para perseguirlo.

— Entonces es cuestión de andar bien con "el caballo del comisario"...

— ¡Sí, sí! Parece mentira lo que pasa. Yo he tenido ocasión de comprobar hasta dónde llega a rebajarse un hombre con tal de que lo dejen jugar.

— ¡Qué malos ejemplos para la juventud!

— Tan malos, que hay muchachos que les parece más lindo ser protegidos de algún caudillo que andar trabajando honradamente.

El quintero se interrumpe para acomodar una canaleta de tierra que se rebalsa de agua, y cuando termina le pregunta:

— Y dígame, señor, ¿cuál le parece a usted que sería el mejor proceder para que la juventud no se diera al juego?

— Veá, amigo — dice después de un breve silencio; — lo mejor sería que las autoridades oficiales, en vez de permitir que se juegue en todos lados, se dedicasen a fomentar el deporte.

— Es que a mí me parece que reprimiendo con mano firme toda tentativa de juego, la juventud buscaría de por sí otros esparcimientos más decorosos.

— Eso es verdad, pero no es suficiente. Yo he sido en mi tiempo aficionado a la pelota de cancha; ahora tengo bastante con el rastrillo y la azada. Pero, ya le digo, hoy me doy cuenta de que el deporte debe estimularse más, porque ocurre una cosa: hay muchísima gente que no se organiza por indolencia y otros por falta de medios. Además, los jóvenes que no se llegan a destacar como jugadores en los clubs de fútbol, no les queda más remedio que irse a su casa, porque las canchas las ocupan los que tienen que entrenarse, y en los días feriados tampoco pueden practicar, porque hay partidos.

— Entonces ¿quiere decir que debía de haber campos municipales en abundancia?

— Ni más ni menos. Y no solamente eso; las municipalidades de cada pueblo tendrían que tener comisiones de fomento al deporte. No digo que sean de fútbol únicamente, sino también de basket-ball, de tenis, de pelota; en fin, de todos los deportes que generalmente se practican, y también de atletismo.

— Lo encuentro muy acertado.

— Sí, señor; el deporte es lo mejor que se ha inventado para la higiene del cuerpo y del espíritu, y por lo tanto es necesario que se fomente oficialmente, para que esta muchachada no se pierda en una forma tan lastimosa.

## La casa propia

(Continuación de la página 18)

De hierro, con baranda, 0.80 de ancho, el m. l., \$ 78.

### MARMOLERIA

Travertino del país:

Escalones de 4 cms. de espesor, el metro cuadrado, \$ 28.

Contraescalones de 2 cms., \$ 24.

Umbrales de 4 cms., el metro cuadrado, \$ 28.

Zócalo recto, de 2 cms. por 20 cms., el metro cuadrado, \$ 4.50.

Blanco común, de Carrara:

Escalones de 4 cms. de espesor, el metro cuadrado, \$ 31.80.

Contraescalones de 2 cms. de espesor, el metro cuadrado, \$ 23.

Umbrales de 4 cms., el metro cuadrado, \$ 31.

Zócalo recto, de 2 cms. por 20 cms., el metro cuadrado, \$ 5.



Salga de la rutina de su trabajo diario y mejore su situación. Estudie por correo en sus horas libres. Prepárese para el porvenir dominando una profesión lucrativa. Mándenos el cupón insertado al pie de esta página HOY MISMO.

## PRECIOS DE LOS CURSOS COMPLETOS

Pagaderos en pequeñas cuotas mensuales

### CURSOS COMERCIALES

|                                                          |       |
|----------------------------------------------------------|-------|
| Tenedor de libros .....                                  | \$ 61 |
| Jefe de Oficinas .....                                   | 72    |
| Dactilógrafo .....                                       | 18    |
| Cajero .....                                             | 37    |
| Corr. Secret. ....                                       | 37    |
| Emp. de Banco .....                                      | 39    |
| Taquigrafo .....                                         | 33    |
| Escrít. Com. y Caligrafía .....                          | 32    |
| C. Mercantil .....                                       | 110   |
| Art. Comercial .....                                     | 23    |
| Redacción y Ortografía .....                             | 37    |
| Contador Gral. (comp. curso com. de Cont. Público) ..... | 170   |
| Empleado de Comercio .....                               | 27    |
| Dibujo Artístico .....                                   | 66    |

### CURSOS PROFESIONALES Y TECNICOS

|                            |       |
|----------------------------|-------|
| Balancesador y Mart. ....  | \$ 40 |
| Quím. Industrial .....     | 120   |
| Práctico en Farmacia ..... | 123   |
| Adm. de Estancia .....     | 101   |
| Adm. de Hoteles .....      | 150   |
| Mec. de Automóviles .....  | 169   |
| Mot. a Explosión .....     | 169   |
| Mec. de Aviones .....      | 169   |
| Agrónomo .....             | 170   |
| Téc. Tambero .....         | 49    |
| Mec. Agrícola .....        | 54    |
| Avicultor .....            | 43    |
| Radio .....                | 187   |
| Electrotécnica .....       | 95    |
| Constructor .....          | 160   |
| Procurador .....           | 130   |

### CURSOS FEMENINOS

|                                  |       |
|----------------------------------|-------|
| Labores .....                    | \$ 37 |
| Labores y Arte Decorativo .....  | 50    |
| Cocina .....                     | 32    |
| Higiene y Belleza Femenina ..... | 31    |
| Corte y Conf., Curso C .....     | 38    |

## 2 Valiosos Regalos

A LOS NUEVOS INSCRIPTOS un diccionario enciclopédico castellano o el libro LA FARMACIA EN CASA, precio de venta en todas las librerías es de \$ 9.—

Señor Ingeniero B. MARGULIAN, Director de la UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA. — Rivadavia 2465. — Buenos Aires.

Sírvase remitirme su libro "HACIA ADELANTE", gratis y sin compromiso.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

La Administración de esta Revista puede informar sobre la seriedad de esta universidad.

M. A.

**UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA**  
Rivadavia 2465 - Bs. As.



## TESOROS ESCONDIDOS

El Revelador Radio-Magnético "Schumfell", garantido, patentado por el gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, etc., etc. Catálogo gratuito.

LE "PROGRES SCIENTIFIQUE", N° 212 VOIRON (Isère) Francia



# Hace tantos años...

por Arturo Silvestre

El capricho radorretrospectivo, inspirador de estas crónicas, nos lleva ahora al tenebroso año de 1842. La primera columna de "El Nacional" de Montevideo correspondiente a la semana — ya hemos dicho que la prensa porteña de la tiranía no ofrece ningún interés, — nos pone en seguida en ambiente con sus "Fastos Rocines", publicados diariamente. He aquí algunos: "Cuartel General en el Ceibal, septiembre 24 de 1841... Entre los prisioneros se halló el ex coronel Facundo Borda, que fué al momento ejecutado con otros traidores titulados oficiales de entre los de caballería e infantería." Y en seguida la firma: Manuel Oribe... "Cuartel General en Montán, octubre 3. Los salvajes unitarios (que me ha entregado el comandante Sandoval, que lo fué de la escolta de Lavalle) Marco M. Avellaneda, titulado gobernador general de Tucumán, coronel titulado José M. Videla, comandante Lucio Casas, sargento mayor Gabriel Suárez, capitán José Espejo y teniente 1º Leonardo Souza..., han sido al momento ejecutados en la forma ordinaria, a excepción de Avellaneda..., a quien mandé cortar la cabeza que será colgada a la expectación de los habitantes en la plaza pública de la ciudad de Tucumán. Manuel Oribe." "El titulado salvaje general Mariano Acha fué decapitado ayer, y su cabeza puesta a la expectación pública en el camino que conduce a este río entre la Represa de la Cabra y el Paso del Puente. Angel Pacheco." "Acha se rindió a condición que le salvarían la vida. Oribe cortó y saló las orejas de Borda y se las mandó a la hija de Rosas." "Adunalde, 14 de octubre. Sr. D. Juan Ortiz de Rosas. Yo voy en marcha para Catamarca, y habrá biolón. Mariano Maza."

Recogidas directamente de los periódicos de la época, estas terribles noticias nos producen una impresión mucho más viva que transmitidas por la historia. ¿No es cierto?

## SOBRE LA HONESTIDAD DE ROSAS

Hasta sus más recalcitrantes enemigos, como Ramos Mexía, han debido reconocer que Juan Manuel de Rosas fué un gobernante honesto, que no se



Doctor Marco M. Avellaneda, gobernador de Tucumán y jefe de la Liga del Norte contra Rosas.

nal", de Montevideo, de fecha de 18 de enero, con el título de "Robos del degollador Rosas":

"En 1830, cuando Rosas subió al po-

mal estado que no había fondos para comprarle (a Rosas) una casa, y que esto se debía a que era un pésimo administrador de su fortuna y de la ajena. Entre los fuertes motivos que en 1835 adujo Rosas para no admitir el gobierno que se había hecho dar por la fuerza y que repitió en San José de Flores, a donde hizo que fuesen a buscarle los demasiado difíciles Representantes, se contaba el atraso en que se encontraba su fortuna: Se apoderó de la suma del poder público, y con la ridícula pompa de que rodea todos sus actos, renunció los sueldos que le correspondían como gobernador y capitán general de la Provincia. Ocupado, exclusivamente, en degollar argentinos, en dominar las provincias, y turbar la paz de los estados vecinos, no ha podido consagrar un solo momento a mejorar su fortuna por los medios legítimos del trabajo; pero, sin embargo, de que ya no se encuentran tesoros enterrados, de que ya no hay hechiceros que vuelvan oro lo que tocan con su vara, que el diablo no compra almas, y que se ha perdido el secreto de la piedra filosofal, Rosas en los seis años que lleva de gobierno absoluto ha hecho el siguiente caudal; asombroso para el que no calcule que los tiranos llenan sus arcas de oro

con la misma facilidad con que yerman campos, destruyen los pueblos y ahogan las vidas. Después de quince o más años de personal e incesante trabajo en la campaña, no tenía en 1830 como comprar una casa, pero en diez años de gobierno ha podido edificar un palacio en que vive, y que por todos títulos merece los honores de tal. Comprar las casas contiguas a las suyas por el Oeste, y el valioso terreno de la Cofradía del Sacramento que está al Este de ella. Comprar infinidad de quintas en el distrito de Palermo; las más bellas, aquellas en que la industria más se ha afanado y en que ha progresado ganando espacio, sobre las aguas del río. Enviar al banco de Londres crecidas suma de dinero, razón porque figura en los libros del banco como uno de los más notables depositarios americanos. Las tierras que posee henchidas de rebaños de todo género se extienden desde el arroyo del Sesgo hasta los orígenes del Arroyo Azul, que es una extensión de Noroeste a Sudoeste de treinta y cinco leguas lineales.

Ese supuesto envío de cuantiosos fondos al Banco de Londres, sin embargo, no impidió que don Juan Manuel se las viese en figurillas para sostener su modesto hogar del destierro.

## UNA VERDADERA PROFECIA

En "El Constitucional", también de Montevideo, de 22 de enero de 1842, se publica una carta abierta que contiene una verdadera profecía sobre la actitud que, algunos años después, habría de asumir el general Urquiza con respecto al tirano. Aunque no nos gusta, como habrán advertido quienes nos leen, hacer barullo en torno de las cosas de esta pequeña sección, exenta de pretensiones, no podemos dejar de reconocer que se trata de un verdadero "documento". La carta es anónima.

"Hemos leído las juiciosas observaciones — se dice en ella — que en varios números de su patriótico periódico han hecho ustedes al Mensaje del Gobierno de Buenos Aires. Nada tenemos que añadir a ellas respecto de este país, porque la prensa oriental no ha dejado ningún vacío que llenar a este respecto. Pero ustedes nos han de permitir, que por vía de apéndice a lo que han escrito, hagamos una observación sobre un período al mensaje, escapada a la perspicacia de cuantos lo comentaron. Ella nos parece que arroja alguna luz, respecto al general Urquiza, o más propiamente hablando, respecto a la especie que Rosas ha hecho circular en Buenos Aires, de estarle esperando. Podemos equivocarnos, pero opinamos que D. Justo Urquiza no será el que vaya a Buenos Aires a ofrecer su espada al hombre fiero, que más de una vez lo ha reconocido como funesto a su patria, bien que es sensible que no haya vuelto la punta de su lanza contra su corazón infame y depravado."

Y ahora una circunstancia concreta que documenta la sagaz sospecha:

En la fecha que Rosas dirigió su mensaje a la Legislatura, el general Urquiza había sido electo ya gobernador del Entre Ríos: el tirano lo sabía, pero así como se guardó con estudio de decir una sola palabra sobre la situación de Entre Ríos, para nada hizo mención de Urquiza. Esta circunstancia, Sr. Editor, indica mucho. El general Urquiza había sido nombrado gobernador del Entre Ríos, pero sin embargo Rosas reconoce todavía a Echagüe en este carácter. El dijo estas palabras en el mensaje: "el benemérito ilustre restaurador del

(Continúa en la página 74)



Residencia de Juan Manuel de Rosas, en Palermo, según un cuadro de Carlos Sivori.

enriqueció a expensas del erario. La prensa unitaria de la época, sin embargo, acusaba al tirano de grandes robos, como lo comprueban los párrafos siguientes, extraídos de un largo artículo publicado en "El Nacio-

der por primera vez — dice, — D. Juan José Anchorena, que era su apoderado, dijo en presencia de dos sujetos respetables, de los que uno está aquí en Montevideo, y el otro en Buenos Aires, que la fortuna de Rosas estaba en tan



# El Príncipe Valiente

Una gran historieta de aventuras vividas en la época del rey Arturo, por HAROLD R. FOSTER

AL LLEGAR LA NOCHE, Y CUANDO YA LOS ENEMIGOS LO CREÍAN MUERTO Y ABANDONAN LA VIGILANCIA, VALIENTE EMERGE DEL POZO Y VA EN BUSCA DE SIR GAWAIN.



NO TARDA EN TROPEZAR CON EL CUERPO DE UN GUERRERO CUYA MANO SEÑALA HACIA EL SUR. ES ÉSTA, SIN DUDA, UNA INDICACIÓN DEJADA POR SIR GAWAIN.

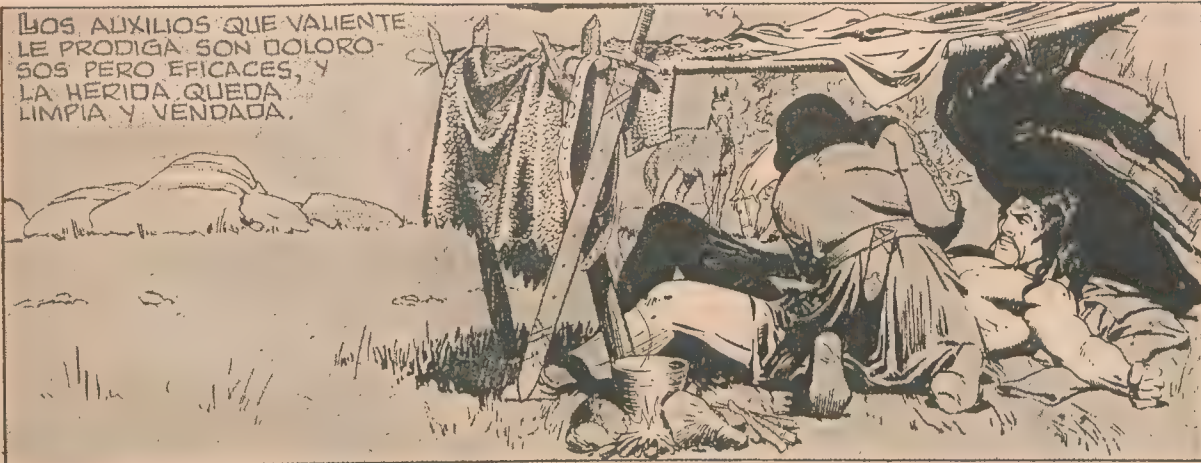


EL JOVEN PRÍNCIPE SIGUE EN LA DIRECCIÓN SEÑALADA, ATRAVESANDO EL BOSQUE TÚPIDO.



Y FINALMENTE, ENCUENTRA A SIR GAWAIN TENDIDO EN EL SUELO, DESANGRANDOSE DE UNA TERRIBLE HERIDA.

LOS AUXILIOS QUE VALIENTE LE PRODIGA SON DOLOROSOS PERO EFICACES, Y LA HERIDA QUEDA LIMPIA Y VENDADA.



VIAJANDO LENTAMENTE SE DIRIGEN HACIA CAMELOT.



Y LA VIGILANCIA ALERTA DE VALIENTE EVITA QUE SEAN DESCUBIERTOS POR LOS PERSEGUIDORES.



AL ACERCARSE A SU DESTINO PERCIBEN QUE EN LA LLANURA FRENTE A CAMELOT TODO ESTÁ DISPUESTO PARA UN GRAN TORNEO.



AMURATH



THAGNAR



LAUNCELOT



SIR GAWAIN



PRÍNCIPE VALIENTE



REY ARTURO



REINA GUNEVARA



SABIO MERLIN



MORGAN LE FEY



RAVUD

En el próximo número: "LA COLERA DEL REY"



*Cartas de un argentino que se enoja.*

## ¡HAY QUE HACER TRABAJAR AL CONGRESO!

Señor Director:

El parlamento argentino jamás se destacó por su laboriosidad, ni mucho menos por el fervor en el estudio y solución de los grandes problemas del país, pero hay que reconocer que ahora los "padres de la patria" están decididamente empeñados — y creo que lo han conseguido — en superar todos los récords de ociosidad que se registran en nuestra historia parlamentaria. El Congreso ha ganado un récord, pero también se ha ganado un duro reproche del pueblo, que no puede juzgar sino con severidad la ineficacia del poder legislador.

El saldo de la labor realizada por el parlamento durante el período que terminó el 30 de septiembre pasado, no puede ser más desconsolador, mi estimado Director. La Cámara de Senadores aprueba solamente tres leyes; dos de ellas, concediendo licencias al presidente y vicepresidente de la República, y la otra para autorizar un aumento de gastos en la secretaría de la otra Cámara. Diputados sanciona las mismas leyes, y luego concreta su labor a algunos debates políticos sin ninguna significación para el pueblo. Debates políticos que debieron posponerse para mejor oportunidad, ya que los intereses del país reclamaban su acción en otro sentido.

Olvidó el Congreso su función fundamental: legislar; pero sus miembros no olvidaron cobrar las sabrosas dietas que el país les asigna para que trabajen. Ni siquiera la ley de presupuesto, que es la ley básica del país, mereció la consideración de los señores senadores y diputados. Y no podrán decir que el Poder Ejecutivo no envió a tiempo el proyecto correspondiente, porque, para mal de ellos, fué ésta, precisamente, la primera y única oportunidad en que lo hizo en el plazo que fija la ley. Recién hace pocos días la comisión respectiva de Diputados consideró necesario abonarse al estudio del presupuesto, y, luego de varias sesiones, que se caracterizaron por su labor desordenada y por su falta de método, aprobó, con algunas modificaciones, la ley de gastos vigente al año anterior. Y esas modificaciones, señor Director, no se re-

fieren a inversiones en obras reclamadas por las necesidades reales del país, sino a aumentos en las partidas de subsidios, que contará ahora con varios millones más, que se destinarán a servir recomendaciones e influencias políticas.

Entretanto, no se incluyen las sumas requeridas para encarar la solución que es imprescindible llevar a algunas provincias que, como Santiago del Estero, San Luis y La Rioja, tienen sin resolver sus problemas de agua y de canalización. El impuesto adicional del diez por ciento que grava al comercio de importación se mantiene, en cambio, a pesar de los graves perjuicios que causa a nuestra economía. Se mantiene como si se tratara de una medida proteccionista, cuando se ha demostrado ya, hasta el cansancio, que ese no fué el espíritu que inspiró esta iniciativa. Fué una medida de fuerza mayor tomada en circunstancias en que las arcas del país pasaban por momentos de gravedad inusitada. Se trató de un recurso al que se echó mano para salvar una situación difícil de las finanzas del Estado, que necesitaban un aporte extraordinario. Tan es así, que, de acuerdo a la ley que lo creó, este gravamen debió haber desaparecido en forma progresiva hace algunos años.

Cuando el Congreso considere en las sesiones extraordinarias el proyecto de presupuesto, no podrá introducir reformas fundamentales en el despacho de la comisión, porque esto sólo puede hacerse cuando se cuenta con el debido tiempo para realizar un estudio sereno y minucioso, pero es posible, sin embargo, subsanar muchas deficiencias y aprovechar las enseñanzas que surgen de este caso para aplicarlas en el futuro.

La seriedad de la labor del parlamento, señor Director, y los intereses generales del país, imponen el deber de encauzar la función legislativa por rumbos muy distintos de los que ahora ha tomado. Los intereses políticos o personales no pueden suplantar a los verdaderos y permanentes del país.

ARGENTINO D. VERAS

### Oro bajo las playas de Colonia (Continuación de la página 4)

#### APARECE UN RABDOMANTE

— ¿Y si viniera un rabdomante?  
— Excelente idea. — Y sin más pensarlo, los buscadores del tesoro dieron con uno de estos sujetos.

El rabdomante es el individuo de sensibilidad tan especial que alcanza a percibir las vibraciones de cualquier mineral. El que fué a Colonia era un hombre realmente interesante. Se cuenta de él que en una oportunidad, caminando por los pasillos del Banco de la República del Uruguay, localizó perfectamente el lugar donde se guardaba el tesoro. Allí mismo, en Playa Honda, se le sometió a un último experimento. Algunos colegas de un diario de Montevideo escondieron en la arena un reloj de oro. Llegó el rabdomante, y al pasar por sobre el lugar donde lo habían enterrado dió la voz de alto.

Durante más de una hora el rabdomante recorrió la playa. Fué una y otra vez de un extremo a otro. Hasta que, sin la menor vacilación, indicó un sitio determinado:

— Aquí hay oro.

#### UNA MUJER QUE VE EL TESORO

Se nos informó de que en la calle Dante, de Montevideo, vivía una mujer que trabajaba en el laboratorio que dirige el profesor Vives, y que, en más de una oportunidad, puesta en "trance" por el mencionado profesor, había "visto" el tesoro. Aquello era, sin duda, algo muy interesante, y MUNDO ARGENTINO tenía que comprobarlo.

— En efecto — nos dice el profesor Vives; — esta mujer es un "medium" excepcional y una vidente notable. En una oportunidad en que, junto con mi socio, el señor Mac Coll, nos habíamos

trasladado a Colonia para colaborar en la búsqueda del mayor Carambia, esta mujer, que nada sabía del asunto, nos informó a nuestro regreso que habíamos equivocado de exploración, pues ella nos había visto caminar en sentido contrario al lugar donde estaba el tesoro.

— ¿Ella vió el tesoro?  
— Sí, varias veces.  
— ¿Es posible?  
— Sí, lo es. Y muy fácil de comprobarlo. Voy a ponerla en "trance".

#### MIREN CUANTO ORO...

Llega la mujer. Por más que la observemos detenidamente no vemos en ella ningún signo que denuncie sus extraordinarias facultades. Su aspecto es más bien vulgar. Algo gruesa, de facciones poco definidas, su rostro apagado y la ligera inclinación de su cabeza, le dan un aire tímido, tranquilo y apocado. Es una mujer humilde y que se cohibe fácilmente.

¿Será ésta realmente la mujer extraordinaria de que se nos habló?

Pasamos a una pequeña salita.

La mujer se ubica en un sillón, y nosotros, en frente de ella, dispuestos a no perder un solo detalle de lo que va a pasar.

— Ahora — dice el profesor Vives, mirándola fijamente a los ojos, — usted se va a dormir para trasladarse a Playa Honda, en Colonia, donde me vió una vez con el señor Mac Coll. Busque el tesoro y díganos todo cuanto ve. Ahora se va a dormir..., a dormir..., a dormir...

Poco a poco la voz del profesor se va haciendo más débil, más apagada. Alarga las palabras finales hasta parecer un murmullo. La mujer está vendida. Cierra los ojos, sus manos buscan

el apoyo del sillón. Su cabeza se tumba hacia un lado.

— Ya está dormida — nos dice el profesor. — Pueden comprobarlo ustedes, si quieren.

Y tomando un brazo de la "medium", se lo aprieta fuertemente, invitándonos a hacer otro tanto. La mujer no reacciona.

Su cuerpo se contrae. Los músculos de la cara se afirman. Palidece. Se adivina bajo los párpados la fijeza de su mirada. El estado cataleptico es evidente. Poco a poco efectúa un suave balanceo del cuerpo. ¿Estará viajando?

— Es necesario esperar un poco — aclara el profesor. — La distancia es larga.

En la pequeña salita sólo se escucha la respiración de la mujer. La escena es impresionante. ¿Será verdad que su espíritu corre ya hacia las playas de Colonia?

— ¡Hummm..., hummm!...

Es la mujer. Nada ha dicho. Es un débil ronquido.

— Ya está pronta — dice el profesor. — ¿Está usted en Colonia?

La mujer desea contestar. Parece como si una fuerza superior se lo impidiera. El balanceo es impetuoso, nervioso. Sus manos se afirman aun más en el sillón. Abre la boca, una, dos, tres veces. La nerviosidad se hace general. La lucha nos angustia.

— Sí... — dice, por fin.

Respiramos.

— Sí... Ya estoy en Colonia. Ahora voy por playa Honda. Aquí está la piedra cortada en punta. Aquí... ¡Oh!... ¡Cuánto oro!... ¡Cuánto oro!...

— ¿Ve usted el tesoro?

— Claro — responde. — ¡Oro!...

¡Cuánto oro!...

— ¿Está usted segura de lo que dice?

— ¡Cómo no voy a estarlo! — responde encolerizada. — Si lo estoy tocando. Miren qué hermosos collares, miren cuántas monedas. — Y al decirlo lleva

su mano hasta el brazo y la pasa a su alrededor dos o tres veces, como si se arrollara en él un supuesto collar. — ¡Aquí está el oro! — exclama, alzando otra vez la mano, esta vez cerrada, en el aire, y abriéndola a la altura de la cabeza para dejar caer lo que lleva en ella.

Juega con el oro.

— ¿Que más vez?

— Una enorme caja, atada con fuertes sogas. Y sobre ellas..., ¡horror!..., una ensangrentada espada. Es la misma que utilizó don Pedro de Molina para asesinar a los tres tripulantes que lo acompañaron a tierra... ¡Qué horrible!...

La mujer prosigue durante unos instantes dando toda clase de detalles. Quisiéramos seguir preguntando, pero el profesor nos llama a la realidad. El pulso de la medium comienza a debilitarse.

La sesión termina. La mujer vuelve paulatinamente a su estado normal. Le damos las gracias.

— De nada — nos dice. Y vuelve a sus tareas habituales, así, tranquilamente, como vino, con ese aire tímido que la caracteriza y ese aspecto de mujer sencilla.

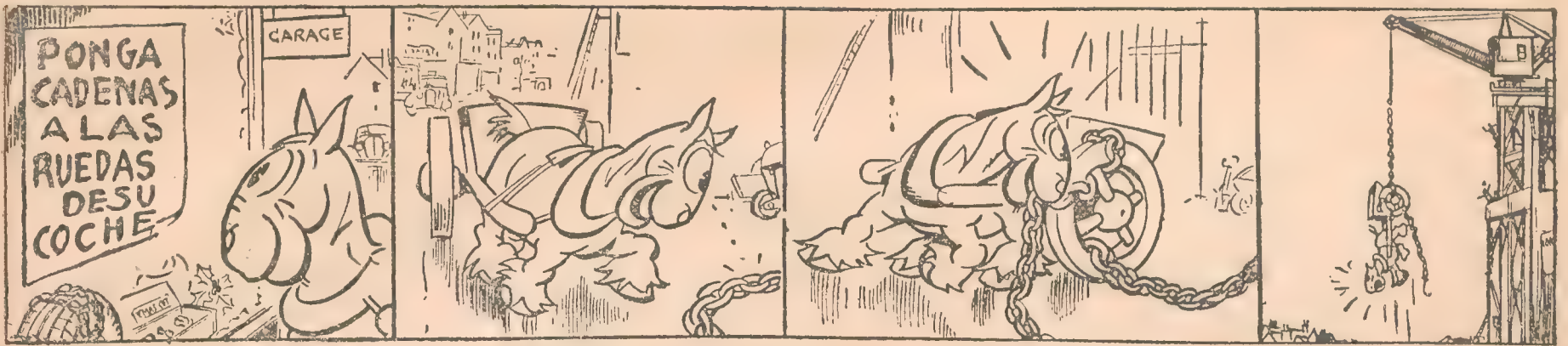
¿Qué es lo que ocurrió con esta mujer? ¿Existe el tesoro? ¿Lo ha visto?... Todo es confuso. Pero cuando sobre la cubierta del vapor que nos trae de regreso ordenamos nuestras ideas y vemos cómo se alejan poco a poco las costas de Colonia, comprendemos que todo esto se graba en nuestra memoria como algo inolvidable. Hemos vivido una página de esos cuentos de aventuras que aterrorizaban nuestro espíritu infantil.

Don Pedro de Molina, pirata aristócrata, bandido de los mares, terror de los navegantes, ¿es que todo ese oro que a tantas vidas perdió está ya en poder de alguien o permanece aún enterrado bajo las playas de Colonia?...



## LA CULPA LA TIENE EL CARTEL

Por Davies



## Los cazadores de marfil

(Continuación de la página 7)

su brazo como un resorte. Se vieron en el aire los dos pies del hombre, y Anderson lanzó un grito ronco.

Ahora nadaba vigorosamente tras la barcaza. Pero ésta se alejaba rápidamente en el mar de herbajos que la rodeaban. Los aullidos de Anderson sonaban cada vez más distantes, y ahora comprendía Peter el significado de nueve nudos por hora. Anderson nadaba rápidamente, pero su relieve fuera de las aguas se tornaba cada vez más pequeño...

Peter, manteniendo inmóvil la barra del timón con un pie, cruzado de brazos, miró al lejano nadador. Nadie podía salvarle. Había caído en la parte ancha del río, en la llanura de herbajos, que eran nidos de cocodrilos. Más adelante estaban los remolinos; atrás, las cascadas. El cargamento de marfil le pertenecía. Ya nadie podría disputárselo. Su hijo iría a la universidad, y cuando él fuera anciano calzaría tiernas pantuflas. En cuanto a Anderson, diría, en las factorías, que el hombre había muerto a consecuencias de una fiebre maligna, y todos se darían por muy satisfechos.

Tres años después, Peter vivía en Montaña Negra, al sur del Neuquén. Había llegado el verano. Caía la tarde, y el cazador de marfil, de pie frente a su casa de madera de alerce, miraba las montañas circulares al tiempo que chupaba su pipa.

Estaba satisfecho ahora, porque en el pasado había cometido un crimen, y ese crimen había permanecido impune, y de consiguiente él y su hijo vivían sin penas. Sobre todo su hijo. El chiquillo andaba jugando por el monte entre recientemente derribados troncos de árboles. Lo había hecho venir de Santiago a pasar sus vacaciones, porque Peter, siempre prudente, quiso que su chico se ligara a los hijos de los ganaderos de la zona, y en vez de enviarle a estudiar a Buenos Aires, que quedaba tan lejos, le hacía ir hasta Chile, cruzando los lagos. Ahora el niño estaba con él, y Peter sentía que el cielo derramaba bendiciones sobre su cabeza. Recordando al corpulento Anderson, cuyos huesos se pudrirían en el fondo del río Congo, pensó:

"Si Anderson viera al nene, y a este cuadro, y a esta buena casa de alerce, y a las ovejas que andan en el monte, se pondría contento, y palmeándome en las espaldas, me diría:

"—Eres un hombre prudente, Peter. Siempre lo he dicho."

¡Cosa curiosa! El cazador de marfil asociaba al muerto a cada una de sus satisfacciones, y hasta le ocurría, muchas veces, dejarse llevar por su pensamiento y discutir con él, como si el muerto estuviera vivo, y semejante conducta no aminoraba los remordimientos de Peter, por la sencilla razón de que un forajido como Peter no podía expe-

riminar ningún género de remordimientos; pero situaba al muerto, con respecto a él, en un plano de indulgencia misteriosa. Era como si le pidiera consentimiento al asesinado para ser feliz, y Anderson, magnánimamente, le permitía ser feliz.

Peter echó algunas bocanadas de humo y miró las montañas azules que enrojecían, y nuevamente volvió a sentirse contento de tener un hijo, una propiedad y de no estar en presidio.

Un caballo se detuvo frente a la distante tranquera y Peter palideció. Palidecía ansiosamente siempre que un desconocido se detenía frente a su campo. "No hay motivo", se decía él; pero el caso era que su rostro se cubría de una palidez mortal.

El desconocido montaba un recio potro, y una barba espesa le circunvalaba el rostro. Después de abrir la tranquera, sin desmontar, avanzó al galope por el camino. Peter se apoyó, trémulo, en el muro de tablas de su vivienda en cuanto pudo reconocerlo. El muerto había resucitado. Allí, en persona, estaba Anderson.

—Aquí estoy —dijo el otro, desmontando, —yo: Anderson. —Y su mano ancha cayó sobre la espalda de su verdugo.

—¡Tú!... —acertó a murmurar el otro.

El hijo de Peter apareció por un camino junto a la casa sombreada de grandes árboles. El niño iba descalzo, un cinturón con cartuchera le sostenía el pantaloncito y traía un arco con flechas entre las manos. Anderson miró al pequeño, y dijo:

—De modo que éste es tu mocito hijo Andresillo. Bien, bien con Andresillo.

El niño miró al barbudo y se coló en la casa. Peter, desencajado, continuaba mirando a su ex socio. ¿De modo que no había muerto? Como si el otro viera lúcidamente lo que pasaba en su cerebro, replicó sagazmente:

—No, no he muerto, Peter. ¿Has visto? No he muerto. Y bien pude haberme muerto. ¡Vaya si pude!...

—¿Cómo llegaste hasta aquí? —murmuró Peter.

—¡Ah, es tan largo de contar todo esto! ¡Tan largo!...

—¿Vienes a buscar tu parte? Anderson lo soslayó cruelmente. Luego:

—Sí; por supuesto. —Y nuevamente su mano cayó sobre el hombro del cazador de marfil, y una congoja tremenda entró en los sentidos de Peter, y sus ojos se nublaron. Anderson continuó:

—Pero ¡qué alegría verte! No hay nada que hacer, Peter. Yo siempre lo he dicho. Eres un hombre prudente. ¿De manera que te has comprado estos montes... y esta finca? Bien. Bien. Y el pobre Anderson pudriéndose en el fondo del río Congo, ¿eh? El pobre

Anderson haciendo bulto en el estómago de algún cocodrilo, ¿eh?...

—Miró nuevamente todo lo que había en derredor suyo, y continuó, socarrón:

—¿De manera que te das la vida de un príncipe? Engordas, ¿eh? ¿Y no te acordabas nunca de mí? Dime, Peter: ¿nunca te has acordado de mí?...

—¡Cállate! —murmuró Peter.

—Yo siempre te recordaba —prosiguió Anderson. —Me decía: "¿Dónde estará mi buen amigo? ¿Qué será de sus negocios? ¿Qué intereses le producirá su capitalcito?" Pensaba en ti (súbitamente ese tono cambió), y se me revolvía el estómago (nuevamente retomó el otro tono). Se me revolvía el estómago al acordarme de toda el agua que tragué en aquel anchuroso río. Porque, ¡vaya si es ancho ese río!

Copiosas gotas de sudor rodaban por el rostro de Peter. Su mirada iba ansiosamente hacia el interior de la casa. ¿Por qué había enviado a la ne-

(Continúa en la página 53)

**LUZ POTENTE CON LINTERNA PRIMUS**

a kerosene y a nafta. Encendido instantáneo sin alcohol. Tenemos 12 distintos tipos de 100 hasta 500 bujías. Visítenos o pida gratis catálogo.

**CASA PRIMUS**  
Santiago del Estero 113-Rs. Aires

**CUESTA SOLO 0.10 cts.**

Mande su nombre y domicilio, juntamente con 0.10 cts. en estampillas, y le indicaremos cómo obtener SIN OTRO GASTO, un receptor de RADIO circuito superheterodino, onda corta y onda larga, para baterías, eléctrica o acumulador 6 Volts, de gran alcance, que funciona en cualquier parte de la República.

**RADIO PRODUCE C<sup>o</sup> - Avda. MAIPU 2188. OLIVOS - Buenos Aires.**

## ¡NO MALOGRE SUS VACACIONES

¡QUE BROMA, QUERIDO! ¡ESTOS MOSQUITOS NOS ESTÁN ESTROPEANDO LAS VACACIONES!

EN LA OFICINA ME ACONSEJAN RON "BUDA" PERO ME OLVIDE DE COMPRARLAS.

¿QUE ES "BUDA"?

SON UNAS ESPIRALES MATAMOSQUITOS IMPORTADAS QUE ENCENDIENDO UNA SOLA ALEJA LOS MOSQUITOS DURANTE 8 HORAS.

¡ESPLENDIDO! ¡ASI NO TENDREMOS NECESIDAD DE MOSQUITEROS, QUE DAN MAS CALOR!

¡ADEMAS, LAS ESPIRALES "BUDA" NO SOLAMENTE SON INFALIBLES DURANTE EL SUEÑO, SINO EN EL COMEDOR, EN EL JARDIN, ETC., Y A TODA HORA

¡COMPREMOS ENSEGUIDA LAS MARAVILLOSAS ESPIRALES MATAMOSQUITOS "BUDA", Y POR \$1.30 EVITAREMOS MALOGRAR NUESTRAS VACACIONES!

En venta en todas las farmacias, perfumerías, almacenes y ferreterías; en la Capital \$ 1.30 la caja de 12 espirales. Para pedidos del Interior, agregar \$ 0.50 para franqueo por cada 3 cajas.



**MATAMOSQUITOS UNICOS IMPORTADORES**

**BUDA**

Casa MURAI, Marpó 463 - U.T. 31, Retiro 3189 y 3936 - Bs. Az.



## LA SONRISA DEL MUNDO



## EN PLENO NAUFRAGIO

—¿Qué es lo que hace el capitán?  
—¡Dice que quiere hundirse con el barco!

## COCINERA MODERNA

—¿Se ha puesto una máscara contra los gases asfixiantes?  
—No, señora; contra la cebolla.



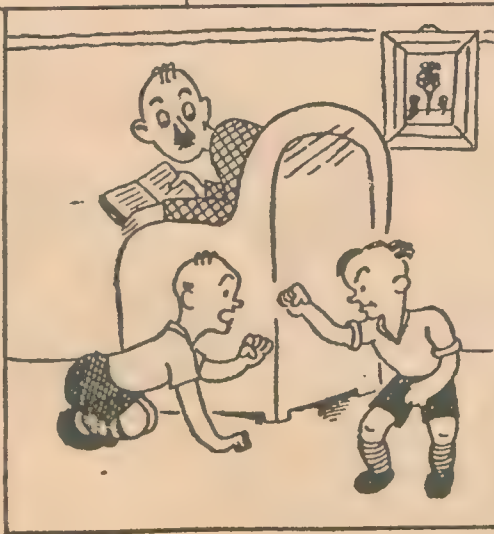
## MENDIGO DEL DIA

—¿No come desde hace dos días? Tome una moneda, pobre hombre.  
—¡Gracias, señora! Para el aperitivo me alcanza.



## EL PADRE Y LOS CHICOS

—¡Eres un burro!  
—Y tú un chanchito!  
—¡Calma! No se olviden de que yo estoy aquí...



## LA ABUELITA Y EL TELEFONO MODERNO

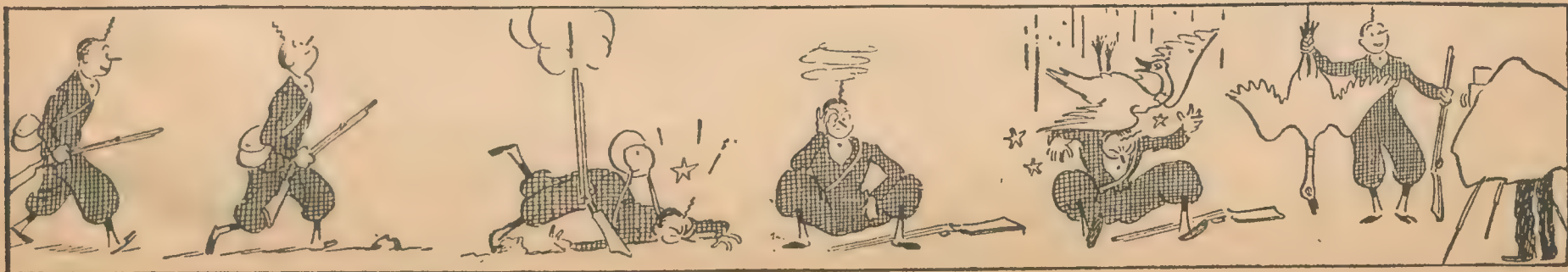
—¡Vaya con estos relojes modernos! ¡Ni siquiera se puede ver la hora!



## DELINCUENTE DE BUEN CORAZON

—¡Un momento, señor juez! ¡Pido indulgencia para mi defensor!

## UN CAZADOR COMO HAY POCOS





## Los cazadores de marfil

(Continuación de la página 51)

gra cocinera hasta el puesto de Coiue Verde?...

Anderson continuó:

—Te prevengo que he salvado la piel, digamos cómo..., ¡milagrosamente! Me encontré una lancha de negros de Dongo-Dongo abrazado a un tronco. Te juro, Peter, que llorarías de lástima si vieras cómo me desgarraron las piernas los dentados peces. Estuve enfermo. Gravemente enfermo. Otro hombre te hubiera delatado a la justicia. Yo me callé. Me dije: "No quiero que Peter tenga dificultades con los hombres de la ley." ¿He procedido mal o bien? Contéstame.

El cazador de marfil tuvo la sensación de que su corazón se había convertido en un trozo de manteca, deritiéndose junto a un encendido brasero. Anderson continuó arrimando su enorme estatura a él.

—Contéstame, Peter: ¿he procedido bien o mal?

Peter sentía su aliento en las narices. La mano de Anderson se levantó, y tomándole del cuello lo introdujo en el comedor. Una estufa ocupaba el centro de la habitación de muros adornados con cabezas de ciervos y jabalíes, y por el vidrio de la ventana entraba un rayo rojo de sol. Peter miró ansiosamente en derredor. Su escopeta estaba allí sobre la cama.

Anderson adivinó el sentido de su mirada, y sin soltarle del alzacuello lo arrimó al tubo de la estufa:

—De manera que no te niegas ningún placer, ¿eh? ¿Hasta escopeta tienes, y cabezas de ciervos y de jabalíes? Bien. Bien. Y todo ello adquirido con el dinero del pobre Anderson, ¿eh?...

Lentamente desenfundó un cuchillo. Un cuchillo de hoja ancha. Peter sintió que se desvanecía en las negruras de la muerte, y echándose a los pies de Anderson, le dijo:

—Te daré toda mi fortuna. Te daré un cheque, Anderson. La mitad de este campo. La mitad de mis ovejas. Aquí las tierras se están valorizando día a día, Anderson. Podemos trabajar juntos. Te haré abrir una cuenta corriente en el banco de Bariloche, Anderson.

La mirada del gigante pesaba como una losa sobre el cazador de marfil.

—Tengo quince mil pesos en el banco, Anderson. Te daré la mitad. Seremos socios.

Anderson pareció pensarlo y enfundó el cuchillo. Peter, amarillo como un cuerno de marfil, se enderezó lentamente sobre el suelo. Gruesas gotas de sudor rodaban hasta sus cejas. Anderson, sin perderle de vista, dijo:

—Fírmame un cheque por diez mil pesos... No: por catorce mil pesos...

—Anderson, escúchame. Conténtate con diez mil. Quédate aquí. Trabajemos a medias. Las tierras se valorizan cada día más. Te juro que se valorizan.

Anderson, en silencio, tomó una silla y se sentó junto a la mesa. Peter, frente a él, comenzó a charlar. Y habló convulsivamente hasta entrada la noche. Andresillo, de brazos cruzados sobre la mesa, dormía profundamente, mientras el gigante de gruesas cejas,

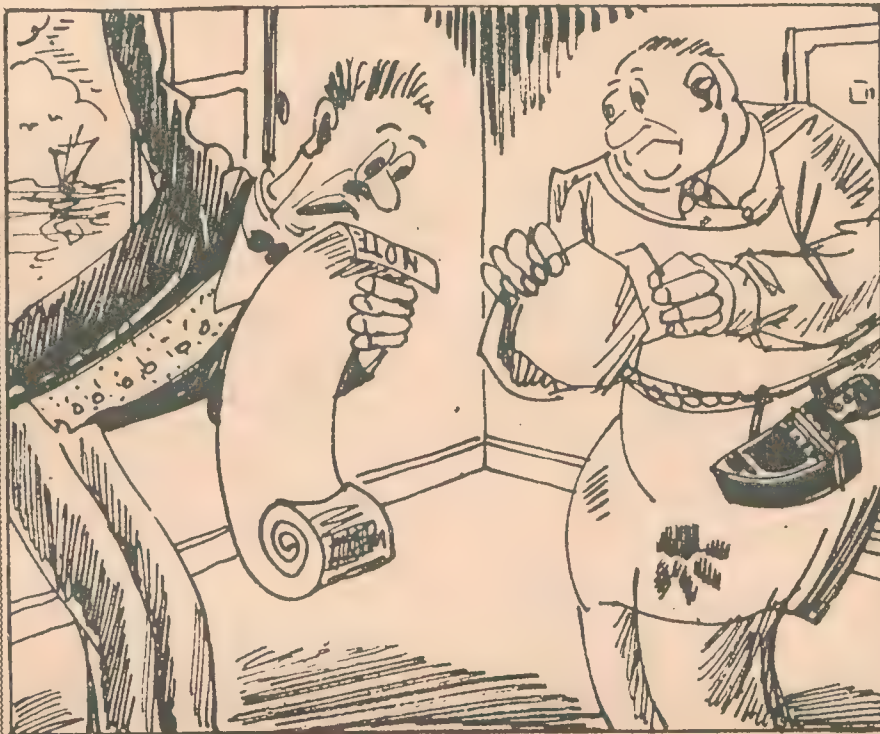
arrimado a la mesa, con los brazos cruzados, escuchaba impasible.

Cerca del amanecer, Peter despertó bruscamente, cosa des acostumbrada en él. Puso la mano debajo la almohada. Allí estaba su revólver. ¿De modo que en cuanto saliera el sol, Anderson se marcharía con el cheque de doce mil pesos en su bolsillo y él tendría que empezar de nuevo? Si su hijo no estuviera en la casa, no vacilaría en asesinar a Anderson. Se estremeció. Anderson acababa de carraspear en el otro cuarto. Evidentemente, estaba despierto. Peter, tratando de impedir que cru-

recibió en el rostro el golpe de la almohada, y quedó tendido sobre su cama bajo el peso del gigante que le hundaba en el vientre con la hoja del cuchillo. Dos veces aproximó la hoja del cuchillo a su piel y le tocó y no le hirió. Peter quería gritar, pero la almohada le asfixiaba, y de pronto, en las tremendas tinieblas, comprendió que el gigante había cambiado de opinión. El filo del ancho cuchillo se apoyó en su garganta. Y ahora un gran dolor lo sumergía en la breve desesperación de la que no se vuelve.

Terminado que hubo, Anderson volvió a su cuarto, encendió la lámpara

### HOTEL DE CAMPAÑA



— ¡Cómo! ¡Me cobra veinte pesos por día, y ni siquiera hay luz eléctrica!  
— Es para hacerla instalar.

jiera su cama, retiró el revólver de debajo de la almohada, y pensó:

"Si entra a este cuarto, lo tumbo de un tiro."

Peter apretó el cabo del revólver bajo las sábanas:

"Si se dejara convencer y se quedara aquí podría envenenarlo." Súbitamente Peter se estremeció. Anderson, desde el otro cuarto, le hablaba:

—Estás despierto, Peter, ¿eh? Y pensando de qué modo matarme, ¿eh?

Un desaliento infinito entró en la conciencia del cazador de marfil. ¿Qué hacer? ¿Negar? ¿Fingirse dormido?... Anderson insistió:

—¿Te haces el dormido, eh, Peter? ¿Tienes miedo?...

Peter contestó débilmente:

—Estoy enfermo, Anderson. Estoy enfermo de verdad (crujió la cama). No te levantes, Anderson. No te levantes que tengo el revólver en la mano. Estoy enfermo.

Anderson, en la obscuridad de su cuarto, apretó los dientes. Aquel era el momento y no otro. Elástico como un gato, el gigante se desprendió de la cama. En una mano sostenía una almohada y en la otra el cuchillo ancho. Peter oyó el crujido del lecho; quiso hablar, pero una arcada tremenda le impidió pronunciar una sola palabra, y

y comenzó a vestirse. Cobraría el cheque y se marcharía nuevamente al Congo. Estaba satisfecho, porque además de cumplir con su deseo no había dejado en la indigencia al niño de Peter. Sentado ahora en la misma habitación donde estaba el muerto, prendiéndose los cordones de los zapatos, se decía que Andresillo quedaría a cubierto. ¿Y si él lo reclamara a la justicia desde el África? ¡Imposible! El niño le reconocería siempre como el hombre que estuvo con su padre la noche que el lo asesinó. Lástima, en cierto modo, porque el tal Andresillo parecía una criatura despabilada.

Precisamente allí en lo alto de la escalera, sin que Anderson pudiera verlo, estaba Andresillo. El niño, gravemente, miró el charco de sangre que había en la cabecera del lecho de su padre, y luego observó al asesino prendiéndose lentamente los cordones de los zapatos. Andresillo inspeccionó nuevamente con la mirada el cuadro y comenzó a bajar lentamente la escalera. La criatura, descalza, se deslizaba como un gato. A un costado de la cama del muerto, colgado del muro, había un mazo. Andresillo, siempre cauteloso, reteniendo la respiración, obedeciendo a la fuerza extraña que le impedía llorar, recogió el mazo, se arrimó al asentino, que le daba las espaldas, levantó el mazo, y con toda la fuerza que cabía en sus bracitos, lo descargó sobre la nuca del cazador de marfil. El asesino se desplomó, herido de muerte, como un toro al que derriba el matarife. Y sólo entonces estalló el llanto del niño, asustado en el silencio opaco de la noche...



### SU PROBLEMA:

Colóquese en los cuadritos vacíos las letras ya existentes, de izquierda a derecha, los nombres de 3 ciudades argentinas y en los 3 últimos cuadritos de arriba para abajo un nombre de mujer.

Remítanos hoy mismo la solución y enseguida recibirá la comunicación si su solución es correcta y sin compromiso para Vd., las demás condiciones. Cada participante puede fácilmente ganar uno de los

**PREMIOS EN EFECTIVO hasta \$ 250.-**

sin casualidad, sin sorteo. La cantidad de ganadores es ilimitada. Ya hemos repartido

**\$4.000.-**

en premios entre los ganadores de nuestro concurso anterior.

Nombre: .....

Dirección: .....

(Agréguense estampillas para contestación)

**CASA LOCARNO**  
CORRIENTES 424 • BUENOS AIRES

**YO ME SANÉ**  
ERIC WHICMAN

### DESINTOXICACION

COMPLETA DEL ORGANISMO HUMANO POR MEDIO DE UN TRATAMIENTO

### NATURALISTA

USADO EN ALEMANIA Y ESTADOS UNIDOS

Interesa a los enfermos con

### URINARIAS

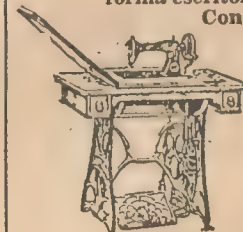
### AVARIOSIS REUMATISMO

UN LIBRO QUE SE VENDE EN PERO QUE EN REALIDAD VALE

5 PIDA PROSPECTO • UNA FORTUNA  
CAS. CORREO 1549 - Bs. As.

### Esta máquina de coser

DE OCASION  
forma escritorio, con dos cajones  
Con chapa para bordar



**\$ 60.-**

Garantida 8 años  
Otros modelos desde

**\$ 25.-**

Embalaje gratis  
Pidan Catálogo

**Casa SORIA**

J. B. ALBERDI, 5828 - Buenos Aires

### QUEMADURAS

de  
**SOL**  
use  
**PASTA VASENOL**



### ANILLO DE SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas.

**AMOR, DICHA, FORTUNA**

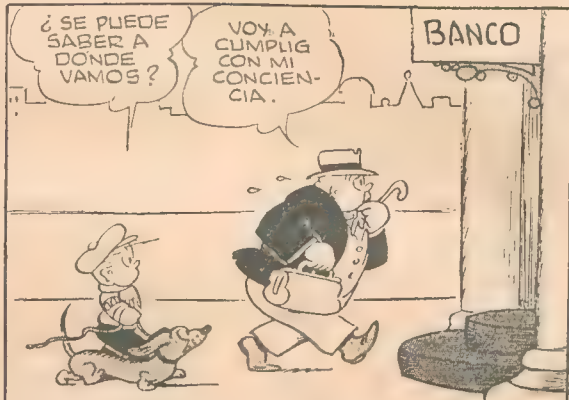
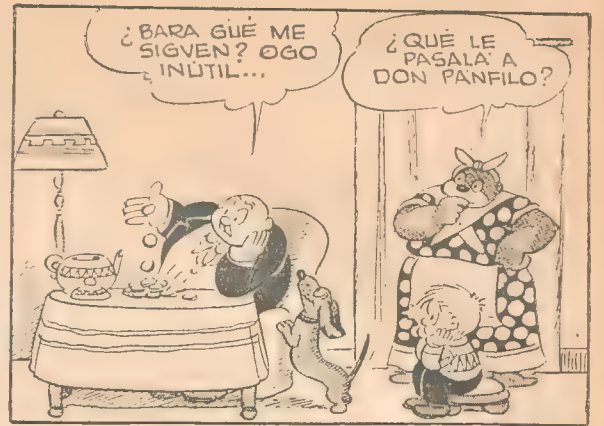
Puede Vd. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS CO

Constitución 750, Haedo (B. Aires)



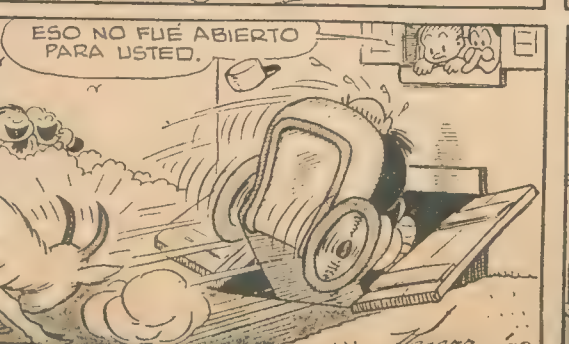
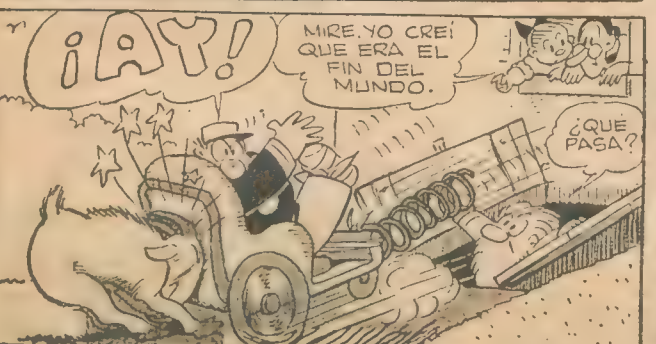
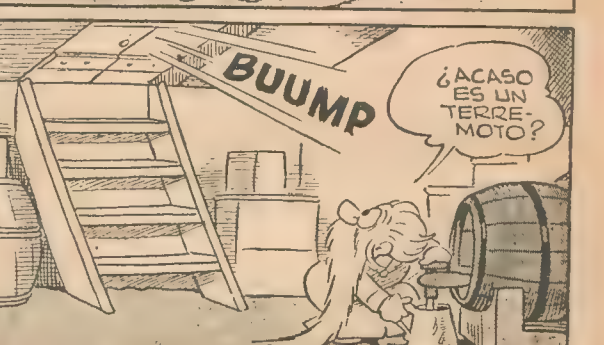
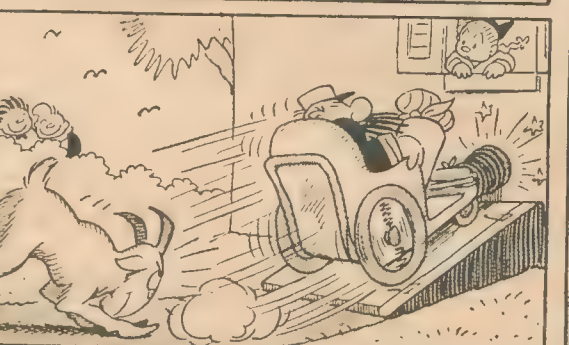
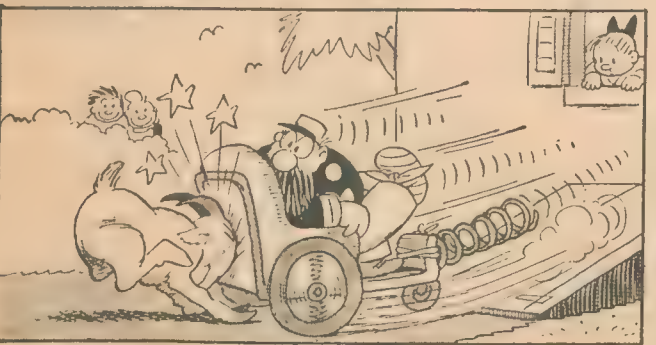
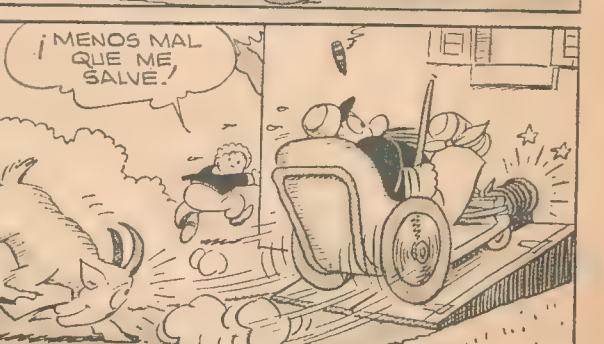
# DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR



## LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR





## Lorenzo perdió una mano

(Continuación de la página 11)

Lorenzo movió la cabeza en dirección al oeste, y, sin mirar al interlocutor, repuso:

—Allá.

La "autoridad" guardó silencio, un silencio quebrado a poco por otras preguntas.

—¿Alguna máquina

—Ajá.

—¿Cuántos años tiene?

(Desaparecía el tuteo sobrador.)

—Veintitrés.

El oficial quiso justificar su actitud:

—Lo siento, amigo, pero, ¿qué quiere? Las órdenes son órdenes... Amás, han habido robos y...

Lorenzo caminaba a la par de los caballos, con paso lento, sin escuchar las explicaciones del curioso. A él, ¿qué le importaba todo eso? El no era un ladrón, era un linyero, era algo menos que un ladrón. Un ladrón quiere algo, y él no quería nada... Es decir, sí: él quería dos cosas, su mano perdida o que la muerte se acordase de venir a buscarlo. Nunca satisfaría el primer deseo; con respecto del segundo... No; él no era un ladrón para que le hablasen de robos y le hiciesen advertencias, y ya que era un linyero y no podía satisfacer sus anhelos, él de recuperar la mano o el de morir, ¿por qué no lo dejaban en paz? No hacía mal a nadie; dormía donde lo agarrase la noche, a la orilla de un monte, en un zanjón, en cualquier parte; comía, y si no lograba comer, mateaba; pitaba, si había con qué, y miraba el campo. Eso es, miraba el campo. ¿Y a quién hacía daño con mirar el campo? Algunas veces a sí mismo, pero a ninguno más que a sí mismo, porque, al mirarlo, revivía sus pasados tiempos de mensual chacarero, de mensual dueño de una mano hábil para manejar las yuntas, o para embolsar, o para deschalar maíz...

—Güen, amigo, que le vaya bien.

Ni gracias contestó. Vió a los jinetes echarse hacia adelante y largar los matungos al galope.

—Ustedes tienen las dos manos — murmuró, en cuanto ambos se hubieron alejado.

Por asociación de ideas, se acordó una vez más de Filemón Rosales. Al primero que le había dicho una expresión semejante fué al domador de "Los Chúcaros": "Amás, le quedan las dos manos, p'aprender algo." En cambio, él no tenía nada que aprender, mejor dicho, no podía aprender nada, ni siquiera en el pueblo, como le sugirió su compañero de hospital, a no ser que tendiese la inservible para pedir limosna. Y daba vuelta la cabeza hacia uno y otro lado, como si de los cuatro puntos cardinales la tierra lo llamase para que sus manos, y en especial la ausente, la cavasen hondo, la colmasen de semilla, la moviesen, la hiciesen estallar en espigas y en granos; y era la voz de la tierra, la voz de ese campo llano, algo que le llegaba desde el fondo del tiempo, desde la raíz del hombre mismo, una voz con medida de cielo cuyo límite se ignora, una voz con medida de pampa. El la escuchaba y, con sólo escucharla, imaginaba hectáreas y hectáreas de cereal, máquinas — muchas máquinas, como la que a él le

destrozó la vida — y hombres, hombres que se levantan con el sol, y que trabajan, y sudan, y se desploman, hasta que un día un engranaje cualquiera les tritura una mano, la derecha, y son reemplazados por otros hombres, sin que a nadie se le ocurra gritar, publicar, divulgar:

—¡A un tal Lorenzo Aristegui se le perdió una mano!

El resoplar de un motor quebró su meditación. Haría una señal al conductor, a fin de que lo "alzase" y lo llevase hasta el otro lado de la vía. El chofer del camión, en lugar de detener el coche, aceleró, envolviéndolo en una nube de polvo ocre, a la vez que lo injuriaba:

—¡Andá'trabajar, vago!

Lorenzo no intentó repetir el pedido.

Una semana más tarde tranqueaba a orillas del Salado. Dos meses después bordeaba la laguna de Monte; luego... Pero ¿qué le importaba a él donde hacía cama? Todos los pagos eran el mismo pago. Ni en las zonas agrícolas ni en las ganaderas su vigor físico servía para algo. ¡Sería bueno que alguno le ofreciese:

—¿Quiere trabajar de resero? ¡Alguien le ensillará el caballo!"

O:

—¿Sabe arar? Un compañero le atará las yuntas."

¡Peón con ayudante! ¡Cómo no!... Gracias que un generoso, de tarde en tarde, le ofertase un "taco" o un cigarrillo, o le alcanzase un pedazo de carne y una galleta para que no se muriese de hambre y pudiese continuar contemplando los dos infinitos, el del cielo y el del campo llano, en especial este último, cárcel limitada por la circunferencia del horizonte y a la cual empezó, inútilmente, a buscarle una ventana de escape.

Hoy, sin duda, sigue buscándola...

¡Pobre Lorenzo Aristegui, que perdió una mano! Una mano... ¿Y qué? ¡Gran cosa!...

## ¡Grite lo que piense de su...

(Continuación de la página 12)

quizá que el marido era en algo culpable.

Pero para sorpresa de todos, ella se entregó al rol de mujer peleadora, con tanta naturalidad, que apareció a los ojos de los presentes mucho más desconsiderada de lo que su esposo había manifestado. Contrariamente a lo que ocurría en otros casos, las modificaciones que ella hacía en las frases y soliloquios no hacían sino empeorar su situación, que llegó a hacerse intolerable cuando el médico, sorprendido, le ordenó representar su papel frente a su propio esposo.

Finalmente, se resolvió el misterio. El primer éxito en el teatro de la esposa había sido uno de esos personajes angelicales con el que ella debía desempeñar siempre el papel de resignada, no obstante los infortunios y las desdichas. La actriz odiaba esa clase de roles, pero había sido destinada siempre a ellos y estaba condenada a desempeñarlos para toda la vida, como las eternas ingenuas o las vampiras clásicas.

Su desdichado esposo era la única

persona sobre la cual podía realizar experimentos, y ella simulaba tan bien, que él había llegado a creer que cada una de sus palabras era verdadera.

Tan pronto como el marido comprendió que ella actuaba tan sólo inconscientemente, considerándolo a él como a otro actor hacia el cual no sentía ningún odio, aplaudió. Con eso, la ilusión del escenario doméstico quedó quebrada para la esposa actriz, su buen sentido renació, las pataletas desaparecieron, y desde entonces ambos vivieron en perfecta armonía.

La terapéutica dramática no es, sin embargo un sánalotodo matrimonial. Algunas veces indica que es necesario el divorcio.

Una esposa se presentó declarando que amaba devotamente a su marido, pero que él, no obstante apreciarla aún, había sucumbido al encanto de otra mujer. El esposo, un banquero, rehusó ser actor, pero relató su historia al doctor Moreno. En resumen, admitió que había otra mujer con la cual deseaba casarse. Pero aseguró que su esposa había dejado de quererlo desde mucho tiempo antes.

Por la actuación teatral de la esposa fué posible comprobar que ella no estimaba a su esposo personalmente, sino la posición social y financiera de que gozaba como esposa suya.

El doctor Moreno niega que su teoría terapéutica sea una idea nueva, y manifiesta que no ha hecho más que resucitar un procedimiento antiquísimo. En un artículo publicado en Beacon, prueba que los primeros actores dramáticos subieron al escenario para realizar curaciones. Entre los hombres blancos prehistóricos, si una persona se volvía loca, parálitica o era atacada por alguna otra enfermedad misterio-

sa, se requería la presencia del curandero o brujo, un terrible personaje que dramatizaba todos los horrores de la magia, los espíritus y otras supersticiones. Diagnosticaba el mal como una especie de diablo que se había apoderado del paciente, y se aplicaba a la tarea de conjurarlo con trozos dramáticos tan aterradores, que si la enfermedad resultaba ser parálisis o ceguera psíquica o alguna forma similar de histeria, era más que probable que el paciente se viera libre de sus dolencias. No hay duda que muchas curas por exorcismos, aparentemente milagrosas, se efectuaban en la época medioeval.

El doctor Moreno escribe:

—La palabra griega "therapeutes" significa ayudante, sirviente. La primera medida terapéutica fué dedicada a la expulsión de demonios del cuerpo de las víctimas. El drama, mucho antes que se lo destinara a representar obras de arte, era una especialidad de los terapéuticos y de los enfermos mentales, que recurrían a él para remedio de sus males. Aristóteles creía que el remedio era para el espectador. El punto de vista moderno, en relación con mi tratamiento, está en contradicción con el de Aristóteles. La reacción mental esperada deberá tener lugar en el actor, en la mente de la persona que está sufriendo la tragedia. El lugar de curación se ha trasladado de los asientos del espectador al tablado mismo. Los actores son los pacientes; necesitan una cura, una liberación de los conflictos trágicos y de las emociones que los mantienen esclavos, provocándoles enfermedades mentales y físicas que sólo pueden curarse contemplándolos en su verdadera relación con la realidad.



**Proteja su cutis del viento, sol y frío con Almendril**  
**BRANCATO**  
CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

A toda hora y en cualquier día,  
hallará el mejor  
**PROGRAMA**  
sintonizando

**LRI RADIO EL MUNDO**

## A TODO HOMBRE INTERESA

El "CIDEX". Feliz combinación de los universalmente conocidos métodos de los eminentes Fisiólogos BIER y KUHN (Neumo-Hidroterápico), con 10 años de constante éxito; para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna; de un modo fácil y seguro e inofensivo. Patentado en varios países y por el Supremo Gobierno de la Nación Argentina.

El librito descriptivo GRATIS, de 82 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, a quien lo solicite, incluyendo \$ 0.50 para gastos de franqueo.

INSTITUTO "M. A. CIDEX", Casilla de Correo 23. — Suc. 6. — Buenos Aires



## ¿Será de empalme...?

(Continuación de la página 6)

### Nueva fórmula interna- cional

Pero ¿se conformarán las "minorías selectas reguladoras" con una caída vertical? ¿Renunciarán así como así al sueño dorado de una adaptación política del país a su modo y conveniencia? Ese es otro quid que conviene investigar.

Hay que decir, de principio, que la agitación defensiva ya se ha iniciado, y que se prepara la contraofensiva.

Desde el viaje del gobernador de Buenos Aires a Montevideo, circulan versiones raras e interesantes.

Se dice que el doctor Fresco tuvo que regresar precipitadamente, en avión, porque el vice se negaba a enviar a la Legislatura unas cuentas de gastos autorizadas en acuerdo de ministros. El gobernador antitató el mensaje correspondiente y lo despachó a su destino, pero habría suprimido del mismo una partida de 800.000 pesos para armas "destinadas a la policía". Ahora el vice se va a Europa, en viaje de "descanso", y los "democratizantes" se organizan y tratan de formar un frente en aquella provincia con elementos adictos a la presidencia y con propósitos de nuclearse alrededor del futuro mandatario.

Esos núcleos ya existen en todo el interior del país y señalan la línea por la cual se partirá la concordancia para dividirse en dos fracciones: la conservadora y la democrática. En Córdoba también se han dividido y los democratizantes se han separado ya de los derechistas.

El Frente Nacional será, en lo futuro, el refugio de las derechas interesadas en resistirse a la radicalización. Pero ¿cuáles serán sus fuerzas? ¿Cuáles sus recursos?

Se asegura también que más o menos al mismo tiempo que el gobernador de Buenos Aires veraneaba en Montevideo, en una ciudad vecina a nuestra capital se realizaba una importante reunión para echar las bases del A B U, nueva fórmula político-social sudamericana, destinada a regir las relaciones y las orientaciones recíprocas de las partes tratantes. Pero traído el asunto a Buenos Aires, habría fallado de plano por chocar aquí con las corrientes en boga, las cuales tienden, como decimos en esta nota, a consolidar el régimen de las instituciones democráticas sobre bases de verdad electoral y de sinceridad moral.

Desviado uno de los puntales, ¿qué hará el A B U?

### Cosas veremos...

Nada de lo que se ha construido desde la revolución de 1930 a la fecha, des-cansa en terreno firme. Se ha vivido al ritmo de la improvisación, en un ambiente acomodaticio. No tardarán, pues, en derrumbarse los castillos en el aire, y al grito de "¡Sálvese quien pueda!", veremos correr, confundidos, a los caudillos de todos los matices en busca de la senda salvadora.

El nuevo partido se abrirá camino entre dos paredones: el frente Nacional y la intransigencia. Es decir, entre dos intransigencias. Pero la caravana será larga y apiñada, como las muchedumbres cosmopolitas que se acumulan en las tierras de promisión.

¿Será posible la reorientación, el milagro depurador, el fenómeno ético, en un medio como éste, donde estarán reunidos nuevamente los especuladores, los

# Mundo Filatélico

MAS SELLOS DE LA  
ESPAÑA ACTUAL



Presentamos hoy un nuevo conjunto de sellos de la España actual. Se destaca entre ellos por su distribución original y casi podríamos decir por su dibujo hecho en base al "aprovechamiento" de un ejemplar simple y otro con número al margen, y el de "Paro Obrero" de Badajoz.

También son dignos de mención aparte los sellos de "Mendicidad" del Ayuntamiento de Ponferrada; el "Arriba España" con una cabeza y la leyenda al pie: "Pizarra Málaga", del cual presentamos un ejemplar simple y otro con número al margen, y el de "Paro Obrero" de Badajoz.

Por último, ya que sería imposible dentro de los límites de esta sección destacar la particularidad de cada uno de esos sellos, en la presentación de conjunto que venimos haciendo, nos limitaremos a señalar que junto a la extraordinaria simplicidad de unos como los

del ayuntamiento de Cazalla y el recargamiento de dibujos y leyendas de otros como los del Patronato Católico Vivarense, se encuentran sellos de líneas justas y leyendas concisas, como el de Auxilio Sanitario, que merecen todo elogio.

### DESEAN CANJE

B. B. Centeno. — 3 de Febrero 9 (Caseros, F. C. P. Rep. Argentina.) Ofrece universales y argentinas por francesas y argentinas.

Carlos Fernández Mira. — Victoria 658, Esc. 17. (Buenos Aires, República Argentina.) Ofrece sudamericanas a cambio de europeas y asiáticas.

Hugo L. Panzini. — Donado 30 (Bahía Blanca, Rep. Argentina). Socio A. F. de Bahía Blanca. Principiante: Universales, americanas y aéreas.

### INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

mercaderes de la conciencia cívica, los rumbeadores y los predicadores profesionales?

Todo es posible cuando dirige una voluntad firme y se persigue un objetivo noble. El secreto está en conocer a los hombres y en asignarles a cada cual el papel que le corresponde.

Todos los grandes movimientos políticos que registra nuestra historia envuelven hechos de esa naturaleza. Después del plebiscito aparecieron en el radicalismo — y ocupando posiciones de primera fila — hombres que hasta el día anterior habían servido al "régimen". Y cuando el "régimen" se adueñó del poder, el 6 de septiembre, no fueron pocos los hombres de la "causa" que se pasaron incondicionalmente a sus filas.

A esas fluctuaciones se les ha encontrado un justificativo filosófico. "Es de hombres inteligentes cambiar de criterio", se dice. A lo que se puede agregar, en forma de parodia: "Es de paisanos vivos cambiar de monta cuando se les cansa el caballo."

### Hombres y sistemas

Los hombres no son tan malos como a veces parecen. Los hay, sin duda, de alma atravesada, y esos suelen ser los más afortunados en política. Los otros serían mejores si pudieran; es el conjunto de circunstancias que les rodea el que no les permite, en la mayoría de los casos, desarrollar sus aptitudes o aplicar sus buenas intenciones. Un gobierno, un partido, son cosas demasiado grandes y complejas. Por lo mismo, para que ellos rindan a la sociedad el máximo de provecho y no se desvíen por la pendiente de las ambiciones, los errores y la subalternización deben hacer de los sistemas los moldes férreos de la disciplina.

Para que haya sistema debe haber armonía, jerarquía, rumbo. Y todo eso se logra con la selección; colocando, como decíamos recién, a cada cual en su sitio y no dejando que los peores avancen sobre los mejores y dicten su voluntad.

El destronque tendrá que encargarse de eso, y por mucha que sea la urdimbre de intereses que se haya hecho en nuestra política a través de largos años de práctica equivocada, ha de conseguirse ese anhelo de superación que anima a los leales.

Hay incompatibilidades manifiestas entre la función política — orientadora de multitudes — y la moral de muchos de nuestros políticos, que la ejercen al solo efecto de ganar dinero y de prosperar personalmente aún a costa de las mayores aberraciones.

En el afán electoralista se ha llegado desde la venalización del pueblo, a base del constante ofrecimiento de empleos y favores oficiales, hasta el fomento del vicio y del delito; porque no es un misterio que existen personas influyentes que apañan a quinieleros y tahures, que tratan con individuos de la peor calaña, y que han llegado, en ocasiones, hasta la audacia de convertir en funcionarios a elementos del bajo fondo, prontuariados y catalogados por la policía entre los más peligrosos.

Asesinos y ladrones — tenemos algunos ejemplos todavía recientes — gozaban de la impunidad que otorga un nombramiento administrativo. No podía esperarse de ellos otra cosa que una conducta desviada y extorsiva.

Hay que poner término a cosas tan graves, no sólo depurando la administración pública, sino desinfectando



también a los partidos, mediante la ley orgánica de los mismos que servirá para darles una estructura más sólida de la que tienen actualmente y una responsabilidad mayor de la que ahora se les exige. Porque ni los partidos ni los gobiernos deben ser refugio de desertores de la moral que se parapetan en esos baluartes para atentar libremente contra la sociedad y los intereses generales del país.

### Todo irá derecho

No faltan, todavía, en los mentideros políticos, quienes se encargan de propalar versiones antojadizas, según las cuales, antes de la fecha de la transmisión del mando, podrían producirse novedades sensacionales, capaces de torcer el rumbo de los acontecimientos.

Hemos localizado algunos de esos focos de inventiva, y ello nos permite sostener autoritadamente que se trata de simples desahogos de desengañados y doloridos.

Todo irá derecho, y si bien las elecciones de septiembre no fueron del todo constitucionales, sus consecuencias se ajustarán a la Constitución.

Lo único cierto que hay en esos rumores es que el doctor Ortiz no ha podido realizar el viaje a los Estados Unidos que tenía proyectado, por haberle retenido constantemente en la metrópoli los conflictos de los partidos concordancistas, en los cuales ha tenido que actuar de árbitro. Y que el actual mandatario también ha postergado su salida para el Viejo Mundo, a requerimientos de sus amigos, que desean tenerle cerca durante los primeros meses de la nueva administración.

### Se enamoró de...

(Continuación de la página 16)

menos de una semana había transcurrido, cuando su esposo vio la sombra de la muerta. Al principio experimentó cierto temor, pero más tarde comenzó a parecer fascinado por la aparición. No tardó en observar hacia su esposa una conducta fría e indiferente. Pasaba sus noches recorriendo las habitaciones cavernosas, en la esperanza de que el espíritu de su nuevo amor se hiciera presente. Llegó al punto de manifestar a su esposa, ante testigos, que amaba exclusivamente al fantasma, y que no existía nada en el mundo exceptuando ella, ya sea viva o muerta, que despertara su más íntimo interés. La joven, temiendo que su compañero hubiera perdido el juicio, llamó a médicos y amigos para que intentaran razonar con él y le hicieran comprender lo absurdo de su proceder. Pero todo fué inútil. Rich amaba al fantasma, según sus propias palabras.

Pasaba los días en cama durmiendo, de manera que pudiera, por las noches, reclinarse en los brazos espectrales de su amada, muerta hacia varios siglos. Por último, había rehusado dirigir la palabra siquiera a su mujer, y terminó por exigirle que abandonara el castillo, porque su amada espectral sentía celos de ella!

Cuando estos hechos fueron expuestos ante el tribunal, un juez francés

concedió sin vacilación el divorcio solicitado por Madelon.

— No existe diferencia alguna — manifestó el letrado — en que el hombre esté enamorado del fantasma o simplemente obsesionado, pero nadie puede negar la crueldad de sentimientos expresada en su resolución de echar a su propia esposa de su hogar con el fin de aplacar los celos de su amada espiritual. Su idolatría por este fantasma provoca los mismos efectos que si se tratara de una mujer de carne y hueso, y por lo tanto, cuenta con un poder similar para contribuir a la infelicidad de su esposa. Sería un verdadero error negarle a la joven su derecho a la dicha, al no acceder a disolver los lazos que la unen a este extraño esposo y a su espectro.

### No hay secreto ni pecado

(Continuación de la página 17)

— Nelly, tengo que decirle algo...

Ella sentía que su corazón latía con fuerza.

— Usted dirá...

— Este... Quería decirle, Nelly, que usted me agrada muchísimo y que quisiera hacerla mi esposa...

Nelly trató de disimular su sorpresa, porque no esperaba una propuesta matrimonial, y lo miró sonriendo. Luego, sin responder, echó a andar adelante, bajo los árboles. Roberto la siguió, le pasó una mano tímida y discreta por la cintura y la atrajo hacia sí dulcemente.

— ¿Qué me responde, Nelly? — le preguntó con voz acariciadora.

Ella se zafó del tímido abrazo y siguió caminando.

— Dígame algo, Nelly — insistió él, tomándola esta vez de la mano.

Ella estaba tan turbada, que sentía un irresistible deseo de llorar. Si hubiera estado sola, se habría sentado bajo un árbol y se habría puesto a sollozar fuerte, como un niño que hubiera perdido su mejor juguete.

No había pensado ella en el matrimonio, por considerar que no podía hacerlo teniendo su vida a corto plazo.

— Usted me agrada tanto, Nelly, que me casaría de inmediato con usted... — insistió Roberto. — No soy rico, pero gano bastante como para mantener con decoro una familia. Si me acepta, volveremos en seguida, me presentaré en su casa, y antes de un mes...

Ella lo miraba como aterrorizada, con un nudo de angustia que le apretaba la garganta. Sí, Roberto era sincero; pero ¿qué podía responder a una propuesta tan leal? Engañarlo, aceptar su proposición sin revelar su estado de salud, le parecía un delito. ¿Confesarle la verdad? No... Le parecía verlo después de la confesión, con la desilusión pintada en el rostro y la sonrisa falsa del hombre en quien el cálculo se superpone al amor. Y ella habría quedado sola de pronto, en esa terrible soledad del corazón que tanto la aterrorizaba y que la hacía aparecer rebelde.

Se sentaron sobre la hierba, silenciosos. Roberto le pasó una mano por la cintura y trató de atraerla hacia sí.

La contempló un momento extático, y después la besó en la boca.

— Querida, ¿no me respondes? — dijo, tuteándola ya.

Nelly, como una sonámbula, se abandonó a sus caricias. ¡Qué bella, qué suave era esa felicidad!... Y qué inocente. Acaso nunca más la probaría en su vida. Era la primera y seguramente la última vez que un hombre la estrechaba en sus brazos con pensamientos puros.

— Responde, Nelly — susurraba Roberto, acariciándole amorosamente los cabellos. — ¿Por qué no hablas?

Nelly estalló en sollozos, al tiempo que cubría su cara con las manos crispadas.

— No me pregunte nada — dijo ella, al fin, al tiempo que lo rechazaba con una mano; — no puedo ser su esposa.

— ¿Por qué? — preguntó Roberto, desolado. — ¿Acaso ama a otro?

— No, no amo a nadie; pero tampoco puedo ser su esposa.

— Por lo menos, Nelly, dígame por qué.

Ella seguía llorando. Sentía que sus lágrimas, cálidas como la sangre, descendían por la palma de sus manos... "Y ahora ¿qué le digo?", se preguntaba la muchacha desorientada. No quería, en absoluto, hablarle de su enfermedad, como si quisiera que él la siguiera amando un poco a la distancia, que le mandase de tiempo en tiempo algunas cartas amorosas... Además, la enfermedad siempre tiene algo de repugnante. Prefería dejarlo pensar en alguna cosa romántica, íntima, acaso en una falta cometida... ¡Ah, sí! En un desliz del pasado... Este pensamiento la exaltó de inmediato. Prefería dejarle creer que en esa su pobre vida se escondía algo pecaminoso. Prefería una acusación de ese género a la confesión de que era enferma.

— ¿Por qué no puedes ser mi esposa? — tornó a preguntar Roberto con voz suplicante.

— Porque no — y Nelly trató de dar un tono forzado y engañador a sus palabras. — Usted me agrada, Roberto; me es muy simpático, pero no puedo ser su esposa... Eso es todo. Usted trate de comprender...

— No entiendo — dijo Roberto, bajando la cabeza. Y tras de una pausa, agregó:

— Vamos, hay que ser sincera. Mírame a la cara y dime la verdad. No soy un chiquillo; sé lo que es el mundo y he llegado a quererte tanto, que estoy dispuesto a todo. Dime, ¿por qué no puedes casarte conmigo? ¿Hay, acaso, un secreto en tu vida?... Un..., un..., qué sé yo... Ayúdame a decirlo... ¿Algún viejo error?...

Los ojos de Nelly se iluminaron de una manera extraña.

— ¿Es así? — insistió Roberto, excitándose. — Y bien, no lo quiero saber; para mí el pasado no existe...

Una terrible y dolorosa ternura inundó el corazón de Nelly. El propósito combativo. El gusto casi perverso de rodearse de misterio, de atribuirse una aureola de pecado, se desvaneció en su espíritu como un copo de espuma en lo alto de una ola. Volvió a sentir el orgullo melancólico de su pureza. Sonrió apenas; tomó las manos de Roberto entre las suyas, y:

— No, querido — dijo; — no hay secreto ni pecado alguno; pero no puedo, y no me pregunte por qué: me causaría un terrible mal al corazón. Déme aún un beso, un lindo beso de enamorado e inocente, que yo recordaré siempre hasta que...

Y su voz se apagó, al tiempo que los ojos se llenaban de lágrimas.

Se puso de pie, y, arrastrando a Roberto de la mano, se puso a correr sobre la hierba.

## LAS DIGESTIONES LENTAS

Ese entorpecimiento después de las comidas acompañado de acedias, eructos ácidos y dilataciones seguramente es el resultado de una digestión demorada por un exceso de acidez estomacal. Los alimentos, fermentados por este exceso de acidez, se detienen demasiado tiempo en el estómago y forman una masa indigesta que provoca dolores muy penosos. La Magnesina Bisurada es un remedio de fama para combatir este estado nocivo de hiperclorhidria. Esta sal alcalina, inofensiva y fácil de tomar, neutraliza el exceso de acidez y calma el estómago inflamado. La Magnesina Bisurada se encuentra en todas las farmacias en polvo o en tabletas al precio de \$2 m/n. el frasco.

## APRENDA RADIO en su casa

GRATIS ESTE SUPER



a componer y armar aparatos y ganará 5.20 diarios. Enseñanza práctica con material y equipos que enviamos GRATIS desde el principio para un potente receptor de TODA ONDA. Exito asegurado. Curso rápido. Puede pagar en pequeñas cuotas y ganar dinero. Pida ahora mismo informes gratis y se decidirá por aprender RADIO.

RADIO INSTITUTO UNIVERSAL  
AVENIDA DE MAYO 1064 - BUENOS AIRES

Nombre

DIRECCION

## DIVORCIO

Absoluto y nuevo casamiento. Completa reserva. Pida prospectos, Informes gratis. Rápido y legal. "Ugalde - Gicca". - Florida 32. - 4º piso. - Escritorios 52 y 53. - (U. T. 35 - 1189). - Buenos Aires.

## HOMBRES DEBILES

PERLAS "TITUS" y PERLAS "TITUS" BLANCAS PARA MUJERES

Preparado científico de hormonas sexuales (Sociedad de Productos Farmacéuticos G. M. B. H. Berlin - Pankow).

Las PERLAS "TITUS" constituyen un agente biológico para estimular la potencia sexual. Por su acción opoterápica pluriglandular, por sus efectos y por los mecanismos vegetativos que estimulan, las Perlas Titus condicionan una serie de factores favorables al estímulo de la potencia sexual debilitada. Folletos GRATIS:

"M. E." TITUS Casilla de Correo 1780 Buenos Aires

De venta: CAPITAL FEDERAL: Franco Inglesa, Inglesa Méndez, Nelson, Sarmiento, Murray, etc. INTERIOR: en las buenas farmacias.

## El éxito de las rubias

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa, y especialmente de París, nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es, en general, trigueña como la argentina y, sin embargo, se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés, que es el que se usa aquí, consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla verum, que se encuentra preparada en todas las farmacias, y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.



## LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita \$ 0.20 en estampillas y su dirección al

Sr. PAUL MERY — Gral. Mitre 3034 — ROSARIO (Sta. Fe)



**I** SIDORO Gunsberg fué otro de los rivales que cruzó la carrera ajedrecística de Guillermo Steinitz. Nacido en Budapest el 2 de noviembre de 1854, comenzó sus actividades en la vida, dedicándose al comercio, y emigrado de su patria, se hizo ajedrecista de profesión, destacándose en varios torneos magistrales. Adoptó la ciudadanía británica pasando en Inglaterra más de cincuenta años, y allí se hizo periodista, dirigiendo con sin igual habilidad la columna de ajedrez de varios periódicos ingleses. Con el maestro Rosenthal, en París, pulió su cuidadosa y segura manera de jugar, adaptando su juego a la escuela moderna.

Los torneos magistrales de Hamburgo, 1885; Bradford, 1888, lo vieron en el primer puesto. Los campeones británicos Bird y Blackburne, cedieron ante su depurada técnica. En Nueva York, 1889, quedó tercero detrás de Tchigorin y Weiss.

Steinitz se fijó en Gunsberg al ver que un match con Tchigorin finalizaba 9 a 9 y 6 tablas. Poco después, el 9 de diciembre de 1890, la fama enfrentaba a Steinitz y Gunsberg; en el Manhattan Chess Club comenzaba una curiosa prueba entre estos dos hombres, y ese cotejo no iba a ser una lucha de escuelas. Se trataba de saber quién aplicaba mejor los principios de la escuela moderna: si el maestro, que los había descubierto, o el alumno, que los seguía.

Una vez más Steinitz prefirió ser el apóstol de sus convicciones, y venció por 6 a 4 y 9 tablas. Tenía cerca de 55 años. Otro hubiera aprovechado para retirarse, invencible, de la arena; pero el sol nunca se detiene a mediodía. Era su destino bajar del cenit luchando.

## PARTIDA Nº 102

Séptima del match, jugada en Nueva York el 22 de diciembre de 1890.

Gambito de Dama Aceptado

**BLANCAS**  
G. Steinitz  
1. P4D  
2. P4AD  
3. CR3A

**NEGRAS**  
I. Gunsberg  
P4D  
PXP  
CR3A

Las negras no tratan de apoyar el peón del gambito con P4CD, porque después de 4. P4TD, P3AD; 5. PXP, P3CD, las blancas lo recuperarían con mejor juego.

4. P3R  
5. AXP  
6. C3A  
7. O-O

P3R  
A5C+  
O-O  
P3CD

Otra alternativa, quizá preferible, era: 7. ... CD2D.

8. C5R!

Jugado, principalmente — dice Steinitz — para avanzar P3AR, contrarrestando la acción del AD, adverso en la gran diagonal blanca.

9. D3C

A2C  
AXC

Pudo retirarse el A, en lugar de reforzar el centro de peones y abrir la diagonal JTD-8AR al AD blanco.

10. PXA

A4D

Una jugada débil, para impedir el dudoso sacrificio 11. AXP, P4A; 12. DXP+, R1T; 13. C7A+, TXC, sin desventaja para las negras.

11. AXA  
12. A3T  
13. P4AD

PXA  
T1R  
P4AD!

La mejor defensa contra el gambito que juegan por segunda vez las blancas, amenazando P5A.

14. TD1A

C5R

Salto prematuro que adelanta el desarrollo de las negras. Debí simplifi-

carse el juego con PDXP, seguido de D4D.

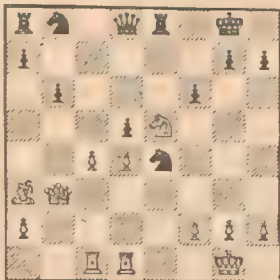
15. TR1D! PAXP

16. PRXP P3A

POSICION DESPUES DE LA 16ª

JUGADA DE LAS NEGRAS:

Negras: Gunsberg



Blancas: Steinitz

17. PXP

Las blancas no dejan pasar la ocasión y juegan — por jaques blancos — una combinación que relaciona entre sí el R, la TD, el CR negros y la D blanca, cuyo punto crucial está en 5D.

18. P6D+d. R1T  
19. D5D CXP  
20. T2D! C2D

Si: 20. ... C6T+; 21. PXC, D4C+; 22. T2C, D6R+; 23. R1T, DXA; 24. TD1CR con ataque ganador.

21. TXC C3A  
22. TXC!

Otra combinación decisiva y de raro interés, dice Steinitz.

¿Dónde queda la "escuela moderna" y sus teorías cuando el espíritu está lúcido y cuando uno de los maestros puede ver justo un poco más lejos que el otro? dice el comentarista del "Times Democrat".

..... PXT

Si: 22. ... DNT; 23. F7D, T1AR; 24. AXT, T1XA; 25. D3AR, D2R; 26. DXT, seguido de T8A, ganando.

23. P7D TR1C  
24. PXP T4C

Ataca, pero deja indefensa la base de las negras.

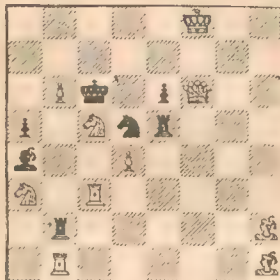
25. DXT! DxD  
26. T8AD T1C  
27. TxD T×T  
28. P6R abandonaron.

## PROBLEMA Nº 113

De A. Bottacchi

1er. Premio "El Problema", 1934

Negras: 7 piezas



Blancas: 10 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

## Solución al prob. Nº 112

De E. Salardini

BLANCAS: R2TD, T1D, P2CR, A3CD, C3AD, D4TR, P4D, P5TR, T8AR, A8D = 10 piezas.

NEGRAS: R4AR, C1CR, D2AR, T2R, P4TD, C4CR, P5AR, P6R, P6TR = 9 piezas.

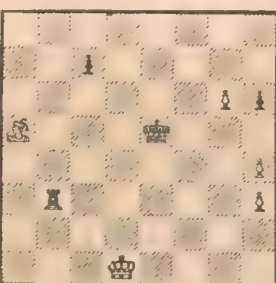
Mate en dos jugadas.

Clave: 1. C4R y mate a la siguiente.

## FINAL Nº 113

De A. Selesnieff

Negras: 4 piezas



Blancas: 5 piezas

Juegan las blancas y ganan.



## Por ROQUE de REINA

## Soluciones acertadas

Recibimos soluciones acertadas del problema número 110, de Bóros Sandor, enviadas por los siguientes solucionistas: Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.); José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.); Guillermo Atencio (La Plata); Oscar Rintort (Gral. Villegas, B. A.); Emilio M. Colombini (Florida, B. A.); Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy); Lühr Ed. C. Helmers (Campana, B. A.) y Duncan Mac-Kay (Mendoza).

Varios aficionados se despistaron con la jugada 1. C2AR.

## Solución al final Nº 112

De F. Sackmann

BLANCAS: R7CR, T2R,

P5TR = 3 piezas.

NEGRAS: R4D, A4CR,

P3TR = 3 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

En este final el aficionado aprenderá uno de los secretos de la lucha de T contra A: el R blanco tiene la posición más agresiva posible.

1. T2C

Amenazando. TXA, etcétera.

..... A5A

O bien: 1. ... A6R; 2. T3C, A8A; 3. T1C, A6R; 4. T1D+, etc., como en la variante que sigue.

2. T2A A6R

Si: 2. ... R4R?, se gana con 3. TxA.

3. T3A A8A!

4. T1A A6R

5. T1D+ R4A

El R no puede ocupar la línea del Rey a causa de T1R y TxA.

6. T1R A (juega)

7. T6R!

Y, por fin, entra la T al punto ideal para ganar el PTR y el juego.

## LOS FUTUROS ADVERSARIOS DE ALEKHINE

La victoria obtenida por Samuel Rechevsky en el reciente torneo de Hastings, frente a competidores muy calificados y con un puntaje excelente, ha reavivado las discusiones sobre los méritos de este jugador para enfrentar al Dr. Alekhine, en posibles cotejos para la disputa del campeonato.

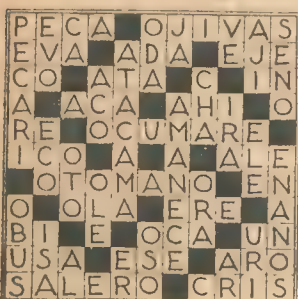
Los títulos del campeón de Estados Unidos, junto a la calidad de maestros como Flohr, Keres y Fine — excluyendo a Kashdan, Botvinnik y Thalberg, no por falta de capacidad, sino por razones circunstanciales — contribuyen a que el núcleo de desafiantes para el campeonato despierte tanto interés como el mismo detentor del título y se les juzgue con méritos suficientes para vencer al árbitro del tablero.

Importa recordar que casi todos los aspirantes al envidiado cotejo ya enfrentaron al Dr. Alekhine y ofrecieron pruebas elocuentes de que tienen chances para igualarle o superarle, por el valor de sus condiciones ajedrecísticas y la alta colocación obtenida en los diversos torneos.

Pocas veces se había visto en los anales del ajedrez un conjunto de adversarios del campeón que reuniera tan sólida competencia y tantos títulos para disputarle supremacía. En circunstancias anteriores, la pugna entre el campeón y sus desafiantes adolecía de falta de interés, por la desigualdad de condiciones entre el poseedor del trofeo y quienes intentaban arrebatárselo.

Cuando Lasker predominaba en el tablero, sólo Capablanca se entreveía como posible competidor. Luego, al adueñarse el cubano del título de campeón, no se veían más que figuras mediocres capaces de medirse con él, y finalmente, al quedar el campeonato en poder de Alekhine, no hubo nadie, con exclusión de Capablanca, que se destacara suficientemente y diera base a la esperanza de una buena lucha entre el campeón y sus desafiantes.

La situación es ahora distinta. Las nuevas figuras acreditan méritos extraordinarios y prometen competiciones de gran calidad si tienen la fortuna de poderse medir con Alekhine.



## Problema Nº 117

### HORIZONTALES

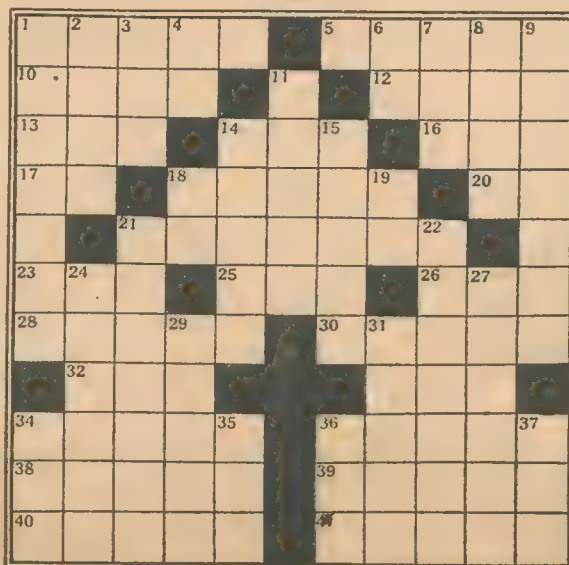
- Refiérese a una persona o cosa, sin nombrarla o sin expresar que se habla de ella.
- Apellido de un excelente actor cómico teatral argentino contemporáneo.
- Plataforma pequeña en el cuello de un mastelero, a la que se sujeta la obsecadura.
- El primer hombre, según la Biblia.
- La "e" larga del alfabeto griego.
- Departamento del Paraguay que comprende cinco partidos.
- Antigua capital de Finlandia.
- Infusión de origen oriental.
- Acanaladura con que se adorna un miembro arquitectónico.
- Antigua nota musical.
- Obra que un peón hace en un día.
- Ente.
- Apócope de tanto.
- Nombre de una cantidad.
- Engaño, trampa, fraude.
- Flojo, descuidado.
- Composición poética de alto vuelo lírico.
- Parte de un ave que utiliza para volar.
- Traidor, pérfido.
- Natural de Arabia.
- Arbol rosáceo de flores blancas.
- Curas de todas las enfermedades y malestares que tienes.
- Pónese al fuego para cocinarlo.
- Perteneciente a Italia.

### VERTICALES

- Planta poligonácea, antiecorbútica, de sabor ácido.
- Cada una de las partes de un todo que se ha de distribuir.
- Interjección de asco o cansancio.
- Concede, otorga.
- El sol entre los egipcios.
- Nombre de mujer.
- Prohibición de comer o tocar algún objeto, impuesta por algunas religiones de la Polinesia.
- Apuntalo en algún lado.
- Suerte que echan los muchachos, presentando los dos puños cerrados, en uno de los cuales llevan una piedrecita.
- Esclavo de los lacedemonios.

## Palabras Cruzadas

### PROBLEMA Nº 118



- Presuntuoso, engreído.
- Nombre de una consonante.
- Iniciales de Orden Directo.
- Prado grande donde pastan los animales.
- Causa tal miedo a uno que queda sin acción y aturdido.
- (Barón de) General y político español, jefe del ejército de la Fe (1785-1825).
- (Santa) Judía, esposa de Zacarías y madre de San Juan Bautista.
- Perteneciente a las naves.
- Apellido de un médico francés, revolucionario, que fué asesinado por Carlota Corday.
- Río de la América Meridional, límite entre el Brasil y el Paraguay.
- Nombre de una consonante.
- De esta manera.
- Adjetivo demostrativo.



# Charlas femeninas

## Cómo saber vivir

**S**ABER vivir es saber, ante todo, ser justo, reconocer valores ajenos; regalar dulzura y amabilidad.

Perdonar las ofensas para ser perdonados... Hablar el bien y callar el mal.

Amar, amar a cada uno en su virtud, y respetar con amor todas las manifestaciones del alma ajena..., para que las nuestras sean respetadas.

Así las puertas de la vida no estarán cerradas, la frontera de la antipatía infranqueable no será la muralla que corte el paso y reste agrados a la existencia.

Abolir asperezas, destruir desplantes es saber vivir y despejar los caminos del mundo, tan llenos de asperezas. El secreto de la vida está en hacer la mayor cantidad de bien posible, y la menor cantidad de mal posible.

## Bondad

**H**AY quien afirma que "no hay tanto malo", como si la maldad fuera privilegio de la inteligencia. La maldad es la degeneración del espíritu, y los peores malos son todos los tontos y todos los talentosos. No hay excusa para la maldad; es un error, una equivocación, un desvío. Se es malo un tiempo dado y luego, fatalmente, se vuelve al riel de la bondad, a ese riel liso, tranquilo, seguro, al ambiente cómodo, muelle y descansado de la bondad.

Con talento o sin él la maldad no tiene precedente, ni excusa, ni razón de ser... La única razón de ser de la vida es la bondad.

## Siempre existen dichas

**H**ASTA el más triste posee alguna felicidad. Lo esencial es saber dónde está y cuándo o por qué se es dichoso.

Sabemos y constatamos lo que la vida nos quita, pero no pensamos jamás en aquello que nos deja y que constituye nuestra ventura. No sabemos lo que la suerte nos concede; sólo constatamos lo que nos arrebató. Por eso, el motivo de queja.

La felicidad está en muchas partes; en que no suframos grandes dolores. En las pequeñas cosas está la dicha.

La felicidad es, a veces, una comparación, una conformidad, un coraje, una pena evitada.

## Tratándose de olvidos...

**N**UNCA retengas, ni te impongas, ni exijas amor de quien no te ame.

Por la fuerza nada se obtiene, es un error. Todo debe conquistarse palmo a palmo, con trabajo, con acción, con conducta, con besos, con corazón, con sacrificios, con alma, con bondad, con vida...

Cuando un amor se va, déjalo ir;



Por DELFINA F.  
DE AGOSTINELLI

así sea amor de madre, de hijo, de novio, de amigo..., déjalo ir... No le retengas por la fuerza, que al corazón nadie lo pudo sujetar así.

¿De qué vale la presencia corporal, si la espiritual está ausente?

¿Que bostece en tu presencia el hombre a quien amas?... ¿Habrán nada más cruel que eso?...

Cerrar las puertas es inútil para el alma que quiere marcharse..., detener a quien vuela con el pensamiento es tarea ingrata e inútil.

Toda aquella mujer que quiera guardar aprisionada el alma que ya no es suya, corre el riesgo de ser odiada y repudiada..., y vale más someterse al olvido que al odio. El llorar en un rincón..., o el saberse consolar..., o respetar siquiera el olvido en la que hundió aquel a quien ella ama..., de quien fué amada ayer.

## La vida nos lleva

**V**AMOS en la vida a merced de la misma vida, a la deriva, sin saber para dónde, ni a qué puerto.

Vamos, digo, creemos ir con el timón en la mano, mas es vana ilusión.

El timón lo empuña la vida... Miramos hacia el norte; allí quisiéramos ir, mas nos lleva hacia el sur..., y allí vamos..., conformes, resignados, lo que algo dentro de nosotros mismos nos dice que rebelarse es inútil...

A veces tocamos en puertos floridos, ponemos el pie en tierra promisoriosa...; otras, no podemos echar ancla donde el corazón quisiera quietarse y estar..., los que vamos a la deriva, plácidamente, resignadamente... ¿Sol? ¿Una tempestad?

Pensamos en días de calma y en brisas frescas, y ponemos la vista en el horizonte, seguimos andando..., andando...

## Lo que no se paga

**D**EBER un puñado de dinero es pagarlo con el orgullo lastimado... Deber cariño es pagarlo con la alegría del corazón que ama, sintiéndose amado.

Lo que nunca puede pagarse es el favor del trabajo acordado; ni la gratitud, con ser ella grande, alcanza a lograrlo.

El trabajo que da su producto todos los días, que salva el orgullo, que ampara de la pobreza, que se convierte en el regalo continuado de todas las horas, de todos los mimos, de todas las cosas adquiridas, que es el abrigo, el pan, la alegría y el descanso.

COMPRE SUS MUEBLES DIRECTAMENTE DE LA FABRICA, PERO A...

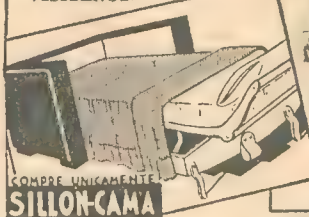
**FABRICA de PRESTIGIO!**  
RESPALDADA POR UNA FIRMA SOLIDA QUE GARANTIZA LO QUE VENDE Y COBRA SU JUSTO VALOR.

# GICOVATE

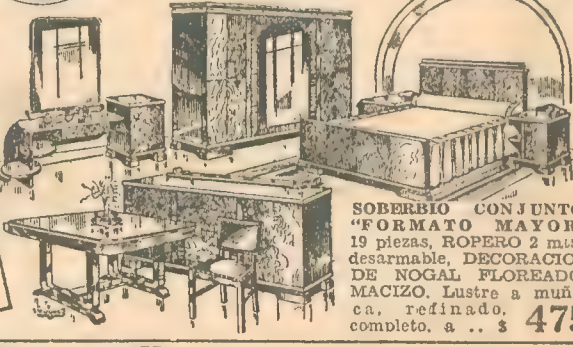
AHORRE UN 50 % EN SU COMPRA ELIMINANDO INTERMEDIARIOS.

**\$475**

En nuestros amplios talleres, RAWSON 1017, con usina propia y las más modernas maquinarias, 300 operarios especializados fabrican MUEBLES para los gustos más exigentes. Y PARA TODOS LOS PRESUPUESTOS. Al interior, catálogo ilustrado gratis. VISITENOS.



COMPRE UNICAMENTE SILLON-CAMA LEGITIMO Gicovate DESDE 39 PESOS



SOBERBIO CONJUNTO "FORMATO MAYOR" 19 piezas, ROPEO 2 mts., desarmable, DECORACION DE NOGAL FLOREADO, MACIZO. Lustre a muñeca, refinado, completo, a .. \$ 475

MUEBLES Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUS MUEBLES 1134 CORRIENTES 1134

SOFAS CAMAS

# ESTUDIE U<sup>n</sup>a PROFESION

Director General: PATRICIO C. RYAN  
Bachiller y Contador Público Nacional

Devolvemos el dinero al alumno desconfirme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía debemos la prosperidad de esta Institución.

Estos precios se pagan en mensualidades de \$ 10.-

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón, acompañado de \$ 10.-

Para países extranjeros, \$ 10.- equivalen a tres dólares.

## ENSEÑAMOS POR CORREO:

|                                                     |        |
|-----------------------------------------------------|--------|
| Radio-Electricidad (Incluido receptor armado) ..... | \$ 240 |
| Perito Comercial .....                              | 240    |
| Contador .....                                      | 120    |
| Tenedor de Libros .....                             | 160    |
| Modista .....                                       | 85     |
| Sastre .....                                        | 110    |
| Automóviles .....                                   | 190    |
| Constructor .....                                   | 150    |
| Procurador .....                                    | 130    |
| Agrícola Ganadero .....                             | 140    |
| Dibujante .....                                     | 240    |
| Aritmética                                          |        |
| Publicidad                                          |        |
| Taquigrafía                                         |        |
| Caligrafía                                          |        |
| Vendedor                                            |        |
| Ortografía                                          |        |

Por 2 de estos cursos. \$ 90

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos.

## OTORGAMOS DIPLOMAS

Fundadas el 2 de Enero de 1915, son hoy las mejores y más importantes del mundo.

## ESCUELAS SUDAMERICANAS

Avda. Montes de Oca 695. Bs. As. (Palacio propiedad de estas Escuelas)

Nombre .....

Dirección .....

Localidad (4) .....

Curso que desea estudiar.....



## RADIO

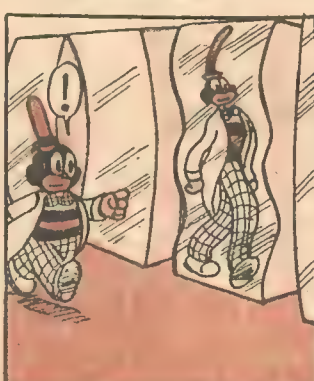
para acumulador. Toda onda. De 6 lámparas. Consumo 1 y 1/2 amperes por hora. Precio \$ 198. RADIO para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", \$ 172. RADIO para continua, 7 lámparas, "ojo eléctrico", toda onda, \$ 175. USINA eléctrica de 12 volts, 312 watts e instalación de luz, para casa de campo, \$ 300. Wincharger, \$ 150. (Nuestros alumnos son revendedores).



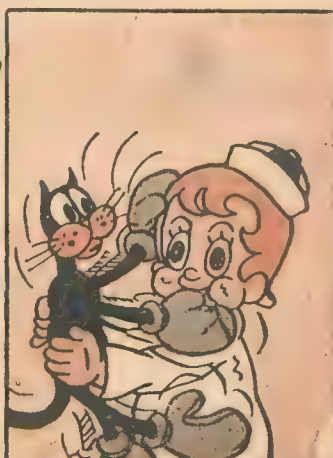
Historietas  
Pasatiempos

# Linterna Mágica

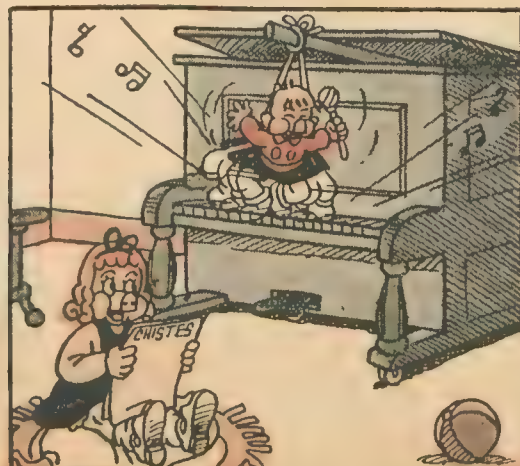
por Héctor  
Rodríguez



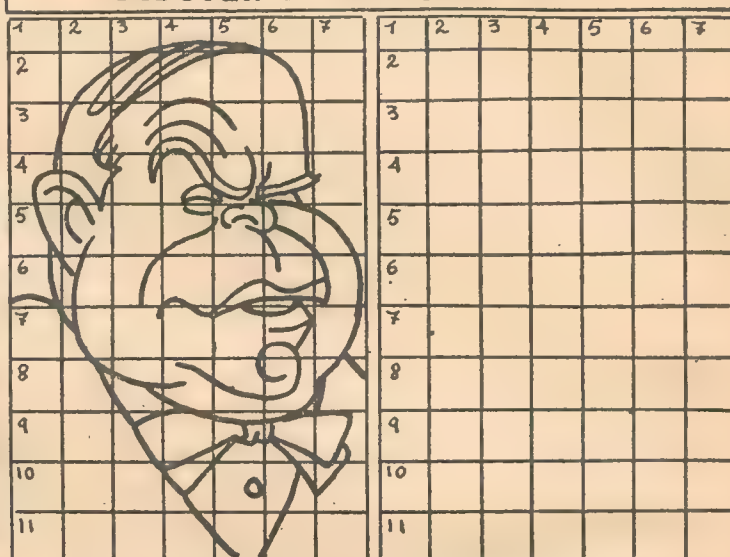
**Pichón**



**CERDITA**



DIBUJEN A ENRIQUE MUÑO



Con el conocido sistema de los cuadritos, pueden aprender a dibujar la caricatura del actor Enrique Muño.



LA SOLUCIÓN EN EL PRÓXIMO NÚMERO.



## PARA LA MUJER

Por *Valentina*

Este espléndido camino para mesa fué interpretado en hilo grueso y bordado luego con grandes motivos hechos con punto cruz.

Para el bordado se usó gruesas hebras de perlé inalterable, color azul fuerte.

Para los detalles más explicativos, referentes al bordado, las lectoras interesadas irán a la página 65 de este mismo número, donde hallarán el modelo de tamaño natural listo para seguir o aplicar en el centro cuadrangular.

El grabado que señala esta página muestra una de las puntas de la labor, vale decir que si se repite el motivo central se estirará el largo de la carpeta, pero para concluirla en el otro extremo habrá que repetir el diseño aquí dibujado.



Regio  
camino  
para  
mesa en  
punto cruz



## FIAMBRE ARENILLA

Se cuecen seis papas, se las monda y se deshacen perfectamente; se sazonan con sal, un diente de ajo machacado, dos cucharadas de aceite de oliva, una de vinagre y una pizca de pimienta, uniendo todo muy bien. Se lava bien una lechuga fina y grande, se la corta como tallarín y se la extiende en el fondo de una fuente; se coloca encima, en montoncitos, el preparado de papas, aplastando la superficie; se abre una lata de sardinas; se quita a cada una las escamitas y las espinas; se las pisa y mezcla con una cucharada de cebolla blanca bien picada y previamente remojada en agua muy caliente y con el aceite de las sardinas; se coloca una capa sobre cada montón de papas; se arregla cada uno con un rabanito cortado en forma de flor, aceitunas y pedacitos de queso mantecoso; se eche un poquito de aceite y vinagre preparado con sal y pimienta, y puede adornarse la fuente con cogollitos de lechuga o pequeñas ramas de berro. Podría prepararse en platos individuales a objeto de facilitar el servicio en la mesa.



## MERLUZA A LA VINAGRETA, CALIENTE

Una merluza, 6 huevos, vinagre, sal, pimienta, cebolla, un diente de ajo, perejil, vinagre de vino y aceite.

Se limpia la merluza y se la pone en una cacerola con abundante agua fría; se la pone al fuego y al primer hervor se retira la vasija, pues la merluza ya estará cocida. La salsa consiste en picar una cebolla, dos dientes de ajo y dos puñados de perejil, añadirles media taza de vinagre de vino, sal y pimienta y dejarlos reposar algún tiempo; se pisan las yemas de los huevos cocidos duros y se agregan al preparado anterior; se agregan también las claras muy bien batidas. Se coloca la merluza en una fuente honda y se cubre con la salsa preparada; en el momento de servir se calienta a alta temperatura media taza de aceite de oliva con una pizca de sal; se echa muy caliente sobre la merluza, que estará cubierta con la salsa, y se sirve al momento.



## HUEVOS HONGOS

Elija tres tomates casi esféricos, de piel lisa y brillante. Lávelos con agua fría y séquelos con una servilleta. Córtelos transversalmente, por el centro, quíteles la semilla y parte de la pulpa, circularmente, en el centro.

Cueza seis huevos, y después de quitarles la cáscara, córtelos en los dos extremos, transversalmente, de modo que pueda parárselos.

Para cada uno en el centro del plato y colóqueles, a modo de tapa, medio tomate de los ya preparados.

Corte una lechuga fina a modo de tallarines, y prepare con ella y con la pulpa separada anteriormente de los tomates, bien picada, una ensalada con abundante aliño y colóquela alrededor de cada huevo de los colocados en los platos.

## BUDIN HELADO

Tres tazas de leche; 3 huevos; 1 taza de azúcar; 1 cucharada de maicena; 1 taza de frutas surtidas y picadas. Se entibia la leche; se mezcla la maicena con un poco de leche fría; se van agregando los huevos bien batidos, azúcar y una pizca de sal. Se bate todo y se agrega despacio a la leche entibada, revolviendo todo hasta que espese. Se deja enfriar y se añade la fruta ya picada: pasas, limón abrigantado, cerezas, almendras peladas. Se hiela (no mucho) la mezcla, dejando el molde envuelto en hielo y sal hasta la hora de servir.

## COSTILLITAS A LA MILANESA

Tómense costillas de ternera con hueso y golpéeselas un poco; se sazonan con sal y pimienta y se pasan por harina; luego se las revuelca en huevo batido. Mientras se hace esta operación, se sostienen las costillas por el hueso. Bien empapadas de huevo, se las envuelve en pan rallado. En una sartén se pone bastante manteca fresca, y cuando en el fuego comienza a freír, se echan las costillas, una alrededor de la otra; nunca una encima de otra.

## PAPAS RELLENAS

Hierva, con cáscara, unas papas; quíteseles luego y cortádoles transversalmente un pedacito de los extremos; cálelas con un fino cuchillo, empujando por uno de los extremos, hasta obtener un vaso de paredes regulares. Hiérvanse dos huevos hasta que estén duros y córtense finísimas rebanadas de queso mantecoso; píquise bien. Dore media cucharada de cebolla finamente picada, en dos de manteca, agregando sal y pimienta a sabor; eche en ello el queso y después los huevos muy bien picados; añada unas pasas de uvas, después de remojadas en agua caliente y secadas. Rellénese con esto las papas, tapándolas con los pedazos obtenidos al cortar los extremos de ellas; úntelas con huevo batido y póngaselas en una fuente de hornear, apoyando en la base que se obtuvo al cortar los extremos; póngase en el fondo de la fuente pedacitos de manteca y llévase al horno de suave temperatura. Sírvasse caliente.



## DULCE "NECTAR"

Se hace un dulce con un litro de leche y medio kilo de azúcar; cuando haya tomado punto regular, se baten las claras de cinco huevos a punto de nieve y se agregan las yemas, batiendo hasta que se hayan esponjado bien; se retira el dulce del fuego y se echan los huevos batidos en chorro fino, revolviendo siempre, hasta que se agote el huevo; se sigue mezclando hasta que tome un color uniforme y claro. Debe usarse pronto, por la fácil fermentación del huevo.



## MANI CONFITADO

Un kilo de maní; un cuarto de kilo de azúcar, una taza de agua. Se quitan la cáscara al maní y la membrana roja; se prepara un almíbar con el azúcar indicada y la taza de agua, dándole punto alto; cuando empieza a azucararse se echa maní y se revuelve hasta que se sequen y queden blancos los granos; se extienden a objeto de que sequen y queden sueltos.



## SOPA DE ZAPALLO

Una tajada de zapallo; un litro de agua; medio litro de caldo; dos cucharadas de arroz; una de azúcar; un litro de leche; sal, a gusto.

Se hace hervir el zapallo después de quitarle la cáscara; cuando esté bien cocido se deshace perfectamente, se le agregan sal, caldo, la leche y el arroz, dejándolo hervir hasta que haya cocido bien el arroz. Puede servirse con queso rallado.

## Las Mejores Recetas



## TORTA DE REPOLLO

Un repollo de tamaño regular; dos cucharadas de aceite, un pimiento morrón, un tomate grande, una cucharada de perejil muy picado, tres yemas de huevos, cuatro huevos enteros; dos cucharadas de azúcar, sal y canela a sabor; cuatro cucharadas de harina.

Se limpia y lava el repollo; se deja escurrir perfectamente y se lo corta muy fino; se lo hierva luego en agua con sal. Se calienta el aceite, se les agrega la cebolla muy bien picada, el pimiento, el tomate y el perejil, todo picado finamente; cuando se haya dorado la cebolla y cocido el tomate y el pimiento, se agrega el repollo cocido y exprimido, las tres yemas batidas con el azúcar y la canela; se añade sal si se necesitase, y se deja cocer, mezclando continuamente, hasta que se haya unido todo. Se extiende en una fuente de hornear. Se baten los cuatro huevos a punto espeso con el azúcar y, por fin, cuatro cucharadas de harina, las que se van incorporando, poco a poco, en tanto se bate; cuando esté esto bien esponjoso, se extiende sobre el repollo que está en la fuente y se pone a cocer; debe sacarse dorado.

Fúndase la manteca y

## CONEJOS

La carne de conejo es de fácil digestión a pesar de la mala idea que generalmente se tiene al respecto.

Además, es un animal muy limpio, pues se alimenta sólo con hierbas tiernas. Su carne no contiene casi grasa, lo que puede perjudicar su preparación; pero ello se evita agregando panceta o algún retacito "gordo". No deben comprárselos ya desollados, pues pueden haber sido conservados en frigoríficos o heladeras, lo que les haría perder sus buenas cualidades.



## "SOUFFLET" DE ESPINACAS

Ingredientes:

3 cucharadas de manteca.

3 cucharadas de harina.

1 taza de crema de leche.

1 taza de espinacas cocidas, bien escurridas y finamente cortadas.

½ taza de queso rallado.

3 huevos.

Sal, pimienta y pimentón.

añádasele la harina, sal, pimienta y pimentón. Bátase bien. Gradualmente, váyase echando la taza de crema de leche y agítase hasta que se forme una crema espesa. Añádanse las espinacas y luego las yemas de los tres huevos, ligeramente batidas, y el queso rallado. Mézclese bien el todo y envuélvase suavemente en las claras de huevos bien batidas. Colóquense en las vasijas untadas de manteca y cocínesse según las indicaciones dadas en otras oportunidades para los "soufflés".



**D**E los múltiples y pequeños accidentes a que están sometidos los niños, sin duda alguna los más frecuentes son las quemaduras. Casi no hay niño en cuya historia no figure alguna pequeña quemadura, y en no pocos casos la quemadura no es pequeña ni mucho menos.

Suele decirse que los niños "aman el fuego", y la frase responde a la observación cotidiana; la atracción del fuego, vieja como la humanidad, tiene para la psicología infantil explicables encantos. En el fuego descubre y observa el chiquito los juegos múltiples y cambiantes de la luz y del color; se pone en contacto con el interesante fenómeno físico de la producción rápida de una cantidad de calor, y asiste a la transformación brusca de materias que se cambian de estado bajo sus ojos. Estas consideraciones, entre otras, bastan para hacernos comprender esa fuerte tendencia de los chicos a jugar con fuego: encender fogatas, quemar papeles, etc. Y sus variantes más complicadas, los cohetes y las luces de bengala, que implican el uso y manejo de fósforos. Los fósforos mismos son un fuerte atractivo para los chicos, y casi todos, en determinada edad de su infancia, tienen en el rincón secreto y predilecto en que guardan el tesoro de sus chucherías un cierto número de cerillas, que representan la oportunidad y la posibilidad de entretenimiento con fuego.

Esta tendencia del espíritu infantil representa numerosas ocasiones de producir quemaduras, y es preciso que los padres la encaucen, la dirijan y controlen prudentemente educando al niño hasta hacerlo diestro y cauto en el manejo del fuego; la prohibición absoluta que muchos padres formulan al respecto, no sirve sino para añadir el encanto del misterio y de lo vedado a los propios atractivos del fuego en sí.

De todos modos, no es por esta causa que se producen con frecuencia las grandes quemaduras. El origen de estos accidentes es más bien fortuito; ya sea que el niño se vierta sobre su cuerpo agua, leche, caldo o aceite caliente, ya que se incendie las ropas. Este tipo de desgracias es frecuentísimo, y casi no pasa día sin que las guardias de los hospitales atiendan uno o varios niños quemados, muchos de los cuales mueren a consecuencia de ello.

Las causas de estos accidentes son por demás explicables: los niños se mueven y desplazan con tan extraordinaria rapidez, que resulta con frecuencia casi imposible toda maniobra de defensa en el peligro de una quemadura. Por lo demás, no está permitido a todas las madres, por razones de trabajo, de habitación exigua, de muchos chicos que atender, etc., ejercer una vigilancia permanente y directa sobre cada uno. De todos modos, como principio general que hay que esforzarse en cumplir, hay que mantener alejados del modo más seguro posible a todos los chicos de las cocinas y de todo lugar donde se pongan líquidos a calentar. Hay que tomar particulares precauciones con los braseros y con las planchas, a las que llegan con mucha mayor facilidad los chiquitos, y que son las culpables de una enorme cantidad de quemaduras.

No hay que instalar nunca un brasero o calentar una plancha sin establecer previamente todo el sistema de precauciones necesario para que los chicos no se acerquen a ellos. Debe pensarse que los niños están en permanente peligro de quemarse.

Muchas mamás creen que poniendo la plancha sobre un mueble a una al-

# Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ  
MEDICO DE NIÑOS

## NIÑOS QUEMADOS

tura no accesible para el niño, se ha determinado una medida prudente. La historia de las quemaduras habituales demuestra todo lo contrario. No hay lugar inaccesible para la travesura y la curiosidad infantiles; un niño es capaz de preparar a cualquier sitio, por difícil que ello parezca, y es en las maniobras de escalamiento en las que hace caer sobre sí la plancha caliente. Por lo demás, en el caso de las planchas eléctricas, los hilos constituyen un peligro más de enredarse y caer.

Pero hay un tipo de quemaduras sobre las que queremos insistir de un modo particular, porque en último aná-

lisis no pueden considerarse como accidentales, y porque no dependen de un azar o de una desgracia como las que hemos comentado hasta aquí, sino que son determinadas por una imprudencia activa, y casi añadiríamos voluntaria, de los padres. Son las producidas por aplicación de remedios y aun de alimentos demasiado calientes.

Así enunciado, podría creerse que se trata de una exageración, pero la realidad cotidiana demuestra todo lo contrario. Vamos a analizar los casos más comunes.

Con harta frecuencia vemos quemaduras de boca y aun de garganta de-

terminadas por una cucharada de sopa o de leche muy calientes; casi nunca el accidente pasa de su grado leve, porque el dolor que produce hace cesar de inmediato la causa; pero no por ello debe dejar de señalarse, claro que indicando de paso lo asqueroso y lleno de peligros de la costumbre de muchas madres y niñeras, de probar por sí mismas, con la misma cuchara o tina del nene, el alimento para controlar su grado de calor. Un ligero examen de conciencia dirá que casi todas las mamás lo hacen diariamente.

Para dar una idea de lo antihigiénico del caso, digamos que equivale a limpiar la boca del niño con el cepillo de dientes de la niñera.

Otro tipo de quemaduras más grave y más frecuente que las que acabamos de indicar, son las producidas en el tórax por fomentos o cataplasmas. Con gran frecuencia, al examinar un niño le descubrimos una fea cicatriz en el pecho o en la espalda. No vale la pena preguntar la causa; siempre es la misma: las madres, creyendo ingenuamente que a más calor mayor beneficio, han determinado torpemen-

(Continúa en la página 74)

## Transpiración

**Untisal refresca, modera los excesos de la transpiración y quita los malos olores.**

**Aplíquese Untisal antes de salir y evitará los molestos inconvenientes que el calor y el cansancio producen en su cuerpo.**



# Untisal



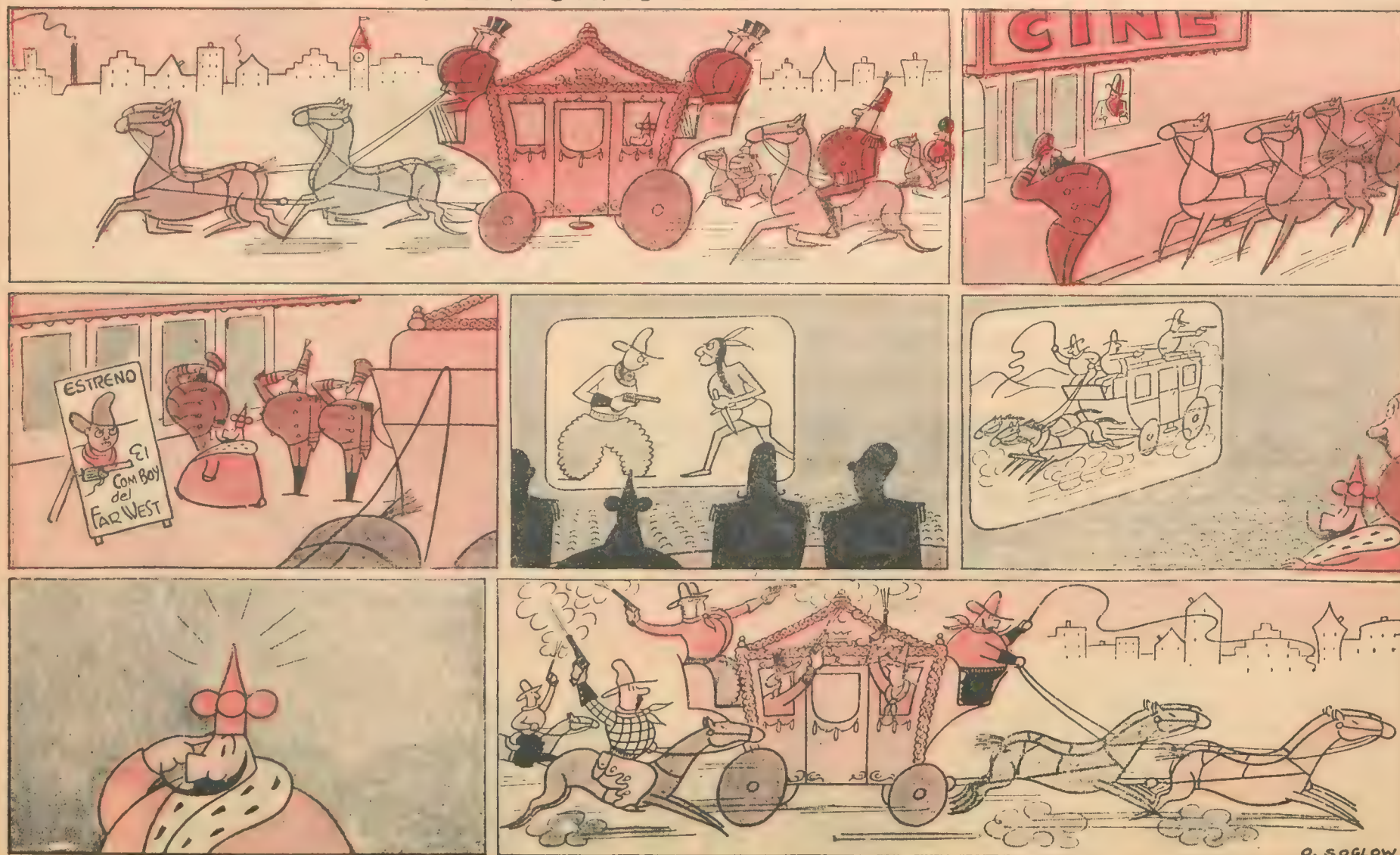
# POMIDORO EL CENTINELA

Por O. SOGLOW



## AVENTURAS DEL REY PETISO

Por SOGLOW



## LA INFLUENCIA DEL CINE

O. SOGLOW



## Un lindo almohadón



Esta es la labor terminada; la tapa del almohadón previamente bordada se arma por fin con el resto de la funda; los bordes del almohadón se bordan, tapando la costura, con una banda espesa de puntos en cruz.

Este dibujo indica, mostrando en tamaño natural, la forma de disponer los puntos para lograr el efecto de conjunto. Este mismo detalle es el que se utiliza para la labor de la página 61 de este mismo número. Es fácil advertir en el grabado el diseño que hace el motivo redondo y también el que forma la guarda de adorno.





# El agua es saludable, pero hay que tomar precauciones para que no se ahogue en ella la belleza

**L**A vista y el ruido del agua son siempre agradables. La sensación que ella produce en la piel, sea de mar, de río o, simplemente, la que brota "cantando" de la canilla del cuarto de baño, es siempre reanimadora.

Como el sol, el agua es benefactora; pero como el sol daña si no se toman precauciones al usarla.

Las aguas saladas, por ejemplo, figuran entre los medicamentos más ef-

tados por el agua, que conservan su frescura, después de un baño prolongado. También hay cremas que impermeabilizan la piel, muy útiles, sobre todo para aquellas de cutis fácilmente irritable.

Se protegè eficazmente las manos, antes de una prolongada inmersión, dándoles un masaje con una buena loción grasosa, enjuagándolas con agua

Los cabellos sufren, quizá, más que nada, a causa del contacto con el agua salada. Lo peor del caso es que, mientras dura el veraneo, poco se puede hacer para mejorarlos. Sin embargo, siempre es posible recurrir a la brillantina, líquida o sólida, para impartirles brillo.

Al salir del agua, no vale la pena meter la cabeza bajo una ducha fría. Eso no la libra de la sal adherida a los cabellos. Lo mejor es dar a éstos una larga cepillada una vez que estén secos. O, mejor aún, lavarlos con agua tibia y un champú aceitoso. Esta precaución, en el verano, se hace necesaria también para los cabellos grasosos.

Para evitar que los cabellos se mojen al zambullir, lo mejor es ponerse una gorra de seda impermeabilizada, que actúe como una malla y conserve el peinado más o menos en su lugar en el momento de sacarse la gorra de baño.

No se olvide que una permanencia prolongada en cualquier clase de agua es dañosa para las uñas y las cutículas. Estas últimas absorben el agua, se esponjan, pero, más tarde, se resecan. Por las noches, déseles masajes lubricantes, empápeselas en baños de aceite tibio.



caces, y una zambullida en el océano, lo mismo que la inmersión en un baño con sal inglesa, extirpan una cantidad de impurezas el organismo. Pero luego que la sal ha cumplido sus funciones, es preciso retirarla de la piel, si es posible antes que tenga tiempo de secarse sobre ella.

La permanencia prolongada en el agua produce siempre un efecto desecante.

Conviene contrarrestar esto, agregando al baño porciones de sales suavizantes para ablandarlo. Por ejemplo, la mezcla que sigue: aceite de hojas de pino, 4 gramos; bórax, 40 gramos; carbonato anhidro de sodio, 12 gramos; cloruro de sodio, 44 gramos.

Las nadadoras de corazón no tienen interés real en el maquillaje impermeable, pero las personas que toman el nadar más como un juego que como un deporte serio, estarán muy interesadas por saber que hay productos no afec-

fría y secándolas sin friccionarlas, por medio de pequeños golpecitos.

Si no se han tomado precauciones para defender la piel antes de entrar al agua, no se olvide protegerla con alguna de las numerosas preparaciones contra las quemaduras del sol, antes de desafiar sus rayos. Aun cuando el sol esté ya bajo, la luz reflejada por el agua puede causar peligrosas quemaduras. De modo que no se olvide que cuando se está sobre el agua, es decir, remando o simplemente sentada en un bote, el peligro es mayor que cuando se nada.

Si la quemadura del sol se produce, una preparación de jugo de pepinos suaviza y refresca. Jugo de pepinos frescos, 50 gramos; aceite de olivas, 40 gramos; tintura de benjuí, 1 gramo; bórax, 4 gramos.

## La preocupación de ser hermosa

J'AI 16 ANS—

¿Cómo extirpar los puntos negros de la frente, el mentón y las mejillas?

Los puntos negros desaparecen mediante la limpieza profunda del cutis, hecha con un jabón de espuma suave y abundante. Haga penetrar la espuma en los poros, por medio de lentos y largos masajes circulatorios, o con una brocha. Cuando la espuma desaparezca en el cutis, levante el jabón con abundante cantidad de agua tibia. Un vez bien limpios los poros, lávese la cara con agua fría, para cerrarlo. Si la grasitud persiste en las regiones que me indica, combátala con la loción que sigue: alcohol

de 60 grados, 120 gramos; acetona anhidra, 30 gramos; ácido triclorascético, 2 gramos; bicloruro de mercurio, 0.05. Úsela por medio de un algodoncito humedecido en ella, sólo en las partes en que la grasitud es extrema. No olvide el contorno de las orejas.

CELOSA DE SUS UÑAS—

Deseo conocer la receta de un polvo para lustrar las uñas, que conserven el color natural.

Haga preparar en una farmacia la que sigue: óxido de estaño, 50 gramos; óxido de cinc, 47 gramos; esencia de bergamota, 1 gramo; esencia de espiégo, 1 gramo; carmín, 1 gramo. La pequeña cantidad de carmín no dará a sus uñas más que un ligerísimo tinte rosa, el que realmente deberían tener si la circulación de la sangre fuera activa.

RUBIA AFLIGIDA—

Después de la limpieza con crema de leche y jabón, el cutis me queda tirante. Uso entonces una crema, pero noto que el vello me crece. ¿Qué puedo hacer? ¿Es buena la extirpación eléctrica del vello, y es muy cara?

Que los lubricantes hagan crecer el vello, es algo que nunca se ha probado científicamente, a pesar de que se trata de una antiquísima creencia. Si tal cosa fuera cierta, imagínese usted la felicidad de los calvos. Les bastaría con usar una crema grasa para ver renacer su perdida cabellera. De todos modos, si usted se siente incómoda al usar una crema, aunque sus resultados sean buenos, porque cree que le hace crecer el vello, utilícelo solamente alrededor de los ojos, en los labios, la nariz, la frente, y en el resto de la cara póngase, concluida la limpieza, cataplasmas de algodón humedecido en agua de malva, que habrá preparado previamente haciendo hervir un puñado de esas hojas en medio litro de agua. Las cataplasmas serán tibias. El tratamiento debe durar cinco minutos por lo menos. La extirpación eléctrica del vello es la única definitiva que hasta ahora se conoce. Es excelente, y su precio depende del especialista que la haga, pero nunca es pequeño. Se trata de una operación delicada y lenta, que exige tiempo y pericia.

CHICHINA—

A causa del uso de cierta crema, me salieron en la nariz manchas rojas que no consigo hacer desaparecer. ¿Qué me aconseja usted?

Lo mejor en un caso así, es no utilizar el producto causante de la irritación y dejar pasar el tiempo. Cicatrices profundas llegan a regenerarse normalmente si la piel afectada es sana. Por el momento, póngale nada más que una pomada suavizante: benzocaina, 2 gramos; estearato de cinc, 12 gramos; aceite de almendras dulces, 6 gramos; cold-cream, 80 gramos.

DOS RUBIAS AFLIGIDAS—

Hemos usado aceite de castor para las pestañas desde hace mucho tiempo, sin resultados. ¿Conoce usted algo que las haga crecer? ¿Qué es bueno para oscurecerlas?

Casi todos los cosméticos usados hasta hoy para hacer crecer las cejas y pestañas, son hechos a base de aceite de castor. Le incluyo una receta que tiene, además de ese elemento, otros varios. Úsela a guisa de ensayo: Stórax, 16 gramos; esencia de rosas, 6 gramos; aceite de castor, 78 gramos. Para teñirlas, habría que recurrir a los mismos productos que se emplean en los cabellos, pero tal práctica es peligrosa. La delicada textura de los nervios y tejidos de los ojos, puede sufrir con el uso de sustancias químicas. Lo más inofensivo y seguro es servirse de los lápices y cosméticos que tienen por objeto impartir sombra a cejas y pestañas, pero no teñirlos de un modo indeleble.



## Una mujer singular

(Continuación de la página 9)

marido, a quien trataba como un niño grande, mientras él la contemplaba con ojos de arrobamiento. Aquel hogar respiraba una atmósfera tan amable y tierna, que Marcelo salió convencido de que Gambía, o por lo menos el otro, había lanzado una infame calumnia.

Llegaron a tener una estrecha amistad. No hallaba en Dori más defecto que su enfermiza inclinación al lujo. Pero a veces alguna salida burlona, alguna reticencia con su punto de malicia, le ponían de nuevo en sobresalto. Solía sorprenderla con los ojos fijos en él. Un día rió con gesto de pilluela al referirle Marcelo, escandalizado, los derroches de una jovencita casada con un viejo.

— Si ella tiene veinte años y él sesenta — bromeó Dori, — ¿cómo no va a gastar la pobre más de mil pesos en sombreros cada estación?

Marcelo tuvo una vaga idea de hallarse en ridículo.

Su pasión por aquella mujer se había adormecido, derivando hacia una suave amistad. Pero cuando a veces pensaba en la brutal confidencia de Gambía — y solía pensar, — sobre todo cuando ella tenía una de aquellas salidas, una desazón inexpresable le angustiaba el espíritu.

Quiso salir de dudas. Estaban solos en la salita y Müller había ido a buscar su caja de cigarros. Marcelo, después de mirarla fijamente, le preguntó a quemarropa:

— Dori, ¿conoce usted al doctor Larroudé?

No se inmutó ella. Muy seria, le interrogó a su vez:

— ¿Por qué me lo pregunta de ese modo?... Sí; lo conozco, es de Bahía Blanca... ¡Segismundo! — Se volvió al marido, que entraba con una caja de habanos. — Marcelo me pregunta si conozco a Larroudé...

— ¡Ah!... — exclamó éste. Y ofreciéndole una breva, agregó: — Lo conocimos en Bahía Blanca... ¿Qué tiene de particular?

— Nada — se apresuró a responder Marcelo, casi espantado.

Las relaciones se estrechaban cada vez más. Una mañana regresaba a su casa en el tranvía. Se hallaba tan abstraído con la idea de un cuadro que pensaba presentar ese año al Salón, que sólo cuando ella le saludó dióse cuenta de que la tenía sentada a su lado.

— Mi querida amiga... — respondió a su saludo, un tanto cortado.

Empezaron a conversar de asuntos indiferentes. Luego ella se disculpó por no sé qué fruslería, dando a su conversación un giro ligero. Sentían los dos un placer juguetón hablando con libertad en aquel medio que por ser tan público, descartaba todo compromiso.

— Así serán los hábitos norteamericanos — dijo él de pronto, — y parece que constituye uno de los encantos de esa sociedad...

Ella hizo un gesto y, muy seria, se declaró contraria a esa costumbre.

— No le veo ninguna gracia. ¿Qué atractivo encuentran en pasear juntas dos personas indiferentes?

El no supo qué responder, en un principio, ajeno a toda intención pre-

meditada. Hacía tiempo que Dori había llegado a ser algo así como una prolongación de su amistad con Müller. Algo que estaba más allá de toda tentación. Sin embargo, la saeta había venido derecha a pegarle, pero no precisamente en el corazón. Parecía percibir en sus palabras algo así como una tácita connivencia. ¿Había sido, en realidad, amante de Larroudé?

Con ligera brusquedad, le respondió — ¿Qué atractivo?... El simple gusto de pasear, como si fuera con un amigo.

Después quedaron en silencio. No se miraban. Ella sonreía, enigmática. Cuando descendió, le dijo, estrechándole cordialmente la mano:



## LA NOVIA DEL PISTOLERO

— María, debo confesarte que soy un tipo despreciable: he dado muerte a siete personas.

— ¡Oh, tesoro, qué susto me has dado! Creí que ibas a confesarme que eras casado.

— Esta tarde, a las cinco, tomaré el té con Segismundo en el Ideal Room. ¿Irás?

— Bueno — respondió. Y se separaron.

Llegó un poco tarde. Se disculpó. Sentía una ligera violencia, y no sin esfuerzo había acudido a la invitación.

Pero aquel ambiente de suave elegancia le hizo bien a los nervios. Conversaba con Müller, mientras ella servía las tazas con graciosa destreza. De pronto dijo, sin interrumpir la tarea: — Segismundo... ¿sabes una cosa?... Marcelo es un buen muchacho... un muchacho honrado...

— ¡Ah!, ¿sí? — le interrumpió él, con sorpresa. Luego, con un sentimiento de alarma, agregó: — ¿Cómo lo sabes? ¿Acaso tenías dudas?

Los dos hombres se miraron perplejos. Ella cortó rápidamente la escena, sin dar explicaciones, y, mientras les pasaba las tazas, reía con una expresión de alegre burla.

Desde aquella tarde, el pobre Marcelo ya no sabe qué pensar de la esposa de Müller...

## Causa criminal seguida...

(Continuación de la página 14)

vitando a deducir acciones con Antonino Reyes, en la capital y pueblos de la campaña.

Al mismo tiempo, el jefe de policía ordenó a los comisarios que buscasen en todos los barrios testigos que declararan contra el reo.

La lista de los testigos que se fueron presentando no deja de ser copiosa. Pero es interesante comprobar que, fuera del comisario José María Pizarro, y algún otro que acusó a Reyes de crueldades y ejecuciones dispuestas por orden de Rosas, casi todos se limitaron a reclamar al que fuera jefe

de los Santos Lugares, pago de sueldos atrasados, indemnizaciones por aprovisionamiento, jornales por trabajos profesionales de carpintería, herrería, albañilería, devolución de carretas, bueyes y otros animales; es decir, acciones puramente civiles.

A esta altura del proceso, el juez doctor Pica fué reemplazado por el doctor Andrés Somellera, antiguo emigrado y casado con la viuda de Florencio Varela.

## EN LA CARCEL PUBLICA

Mientras tanto, el mayor Antonino Reyes hallábase en el calabozo de la cárcel pública, engrillado, en compañía de los miserables que como Badia, Troncoso, Herrero, Suárez y otros ("los mazorqueros que Rosas hacía asesinar en lo obscuro"), sufría las penurias propias de su situación de "criminal famoso", como lo llamaron los escritores unitarios. Allí solía recibir algunas veces la visita de su mujer desesperada, que vendió sus bienes para salvarlo.

Desaparecido Rosas, que ya estaba lejos, en Southampton, procesado él también en rebeldía; formando parte del nuevo gobierno los encumbrados personajes de la extinta Federación (como el mismo doctor Lorenzo Torres y muchos otros), Antonino Reyes estaba solo, entregado al rencor de sus adversarios.

Así, en la indagatoria del 25 de agosto de 1853, declara:

"Que él se limitó a cumplir estrictamente las órdenes de Juan Manuel de Rosas durante todos los años que sirvió a su gobierno; que muchas veces intentó salvar, y salvó, a unitarios inocentes y perseguidos (como luego fué probado); que los tormentos aplicados a los prisioneros del Quebracho y Rodeo del Medio, así como el suplicio de los curas Frías, que él no pudo impedir a pesar de sus deseos, fueron obra del comandante Hernández o sus subalternos; que él se negó a engrillar a Camila O'Gorman y fué ásperamente reprendido por Rosas al observar la orden de fusilamiento."

El fiscal Agrelo pidió la pena de muerte para el jefe de los Santos Lugares. La vista decía, entre otras consideraciones:

"El tirano Rosas necesitaba instrumentos que hicieran poner en movimiento sus guillotinas. Uno de ellos fué este hombre. Reyes ha sido cómplice en todos los crímenes de Juan Manuel de Rosas durante muchos años. Simple capitán, con el grado de mayor era jefe absoluto de los Santos Lugares, donde su autoridad se cumplía ciegamente, a pesar de la coexistencia de otros jefes militares."

"¿Quién recibió instrucciones monstruosas de Rosas? ¿Quién puso grillos y fusiló a Camila O'Gorman y al cura Gutiérrez? ¿Quién ensangrentó ese lugar tristemente famoso sin un gesto de humanidad?"

La vista fiscal se dilataba en largas páginas saturadas de pasión. Era el rencor unitario que sangraba en la terrible requisitoria del doctor Agrelo.

Antonino Reyes tenía que morir, como habían muerto Badia, Troncoso, Cuitiño, Alen, Suárez y los otros mazorqueros.

Pero si estos hombres endurecidos y crueles, instrumentos ciegos de un poder que, por lo mismo que se fundaba en la violencia, llegó a ser colosal, perecieron en la infamia de los patibulos, Antonino Reyes, caballero, soldado y funcionario, debía esperar la verdadera justicia.

En el próximo capítulo de estas crónicas daremos a conocer la terrible sentencia de primera instancia y los dramáticos acontecimientos que convierten a esta causa histórica en una impresionante novela de aventuras.

## EL REUMATISMO SE APODERO DE ELLA

Comenzó en la rodilla, invadió el brazo, cuello y espalda.

## Sorprendida ante el efecto de Kruschen

Lo insidioso del reumatismo es que — como la edad — se apodera de uno inadvertidamente, hasta que un día Vd. se encuentra víctima del ácido úrico. Eso es lo que le sucedió a esta mujer:

"Sufrí de reumatismo por primera vez hace más o menos 10 años", nos escribe. "Comenzó en mi rodilla y tobillo izquierdo, que se hincharon, y el repentino dolor me hacía gritar. Luego apareció en mi brazo derecho, causándome muchas noches de insomnio. Aumentó la gravedad, atacando repentinamente mi cuello, hombros y espalda, mientras los ataques duraban frecuentemente 3 ó 4 días. El reumatismo se tornó más general, hasta que no podía levantar los brazos o llevarlos a la espalda sin dar gritos de dolor. Compré un frasco de Sales Kruschen, y el resultado me sorprendió. Los dolores se aliviaron, volvieron las energías y ahora camino y trabajo con gran vigor. Yo me creía ya impedida por el reumatismo, y poniéndome vieja antes de tiempo; pero eso no me ha sucedido, pues ahora estoy llena de energías y vigor, y no me asusta el tener que cuidar mi casa, un marido y tres hijos, además de otras ocupaciones, ayudada sin duda por el efecto de las Sales Kruschen", Sra. E. M. G.

La acción de Kruschen es desfilar las puntas agudas de los cristales de ácido úrico — la causa del reumatismo, — y luego disolverlos por completo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

Si Ud. tiene vocación por las ciencias jurídicas, solicite el manual que ilustra el grabado, por carta al

**Prof. J. B. MORENO**  
MERCEDES 1356  
BUENOS AIRES

Se envía GRATIS

**"CENTAURO"**  
(Marca Registrada)

ESCOPETAS  
RIFLES y CARABINAS

Pídalas en todas las buenas casas.

SE VENDEN GARANTIZADAS

Distribuidor:

**Leandro Redaelli**  
Salta 1071 - Bs. Aires



**GRATIS** Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se envía para estudio a cualquier parte del país. APRENDÁ POR CORRESPONDENCIA en muy poco tiempo. Instit. "ARJONA". Curso especial Srta. y Caballeros, envío \$ 0.05 en estampillas y recibirá condiciones. INSTITUTO MUSICAL "ARJONA". Calle Deán Funes 1230 - Bs. Aires

**GANE DINERO**

Vendiendo a sus amigos, por su cuenta y sin riesgo para usted, Camisas, Corbatas, Medias, Trajes, Casimires por cortes, etc.

**M. DUFOUR** Muestrario de ensayo

Ramos Mejía (Bs. As.) **GRATIS**



# CENTROS OVALADOS





# LA ALEGRÍA DEL VESTIDO NUEVO



**H**AS notado, mamita lectora, la alegría de tu pequeña cuando lleva vestido nuevo?

¿Y no merece esa alegría, pintada en los ojos de tu chiquita, el "trabajo" y el "gusto" de regalarle de tanto en tanto un trapecito nuevo?

Observa estos modelitos, mamita; estúdialos para la silueta infantil de tu bebé o de tu nena ya crecida, pronta a ser una deliciosa señorita.

Y para confeccionar estas ropas, no tendrás mayores gastos, amiga, ni tampoco molestias que se produzcan por lo difícil de la "cuestión" corte de modelo.

Son ideas sencillísimas que te harán recordar, al llevarlas a la práctica, tus mejores tiempos de chiquilina, allá entonces, donde tu preocupación era vestir a las muñecas...





# El CONSEJERO de los NOVIOS

**EL TRAJE DE LA NOVIA** debe ser costado por los padres de la misma. Que sea muy feliz.

Contestando a "León B.", de Rosario.

**EN VISTA DE TODAS LAS** incidencias ocurridas, me parece que su determinación es la más acertada, pues cuando la desilusión se adueña del corazón, es difícil alejarla. Para terminar, escríbele la verdad, dígame de su decepción y su decidida resolución de dar fin a esas relaciones desde el momento que ya no la ama.

Contestando a "Carlos Luna", de Avellaneda.

**EN ESE CASO**, el vestido no debe tener el largo que tendría si fuera blanco. La felicitó.

Contestando a "Rubia", de Elortondo.

**1º AUNQUE LLEVE COLA**, no es indispensable usar tapado.

2º Las participaciones de su enlace las encabezará su hermano mayor.

3º El padrino no tiene obligación alguna respecto a los gastos que demanda la boda; solamente puede contribuir a ellos si él mismo se ofrece a hacerlo. Haré votos por su felicidad.

Contestando a "M. I. B.", de Colón.

**MI OPINION** es que no realice tan desproporcionada unión. Sé que mis palabras, como las de sus padres, contrarían sus planes, pero... ¿ha pensado detenidamente si no la impulsa a su propósito solamente un capricho de chiquilina mimada? Le pido que reflexione un poco más sobre el paso que va a dar y, si efectivamente se siente muy enamorada de ese hombre, olvide mi consejo.

Contestando a "Saritá T.", de Goya.

**NADA PERDERA** con mirarlo y sonreírle, pero lo que no debe hacer es dirigirle la palabra, porque él fué quien se alejó sin que mediara entre ustedes rencilla alguna. Si él desea volver, lo hará al comprobar que usted no lo mira con enojo.

Todas las que me escriben son mis amiguitas espirituales; por lo tanto, ha quedado agregada al numeroso grupo de ellas.

Contestando a "¿Qué le pasará?", de Tafi Viejo.

**LA OBLIGACION** en cuestiones de amor debe surgir solamente del corazón. La realidad es que le resulta imposible querer a ese joven; entonces, desilusiónelo de una vez.

Si el interés que parecía tener el otro se mantiene al conocer su resolución, reiterará su pedido. Muchas gracias; es usted amabilísima.

Contestando a "Rosarina en duda", de Santa Fe.

**PUEDEREDACTAR** el telegrama en cualquiera de las formas siguientes: "Felices augurios de dicha y ventura a la nueva pareja", o así: "Muchas felicidades" o: "Como hoy, siempre", o: "Deseo a los nuevos esposos un sinfín de felicidades", o: "Mis votos por la felicidad de las gentil pareja".

Contestando a "¿Cómo?", de 25 de Mayo.

**EL ABANDONAR A SU PADRE** para seguir a ese hombre en la forma que le propone, es peligroso. No lo haga. Se expone a ser desdichada en el futuro.

Si la quiere de verdad, debe demostrárselo en otra forma. Que hable a su padre de la existencia de estos amores y que proceda después con la corrección que se debe en estos casos.

Contestando a "Rita", de Puerto Belgrano.



**APROBARIA QUE SE SINTIERA** acogida por las declaraciones de su novio, si hubiera comprobado que hay en ellas engaño. Pero ante la certidumbre de que es la verdad lo que dicen sus palabras, su aflicción es exagerada. Ese muchacho, teniendo en cuenta las exigencias de la vida presente, sólo espera, para realizar su sueño, mejorar, aunque sea algo, su posición económica. Pienso bien su novio, y usted, en lugar de sentirse apesadumbrada, debe alentarle para que sus propósitos se cumplan.

Contestando a "Novia triste", de Catamarca.

**NO ESTA BIEN** esa coquetería suya, contrariando a los deseos de su novio.

El se enamoró de usted siendo morocha. ¿Por qué ese afán de aparentar ahora lo que no es?

## VIA DOLOROSA

Por FRANCISCO VILLAESPESA

*Yo mismo la enterré, yo mismo un día  
cerré sus ojos a la luz terrena,  
y limpié de su frente de azucena  
al trágico sudor de la agonía.*

*Es un recuerdo blanco: todavía  
la nombro en el silencio de mi pena;  
descanse en el Señor. ¡Si era tan buena!  
Duerma en mi corazón. ¡Si era tan mía!*

*Ojos y boca y manos ilusorias,  
todo bajo las sábanas mortuorias  
quedó como una lámpara extinguida.*

*Y yo, de mi locura bajo el peso,  
dejé el alma en el dolor de un beso,  
y a duras penas me quedó la vida.*

Complazca a su novio, no se transforme, porque al cambiar corre el peligro de que cambien también los sentimientos que abriga ese joven hacia usted.

Contestando a "Una rubia más", de Castelar.

**1º LA NOVIA ENTRA** a la iglesia del brazo del padrino, el novio lo hace con la madrina o bien espera con ésta la llegada de la novia en el altar donde se consagrará la boda.

2º Envíe una participación general a todas sus compañeras de trabajo.

3º La fiesta celebrando el acontecimiento debe ser costada por sus padres.

Que sea muy feliz.

Contestando a "Gordita", de Victoria (Entre Ríos).

**HAY MUCHAS MANERAS** distintas para que un hombre pueda poner en evidencia su cariño a la mujer amada y llevarla al convencimiento de que ha sido la preferida entre todas.

Ante su indiferencia con otras y sus

atenciones y delicadezas especiales para ella, ya verá cómo llegará a ser comprendido.

Contestando a "Un poco triste", de Corrientes.

**SOLO RESPONDO** por intermedio de esta sección, de modo que si no le agrada recibir en esa forma mi contestación, aunque mucho lo siento me veré obligada a dejar sin respuesta su consulta. No necesita escribir su nombre; basta con el seudónimo.

Contestando a "Dígame que sí", de Misiones.

**EL QUE ESE JOVEN "APARENTE"** menos edad, no es motivo para que no lo acepte, si tanto le gusta. No hay que dejarse llevar por las "apariencias", sino

tener en cuenta la verdad de la cosas. Ya quedó agregada a la lista de mis amiguitas espirituales.

Contestando a "Me dijo hermosa".

**ES REALMENTE DOLOROSO** lo que le ocurre, y lamentaría que mi consejo aumentara su pena, pero debo hablarle como siempre, con toda sinceridad.

Si el médico, cuya opinión es la más sensata en estos casos, ordenó la ruptura, quiere decir que la enfermedad es grave. Esos males en algunas ocasiones son curables, pero en otras, desgraciadamente, dejan rastros para siempre. Como comprenderá, amiguita mía, no puedo precisarle si sanará algún día, puesto que ignoro la gravedad de la dolencia. Lo único que puedo decirle es que no se deje dominar por la desesperación, a fin de no entristecer a las personas que tan generosas fueron con usted.

Trate de olvidar, ya que ese amor sólo le acarrearía muchos sufrimientos y malos ratos; no se empecine en un cari-

ño que puede llevarla nuevamente a la desgracia. Con todo, no hay inconveniente en que lo salude, aunque lo mejor sería que evitara en lo posible su encuentro.

Deseo que mi amiguita vuelva a escribirme.

Contestando a "Huerfanita desgraciada", de Los Toldos.

**LOS CASAMIENTOS ENTRE PRIMOS** son muy comunes y la ley no los prohíbe; de modo que rechacen todo temor de no ser aceptados el día que se presenten al Registro Civil y a la iglesia.

Contestando a "Dos primos", de Pampa.

**MI DESEO** no es apenarla ni impulsarla a una resolución terminante, pero ante la enigmática actitud de ese hombre, no se puede ser muy optimista. Está bien que en otras oportunidades recibió pruebas inequívocas de su cariño, pero su conducta desde hace un tiempo, deja entrever que su amor no es el mismo. Espere aún, puede ser que haya alguna causa íntima, que no le ha confiado, que lo obligue a mostrarse distinto, pero posiblemente él mismo comprenda que es imposible prolongar tal situación y le dirá la verdad.

Contestando a "Pena horrible", de Malpá.

**EL LUTO** no se impone en el caso de fallecimiento del novio, pero si usted quiere vestir de negro por la pérdida del suyo, puede hacerlo. En estas cuestiones debe procederse como a uno le plazca.

Reciba mi sentido pésame.

Contestando a "Dolorida", de Quilino.

**1º BUSQUE EN OTRO** amor el olvido a tamaña ingratitud.

2º Pueden grabar en los anillos los nombres en lugar de las iniciales.

La felicitó.

Contestando a "Las dos Marías", de Posadas.

**A LOS NERVIOS** se les educa, se les enseña; es menester aprender a dominarlos cuando se sabe que son ellos la causa de muchas contrariedades. En el caso de que a pesar de su buena voluntad por corregirse no lo consiguiera, consulte a un facultativo para que le dé un medicamento adecuado para el caso.

No se desespere, amiguita mía. Su mal no es incurable; un poco de esfuerzo y paciencia, y logrará vencerlo.

Contestando a "Inquietud", de Chivilcoy.

**ES IMPOSIBLE** que continúe viviendo en esa desesperanza. Confíe. No creo que su fealdad sea tanta, y si lo fuera, puede poseer usted otras cualidades que compensen a lo poco agraciado de su rostro, en cuyo caso puede, también, atraer el amor. Es indudable que la conquista es más fácil con una cara hermosa, pero si mira a su alrededor verá muchas feos que son intensamente amados porque poseen condiciones más duraderas que la belleza.

Contestando a "¡Soy tan fea!", de San Luis.

**PARTA.** Realice el viaje en la forma que le ha propuesto su padre. ¡Tiene tantos encantos el viajar! El cambio de ambiente en que se ha sufrido mucho, resulta el mejor sedante para los nervios, sobre todo cuando han experimentado tantas sacudidas como los suyos.

Las cartas de mis amigos nunca me molestan ni me enojan, y menos como cuando en su caso resultan un desahogo del dolor sufrido.

Contestando "Ricardo", de Bartolomé Mitre.

**HA LLEGADO EL MOMENTO** de demostrar a esa chica el inmenso cariño que siente por ella. Apresure su boda, ya que la actitud insólita del padre ha creado a esa familia una situación difícil de solucionar de inmediato.

Realice el casamiento en forma íntima, y evitara algunos gastos.

Contestando a "¡Fija palabra suya!", de La Plata.

## LISTA DE COMPROMISOS

"Nenúfar" hace una nueva invitación a todos los novios del país. Esta vez se dirige a los que formalizan su compromiso, a fin de que envíen sus nombres con una anticipación de veinte días, para publicarlos en la lista de compromisos que aparecerá en esta sección una vez al mes, a partir de marzo próximo.



## Las "Barrie Sisters"

(Continuación de la página 24)

—De ninguna manera. He alquilado el departamento de al lado y voy a esperar hasta que el "Duque" les haga su visita. De este modo descubriremos sus planes y los podremos pillar con las manos en la masa. ¡Es mi ascenso!

Dejó de hablar porque llegábamos frente a un edificio moderno donde se cobijan innumerables familias separadas entre sí apenas por diez centímetros de pared. Subimos al cuarto piso y penetramos en uno de los departamentos donde los escasos muebles indicaban a las claras que ese no era un hogar.

—Por acá — me indicó Roque, encendiendo la luz. — Te mostraré cómo nos podremos introducir en el departamento de al lado saltando la pared que da al patio de la cocina. Las "Barrie Sisters" no tienen cocinera, de modo que esta parte de la casa siempre está a oscuras. Mientras tanto, escucharemos quién sube en el ascensor. Cuando llega el "Duque" nos introduciremos por la cocina y fácilmente escucharemos todo lo que conversan sin que sospechen nuestra presencia. Por si nos descubren, aquí tienes una pistola.

—Pero... ¿tirarías sobre las mujeres también?

—Por supuesto. Han de ser más bravas que el hombre, no te quepa la menor duda. ¡Ah! Un momento..., escucha... El ascensor se ha parado en este piso. Estamos con suerte.

—¿Suerte? Tienes una idea muy extraña de lo que es la suerte — murmuré, acariciando el arma mientras seguía los pasos de Roque hacia las habitaciones del fondo. El timbre del departamento de al lado sonó, crispando nuestros nervios.

—¡Chis! Con cuidado. No hagas ruido. Salta detrás mío — ordenó el pesquisista, y con la agilidad de un gato más que de un "bulldog", desapareció del otro lado del bajo tabique divisorio. Dupliqué la maniobra en el mayor silencio, y nos dirigimos hacia la puerta de la cocina que daba al "living", donde seguramente estarían las bailarinas, pues era su día de asueto.

—Voy a abrir la puerta un poquito para que podamos escuchar — dijo Roque. — Estate listo con la pistola, por si acaso.

Al entreabrir la puerta vimos a ambas mujeres en salto de cama, una de ellas sentada en su butaca como si recién dejara de leer un libro, la otra a sus espaldas, donde había acudido con una expresión de espanto en el rostro.

Sonó de nuevo el timbre de un modo persistente, y la angustia de las miradas que las dos dirigían a la puerta denotaba que estaban dominadas por el pánico.

—Crean que es la policía — murmuró en mi oído el pesquisante. — Por eso parecen tan asustadas. Tienen miedo de abrir la puerta. Ahora se deciden. ¡Por fin! Mira cómo van juntas para abrir.

Efectivamente, las dos mujeres, vacilando, como si una buscara apoyo en la otra, fueron hasta la puerta.

—¿Quién es? — preguntó una de ellas con voz temblorosa.

—¿No me conocieron por la llamada? Soy yo — fué la respuesta que escuchamos claramente.

—Es el "Duque" — suspiró jubilosamente su compañero. — ¿No te decía yo?

Pero su satisfacción se convirtió repentinamente en asombro cuando sentimos decir las siguientes palabras en boca de una de las "Barrie Sisters":

# TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de las MANOS

## CONSULTORIO QUIROSOFOICO

Por el profesor REMO ALGANI

**Husionada. General Rodríguez.** — Por lo que nos dice, ha seguido usted atentamente las lecciones ofrecidas desde esta misma página. Pero debemos advertirle que es tan necesario el estudio de la mano derecha como el de la izquierda. En ambas se encuentran signos importantes. En general, se considera que las líneas de la izquierda definen la personalidad íntima, "heredada" por cada persona. La mano derecha muestra el proceso de la educación, de la naturaleza, de las costumbres, etc., etc. En cuanto a su segunda pregunta, esa estrella al lado del Monte de la Luna manifiesta éxito y hasta glorias debidas a tareas en que intervengan, preferentemente, la creación imaginativa. Como ser: en la música, la poesía, la novela, etc., etc.

**Angela Carmelo Bontempi.** — 1º: Se casará. 2º: No podemos decirle, pues no nos lo permite la observación de la mano que nos ha enviado, si será feliz o no. De cualquier modo, le deseamos la mayor dicha.

**Un holgazán.** — Sí. Sus signatures cerca del Monte de Mercurio anuncian dinero.

**Sabina.** — Concibe mal sus planes. Le agradan las ideas y propósitos repentinos. Suerte en el amor. No así con el dinero. Una vez más se cumple aquello de que desdichado en el juego afortunado en el amor. ¿Qué más quiere? Lo uno compensa de lo otro.

**Múscico.** — Éxitos. Pero tardíos. No al declinar su vida, pero muy entrada ya la madurez de la misma. Hará un largo viaje por Europa y parte de Asia.

**Juana de Arco.** — No es fácil designar el tiempo en el cual ocurrirán los acontecimientos. Tampoco se puede decir (y tan sólo esto se logra con carácter muy general) en qué edad ha pasado tal o cual cosa. Se logran aproximaciones y nada más. Partiendo de este criterio, no es grato manifestarle que, entre los 23 y los 33 años correrán los mejores días de su vida. Debe buscar y encontrar en ese tiempo la ventura que persigue.

**Linda de Añatuya.** — Emociones psicológicas frecuentes. Predominan en usted sentimientos generosos. ¡Cuidado con los venenos! Tiene un símbolo un poco inquietante en la región de Urano. No debe usted cometer descuidos de ninguna naturaleza.

**Alcira, Bahía Blanca.** — Le agradan mucho los viajes. Su ambiente natural es la vida nómada. Le atraen las aventuras. Rasgos de mal carácter, morigerados por la influencia del medio y de la educación. Se casará.

**Apolo.** — Su pulgar es largo, fuerte, recto. Espíritu de mando. El índice es, en cambio, un tanto débil. Se dejará lle-

var por la amistad o por ciertas flaquezas que, al cabo, quebrantarán su carácter. Suerte en los negocios. Sobre todo en los que tienen algo que ver con las explotaciones agrícolas.

**Vecino de Villa Domínico.** — Predisposición para el arte escénico. Debe usarse de encauzarla, tratando de ingresar en alguna compañía teatral. Su mano está de acuerdo con lo que nos manifiesta en su carta.

**Julio. Estación Pontevedra.** — Tendrá un viaje con disgusto y pérdida de dinero. Otro, en cambio, le compensará. Astucia, en general. Sabe buscar protecciones beneficiosas, lo cual no deja de ser una hábil política en la vida. Egoísmo. Sensible y bueno para con las personas que lo comprenden. Le agrada que lo adulen.

**Carlos, el Baquiano.** — Enfermedades hereditarias de las cuales debe cuidarse. Poca instrucción. Apego a las tareas manuales.



**PUNTO MUERTO. CORDOBA.** — Mano recia. Firme. Piel expresiva. Dedos simétricos, a excepción del meñique, que tiene una inclinación hacia el solar, que es en general dominante y que trata de alcanzar la altura del saturniano, o sea del dedo llamado vulgarmente del medio. Pasemos ahora a las líneas. Son como características esenciales, pocas y muy definidas. Ninguna con tendencia a borrarse. Eso denota carácter ya formado y naturaleza susceptible de muy pocos cambios. La línea del corazón (1) advierte que su mentalidad es reposada, con una melancólica predisposición por la música y la poesía. La línea del corazón (2) muy buen funcionamiento de ese órgano. Su salud excelente por lo menos hasta la madurez de la vida está acentuada por la línea correspondiente (3). Dos signatures (A y B) en la zona de influencia del monte del Sol pueden ser tomadas como síntomas de suerte bastante favorable en los negocios que tengan algo que ver con el arte.

trabajar aquí lejos, donde nadie nos conoce, porque queremos vivir como los demás seres humanos. Ya hemos hecho bastante por usted. Y nunca le hemos pedido más que la tranquilidad de papá. ¡Váyase! ¡No puede hacer esto con nosotras!

—Las necesito — dijo la voz cortante detrás de la puerta. — Basta de lagrimones. He venido a buscarlas, y si no me hacen caso tendrán que pudrirse en algún calabozo. ¡Rápido! ¡Abran!

Las mujeres se miraron con la muerte en los ojos. Una de ellas se

abrazó a la otra y empezó a sollozar. — ¡Dios mío! No puedo empezar de nuevo..., no puedo...

—Si prefieren pudrirse en la cárcel..., muy bien. Les doy diez segundos para pensarlo — expresó la voz brutal en el pasillo.

Mientras observábamos esta escena, la boca agresiva de Roque se había torcido en un gesto de furor.

—¡Canalla! — le oí murmurar por lo bajo. — Puede cumplir con su amenaza. Todas las pruebas condenan a las mujeres y él está libre de cargos. Pero esta vez no se va a escapar.

Abriendo la puerta, Roque empuñó su pistola 45 y se dirigió hasta donde se hallaban las dos mujeres desconsoladas, quienes, al verlo, enmudecieron de terror.

—¡Abran de una vez! — ordenó bruscamente de nuevo la voz del "Duque".

La orden fué cumplida por Roque, que se vió ante un hombre asombrado que trató de desenfundar un arma, y con un:

—¡Tomá, por perro! — el pesquisista le descerrajó dos balazos en pleno corazón.

—No se aflijan, señoritas — dijo luego, volviéndose hacia las bailarinas: — He matado en defensa propia a un sujeto desconocido que trató de asaltar su domicilio. Eso es todo.

## También yo fuí millonario

(Continuación de la página 35)

y de los cañonazos que oímos a la distancia, al partir...

## EL REGRESO — "SIEMPRE HAY TIEMPO DE VOLVER A EMPEZAR"

—¿Se resarcieron en La Habana de las pérdidas de Méjico?

—Hubiéramos podido hacerlo, pero las cosas se enredaron de tal manera, que tuvimos que suspender la temporada. La culpa fué esta vez de algunos elementos propios que, contagiados, sin duda, del aire de revolución que habían respirado en Méjico, se sintieron revolucionarios dentro de la compañía. Pudimos, sin embargo, embarcar todos en paz para Buenos Aires. Al llegar aquí, el balance definitivo fué casi tan trágico como la vida de Pancho Villa. A pesar de ello, no nos amilanamos. Reorganizamos nuestra compañía y reaparecimos en el teatro Avenida. Pero, al poco tiempo, a Vittone le falló el corazón y el optimismo y cayó para siempre, precisamente el mismo día en que debía celebrarse una función en homenaje suyo. Y ese homenaje, el último, lo recibió el pobre Vittone en el panteón de los artistas.

"Lo que hice desde entonces — agrega Pomar — es demasiado reciente y conocido. No habré de extenderme al referirlo. Al verme sin mi compañero de tantos años, decidí empezar de nuevo. La vida aprieta, pero no ahoga. Siempre hay tiempo de rehacer lo perdido. Formé una compañía propia, para inaugurar el teatro Nacional de la Asunción. Volví a territorio argentino y recorrí toda la República en una provechosa gira. Otra más extensa, que abarcó Chile, Perú y Bolivia. Ya como socio o director, o como primer actor contratado, trabajé en varias temporadas con Antonio De Bassi, Ivo Pelay y Elías Alippi. Luego, con Carlos Morganti, José Ramírez y María Esther Duckse. Actué en varios teatros de la capital y del interior. Todavía el año pasado salí como director de la compañía Cordero-Sandrini. Y volveré a salir en la primera oportunidad."

—Que, sin duda, habrá de presentarse pronto.

—O tarde. Es lo mismo. Yo sé esperar. En el teatro he vivido mi vida y en él pienso terminarla..., dentro de otros cincuenta años. Gané una fortuna en el teatro y volví a perderla. Estoy acostumbrado a los contrastes.



## Coqueterías a orillas del mar

**N**O hay nada que hacer, chicas. La temporada veraniega se impone, y es preciso darle toda la importancia que en verdad merece.

Estos modelitos que aquí se pintan son obra exclusiva del ingenio maestro, puesto a prueba para deleite de nuestra única e insaciable coquetería.

Se empleó para esto telas resistentes, toscas, elegantes y vistosas.

Cada modelo encierra el gusto típico de la paquetería para playa, guardando respeto por todo aquello que la moda ha impuesto como de perfecta elegancia.





# Siluetas del momento

En piqué de algodón, color cielo, este delicioso modelo estrictamente chic. Consta de falda y chaqueta; esta última lleva el accesorio de un cuello smoking, que hace las veces de solapa, profusamente bordado con hilos furiosamente chillones.

En fina lanilla, color ladrillo, este vestido rico y juvenil. La pollera detalla una serie de pinzas, y la blusa, muy simple, abotona adelante y luce cuello volcado.

El trajecito de la izquierda es de alpaca albino, blanco, de corte muy sencillo y práctico. Lleva mangas abullonadas, cuello y solapas y un cinturón tricolor.





### Hace tantos años (Continuación de la página 48)

sosiego público, gobernador y capitán general del Entre Ríos", ¿y calla en todo y para todo al general Urquiza? ¿Por qué silencio el nombramiento que la sala Entre Riana acaba de hacer en su persona para gobernador de la provincia? Está claro: porque Echagüe le está sometido, y Urquiza se le ha separado: le conviene disimularlo, como disimuló hasta hoy la defección del gobernador López, porque sabe que estas cosas abren una brecha en lo moral a su causa, que no pueden repararla con palabras ni con sangre. Por eso se calla con respecto a Urquiza, y hace divulgar la especie de que lo espera, porque no se generalice el entredicho en que están ambos: por eso no le ha enviado ni un solo hombre de auxilio, ni un gramo de pólvora siquiera al Entre Ríos; por eso se han retirado D. Servando Gómez y Echagüe a Buenos Aires, como Aldao regresó de Santa Fe cuando no pudo reducir otra vez al general López, a permanecer de parte del tirano; por eso son las nuevas degollaciones que han tenido lugar en Buenos Aires, porque los malvados están desesperados viendo que pierden el Entre Ríos. Pero es lástima que el restaurador del sosiego público, D. Pascual Echagüe, no vaya a restaurarlo ahora que ese sosiego está gravemente alterado en la provincia que saqueó y esclavizó tantas veces. No hay que engañarse, Sr. Editor: la conducta misteriosa que observa el tirano de Buenos Aires con respecto a Urquiza, hace sospechar cuando menos que no las tiene todas consigo, y a vista de los antecedentes que hay, es de presumir que Urquiza no pertenece de corazón a los tiranos. Lo mismo aconteció con el general López: Rosas trataba de ocultar la cosa, pero al cabo desaparecieron las sombras, y quedó la realidad. López proclamó la libertad, y esperamos que Urquiza sabrá imitar tan noble y patriótico ejemplo. Discurriendo así, tal vez procedamos con cavilosidad, pero el tiempo probará si nos equivocamos. No lo deseamos, porque amamos la reconciliación que se funda en los principios de la libertad y de la justicia, ni lo dudamos, porque tenemos fe en el buen criterio de los hombres."

No olvidemos que esta profecía se formulaba casi dos lustros antes del pronunciamiento de Urquiza, cuando aún ninguna circunstancia permitía preverlo.

#### EL CARNAVAL SE ACERCA...

Algunos anuncios delatan inmediatamente la cercanía del carnaval. En el aludido diario uruguayo, por ejemplo, leemos:

"Disfraces para las noches de Carnestolendas: en la calle de San Diego, casa de D. Fernando Quijano, se encuentran disfraces de toda clase y a gusto de los que quieran lucir en estas noches. Ha recibido de Europa figurines y efectos para hacer vestidos de todo precio; tiene, además, trajes iguales para tres o cuatro comparsas completas, de ocho o diez individuos. Las personas que gusten, pueden pasar a ver los figurines, para hacerles los trajes con antelación."

Y este otro:

CARNABAL. — Cera preparada y agua de olor de venta a bajos precios en la droguería del Mortero Dorado, calle del Portón."

El juego predilecto de la época, para las carnestolendas, consistía en arrojarse huevos de cera llenos de agua perfumada. (Posteriormente los huevos fueron de gallina, y hasta de avestruz.) Pero tantos fueron los

desmanes provocados por la celebración del carnaval, que Rosas, dos años después, la prohibió. El 22 de febrero de 1844, en efecto, el dictador firmó un decreto concebido en los siguientes términos:

"Artículo 1º — Queda abolido y prohibido para siempre el juego de carnaval. Art. 2º — Los contraventores sufrirán la pena de tres años destinados a trabajos públicos del Estado. Si fueren empleados públicos, serán, además, privados de sus empleos."

Y sólo en 1854 se restablecieron las populares fiestas.

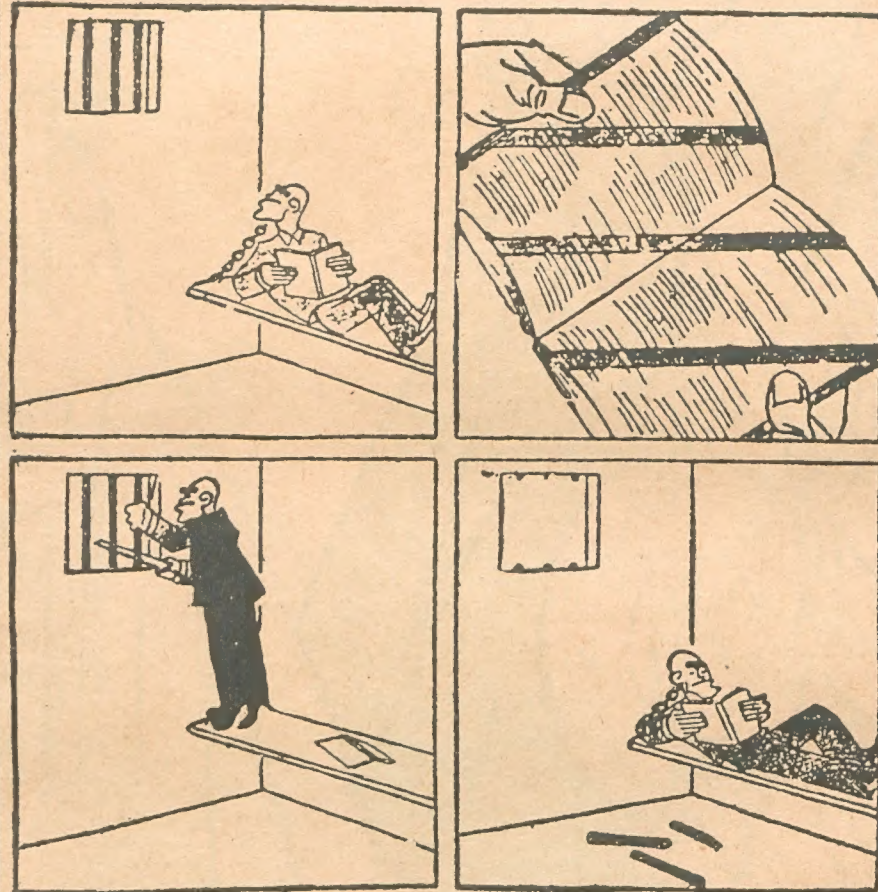
#### ¿DEJARA EL MANDO ROSAS?

Unos lectores de "El Constitucional", de Montevideo, correspondiente al 18 de enero de 1842, se formulan esta pregunta. Y agregan:

"A estar por los rumores que él mis-

para darse más importancia, pondera a cada paso la magnitud del peso del gobierno que lleva sobre sus debilitados hombros, hace su dimisión y la reitera, porque sabe bien que la nula de su Representación, lejos de admitirlo, aunque lo desee, le instará fuertemente porque siga en el mando, y tienen Vds. que titulándose el D. Preciso se hace proclamar cada año el salvador de la Confederación, el hombre único de saber, de constancia, de patriotismo entre todos los de su partido que componen juntos o separados el número de cero, y así se alucina a la plebe, y fascina a la distancia. Esto mismo trata de hacer hoy, y Vds. lo han de ver renunciar tres veces el mando, y ser no obstante rogado por la sala para que continúe haciendo el ponderable sacrificio de degollar y envilecer a sus paisanos. Y luego la "Gaceta", escrita por el cé-

#### EL FILOSOFO EN LA PRISION



mo hizo esparcir en Buenos Aires, y que fueron transmitidos hasta Montevideo, era necesario decidirse por la afirmativa, pero quien conozca la malicia y la refinada hipocresía con que en todo procede aquel bribón ambicioso, seguro está el que dé crédito a semejante desatino. Muchas veces Rosas ha aparentado no querer proseguir más en el mando, y por desgracia ha habido gente crédula que creyese posible este desprendimiento en el hombre más sediente de mando que en América hemos conocido, pero ahora y siempre no fué más que una broma del salvaje con que se propone divertir a costa de los bobos que la creen. Mas no es éste, Sr. Editor, el único objeto que se propone Rosas de sus solapadas renunciaciones y mentidas resoluciones de dejar el poder con que oprime a su desventurada patria. Quiere engañar con eso en el exterior y aparecer como un hombre sin ambición; que desdeña el mando, pero que vuelve a ser una y cien veces reelegido porque es el Dios único de los suyos. Para que los incautos le atribuyan virtudes republicanas, que no se hicieron para las almas de su temple; para hacerse el lindo, como suelen decir, y el rogado;

lebre Mariño, saldrá haciendo el panegírico de sus virtudes Republicanas como si todavía hubiese tontos que pudieran creerle. Esto es lo evidente, y no que Rosas se retire del mando, porque no se fía de su padre."

Los diarios de la vecina orilla, sin duda, conocían bien al tirano.

#### ¿Cuál de los dos?

(Continuación de la página 5)

— Tiene razón. Supongo que debo empezar — respondió Alves. Estaba pálido como una sábana mientras se preparaba para operar.

A las 20 y 27, Elvira fué llevada a la sala de operaciones. Doce minutos después, a las 20 y 39, llegó el doctor Balsegui y se dirigió en seguida al mismo lugar.

Un rumor increíble se extendió al poco rato por todos los ámbitos del sanatorio, abriendo los ojos de asombro.

En cuanto llegó el otro, Alves le pidió por favor que continuara con la operación. Estaba todo deshecho. Parecía un principiante con su primer

caso — lloriqueó Rosa María. — ¡Qué vergüenza! Balsegui lo reemplazó, y mirándolo con desprecio le dijo que era un cobarde, que temía la responsabilidad. Alves no respondió nada, pero se quedó mirando cómo trabajaba el otro, y el sudor corría por su frente y las manos le temblaban. ¡Quién hubiera dicho! Y él, que lo creíamos un valiente...

Después de este fracaso la banda de Alves perdió todas las esperanzas, aunque por un momento se creyó que nadie osaría contar su triste actuación a Elvira. Pero cuando se supo que Alves insistía en ver a la operada, era evidente que tendría que excusar una incapacidad que pudo haberle provocado la muerte. Y nada más despreciable para una enfermera que un médico que no sabe defender sus enfermos.

El hecho ocurrió así, como después se supo por Rosa María, que se había escondido detrás del biombo:

Primero entró el doctor Balsegui, muy orondo y satisfecho de haber cumplido en forma magnífica, y saludó a Elvira, que recién se reponía del éter.

— Muy bien nos salió, Elvira. Hace años que esperaba encontrarme con adherencias tipo Calioti, cuando imaginé cuál no sería mi sorpresa al verme con una que me tenías reservada.

Luego se rió y contó un chiste para levantarle el ánimo. Después se puso a explicarle cómo era la operación y el tipo Calioti y otras cosas, como si se tratara de otro enfermo. Yo podía ver a las claras que a Elvira no le gustaba demasiado.

"En ese momento entra Alves, todo confuso, y se echa en una silla al lado de la cama, diciéndole: "¡Oh! Elvira, he sido tan poca cosa. Tu vida ha estado en peligro porque mis manos temblaban. Me he portado como un cobarde cualquiera, y tuve que pasarte a Balsegui. El te salvó la vida. El se portó como un hombre, mientras que yo sudaba de miedo. Olvida que me hayas conocido. No merezco que me mires más."

"Pero, ¿saben lo que hizo Elvira? Lo agarró como pudo del cuello y bajándole la cabeza contra la almohada, le dió un beso.

"— Ya sé, ya sé lo que te pasó — le dijo medio llorando, medio riéndose. — Yo hubiera hecho lo mismo si tú hubieras estado sobre esa mesa. Cuando se quiere, uno es cobarde... para esas cosas."

#### Para las madres

(Continuación de la página 63)

te una quemadura, que con frecuencia es más grave y dura mucho más que el catarro que se pretendió curar de una manera tan imprudente como falta de tino. No es éste sino uno de los muchos errores de la "medicina" casera. Cuando vemos estropeado el cuello o el escote de una niña por una cataplasma, nos produce una verdadera indignación; pero el hecho sigue repitiéndose.

Finalmente, para cerrar esta lista, que podríamos alargar aun más, citemos un tipo de quemadura menos frecuente pero no excepcional: la producida por enemas demasiado calientes. La pernicioso costumbre de las enemas, que las madres aplican sin ton ni son a la menor indisposición del niño, ha determinado en algunas ocasiones quemaduras de la porción terminal del intestino, que produce dolores y molestias fáciles de imaginar, pero difíciles de curar. Que el niño se que-me por una desgracia es doloroso; pero que lo sea por una asepsia de mal entendida "medicina casera" es casi criminal.



# Su encanto fascina...

(MIENTRAS NO SONRIA)



**E**S humano esperar ansiosamente que tan encantadora damita, volviendo la orgullosa cabeza, premie la admiración de quien la contemple con una sonrisa que es una gloria!

¡Y es humano también sentirse defraudado, casi lastimado como por un golpe físico, cuando ella se vuelve, sonríe... y todo su encanto se desvanece! Porque si una sonrisa descubre dientes opacos, encías irritadas, congestionadas, no hay belleza de ojos o cabellos que pueda salvar el encanto!

## NO DESCUIDE NUNCA ESTA ADVERTENCIA...

Exceso de comidas blandas... muy poco trabajo para asegurar la salud de las encías y los dientes: he aquí las razones que hacen

**Evita que la miren de cerca... los dientes opacos y las encías irritadas, destruyen su encanto... Desoyó la advertencia del "Cepillo Teñido de Rojo"**

tan frecuente la advertencia del "Cepillo Teñido de Rojo"

Por su propia belleza y por su propia salud, tan pronto como vea ese tinte rojo en el cepillo, consulte a su dentista. Quizá se trate de algo serio. Pero lo más probable es que él le explique la amenaza que significan para los dientes y las encías, los "menús modernos" de comidas blandas, le indique la necesidad de cuidar mejor sus encías, de darles más estímulo, más ejercicio... Y es muy probable también que concluya, como tantos de sus colegas, aconsejándole el uso regular de Ipana y el masaje.

No corra riesgos. ¡Compre un tubo de Ipana hoy mismo! ¡Frótese las encías con un poco

de esta pasta dentífrica, cada vez que se cepille los dientes!

Porque Ipana ha sido especialmente preparada, tanto para fortalecer las encías como para limpiar los dientes. Ud. no tardará en notar su efecto beneficioso. La circulación se aviva, los tejidos perezosos despiertan. Las encías se fortifican, se hacen más firmes, toman un hermoso aspecto de salud. Y están también mucho mejor protegidas contra el peligro de las infecciones y los males que le son propios.

Los diez primeros días de uso de Ipana, le mostrarán una mejoría notable. Y a los treinta Ud. se convencerá de que debió haber adoptado este moderno y saludable hábito hace ya mucho tiempo: tal es su maravilloso resultado.







# Salus:

**SABROSA HASTA**  
el  
**REZONGO FINAL**  
de la **BOMBILLA**

Todo el sabor fresco y saludable del yerbal, cuidado con cariño como las flores de un jardín, inunda la boca de rica sustancia, mientras la fragancia apetitosa envuelve al matero formando un ambiente de criollismo puro. **SALUS** es yerba de salud, sabrosa y aguantadora hasta dar las "gracias".

Cada mate **SALUS** luce como emblema su gallardo copete de espuma menuda y triunfal.

Con **SALUS** el mate cocido frío, es refresco agradable y nutritivo, que cuesta dos centavos el litro. Solamente el agua pura es más barata!

La simpática criollita **SALUS**, tan conocida en todos los hogares

que practican el culto del buen mate es un símbolo auténtico de argentinidad. Haga Patria!

YERBA  
**SALUS**

MACKINNON & COELHO Ltda. S. A. - VICTORIA 2666 - BS. AIRES



EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA